

ARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

XXVI NÚM. 15
HABANA, CUBA,
MAYO 12, 1936

MEMOROTEX
RESERV



Q



—Lo siento... pero para
ese cargo es preciso
saber inglés.

Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc. etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si Ud. tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL *y abrirá a sus actividades infinitos horizontes*

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por *Elizabeth A. Ferry* en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

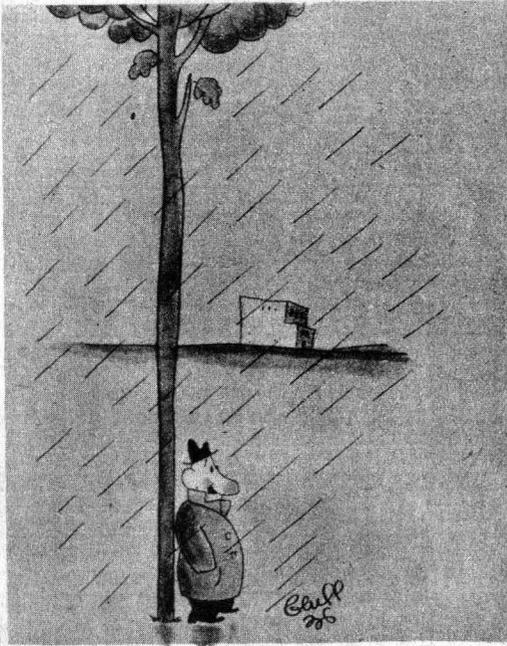
Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
La Habana, Cuba



—Cada vez que dobles una esquina mira
les darne más espacio.
(De "Collier's".—New York).



TORMENTA EN EL CAMPO
—¡Y menos mal que encuentro un árbol para
guarecerme!
(De "Estampa".—Madrid).

CUENTOS

Alfonso Daudet era un espíritu cáustico e incisivo. Cierta vez que había sido invitado a una tertulia literaria en la casa de un nuevo rico que tenía una gran biblioteca de libros lujosamente encuadernados, dijo:

—Sobre la biblioteca de cierta gente podría escribirse: "Para uso externo", como en las botellas de las farmacias.

El escritor francés León Gozlan se sentó cierta vez a comer en el restaurante de costumbre.

Terminada la comida, se le acercó el dueño para decirle:

—Monsieur Gozlan, tengo que darle una triste noticia.

—¿Cuál?

—Las trufas han aumentado de precio... Han ascendido al doble de lo que costaban antes.

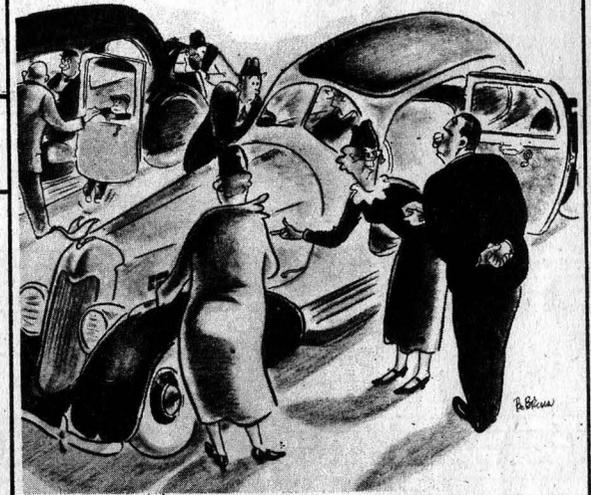
—¡Es la primera vez—respondió Gozlan—que lamento sinceramente la elevación de un amigo!



—Me gustaría bailar ese baile, señorita, pero me parece que voy a tardar mucho tiempo en aprenderlo...
(De "London Opinion".—Londres).



CLARO DE LUNA
—¿Sus padres les gustaría que les declararas tus
amores?
—¡Nada menos que a ellos!
(De "Il 420".—Florencia).



—Y ¿qué tiene aquí dentro, si me hace usted el favor?
(De "Collier's".—New York).



CUANDO LA PINTORA ES BELLA
—Señorita, qué cosas tiene usted que enseñarme...
(De "Il 420".—Florencia).



—¡Manos arriba!
—¿No le parece a usted mejor que me las ponga en los ojos, señorita?
(De "London Opinion".—Londres).



LETRA DE JUSTO R. MONCADA

FOX

LEJOS DE MI TIERRA

CANCION

MÚSICA DE IGNACIO V. GALEANO.

TEGUCIGALPA, HONDURAS.

First system of musical notation, featuring treble and bass staves with chords and notes. A dynamic marking of *mf* is present.

Second system of musical notation, featuring treble and bass staves with chords and notes.

Third system of musical notation, featuring treble and bass staves with chords and notes.

Fourth system of musical notation, featuring treble and bass staves with chords and notes. It includes first and second endings marked with '1.' and '2.'.

¡Qué le-jos te de-jé ma-di

Fifth system of musical notation, featuring treble and bass staves with chords and notes. Includes lyrics: *vi - da pe - ro lue-go lle-ga - ré a mi tie - rra*

Sixth system of musical notation, featuring treble and bass staves with chords and notes. Includes lyrics: *- ri - da! A mi tie - rra don - de na - ci, ja - más he a*

ALCANCE EL TRIUNFO

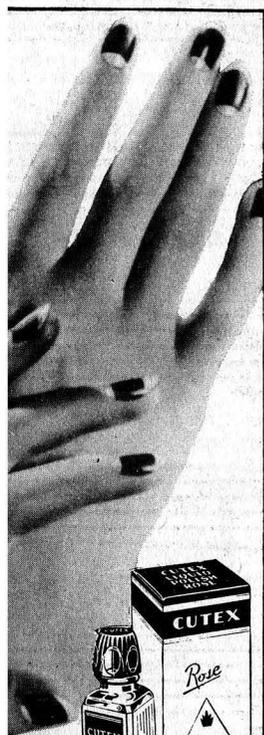
Solicitando el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le señalará el MÉTODO para ser afortunado en NEGOCIOS, AMOR, AZAR y mejorar la SUERTE en todo sentido. Envíe 30 centavos en sellos de correo al
Sr. J. P. CARBALLO
 Calle BUEN ORDEN, 963
 "Barrio SAENZ PEÑA" - ROSARIO
 (República Argentina)

CANAS

La Mejor Tintura

que dinero por agua. centavos compre en una caja de Compuesto añádale el agua y glijún las instrucciones, á la mejor tintura paello. Para los bigotes in magnífica; inofenaz y fácil de aplicar. de uso son su mejor

AS CANAS. BARBO



te Cutex no siendo ni eso ni muy líquido, ser aplicado con más y perfección—y dura más.

tar el esmalte anterior e-smalte Oleoso Cutex lvente que no perju- atícula o las uñas.

CUTEX

Preparaciones para manicura

La Canción del Suicidio

—(Versión de A. Arroyo Ruz)—

A CANCIÓN "¡oh, domingo sombrío!", ha causado en Hungría la muerte de diez y ocho jóvenes, de un viejo y de una niña de 15 años. "Creemos que hay todavía más suicidas", les dijo recientemente el jefe de la Policía de Budapest al compositor Raúl Seress y al poeta Ladislao Javor, autores de la tonada fatídica. Y añadió: "No es inmoral ni sediciosa, pero la canción resulta tan mortal como el mismo veneno cuando entra en el cerebro de los jóvenes infelices en el amor. Les pido, por tanto, que prohíban la venta de ese número".

Aunque los autores son pobres y ésa era la primera canción de éxito que habían escrito, accedieron inmediatamente a lo que se les pedía. La Sociedad de Autores le puso entonces su censura y la Policía se dedicó a impedir que fuera tocada o cantada en público. Sin embargo, no se pudo impedir que ejemplares piratas continuaran en circulación, para aquellas personas que quisieran someterse a la prueba de cantar la sin sentir tentaciones de tirarse al río.

"La canción del suicidio", como se la llama, consta solamente de trece versos, ni mejores ni peores que los de la generalidad de las canciones amorosas sentimentales. La letra, sin la música, parece completamente inofensiva. Es la melodía extraña la que causa en los que la oyen el efecto de una droga, hasta el extremo de que dos de los suicidas tomaron su trágica determinación sin haber oído siquiera la letra.

Varias de las muertes achacadas a la canción del suicidio ocurrieron antes de que la cosa trascendiera al público. La primera que recibió publicidad ocurrió hace unos meses en el café llamado *La rana verde*. El lugar es típicamente húngaro. La clientela alegre hacía toda clase de ruidos al compás de la música, y los jóvenes hacían abiertamente el amor a sus novias en los bancos, a la vista de todos.

Jean Boros, un joven carpintero, vino al café y se sentó solo en una mesa, llamando la atención de todo el mundo, porque allí sólo van parejas. Ordenó una copa, pero no bebió, sino que hundiendo la cabeza entre las manos pareció sumido en hondas meditaciones.

Entonces los músicos comenzaron a tocar "¡oh, domingo sombrío!". Boros levantó la cabeza y de pronto comenzó a cantar la canción, ausente de todo lo que le rodeaba, como si estuviera en "trance". Y de repente, la conmoción que produjo espanto: Jean se había hecho un disparo en el corazón.

La confusión que se produjo no es para descrita. El dueño ordenó que dos camareros se hicieran cargo del herido, mientras pedía a la orquesta que continuara tocando. Queriendo obedecer, los músicos repitieron la canción, y el dueño entonces les gritó:

—¡Idiotas! No toquéis eso. ¡No lo toquéis nunca más!

En el hospital encontraron en un bolsillo de Jean una nota en la

que decía que su novia le había sido infiel. Terminaba diciendo: "Quise morir cantando "¡oh, domingo sombrío!", porque retrata exactamente mi situación amorosa".

Cuando los periódicos narraron el sucedido, todo Budapest admitió el extraño poder de la canción. Todos habían sentido su influencia, pero habían creído que se trataba de ellos solos. Y de ahí en adelante todos los suicidas tuvieron a bien dejar anotada en sus despedidas la parte que en sus resoluciones había tenido la canción de la muerte. Con lo que lograron que todas las orquestas de la ciudad estuvieran repitiendo continuamente la canción tremebunda.

Otro de los suicidas fué Esther Kis, una mecanógrafa que, de buenas a primeras, recibió una carta del hombre que creía se iba a casar con ella, en la cual le decía los motivos que tenía para un rompimiento. Esther escribió a través de la misiva, solamente estas palabras: "¡oh, domingo sombrío!" Luego compró la canción en un disco de fonógrafo, y la estuvo tocando hasta que el gas de su habitación la dejó inconsciente. Murió la pobre chica.

María Farkas fué otra muchacha que terminó su vida con el auxilio de la canción maligna. En un periódico leyó que su novio se iba a casar con otra, y al volver a su casa, hizo que la orquesta de un cafetín le tocara dos veces la fatídica melodía. En su casa escribió luego una carta explicando que el veneno de aquella música le había dado las fuerzas que necesitaba para ahorcarse, como lo hizo.

Ladislao Ladik, empleado del Ministerio de Agricultura, se asomó a la ventana de su cuarto y le pidió a un músico callejero que le cantara la "canción del suicidio". Después de oírlo fué a su mesa y escribió en un papel: "¡oh, domingo sombrío!" Mi amor ha encontrado otro novio más joven y más bello que yo". Y acto seguido se disparó un tiro de pistola.

Pero el caso que desconcertó a las autoridades fué el de la pequeña Isabel Guyulai, que sólo tenía 15 años de edad. La madre de la muchachita sabía de los infantiles amores de su hija con un niño de la misma edad. Cuando el jovencito fué cambiado a un colegio distante, Isabel se puso muy triste, pero su madre no dudó un solo momento de que aquello le pasaría. Una noche, ya tarde, Isabel se levantó de la cama, y sin zapatos bajó hasta la puerta y salió a la calle. Un policía la detuvo, pero la dejó continuar luego, al decirle la muchacha que su madre estaba muy enferma y que se dirigía a la farmacia más próxima a comprar una medicina. Pero en vez de ir a la farmacia, la chiquita avanzó hasta el cercano puente sobre el Danubio, hacia cuyas heladas aguas se lanzó con una resolución escalofriante.

A la mañana siguiente, en los mismos momentos en que los pescadores encontraban su cuerpo a varias millas de distancia, la ma-

(Continúa en la Pág. 11)

para la TOS

Hacen Bien Saben Bien

Medicinas con ingredientes del Vick VapoRub

NERVO-FORZA

Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

HÁGAME PROBARLE

Que es FÁCIL PREPARARSE en casa para ocupar un BUEN TRABAJO en RADIO

OFERTA GRATIS DE 30 DÍAS DE PRUEBA

Estoy tan seguro que puedo preparar a Ud. en su casa, durante su tiempo libre, para ocupar un buen trabajo en Radio, que estoy dispuesto a hacerle esta oferta tan convincente.

Pruebe Ud. mi enseñanza por treinta días y descubra por sí mismo la razón por la cual centenares de hombres en España, que no tenían ninguna experiencia previa y muchos con instrucción reducida, han encontrado tan fácil aprender Radio, Televisión y Cine Sonoro, bajo mi sistema especial de enseñanza. Si Ud. decide no continuar sus estudios, la prueba de 30 días no le cuesta un céntimo.

GANE DINERO MIENTRAS ESTUDIA

En el mismo día que Ud. se matricula principio a enseñarle la forma de conseguir y ejecutar trabajos comunes de Radio, para su tiempo libre. Muchos de mis alumnos han ganado con facilidad más del costo total de su entrenamiento, trabajando en esta forma.

LIBRO DE RADIO GRATIS

He preparado un libro de 48 páginas que le explica a Ud. todas las magníficas oportunidades de hacer buen dinero en la industria de Radio, así como la forma en que aprende Ud. por mi sistema. Le enviaré un ejemplar enteramente gratis. Todo lo que tiene usted que hacer es poner su nombre y dirección completa en el cupón de abajo y enviármelo por correo. Cuando le envíe el libro, incluiré los detalles de mi oferta de prueba gratis de 30 días y le explicaré como puede obtener un receptor de Radio moderno, con bulbos metálicos, sin costo adicional.

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente.
 Instituto de Radio. 810 W. Sixth St.
 Los Angeles, Calif. E. U. A. 936-F.

Sírvase Ud. enviarme a vuelta de correo su libro de Radio, así como detalles de su oferta especial de prueba gratuita de 30 días.

Nombre _____

Dirección _____

Población _____ Prov. _____

- dar — por que en e-lla a-pren-di — a re-ir y a go-zar. En m

- sen-cia he llo-ra-do — lá-gri-mas de do-lor —

- War-me se-pa-ra-do del ni-do de mi a-mor.

pp Fue-ra de mi ho-gar — he su-fri-do sin sa-bo-res

lue-go he de llo-gar — a la tie-rra de mis a-mo-res.

ff

JUSTICIA IMPOSIBLE

(a de un pequeño filósofo
a un ilustre penalista)
RAFAEL ESTÉNGER

profesiones que no dé-
gan tributos munic-
es, tal vez porque los
les las ignoran. Son
fesiones sin lucro ni
a, que se deslizan ca-
por estos cauces tur-
vida. Mi profesión es
s: soy un pequeño fi-
iniano. Tengo mi pa-
seda roja y mi libro de
de Montaigne. Paseo
ar todas las tardes, en
de pescadores que me
o viejos amigos, y me-
lemente, sin publici-
tréptito.

en los diarios que te
modificar los Códigos
or rara casualidad me
ado estos días a me-
lo imposible de una
realmente justiciera. Y
hombre comprensivo,
idido a escribirte mis
de estos días. Junto a
nquila, sobre la arena
vilaba por las tardes.
e, mis pensamientos
a biblioteca, sino tal
arina. Reflexiono a la
Soy un pequeño filó-
lele ir a caza de ver-
la humildad profesio-
turalista en busca de
ros, sin importarme lu-
el mundo. Te escribo
ita de autores, por di-
de los hombres in-
a cada paso mencio-
ilustres. Para referen-
as están los catálogos

te digo que la justicia
mposible. Tu propósito
mar nuestra penología
ño frívolo. Sin embar-
descorazonos. Ríete de
darás prueba de ser
grande. No olvides las
e Goethe: "Quien no
de tomarse en serio,
te no es una cosa se-
quieres alardear de lec-
anas, que muchos con-
enualmente con la sa-
ae por los cabellos el
aratustra: "¡Aprended
vosotros mismos, como
eir!" Qué así verás la
idencia de dos espiri-
los, al reclamar la abo-
toda solemnidad para
simo, y te será más fácil
r mi estado de ánimo.
amargarte ni enriste-
dar impetu a tu risa.
o. ¿qué es la justicia?
terrible pregunta, que
s hacer a los textos
in consultarle a Papi-
Kant, todos la hemos
n nuestra conciencia.
ien los alcances y lí-
concepto, aunque con
hallaríamos las pala-
unas. Sobre las cosas
ales los hombres están
acuerdo: las palabras
engendran discrepan-
las definiciones clás-
justicia, en la entraña,
ismo siempre. El latí-
lecto de los románistas
larmente distinto de la

opinión sobre la justicia que for-
mule el último estudioso. A los
sofistas corresponde buscar las di-
vergencias.

Tan seguro estoy de que esta-
remos de acuerdo sobre la inter-
pretación de la justicia—o mejor,
del sentido de la justicia,—que
dejo a tu arbitrio la aceptación
de las palabras con que la defi-
nas. Desde luego, para llegar a
una justicia que no sea mera-
mente formularia.

Si dijeras, falseando tu íntima
convicción: "Justo es lo legal"; te
diría que la profesión te ha ex-
traviado para siempre. Ni justo es
lo legal, ni las leyes, por el hecho
de ser, implican la calidad de jus-
ticias. Hay que estar envilecido
hasta la raíz para no tener otra
visión de la justicia que las nor-
mas impuestas por el Estado. Y
un pequeño filósofo, que piensa
en la tranquilidad marina sobre
cuestiones sutiles, no hablará
nunca para la canalla. La canalla
tiene sus oradores y sus poetas,
que hacen mucho ruido con los
pulmones y con los consonantes;
pero yo soy, modestamente, un pe-
queño filósofo. Hablo para los que
tengan la santa voluntad de com-
prender; para los que quieran
comprenderme. Y, a veces, ni si-
quiera para ellos.

¿Has observado que los humo-
ristas no son citados en las obras
de texto ni en los discursos ofi-
ciales? Cuando un profesor habla
a sus alumnos sobre la justicia, re-
corre con gimnástica memoria los
complicados laberintos de los ju-
ristas a través de las edades. To-
man gallardo impulso desde los
casí mitológicos legisladores de la
India, cruzan después los mármo-
les clásicos y los tenebrosos con-
ventos medioevales, hasta llegar
por fin, regocijados de erudición,
a la cambiante liza donde resue-
nan los últimos gritos de la mo-
da en la jurisprudencia. Pero a
ese largo camino, que saca a ple-
na luz las más divergentes opinio-
nes, no asoman jamás las crueles
sonrisas de los que negaron la po-
sibilidad de leyes realmente jus-
ticias. Los profesores temieron
siempre al humorismo, porque es
un ácido demasiado fuerte para
la delicada epidermis de los dog-
mas.

Una creación artificial y falsa,
defendida con hábil dialéctica,
puede resistir las agresiones fu-
ribundas de los eruditos indigna-
dos, menos la sonrisa de un espi-
ritu libre. Hay muchas verdades
que sólo las aceptamos porque las
vemos siempre, y en actitud res-
petuosa, bajo la dulce penumbra
de las bibliotecas. No las sacamos
a pleno sol, en campo abierto, y
las miramos cara a cara. Tenemos
un vago temor de observarlas
demasiado.

Coge al azar un ejemplo bien
sencillo, elemental y frecuente.
Veamos un periódico que nos dice
la pena impuesta a Juan Pérez:
un año, ocho meses y veintidós
días de prisión correccional, por
el delito de lesiones graves, con
(Continúa en la Pág. 14)

DONALD COOK,
artista de
Columbia Pictures



**Glostora mantiene el cabello
bien peinado, lustroso, elegante!**

Para estar todo el día perfectamente
bien peinado, pase un poco de *Glostora*
sobre su cabello con el cepillo, por la
mañana al peinarse, o después de lavarse
la cabeza.

Glostora suaviza el cabello, lo vuelve
dócil y le da un brillo natural y hermoso.

Haga Ud. un ensayo. Vea qué
fácil es mantener el cabello or-
denado. Un frasco de *Glostora*
dura mucho tiempo y su precio
es módico.



Glostora

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con
su retrato a todas las novias que
se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este
CUPON, le haremos, por cin-
cuenta centavos, un magní-
fico retrato 8 x 10, cuyo pre-
cio es de Quince Pesos la
Docena.

"FOTO PARIS"

LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL
TELEF. M-6780. HABANA.

ÁMPULAS

Eucanfor

MARCA REGISTRADA

PODEROSO ANTISÉPTICO DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS
TÓNICO GENERAL

Indicado en las afecciones crónicas y estados agudos: Bronquitis crónica,
Grippe-Bronquitis asmática y Tuberculosis.

1 c.c. } Gueyacol....0.10 Gomenol....0.10 Colesterina....0.05
Eucaliptol....0.10 Alcanfor....0.08 Estricnina....0.0005

• Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba •

WESCO CURSOS DE INGLÉS

ADA · KAPAN

LESSON XI

FAMILY ALBUM (di family álbom) EL ALBUM DE LA FAMILIA

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
photographic studio	fotográfik stiúdió	un estudio fotográfico
photographer	fotógrafer	un fotógrafo
photograph camera	fotograf cámara	una fotografía una cámara fotográfica
camera case	e cámara kéiss (1)	estuche para la cámara fotográfica
roll of films	roul ov films	un rollo de película
La doble ss debe pronunciarse fuerte.		
Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo <i>d</i> , <i>nin</i> en <i>e</i> , y <i>ed</i> , en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.		
attract (to)	tu atrákt	atraer
attract (to) attention	tu atrákt aténshon	llamar la atención
action	ákshon	acción (acto)
means of doing	bái míins ov cóuting (1)	mediante, por medio de (capa (materia que cubre un cuerpo))
develop (to)	tu devélop	revelar (una placa fotográfica)
developer	devéloper	revelador (baño para revelar)
development	devélopment	revelación (de una placa fotográfica)
dark room	dark rum	cuarto oscuro
event	evént	acontecimiento
happenings	jápenings	sucesos
take (to)	tu engréiv	grabar
fixing liquid	fixing licuid	fijador
put (to) in a frame	tu frém } tu put in e frém }	poner en un marco
put (to) in a frame	fréimd } put in e frém }	puso en un marco, puesto en un marco
factions	fúichers (1) (2)	facciones, rasgos
contemplate (to)	tu guéis	contemplar
light	láit	luz
want (to) to say	tu miin ment (1)	querer decir, significar quiso decir, queridó decir, significó, significado
memory	mémory	memoria, recuerdo
memories	mémoriis (1)	memorias, recuerdos
negative	négativ	negativo
photography	fotógrafy	fotografía (el arte)
photograph (to)	tu fotograf	fotografiar
photographic	fotográfik	materiales fotográficos
photographs	fotograf }	
photograph (to)	fóto }	fotografía (retrato)
picture	píkchur }	
portrait	pórtret }	
picture	píkchur (2)	cuadro, lámina

Inglés	Pronunciación	Español
photogenic	fótoyénik (3)	fotogénico-a
* pose (to)	tu pous	ponerse en posición (para retratarse)
pose	pous	postura, posición
* produce (to)	tu prodiús	producir
process	próses	proceso, procedimiento
prefix	prífix	prefijo
suffix	sófix	sufijo
paraphernalia	pára-fernélia	equipo (material)
proofs	prufs	pruebas (de fotografías)
roll (to)	tu roul	enrollar
* recall (to)	tu ricól	evocar
sepia	sípia or sépia	sepia
snapshot	snáp-shot	instantánea
sensitive	sénsitiv	sensible
traveler	tráveler	viajero
* travel (to)	tu trável	viajar
visible	visibel	visible

- (1) La doble *ii* se pronuncia larga.
 (2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 (3) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

EXPLICACIONES

Continuación de la lista de los verbos que cambian su significado con la adición de una preposición.

Ejemplos:

- * To look (mirar). Look what a beautiful child! ¡Mire qué niña tan hermosa!
- * To look at (mirar-a). Look at Helen, how she has grown! ¡Mire a Elena qué crecida está! I look at my pupils. Miro a mis alumnos.
- * To look up (buscar una cosa que no está perdida). Look up those two papers in the file. Busque en el archivo esos dos expedientes. Look up this matter at once. Busque este asunto en seguida.
- * To look for (buscar una cosa que está perdida). I am looking for my glasses as I have lost them. Estoy buscando los espejuelos que se me han perdido.
- * To look like (parecerse). This child looks like his father. ¡Este niño se parece a su padre.
- * To look alike (parecerse). These sisters look so much alike! ¡Estas hermanas se parecen tanto!
- * To look out (tener cuidado). Look out, we are very high. Cuidado, que estamos a una gran altura. Look out, they can harm you. Tenga cuidado, que pueden perjudicarlo.
- * To look out of (asomarse a). I want you to look out of the window at that time. Quiero que a esa hora usted se asome a la ventana. Look out of the window and tell me if it is raining. Asómese a la ventana y dígame si llueve.
- * To look over (examinar, revisar). Look over these papers and tell me what we ought to do. Examine esos expedientes y dígame qué procede. Look over these books and see if there is one that is any good. Revise esos libros y vea si hay alguno que sirva.
- * To look after (cuidar, tener cuidado de). Look after the hens, don't forget my instructions. Cuideme bien las gallinas, no olvide mis instrucciones. I want you to look after my library. Quiero que tenga cuidado de mi biblioteca.

EJERCICIOS

A

Photography is the art of producing pictures by the action of light on chemically treated surfaces (1) and the one who practices photography is called a photographer. To develop a photograph is the process of making visible the features of a picture by the use of a chemical application (2). 3. The

prefix "photo" means light and the suffix "graph" means to engrave. 4. A film is a gelatinous coating (3) on a plate prepared for taking a photograph. 5. A plate is a sheet of glass (4) with a coating sensitive to light.

II 1. At parties or similar happenings, the first thing we think of is to have a picture taken (5) of the event. We keep these in an album or frame them. 2. When

we look at an old picture we get a kick out of it (6). 3. How we laugh when we look at our pictures when we were children or at some other picture that we have taken a long time ago. How many happy memories we recall when gazing at a photograph!

III 1. The photographer has the necessary paraphernalia in his studio. 2. When it treats of a good photograph, we receive

first, to see how we like the pose we adopted. 3. Some photographers your home to take a photograph, as a rule, carry a camera to take snapshots of which attract them along the way they have no time or don't know how to develop the pictures, they send them to the photographic department of a store or to some other place where this work is done.

B

En inglés las respuestas a las preguntas basadas en el texto:

1. What is photography? 2. What does a person who practises photography do? 3. Where are pictures developed? 4. Derivation of the word photograph. 5. What is a film? 6. What is a plate?

7. Do you have a picture of all important events (años, acontecimientos) that you have seen? 2. Where do you put your pictures? Do you get a kick out of looking at old pictures? 4. Do you laugh when you see a picture that was taken a long time ago?

5. Where does a photographer keep his camera and other paraphernalia? 2. When does a photographer give you a proof? 3. Do photographers go to one's house to take pictures? 4. Why do travelers, as a rule, carry a camera with them? 5. Do they take pictures themselves?

C

Traducción de las frases de la Lección XXXIX:

1. Será necesario cubrir los muebles con forros para las sillas y sillones en esta habitación. 2. Hacemos forros para las almohadas y debiéramos

adquirir algunas sábanas nuevas, porque las que tenemos están llenas de parches.

II 1. ¿No dijo usted que iba a conseguir un tapete para la mesa? No, usted entendió mal, lo que dije fue que no sabía lo que hice con uno que tenía; parece que lo he extraviado. 2. Lo busqué por todas partes, pero como es tan pequeño no he podido encontrarlo. 3. Espero que aparecerá el día menos pensado o después de haber comprado otro.

III 1. ¿No le hace falta nada más? ¡Ya lo creo! 2. Estoy tratando de traer a la mente algo en que pensé el otro día, pero no recuerdo ahora lo que era. 3. ¡Ah! sí, ya sé; quiero conseguir una silla tapizada y si me queda algún dinero, adquiriré una chaise-longue. 4. Son cómodas para dormir la siesta.

IV 1. ¿Qué hubo acerca de la pintura del maderaje de la casa? ¿No dijo usted que el dueño lo había prometido? Tendré que recordárselo, porque sin duda lo ha pasado por alto.

Respuestas a las preguntas de la Lección XXXIX:

I 1. Generally they are made of cretonne. 2. If they are embroidered by hand and not by machine. 3. It consists of six pieces.

II 1. Yes, at last I found it. 2. It was in (or at) the bottom of the dresser drawer. 3. I would have had to buy a new table scarf, if I hadn't found this one.

III 1. I should say so! 2. No, sometimes I forget. 3. If I have enough money left, I shall get a chaise-longue. 4. Hardly ever (or almost never, *hardly ever* or *almost never*, *casí nunca*).

IV 1. No, it seems he has forgotten to do so. 2. By all means (*bai ol miins*, sin falta) as he promised he would paint the woodwork; it needs painting badly.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

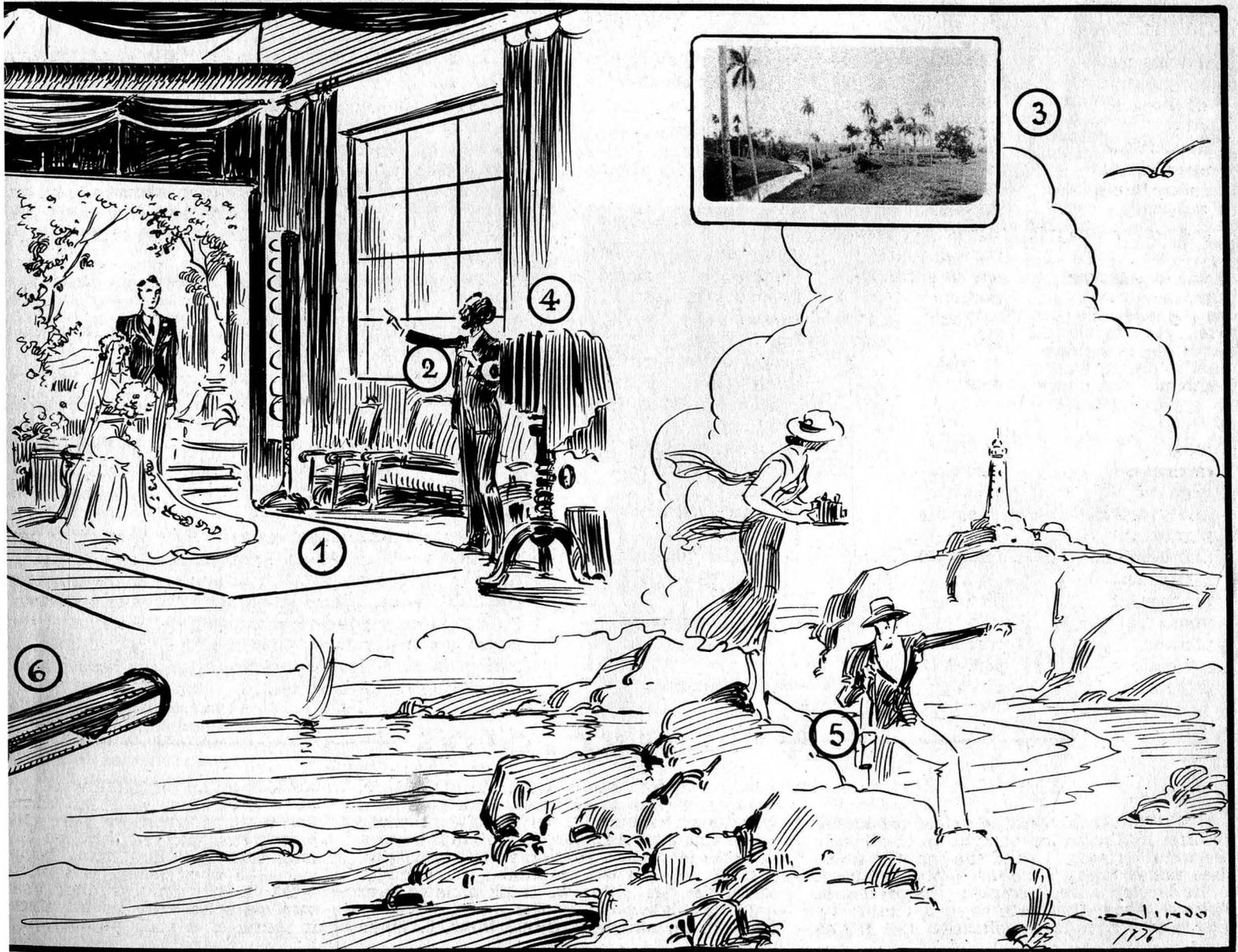
2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XL".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Chemically prepared surfaces (*kémicaly prepéard sérjeses*) superficies químicamente preparadas.
- 2 A chemical application (*e kémical aplikéishon*) la aplicación de una sustancia química.
- 3 A gelatinous coating (*e yelátinos cóuting*) (1) una capa gelatinosa.
- 4 A sheet of glass (*e shiit ov glass*) (2) (3) una hoja de cristal.
- 5 To have a picture taken (*tu jav e pikchur téiken*) (4) retratarse. I am going to have my picture taken. Voy a retratarme. When are you going to have your picture taken? ¿Cuándo va usted a retratarse? I am going to have your picture taken. Voy a retratarle. To take a picture or to take a photograph (*tu téik e pikchur* or *tu téik e fóto-graf*) (4) sacar una fotografía. I am going to take your picture. Voy a sacar su fotografía.
- 6 We get a kick out of it (*ui guet e kik áut ov it*) nos divertimos mucho. Es una expresión familiar que traducida literalmente dice: recibimos un puntapié de ello.
- 7 Along the way (*alóng di uéi*) en el camino.

- (1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.
- (2) La doble *ii* se pronuncia larga.
- (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.
- (4) La *ch* debe pronunciarse fuerte.



Felicidad para el Niño

LA DESMINERALIZACIÓN DEL ORGANISMO causa GRAVES ENFERMEDADES



Q.A. DRENY

MUY al tanto deben estar las madrecitas de que el organismo de sus hijos no se desmineralice, pues esto ocasiona diversas y graves enfermedades. Primero que nada, como ya hemos dicho repetidamente, hay que atender a la dieta de la madre, antes del nacimiento del bebé, para prepararle una buena constitución; luego después de la lactancia materna, cuidar de su dieta, de modo que entren en ella los minerales necesarios al equilibrio de la salud, al mantenimiento perfecto de órganos y tejidos. Ya en números anteriores se ha tratado ampliamente de estos asuntos; pero hoy insistiremos en la necesidad de los minerales, y en las enfermedades ocasionadas por su carencia.

Por ejemplo, cada recién nacido trae en el hígado y en el bazo una discreta provisión—don materno—de iones de hierro y de cobre que consume durante el período de la lactancia. Al término de ésta, nueve o diez meses, el bebé ya ha agotado su provisión de hierro. De ahí entonces la necesidad de añadir a su dieta aquellos alimentos que son ricos en sales minerales, como los jugos de naranja, lechuga, espinacas, acelgas, zanahoria, manzana y tomates, pues la leche es rica en sales de calcio, pero, muy pobre, pobrísima, en sales de hierro, que unidas a las de manganeso, constituyen el vehículo del oxígeno a través de los tejidos.

Así, pues, se dice que un individuo está desmineralizado cuando su organismo no encierra la cantidad suficiente de minerales que debe contener normalmente.

Veamos lo que nos dice al respecto el doctor Philippe Bance, de París: "Estas sustancias minerales necesarias al organismo son numerosas; pero las más importantes, porque su falta provoca enfermedades muy graves, son: hierro, cloruro de sodio, cloruro de magnesio, fósforo, sales de calcio, etc.

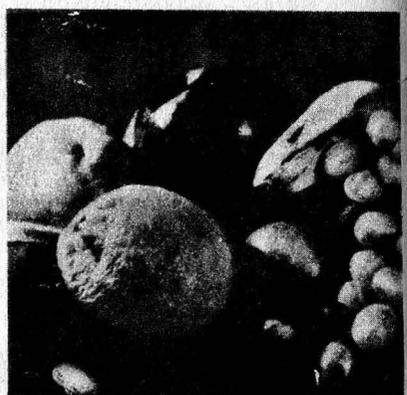
Generalmente cuando se habla de desmineralización se sobreentiende exclusivamente que se trata de la carencia de fósforo, y especialmente de las sales de calcio.

La dosis de fósforo y de calcio que contiene un organismo puede darnos una idea del estado general del mismo. La primera sustancia se busca generalmente en el suero. Esta investigación debe hacerse completamente en ayunas, porque la alimentación puede modificar la cantidad de esa sustancia en la sangre. Efectivamente, el fósforo aumenta después de las comidas y disminuye después de las desgastes musculares.

El análisis de calcio se verifica también en el suero de la sangre. El suero debe ser extraído juntamente con la sangre, del pliegue

to por dos tercios de sales calcáreas y particularmente de fosfato de calcio (85%).

El raquitismo es más frecuente en los niños por carencia de calcio, pero también es cierto que la mayoría de las enfermedades infecciosas y las intoxicaciones, alterando las funciones de la *osteogénesis* (formación de los huesos) son capaces de tener una influencia sobre su desarrollo: la tuberculosis, la sífilis, etc. También influye la herencia, y existen ejemplos numerosos de familias raquícticas. La miseria, con su



En estos vegetales hallarán alimentos ricos en sales minerales.



Cada recién nacido trae en el hígado y en el bazo una discreta provisión—don materno—de iones de hierro y de cobre, que consume durante el período de la lactancia.



Al término de la lactancia, el bebé ya ha agotado su provisión de hierro y cobre. Entonces necesita que se le agreguen a su dieta alimentos ricos en estos minerales.

falta de alimentos protectores, sus locales estrechos, faltos de higiene, de luz, donde se aglomeran las familias, donde los niños duermen hacinados con los adultos, etc., es la gran incubadora de estas enfermedades.

Los síntomas del raquitismo aparecen en los niños de 6 a 12 meses, pero pueden manifestarse a cualquier edad, lo mismo en los niños que en el adulto. Consisten en deformaciones óseas de los miembros, del tórax, de la frente, de la dentición, desviaciones de la columna vertebral, pelvis estrecha, deformación de las piernas, etc. Pero las deformaciones no es solamente en el esqueleto donde se localizan, sino que pueden afectar a todo el organismo, aunque en modo menos general; por ejemplo, músculos flácidos y poco desarrollados; las amígdalas y los ganglios linfáticos están hipertrofiados, existen signos de anemia, el tubo digestivo funciona mal, el vientre es abultado. Pero contrariamente a lo que generalmente se cree, puede coexistir el raquitismo con la gordura.

El tratamiento preventivo de estas enfermedades de carencia de calcio es la alimentación. Ade-

más no olvidemos que el calcio es un agente de defensa contra la tuberculosis, doble motivo para no descuidar este elemento en la alimentación. Para asegurar la fijación de esas sales de calcio en el organismo hay que evitar en la alimentación todo lo que puede ser causa de fermentaciones ácidas: exceso de grasas, platos indigestos, alcohol, que determinan las pérdidas de calcio.

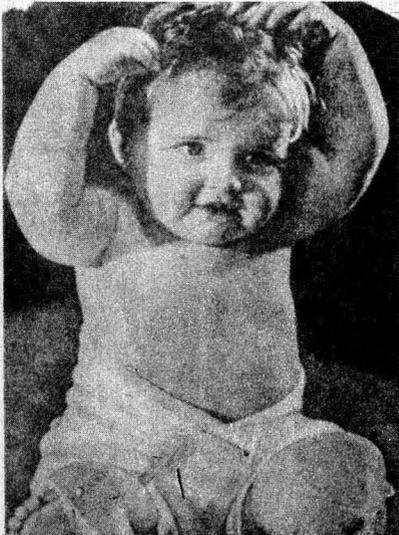
También se sabe que para esto es necesario la vitamina D, que existe abundantemente en los aceites de pescado, como el del hígado de bacalao, de tiburón, de foca, de mero, y también en la manteca de coco. También se sabe que el ergosterol de la piel se transforma mediante los rayos ultravioletas en vitamina D. Por eso es tan necesario el baño de sol, bien administrado.

El calcio, además de la función que todos conocemos de formación de los huesos y dientes, con el sodio de la sangre normaliza las palpitaciones del corazón. Asimismo conviene saber que la presencia del calcio en la sangre es indispensable para que ésta se coagule en las heridas y cese la salida de sangre. Los alimentos deficientes en calcio son la carne, el pan de harinas blancas y los productos de harinas y azúcar refinadas.

El *magnesio* es el más laxante de los minerales contenidos en los alimentos.

Sin suficiente *hierro* en la dieta, se sufrirá de anemia. Las legumbres son la primera fuente natural de hierro. Por lo general los alimentos ferruginos se distinguen por su color vivo, fuerte. En la lechuga, las hojas verdes contienen cuatro veces más hierro que las hojas semiblancas. La espinaca tiene mucho más hierro que el repollo. En el tomate hallaremos doble cantidad de hierro que en las naranjas. El azúcar

(Continúa en la Pág. 58)



Contra lo que generalmente se cree, un niño gordo puede padecer de raquitismo.

del codo, y como en el caso del análisis del fósforo el individuo debe estar en ayunas. La cifra de la calcemia varía normalmente entre 95 y 105 miligramos por litro de suero. El papel regulador de las glándulas paratiroides sobre esas dosis, ha sido demostrado por McCollum y Voegtlin: sería predominante a condición de que las necesidades del organismo estén equilibradas. Cuando la desmineralización es muy avanzada, los disturbios que ello ocasiona pueden revelar esa carencia.

El *raquitismo* consiste en perturbaciones de la constitución y del desarrollo de los huesos, y depende del metabolismo del fosfato de calcio en el organismo, puesto que el esqueleto está compues-

Ausencia y Presencia

por
A. Hernández Catá

¿Dónde estás? ¿Cómo estás? ¿En mi recuerdo o ante mis ojos? ¿Con tender las manos puedo tocarte, o la caricia fervida encontrará la burla del vacío?

¿Cómo estás? ¿Dónde estás? Tu mirar fulge, tu voz musita, la blanca láctea de tu carne se cuaja en curvas. Una tibieza fresca y frágil—tu tibieza—llega hasta mí por todos los sentidos. Siento latir tu pulso...

Si, no hay duda:

Estás aquí... Me miras, me rodeas con tu ser que es espina y es regazo. Me tientas, me seduces, me derrotas. En vano la memoria resucita adversas peripecias y distancias. ¡Eres tú, toda tú! Las manos tiendo, y los labios, y el alma...

Y todavía,

otra vez, como siempre, soy el arco en que tu amor es única saeta.

Y el abrazo se frustra. Suenan un beso hueco y estéril. Empavorecida el alma se pregunta: "¿Qué ha pasado?"

No, no estabas aquí. Pero, si estabas. Estabas sin estar. ¿Presencia? ¿Ausencia? Presencia solamente, eternamente. ¡Estás aquí! Vuelvo a tender los brazos.

La canción...

(Continuación de la Pág. 5)

de leía una carta que le había dejado la suicida, y que decía:

"Si alguien te canta "¡Oh, domingo sombrío!", comprenderás mi determinación".

Al día siguiente, tres jóvenes y tres muchachas se suicidaron y achacaron sus resoluciones al efecto que les había causado la canción maldita. Dos estudiantes, un soldado y un policía fueron las víctimas que los siguieron al valle de donde no se vuelve.

Poco después, en el puente Marghitid, un limosnero comenzó a cantar la "canción del suicidio", y viendo la impresión que causaba en un joven bien vestido, la repitió y luego le pidió una limosna. El otro le contestó:

—Te daré lo que la canción me pide, es decir, mi vida.

Y lanzándose acto seguido al Danubio, pereció ahogado.

El suicidio más sensacional ocurrió del siguiente modo:

Mlle. Olga Kerekes, cantante y pianista, actuaba en un teatro cerca de Budapest. Una noche se puso a cantar la canción de la muerte, mientras su auditorio la oía en absoluto silencio. El último verso de la canción lo dijo llorando a raudales y acto seguido corrió hacia su camarín. Pasaban los minutos y la artista no volvía a presentarse al público, como era su obligación. La orquesta tocaba y tocaba, y el director ya no sabía qué hacer. Entonces el manager fué al camarín de Mlle. Kerekes y tocó repetidamente a la puerta. Nadie contestaba. Forzó la entrada y se encontró el cadáver de la artista tendido en el suelo. Se había envenenado. Fué entonces cuando las autoridades determinaron que el ex-

perimento de la canción había ido ya demasiado lejos.

Se habla de que los autores han tomado melodías antiguas, de supuesto y hasta reconocido maleficio, para hacer una composición sensacional. Ellos lo niegan. Seress ha dicho:

—Tengo 42 años y he escrito muchas canciones que son populares actualmente en Hungría. A pesar de ello me ha sido muy difícil ganar lo suficiente para vivir. Pasé lo mejor de mi juventud en la Gran Guerra. Entré en el Ejército a los 17 años y desde el armisticio no he cesado de trabajar sin descanso por el sustento. Ese es el secreto de la tristeza de mi música. Había salido de mi pequeño cuarto a dar un paseo para levantar el espíritu, cuando me encontré con el poeta Ladislao Javor, quien es tan bien conocido y tan pobre como yo.

Javor, a su vez, ha dicho:

—No soy supersticioso, pero algo misterioso flotaba en el aire aquella mañana de domingo en que me encontré con Seress. Ninguno de nosotros se sentía feliz. Me había dejado mi novia y caminamos en silencio por un rato. Seress, de repente, comenzó a silbar aquella música melancólica, y a mí me sobrecogió la emoción, emoción que convertí en palabras. Así nació "¡Oh, domingo sombrío!" Aquella misma noche fuimos a un restaurante y le pedimos a la orquesta que tocara el número que acabábamos de escribir. Había mucha gente, y nos pareció que gustaba. Pero nunca pudimos imaginar que una simple canción fuera un arma tan poderosa.

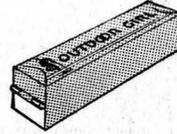
AHORA PUEDE USTED SER MÁS ATRAYENTE Y SEDUCTORA



USTED puede adquirir ahora rápidamente ese aspecto natural y radiante de salud que su cutis necesita. Un ligero toque con el Colorete OUTDOOR GIRL bastará para impartir a sus mejillas un matiz suave y vivaz que la dejará encantada.

Para obtener perfecta armonía de color al arreglarse, use usted el Colorete, el Polvo para la Cara y el Lápiz Labial OUTDOOR GIRL—el mismo matiz característico de cada uno que más armonice con su cutis. Empiece usted a usar ahora mismo las preparaciones embelecadoras OUTDOOR GIRL, y tendrá que reconocer que son maravillosas.

De venta en todas las tiendas, perfumerías y farmacias. En cajas de 15 y 25 centavos.



COLORETE

LÁPIZ LABIAL

POLVO FACIAL

OUTDOOR GIRL

(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL)

15

GRATIS Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y lápiz labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

GENERAL DISTRIBUTORS INCORPORATED, San Lázaro, 360, Habana, Cuba

Nombre..... Dirección.....

Ciudad..... Provincia.....

DOLORES de espalda y musculares se alivian pronto con **PENETRO** El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y
COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

KOMOL



Fuera las Ganas

TINTURA KOMOL

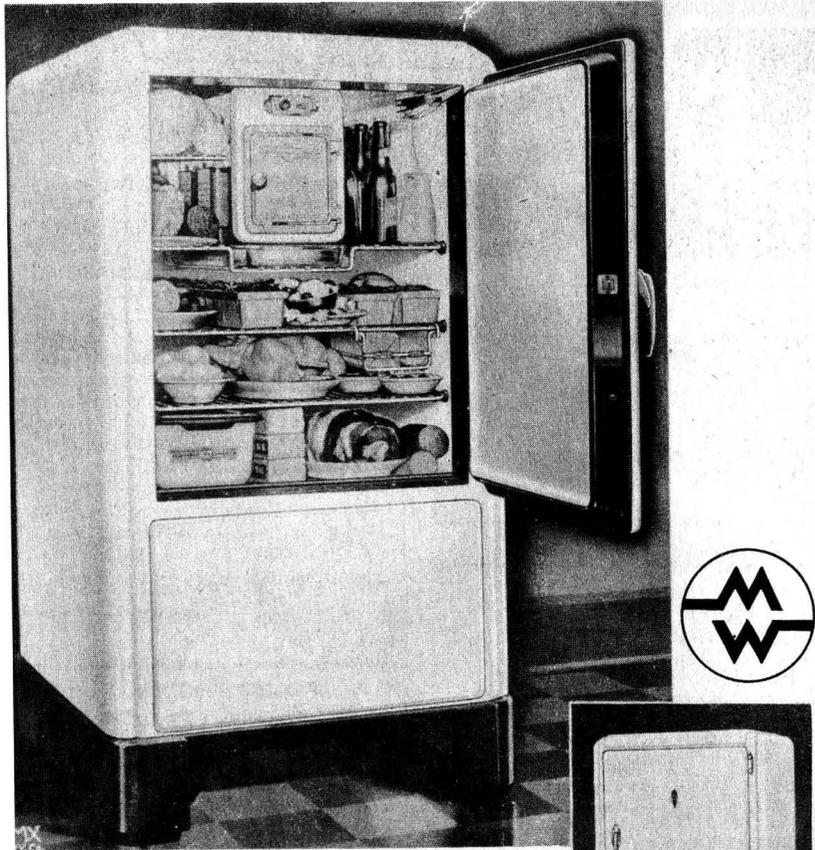
18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.



Refrigeradores Eléctricos

Montgomery Ward

el mejor congelador

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

CASA HARRIS, S. A.

DIABÉTICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio
Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes
malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA
MÉDICO DE LAS UNIVERSIDADES DE PARÍS Y LA HABANA

Horas de consulta: de 2 a 4 excepto los sábados.

TELÉFONO U-5832

VIRTUDES, 144-B

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital La Charité de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DE 3 A 6 P. M.
PREVIO TURNO
TEL. F-5728

PASEO, 169, ALTOS
ENTRE 19 Y 21
VEDADO

TALLER DE ENCUADERNACIÓN DE JOSÉ A. DE LÁZARO

HABANA NÚMERO 90, CASI ESQUINA A O'REILLY

LÁZARO, EL ENCUADERNADOR DEL FORO

El que evita que a sus Trabajos les caiga polilla

El que usa Materiales de Primera

* Los médicos japoneses no cobran nunca sus visitas a los pacientes pobres. La fraternidad es una virtud muy extendida entre los doctores nipones, los cuales se atienen a un proverbio que dice: "Cuando invaden una casa los dos enemigos gemelos, la enfermedad y la miseria, el que toma algo de esa casa, aunque se lo den, es un ladrón".

* Dos habitantes de Lindey, en New Jersey, reivindicaban la propiedad de dos patos, asegurando ambos campesinos con el más inconfundible acento de sinceridad que los animales les pertenecían.

El juez, para resolver el asunto, decidió poner en práctica una idea que juzgó digna de Salomón. Hizo colocar a los dos volátiles en medio del camino, a igual distancia de las casas de los pleiteantes, y proclamó que el propietario de los patos sería el de la casa hacia la cual se dirigieran las aves.

Después de haber vacilado un poco, los patos se salieron del camino y echaron a correr por en medio del campo, entre altas hierbas, y no se les volvió a ver.

Y el juez a quien se le había ocurrido la idea salomónica tuvo que "pagar los patos".

* En la cárcel de Thorberg (Suiza) se permite a los presos salir una vez por semana y estar fuera durante cuatro horas, no ausentándose de la ciudad, en cuyo caso pierden el derecho de salida.

Hasta ahora no se ha dado el caso de que algún preso se haya fugado.

* Existe en varias regiones de Noruega un número considerable de personas provistas de dedos suplementarios; dos, tres y hasta cuatro, pulgares en cada mano.

Esta particularidad es hereditaria y se trasmite indiferentemente por uno u otro de los ascendientes.

Todas las personas que presentan esta anomalía y que se han casado tienen por lo menos un hijo cuyas manos están mal conformadas.

* Hace varios años salieron de Inglaterra diversos observadores para recoger datos sobre las estaciones de comunicación sin hilos más potentes del mundo, y al llegar al Océano Pacífico descubrieron que a ciertas horas del día las señales de América del lado del Atlántico llegaban a ellos a través del continente americano, mientras que a otras horas preferían dar la vuelta al mundo y llegaban por la ruta Atlántico, África del Norte y la vasta expansión del Océano Indico, que se extiende desde África hasta Australia.

Por qué las ondas salvan más fácilmente 16.000 millas que 8.000 a ciertas horas del día es todavía un enigma de la comunicación sin hilos.

* Todos los barrios de la ciudad de Tokio tienen baños públicos, a los que acuden los habitantes sin que se les cobre absolutamente nada.

* Se da el nombre de "chauvinismo" a la idolatría ciega de Na-

poleón, y, más generalmente, al entusiasmo intolerante por todo lo que es la Francia a los franceses.

El nombre ha sido tomado de Chauvin, personaje de una comedia de Scribe, y que manifiesta una admiración inmoderada por Napoleón I.

* En algunos pueblos de Escocia la municipalidad mantiene varias vacas para repartir leche gratis a los pobres.

* La cosa de menor espesor que existe en la naturaleza son las manchas negras que aparecen en las burbujas de jabón momentos antes de romperse. Estas manchas son el centro de cierto número, cinco ordinariamente, de anillos concéntricos que se forman en la superficie de la burbuja al irse a romper ésta. El espesor de tales anillos disminuye de una manera uniforme en dirección al centro, y en éste el espesor de la capa jabonosa es tan reducido que la luz no puede reflejarse en él y de ahí el que aparezca negro. Su espesor es de unas siete moléculas.

* La fiesta de la primavera es la más importante de Suiza. Se celebra en todo el país sin excepción, y ese día todo el mundo está exento de trabajo.

* Napoleón I valuaba la música desde el punto de vista militar. Se celebra en todo el mundo está exento de trabajo.

* Entré los árabes se considera una muestra de distinción el hacer mucho ruido al masticar, es decir, lo contrario de lo que obliga la buena educación entre nosotros.

* Los habitantes de los Andes peruanos se han habituado en el transcurso de innumerables generaciones a vivir en una atmósfera sumamente enrarecida y en la que la falta de presión produciría rápidamente la muerte a cualquier habitante de las llanuras. La resistencia de la naturaleza humana en aquellas alturas es tan grande que en algunas minas es frecuente ver a muchachos de doce a trece años subiendo cargas de 20 a 25 kilos por escaleras de 75 a 80 metros de altura.

* Los modistos franceses de California han querido lanzar últimamente a la circulación unos vestidos de baile con verdadera malla niquelada.

Tal era su peso y su incomodidad, que a pesar de la elegancia y de la originalidad, las elegantes les declararon el boicot, pues con ese metal encima peligraba la salud de los modelos.

* Cuando nacen los alacranes, rodean completamente a la madre y se toman a ella sin soltarla en ningún momento, por más sacudidas y movimientos que haga para desembarazarse. No tarda en morir y entonces los alacranes se dispersan.

Las **MOSCAS** traen enfermedades—

FLIT las mata



Si la lata no tiene el soldadito — no es FLIT

OPINION AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

EL MENSAJE DEL CORONEL BATISTA A LOS OBREROS DE CUBA

En beneficio de los trabajadores de Cuba, cuyas justas quejas han encontrado siempre una especial acogida en esta sección, reproducimos a continuación los párrafos siguientes de la carta que el coronel Batista dirigió a nuestro director el 19 del pasado mes.

“Es de público conocida la actitud y conducta nuestra en relación muy especialmente con las labores del campo. En distintas ocasiones la Prensa periódica de la capital se ha hecho eco de las órdenes y circulares transmitidas por la Ayudantía General del Ejército a los jefes de territorios militares al objeto de que por su personal se realicen acuciosas investigaciones para comprobar si la ley del jornal mínimo y de la jornada de ocho horas se viene cumpliendo.

Me atrevo a rogarle al señor director que, por medio de su revista, se sirva comunicar a los obreros de la ciudad como a los del campo que, como lo hacen sus patronos, se dirijan en cada caso de infracciones de esta clase al jefe del puesto del Ejército, de la Marina o de la Policía más inmediato, en la seguridad de que serán cumplidamente atendidos”.

SINDICATO DE ESCOGEDORES DE TABACO EN RAMA

INDEPENDENCIA, 71
Santa Clara.

Sta. Clara, 26 de marzo de 1936.
Sr. Director de CARTELES.

Verdaderamente ha causado intensa alegría en todos los compañeros que forman nuestro Sindicato, la carta que el coronel Batista dirige a usted, alrededor de los problemas obreros. Esta carta, que es publicada por usted en su último número de fecha 19 del actual, nos acrecienta la fe en nuestros derechos de trabajadores, y a la vez le rogamos no desmaye en la defensa de nuestra clase, en nombre de la cual significamos nuestro más sincero agradecimiento.

Queremos saber si podemos reproducir por medio de un manifiesto la mencionada carta.

Quedamos de usted muy atentamente,

Por el Comité Central: MAXIMINO MARTINEZ MEJIAS, secretario de actas; ALEJO MACHADO PRADO, secretario de finanzas; VICTOR HERNANDEZ, secretario general P. S. R.

*
La Habana, marzo 12, 1936.
Sr. Director de CARTELES.

El que haya comprado billetes de la Lotería Nacional para la reconstrucción de Santa Cruz del Sur, debe fiscalizar o contribuir a que el dinero recaudado se utilice todo al fin destinado, tratando de evitar que se continúe fabricando en el trazado del nuevo pueblo, porque el oleaje de 9 de noviembre de 1932 alcanzó en partes a 8 pies en ese sitio, y porque se ha tenido que abandonar dos veces en los últimos ciclones, sobre todo el que

azotó a Cienfuegos. Y evitar igualmente una nueva burla, como la de los auxilios a los damnificados.
ELOY GARCIA FIGUEROA.

*
La Habana, 23 de marzo de 1936.
Sr. Director de la revista CARTELES.

Un grupo de lectores de su tan honrada y cívica revista CARTELES, rogamos a usted por este medio la publicación de las siguientes líneas, en una de las páginas que CARTELES tan sinceramente dedica a la opinión pública.

La población cubana que tan estrechamente está unida por unos lazos de simpatía a la hermana República mexicana, desconoce totalmente los adelantos sociales de ese país en cuanto al nivel cultural se refiere. Y es necesario que todas aquellas personas que se interesen por elevar el nivel cultural de nuestro pueblo hagan llegar al mismo, por medio de conferencias, el radio, la Prensa, etc., etc., cómo México, rompiendo con todas las tradiciones de sus pasados gobernantes y los viejos moldes de una prosaica enseñanza que tenía al pueblo encerrado en un círculo vicioso, lleno de corrupciones y oscurantismo, le brinda a su juventud un brillante porvenir de sabiduría y al mismo tiempo le señala una pauta a seguir a todos los pueblos de la América.

Esperando ser complacidos le anticipamos las gracias y quedamos de usted atentamente.

Su casa: Amistad N° 61, entre San José y San Rafael.

Por el grupo de lectores de CARTELES:

RAMON HERNANDEZ.

(Continúa en la Pág. 58)

¿Calzado Blanco?..

—Pues use PASTA



30 cts. ECONÓMICA... PORQUE RINDE MÁS. LA MEJOR PORQUE... CONSERVA LAS PIELES. SIN SUSTANCIAS CORROSIVAS

Líbrese del estreñimiento

sin arriesgar los efectos de purgantes drásticos

Siéntase saludable, despejado, dinámico

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desganado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco “cualquier” purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayúdarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

AGUA MINERAL.

“SANTA RITA”

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS.

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256

DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

Todos admiran la frescura de mi tez

Mi secreto es el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis

Pocas mujeres se dan cuenta cabal de la importancia que tiene un buen tónico sobre la belleza del cutis. Las que lo comprenden usan el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis. Es excelente para cerrar y refinar los poros después de una buena limpieza de la piel con la Crema de Belleza Dagelle. Estimula la circulación y le da al cutis esa lozanía juvenil tan admirada de todos. El Vivatone es ideal para una limpieza rápida del cutis antes de volver a aplicarse polvos y colorete. Se recomienda también para neutralizar el sudor. Procure un frasco hoy mismo y note qué firme y terso le pone el cutis.



Cremas y Lociones
Dagelle



La justicia...

(Continuación de la Pág. 7)

arreglo al caso tercero del Art. 429 del Código Penal. ¿Qué había ocurrido? Un caso vulgarísimo en apariencia: Juan Pérez, de una mordida, la arrancó a su enemigo un pedazo del cartilago nasal, que le deforma el rostro. La calificación nos parece justa y no pensamos de nuevo en el asunto. En efecto, tal hecho tiene tal pena en un artículo del Código. Los jueces, con el mismo criterio que nosotros, dictaron la sentencia y sonrieron con la íntima satisfacción de haber cumplido estrictamente sus deberes.

Una pequeña pregunta, formulada en el sagrario del alma, bastaría para turbar el beatífico sosiego. Preguntamos:—¿Y por qué un año, ocho meses y veintidós días?—La respuesta sería un despectivo rezongo:—Porque es la pena que señala el Código.

¡Oh, no, mi buen amigo! Queremos saber la pena que en verdadera y estricta justicia debe corresponderle. Pensemos que no existe el Código Penal y tratemos de juzgar el acto de Juan Pérez. ¿Le recluirmos un año, ocho meses y veintidós días, o un año solamente, o dos acaso? Si un año, ¿por qué no dos? Si dos, ¿por

qué no uno? Podríamos complicar la duda con la advertencia de que el acto cometido por Juan Pérez, ni en sus orígenes ni en sus resultados, puede merecer en absoluta justicia la misma sanción que todas las lesiones contempladas por el precepto del artículo 429 en su tercer inciso. Ya el viejo latín nos advertía: "Duo cum faciunt idem, non est idem". Cuando dos hacen lo mismo, ya no es lo mismo.

Veamos otro sencillísimo ejemplo. Nada de casuismos ni sutilezas. Otro ejemplo vulgar, de cada día. El astuto José López, con ciertas maquinaciones engañosas, defrauda a su vecino en ciento quince pesos. Y el juzgador le impone cuatro meses y un día de arresto mayor, según la ley escrita. ¿Y quién podría determinar que al heridor Juan Pérez le corresponde en justicia un año, cuatro meses y veinte días más que al estafador López? ¿Y quién precisaría con exactitud la cantidad de pena que corresponde a Pérez más que a López, o si es López quien debiera sufrir mayor encarcelamiento? He aquí un dramático acertijo.

Muchos comentaristas han for-

mulado técnicamente las mismas conjeturas; pero naturalmente le hallaron sabias evasivas. Tú eres un hombre demasiado comprensivo para admitir que a preguntas concretas se responda con fórmulas abstractas. El dilema es claro: o el acto delictuoso es susceptible de un canon punitivo exacto, o toda sanción impuesta es necesariamente injusta por excesiva o exigua. Y perdona, amigo mío, que incurra en el tono pedante de la cátedra, pues hay temas que transpiran vaho de academia hasta en la ingenua prosa de un pequeño filósofo.

Conozco, desde luego, otras preguntas más graves que las anteriores, aunque menos concretas. ¿Existe hombre alguno capaz de ver, hasta en la entraña, los móviles y circunstancias de un acto ajeno, y aun de los propios actos? Ni con absoluto conocimiento de todas las manifestaciones externas de un delito, ni con la más completa reconstrucción de los hechos que pueda ofrecer la astucia policiaca, hay criterio humano que penetre los íntimos impulsos que motivaron la conducta de otro hombre. El psicoanálisis nos ha demostrado que el inconsciente gobierna nuestros actos y nos ha hecho creer en la irracionalidad de la conducta.

Hay siempre, como guía verdadero de nuestros actos, un proceso inconsciente. Alguien ha comparado las acciones humanas con esas grandes montañas sumergidas en la inmensidad de los mares que sólo muestran a la superficie los picos escarpados. Bajo el mar infinito de lo inconsciente se ocultan los fundamentos mismos de la conducta. No es la burocracia judicial el buceador que pueda descubrir los vericuetos de la gran mole submarina. Y esta imposibilidad de conocer totalmente un hecho cualquiera, que excluye en rigor la facultad de juzgar, haría también imposible la profesión de juez. Nuestros jueces no oyeron hablar nunca de Freud, ni por la obra de ese tedioso colega que escribió "El psicoanálisis en la doctrina y en la práctica judicial", y acaso sería perjudicial que se extraviaran por esos laberintos.

En la práctica, es la de juez profesión tan codiciada y tan brillante como tantas otras menos discutidas. A diario verás en los tribunales la facilidad con que se sientan a administrar justicia, sin haber perdido la candorosa ignorancia que se adquiere en las aulas universitarias, los jóvenes abogados. También, como los viejos, saben que la misión del juez no es juzgar.

Hay un subterfugio que señaló Federico Nietzsche: al juez no se le obliga a juzgar, sino a aplicar la ley. Busca en un libro la acción cometida, según apuntó un amigo nuestro recordando a Emilio Faguet, y aplica aquella línea a aquella acción. Has matado, explicarías, y este Código dice que al que mata le corresponde tal pena. En ese acto no intervienen la sensibilidad ni el criterio del juzgador. Casi es un acto mecánico. Y el buen Federico aconsejaba: ¡No juzguéis! Porque juzgar tiene el mismo valor que ser injusto, inexorablemente.

Los penalistas de la Escuela Positiva, y sobre todo los penalistas españoles, son muy frívolos para meditar estas endiabladas travesuras de filósofo. Nadie más ingenuo en su optimismo que el maestro Dorado Montero. Desde

hace muchos años todos los penalistas le aluden con reverencia. En sus famosas "Bases para un nuevo derecho penal", nos dió uno de esos libritos generosos en que se acentúan los males presentes con la esperanza de conseguir bienes futuros. El porvenir es el paraíso de las utopías. Y confiesa el maestro: "No dirá nadie, ni aun los más optimistas, que la justicia reine en el mundo sin mezcla alguna de injusticia". Pero al construir su futura justicia penal, con una ingenuidad de sabio, proclama la pena como bien y cree que un buen día el procesado no tratará de evadir los rigores de la justicia. Repugna el maestro Dorado Montero la desconianza irreductible que existe hoy entre delincuentes y juzgadores. "Como las relaciones entre el médico y el enfermo, el maestro y el discípulo, el tutor y el pupilo, el patrono y el protegido, el confesor y el penitente, no pueden menos que ser de intimidad y confianza recíprocas, sin lo que la obra de los primeros sobre los segundos no tendrá eficacia, así también relaciones de confianza e intimidad deben ser las que se entablan entre los médicos penales y los individuos necesitados de su *fraternal protección*, esto es, los peligrosos y delincuentes". Y es natural que de tal fraternidad suponga el maestro Dorado que la pena sea recibida como un bien por el recluso y que su corazón se hinche de una infinita gratitud por la sanción impuesta. Sin duda que ocurrirá en el mundo problemático del gran jurista; pero hasta hoy sólo hemos visto en las novelas rusas, y sobre todo en los finales inesperados de Dostoiewski, que los hombres vayan a la expiación como a un bautismo fervorosamente ambicionado.

No te preocupes, buen amigo, en reformar el Código vigente, si tienes algo mejor que hacer. Con unas cuantas reglas basta al Estado para enfrenar a los hombres, protegiendo así los intereses de las clases dominantes, y a veces los de las más humildes. Tú sabes, a fin de cuentas, que tal protección y freno son la razón de que haya códigos en el mundo. La sanción penal no tiene posibilidad de ser justa, ni de medirse con equidad en cada caso, de igual manera que nadie mediría la intensidad de un bofetón de acuerdo con la ofensa vindicada. La pena es el bofetón que da el Estado a los que turban las reglas del juego de la vida. Y todo lo demás ¡oh, sabio penalista! sólo es literatura.

*

Así termina la carta, como diría un novelista al finalizar el adiós retórico de un personaje suicida. Así termina la carta del pequeño filósofo. Debí incluir una cita de un filósofo en grande, la de un hombre que vive públicamente de la filosofía, para escudar su anonimato en el nombre insigne. Debí añadir que el conde de Keyserling, en la página setenta y siete, de las "Meditaciones suramericanas", confirma los temores del pequeño filósofo. "De todos los ídolos, dice, el Derecho considerado como encarnación *ipso facto* de la Justicia es el más innoble, y hasta que no sea derribado de su pedestal no mejorará el mundo. El Derecho en sí no es más que una fijación sin la menor calificación moral ni espiritual, y sólo es justo cuando fija un lazo ya de por sí".



FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUÉ

Materialismo y espiritualidad

ERRENOS son éstos marcados por linderos que ellos mismos se trazan. Está nuestro juicio en saberlos conocer, en situarnos en cada uno de ellos en la hora precisa y en debida postura. Qué verdad tan exacta aquella que recuerda el libro de Vigil: "la mayor aberración humana es buscar lo espiritual en lo material; lo material, en lo espiritual". Así vamos por la vida haciendo confusión de todo, cuando acaso lo más exacto habría de ser alumbrarnos antes de salir al encuentro de todo lo que surja.

En este complejo en que nos colocaron para bien templarnos, no podremos hacer la jornada sintiendo sólo el péndulo del corazón, no podremos vencerla indiferentes siempre a las vibraciones de lo íntimo. Hay que llevar despiertas ambas disposiciones para echar mano de ellas tan pronto se requiriese, para saber actuar reconociendo a tiempo la sequedad de la materia o la sensibilidad del espíritu. Nos será forzoso en el constante ejercicio nutrir la inteligencia y ponerla de vigia para esto que tratamos. Ella sabrá señalar, si responde normal, dónde radica lo divino y dónde se aloja lo prosaico. Es obra de nuestras condiciones superiores o ínfimas rendir plétesia a lo primero, llegar a lo restante para servirle, como será imprescindible tantas veces, sin permitir que nos domine como esclavo, ni que seduzca otras tantas en enseñándose acaso bajo el disfraz de embaucador. Es fuerza repetir que en nosotros está la balanza de la normalidad; puestos en ella a tiempo y con conciencia, sabremos mantenernos en constante equilibrio. Si se nos dió un cuerpo que es materia ¿cómo vamos a olvidarlo? Si se nos puso un alma como antorcha ¿cómo vamos a apagarla? Pongamos en juego ambos aliados y entrenemos las mutuas disposiciones para un fin precioso en que nos sea dado decir, cuando el ocaso llegue, "¡fué semilla que abonó la tierra, rocío que la refrescó".

La vida nos parece dura casi siempre porque de lo que encierra nadie o casi nadie se detiene a revisar los valores. Vamos por ella buscando siempre oro y cuando falta éste por exceso de saqueo, ya clamamos angustia y nos volvemos todos—más por dentro que por fuera,—tan duros como el cobre. Es ésta la enconada y equivocada jornada de los que marchamos por el mundo, nos lanzamos en tropel a lograr fortuna y como ella es baladí unas veces se enseña y otras se oculta, de lo que se deriva que aquel que en ella sólo cifró sus anhelos estará hoy en alto y mañana en tierra. Saldrán de la conquista sólo inmunes los que fueron a ella con afán de ayudar, de pedirle tan sólo la parte de justicia, y en la hora del exceso prosiguieron la marcha conformes de lo que hubieron recogido, alegrando la fatiga y distrayendo las penas con canciones festivas, de ese humorismo fino que se moja casi siempre en la fuente del alma. Después, al caer de la tarde, tras la dura brega de las horas del día, la recompensa cierta del placer saludable. La felicidad, no negada nunca si está aliada con el bien, si la fuimos conformando de hechos como rectas y de bondades como bálsamo.

¿Que es duro el ejercicio y no todos llevamos las debidas defensas? No engañemos ni nos engañemos. A todos nos fué dado un tesoro, oculto para quien sólo mira a lo superficial, tesoro que es preciso cuidar y repartir sin excesos que lo arruinen ni olvidos que lo enmohezcan, a aquel que le da rentas es porque supo poner la casa en orden, vivir como es preciso, cosechando y recogiendo. Labradores somos de nuestra propia heredad; quien aró de mañana sus campos, buscó para él buenas semillas, supo abonarlo a tiempo, lo regó de sudor y le dió regadíos, que se siente a la sombra del árbol de la vida, que desde allí verá cómo rompen las espigas y cómo nace el fruto de sus caros desvelos. En las claras mañanas y en el Angelus místico, saltarán de su alma himnos de bienestar, cantares del justo, alegrías de quien sabe que mereció tal premio: Materia y espíritu es forzoso que se enlacen porque aquélla es la fuerza y éste la dulzura.

¡Felicidad, qué fácil sería encontrarte si no te quisiéramos siempre vestida con manto regio, cuajada de diamantes! Parece que te vimos desde tiempos lejanos en grabado que te pintó dueña sólo de lo que brilla para mejor seducir. Desde entonces hemos sido vasallos de una diosa engañosa, que no enseña la cara porque sabe que habrían de apostrofarla los mismos a quienes burló. La verdadera imagen de lo que anhelamos está enseñándose a toda hora y los hombres torpes para nuestro bien no queremos hacer caso, se nos llama y no oímos, se nos busca y nos perdemos. Está sincera, leal, en esto que hemos tratado de bosquejar, en darle a la materia lo que de ella es, en dejar al espíritu regocijos que de siempre fueron suyos. Ve al trabajo, busca sustento, cúbrete el cuerpo, duerme y reposa, pero dentro de esta obediencia a tanto humano materialismo que quepa siempre, hoy y mañana, del amanecer a la noche, del principio al fin, el sostén que nadie puede darte si tú no lo fabricas, si no te impones el dulce deber de llevarlo a todo: espiritualidad.

Leonora Barraqué



¿Será fantasía este creer uno de que la voz nos está señalando el tono de lo que somos? En la hora en que vivimos, llena de ruido en todo, ruidoso es también el metal que le damos a la voz. A veces, cuando en este mi afán infatigable de observadora, en sitios donde somos muchos, la conversación de cada uno va por el aire como trompeta, me digo, severa: "no queremos pasar inadvertidos, estamos enloquecidos de afán de exhibición, es fuerza que nos oigan todos, porque ni aquí ni éste, ni yo, nos resignaremos a vivir en la sombra". No de otro modo daríamos, al viento

cuanto pensamos, cuanto sentimos, cuanto expresa la palabra. Vamos camino, de no detenernos en este vicio, de acabar para siempre con el deleite de intimidad. Parece hoy melancolía hablar en voz muy baja, no gesticular, no exaltarnos. Es consecuencia de la atmósfera general que arrastra al dinamismo.

Si no nos ha contagiado la vulgaridad de este mal hábito, podremos decir que llevamos en seguro la serenidad, que somos lo que somos y no lo que proclamamos con llamativas formas, que están defendiéndonos de tanta confusión la solidez y el comedimiento de una exacta educación. Es casi siempre esto de



la educación abono que le ponemos al espíritu para que florezca más bonito. Pienso que el jardinero que va por sus vergeles pisando con cautela, cuidando con manos suaves y corteses maneras lo que hace su tesoro, derecho tiene más que aquél de tratos ásperos a buenas cosechas y a rosas que enseñen belleza. Así hago a solas meditaciones cuando me llega la fuerza violenta de una voz de mujer. Es placer tan delicioso lo que ella regala suave y delicado cuando no se altera, que me duele que lo maltrate y me apena que lo afee.

¿Creemos acaso que se nos oye mejor en un tono subido, que convenceremos más profundamente, que venceremos más seguramente? ¡Qué lástima de energías gastadas vanamente! Se entra a la razón, a la amabilidad, a la compenetración de todos y cada uno, con más derecho, con más fuerza y con más estabilidad hablando como te corresponde, mujer, suavemente, pensadamente, juiciosamente, serenamente. A ti misma, oyente con quien te es preciso contar como primer crítico, habrá de agradarte mejor, de sentarte mejor, de proporcionarte mayor seguridad y aplomo, oírte sin ruido que estorbe, sin precipitaciones que confundan y alteren.

Habla y no grites. Querrán oírte todos y nadie habrá de huírte. No tendrás que llegar hasta lo lejano en un fatigoso afán, porque vendrán todos a ti. Ensáyalo, y dime después cómo te ha ido.

LEONOR BARRAQUÉ.

había nacido en una de las ramas más altas, cerca de la copa, donde el follaje era compacto, la gente pasaba sin verla.

Ella entonces decidió un día, valientemente, ayudar al destino antes de que su hora pasara de modo irremediable. Y viéndolo venir a un hombre se desprendió de su gajo, con certero cálculo, cayendo a sus pies en el preciso momento en que él cruzaba bajo el árbol. Pero el paseante aquél era un enfermo del estómago y nada tentaba ya su apetito estragado. Con el movimiento instintivo que emparenta a la urraca, al mono y al hombre, recogió la fruta guardándose en el bolsillo.

Al llegar a su casa, la depositó en un anaquel lleno de libros y fué a pedirle a su ama de llaves una copa de kefir. Olvidada tras un fajo de revistas que el cartero trajo esa tarde, la fruta sana y bellísima se reblandeció, perdió juventud y micles, llenóse de fermentos ácidos, y poco a poco, tras innumerables meses, quedó convertida en una cosa arrugada y oscura que era algo así como la momia de la manzana. Vivió para una hora de entrega generosa y total, pero la fatalidad, caprichosa, hizo una mueca de ironía perversa y la fruta admirable fué a caer a los pies de aquel hombre que tenía de sobra con su caja de píldoras, sus sopas de harinas y su taza de kefir.

JUANA DE IBARBOUROU.

MISERERE

Por Constancio C. Vigil

Compadécete de tu madre. Compadécete de tu padre. Compadécete de tus hermanos. Compadécete de ti.

Ten compasión del soberbio. Quizás lo que hincha su pecho no es soberbia, sino angustia.

Ten compasión de tu enemigo. Quizás lo que juzgas odio es miedo.

Ten compasión del ladrón. Quizás el bien que te quita sólo lo usa en su daño.

El destino

Con los zumos, depurados, de la tierra; con los rocíos y la luz de la luna llena de la primavera; con el sol ardentísimo de diciembre, la fruta se había ido henchiendo día a día, de belleza y de miel. Era por fuera roja y pulida, como una preciosa piedra; era, por dentro, blanca y prieta como de cera jugosa y viva. Estaba en plena sazón y quería cumplir su destino: darse. Pero como

K. CALINDO
1936

La revista CARTELES anuncia su edición del 20 de MAYO

CON un resumen del desenvolvimiento industrial, comercial, agrícola y cultural desde el advenimiento de nuestra patria al concierto de los Estados libres.

Esta edición, que será la más lujosa y atractiva que haya publicado jamás CARTELES desde su fundación, aparecerá con cubierta y páginas interiores a todo color y un nutrido material literario, artístico y de información local e internacional de excepcional interés general.

LA EDICIÓN ESPECIAL DE "CARTELES" DEL 20 DE MAYO constituirá un álbum que perdurará a través de los años como una constancia de lo que ha sido capaz de realizar, en el orden del progreso, nuestra gran colectividad ciudadana, a pesar de la incuria de los regímenes políticos que hemos venido padeciendo, y su capacidad como factor decisivo en la reconstrucción definitiva de la patria.

Este número especial de CARTELES, cuyo costo ascenderá a una suma considerable, se venderá al público al mismo precio de DIEZ CENTAVOS, calculándosele una circulación mayor de

100,000 ejemplares.



Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telegrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, Paris VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVI
No. 15
LA HABANA
ABRIL 12
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.



BIENOTADA
RESERVA

Paisajes Lacustres



Las inundaciones en Norteamérica han convertido muchas de sus ciudades en una réplica de la legendaria ciudad de los duces. Sólo que en vez de góndolas venecianas, se usaron para las labores de salvamento botes y canoas menos decorativos.

El HÉROE

reno y bigotudo semblante tenía una expresión solemne.

Su actitud, su evidente fruición, me divertieron. La música de los instrumentos de cuerda es cierto que le conmueve a uno más profundamente en las ardientes noches africanas, pero el hecho de que Bruckner se mostrase sensible a las armonías de un violín me pareció risible. Yo me encontraba en Argelia desde hacía cuatro meses; había venido especialmente para conocer la nueva Legión—la última vez que había estado en contacto con ella había sido durante la baraúnda de su organización después de las espantosas pérdidas de la guerra mundial,— y había sido recibido más o menos cortésmente por todos los ofi-

guía en cuestiones relacionadas con la Legión. El también había pertenecido a ésta durante doce años, y había sido licenciado por inutilidad.

—Le conocí allá en el sur, ciertamente.

—¿Simpatizaron ustedes? Excelente. Si quiere usted conocer a fondo la Legión, dirijase a él. Es listo y comprenderá lo que usted busca saber, y además, es cortés y complaciente.

—Mañana vendrá a verme, probablemente. Así me lo aseguró.



por

George Surdez

(Versión de Elvira Benavent ilustrada por Galindo)

LA ORQUESTA había terminado de tocar una selección de "Les Cloches de Corneville"; las últimas notas vibraban aún en el aire de la noche primaveral. Un tibio soplo que venía del cercano mar agitaba las largas hojas de las palmeras que bordeaban la plaza principal de Orán. En la terraza del café, entre el ruido de los aplausos, oíase el tintineo de los vasos, el zumbido de las conversaciones y las voces de los camareros.

Los alegres colores de los vestidos de las mujeres y los azules y escarlatas de los uniformes militares animaban la sombría masa de trajes civiles agrupados alrededor de las mesillas de hierro. Después de cien años de ocupación francesa, el contraste de razas aun sorprendía. Y no obstante, tan en su centro se hallaba el

joven teniente de caballería como el caído árabe de blanco alboroz, o el meloso y afeitado nieto de una *mellah*.

El violinista, un apuesto y moreno español de Valencia, saludó, miró a sus músicos y levantó el arco. Dos hombres tomaron asiento no lejos de la mesa que yo ocupaba con mi amigo y camarada Markes. El joven capitán de elevada estatura no era otro que Farral. Visto una vez, no era posible confundir su vigorosa y gallarda silueta. También su compañero me era conocido. Tratábase del subteniente Bruckner, prusiano de nacimiento, que pertenecía a la Legión Extranjera desde 1910. Farral dió sus órdenes al camarero y se arrellanó en la silla, con el cigarrillo entre los labios, disponiéndose a escuchar "Les Millions d'Arlequin". Bruckner cerró los ojos; su grueso, mo-

ciales... por todos excepto Bruckner.

En nuestro primer encuentro en Sidi-bel-Abbes, el prusiano habíase explicado bien claro: él sabía lo que se escribía y publicaba en América y en Inglaterra acerca del Cuerpo. Dijo que si otros estaban dispuestos a dejarse engatusar por mis palabras, él no era tan tonto que me hiciese caso. En contraste con la inteligente comprensión de los otros oficiales, su desconfianza parecióme ofensiva. Su mirada feroz y penetrante me molestaba y lo tuve por hombre de cortos alcances. Su presencia en el café en compañía de Farral, que parecía enteramente de otra pasta, racial, moral y físicamente, me intrigó bastante.

—Usted conoce a Farral, ¿no es cierto?—preguntóme Markes, que se había nombrado a sí mismo mi

—Sin duda. Pero, ¿por qué no habla usted con él ahora?

—No me ha visto y no quiero molestarle, ¿comprende usted?

—¿Es porque yo estoy con usted? Eso no importa; yo no soy quisquilloso. No me ofenderé si me deja usted solo.

Markes no acababa de acostumbrarse a la idea de que no era impropio que él fuese a sentarse a la misma mesa que varios oficiales, yendo vestido de paisano. El hábito de doce años era difícil de desarraigar. Bien sabía él que a mí no me estorbaba su presencia... lo que sucedía era que a él le daba reparo atravesar la terraza para ir a hablar con un capitán, ni más ni menos.

—Le hablé a Farral de usted—repliqué,—y lo recuerda muy bien. Dijo que debíamos pasar una velada juntos aprovechando su estancia aquí. Usted estuvo con él

La LEGIÓN

en la campaña del Atlas, ¿no es cierto? Ya ve usted que no es eso lo que me detiene—vacilé, dándome cuenta de que no era discreto expresarse en son de crítica de un legionario ante Markes.—Si he de decirle la verdad, se trata de Bruckner. No me es simpático. Y él me tiene ojeriza.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Buen cuidado tuvo de que yo me enterase: "Periodistas, escritores, todos son iguales desperdicios. Vendrá y meterá las narices en todas partes durante una semana o dos, y luego se volverá a su tierra y escribirá mentiras sobre nosotros por dinero".

—Pues debe ser culpa de usted. Bruckner es un buen sujeto.

tuvieron lugar. Pero no voy a molestarle cada vez explicándole cómo y dónde obtuve los detalles. Ya debe usted saber cómo llegan a conocerse las cosas en la Legión. Un ordenanza se lo cuenta al cocinero, éste al sargento, y así por el estilo. Un individuo viene de alguna parte y le dice a usted: "¡Esto es lo que ocurrió aquí, y allá; esto lo vi yo, esto me lo contaron!" Para concluir, es posible, con todos esos fragmentos, reconstruir un relato bastante completo. ¿Me comprende usted?

Al principio se sonreirá usted y se felicitará por su acierto en juzgar a los hombres. Pero recuerde que todas las paredes tienen dos lados, y los hombres muchos más. Bruckner es un caballero, tan caballero como el primero. No lo demuestra a menudo, pero cuando

alemanes en profusión pero muchos, muchísimos rusos. Estos bajaban como langostas, en harapientos uniformes, una bota de montar en una pierna, una zapatilla de orillo en el otro pie, y mostraban charreteras y cruces que traían envueltas en papeles viejos.

Corría a cargo de Bruckner enseñar a los nuevos reclutas el funcionamiento del nuevo rifle automático Madsen. Solía llevarlos más allá del cuartel, en el campo de maniobras, entre los terraplenes y los establos de los *spahis*, y allí les daba su conferencia. Muchos de los mozos no conocían el francés, y a causa de los rusos, Bruckner no podía apelar al alemán para explicarse con claridad. Ya habrá notado usted que tiene un acento horrible, y cuando quiere hablar despacio y claro, no hay modo de entenderle.

Una tarde se hallaba en medio de una complicada explicación.

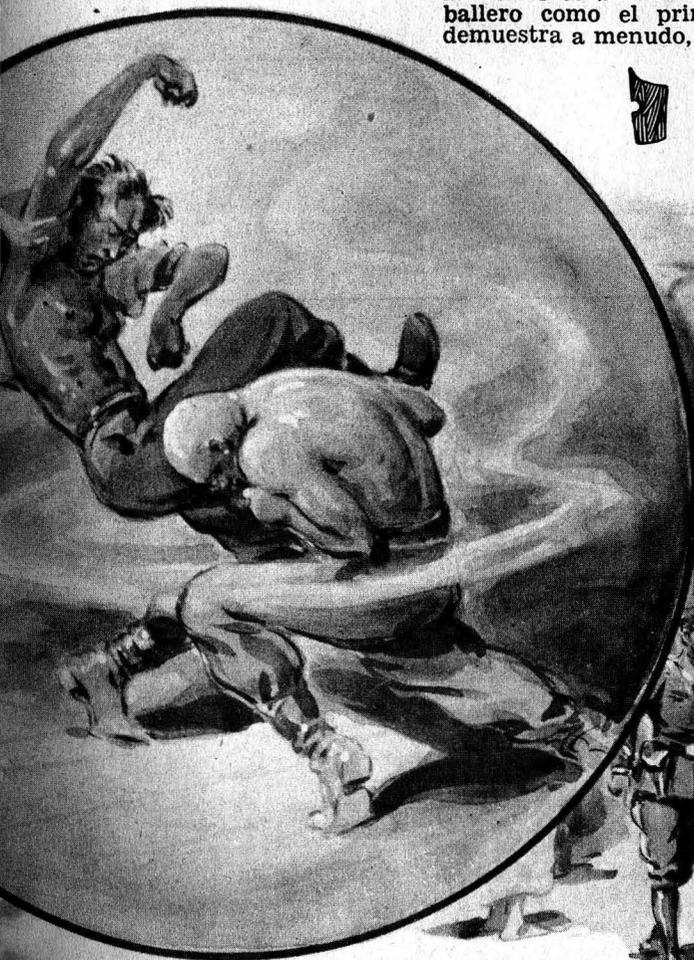
—Sí, mi sargento.

—Adelante, pues, demuéstrello.

El soldado se puso en cuclillas y montó el rifle con más rapidez que lo pudiera hacer el propio Bruckner. Sus dedos volaban. Luego se enderezó y saludó.

—Listos, mi sargento.

Bruckner no volvía de su asombro. Probó el arma y funcionaba a maravilla. Entonces reparó en que los otros reclutas gozaban en su sorpresa y mortificación, y sintió que una cólera sorda se apoderaba de él.



—A mí me parece un bárbaro.

—¿Cómo un bárbaro?

—Quiero decir un hombre incapaz de sentimientos delicados. Admito que sea un excelente soldado y concedo que no habrá comprado en un bazar toda esa quincalla que lleva al pecho. Pero me parece la justa personificación de todos esos sargentones brutales de la Legión que encuentra uno en las novelas. La clase de tipo que es capaz de propinarle un puntapié a un soldado desfallecido para hacerle levantarse.

Markes me miró con creciente compasión. —Está usted fresco... Si le pagan a usted por lo que piensa en América, no hay duda de que debe ser un país estupendo. Usted no conoce a los hombres. Permítame contarle una historia...

* —Tenga usted entendido—comenzó Markes,—que yo no fui testigo de todos los sucesos que

lo hace... en fin, de esto es de lo que voy a hablar.

Bruckner es prusiano. Le falta poco, un año o dos, para los cuarenta, y hace mucho tiempo que está en la Legión. Era bastante joven cuando ingresó en ella, y posiblemente tuvo sus razones para cambiar de clima. Aprendió pronto el francés, no estuvo mucho tiempo de soldado raso y formó parte de la primera columna que se adentró en el Marruecos meridional. Tiene diecisiete menciones, cualquiera de las cuales podría usted poner en un marco y colgarla en la sala de su casa con orgullo, si ello fuera posible.

Ahora es subteniente, pero cuando acaeció lo que voy a referirle, era sargento jefe de la compañía de instrucción en Sidi-bel-Abbes. En aquel entonces, los reclutas eran numerosos. Mozos

cuando, al alzar la vista de la lona sobre la cual había alineado las piezas de un rifle automático, vió, o creyó ver, que uno de los reclutas se sonreía burlonamente. Esto le hirió, porque conocía que había motivo para reírse.

—¿Se ríe usted de mí?—preguntó.

—No, mi sargento.

—¿Niega usted que se reía?

—No, mi sargento.

—¿Cree usted que lo haría mejor que yo?

Entonces Bruckner recibió una gran sorpresa. El mozo dió un paso adelante. Era alto, esbelto, moreno, y parecía de buena casta. El sargento observó que no era ruso. Pero lo que le dejó estupefacto fué la respuesta del individuo:

—No es la primera vez que hace usted esto, ¿eh?

—No, mi sargento.

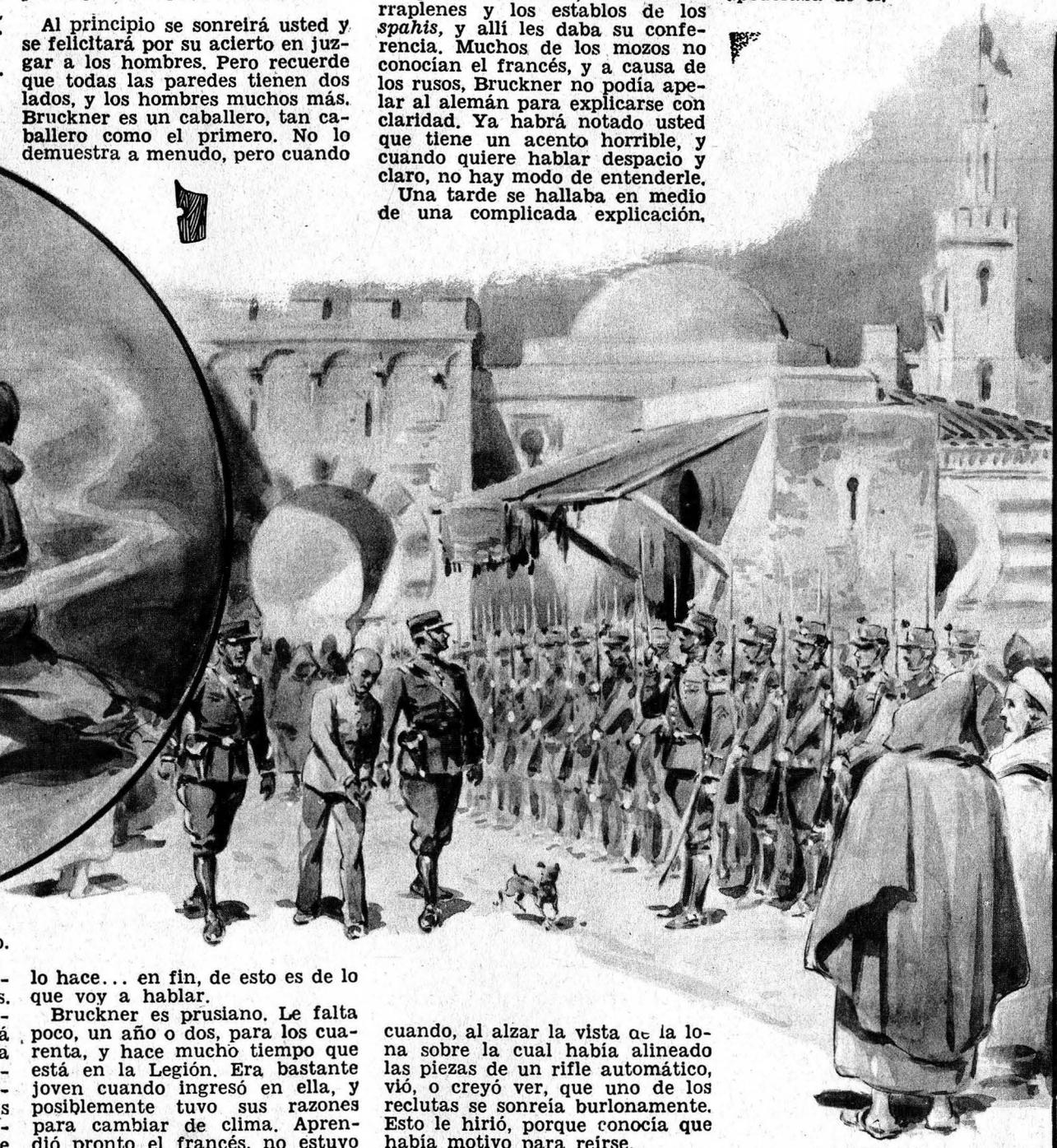
—Pues si sabe usted manejar este nuevo rifle, ya sé lo que ha sido usted. Y también lo que es ahora...

—Eso es asunto mío, mi sargento.

—No se dé usted tanto tono. ¿Su nombre de usted?

—Verdier, Jacques, matrícula número 11657, mi sargento.

(Continúa en la Pág. 67)



EL MOMENTO



El jefe del Cuartel General del Ejército, coronel BATISTA, asistió al banquete en honor de los congresistas.

ora del embajador de Cuba
ico, general GARCÍA VE-
go a La Habana, en unión
ija, procedente de la nación
Esta foto fue tomada en el
muelle.

(Fotos Funcasta).



Un aspecto parcial de los concurrentes al banquete del Capitolio en honor de los nuevos legisladores. El embajador de los Estados Unidos, señor CAFFERY, aparece en el centro.

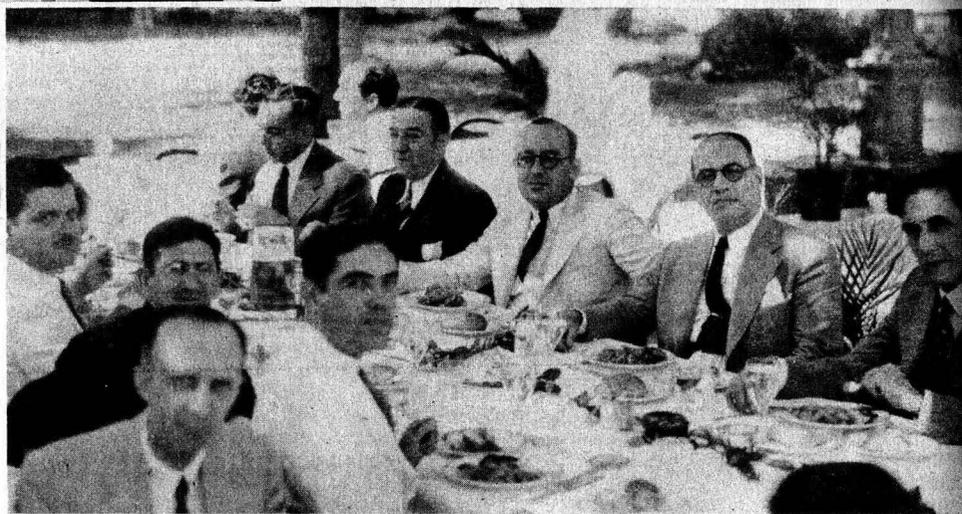


El Presidente Provisional de la República presidiendo el banquete de gala que fue ofrecido a los miembros del nuevo Congreso, en el Capitolio, por el Gobierno que ha de entregar el Poder al doctor Miguel Mariano Gómez en mayo próximo.

Sus compañeros de la Bolsa ofrecieron al señor COROALLES un almuerzo en el Country Club. Aquí aparecen en la presidencia de la mesa el agasajado y los señores FORCADE Y PARAJON.

Ruddy VALLEE, cantante de radio e ídolo de la pantalla norteamericana, visitó nuestra capital, siendo recibido por un grupo de admiradores. Ruddy ha sido objeto de muchos agasajos en La Habana.

Los emigrados revolucionarios cubanos rindieron un homenaje a la memoria del gran patricio Rafael Serra Montalvo. Aquí aparece la presidencia del acto, celebrado el último sábado.





Tres leyes y una derrota que honran

DOS nuevas leyes acaban de promulgarse a iniciativas del doctor J. A. García Baylles, referentes a la reorganización y a la depuración de dos industrias de gran importancia para Cuba, la del café, y la de los abonos fertilizantes empleados en las tareas agrícolas.

Por un decreto-ley se declaran vacantes los cargos de miembros y funcionarios del Instituto para la Estabilización del Café y se suspende el funcionamiento del mismo, cuya creación fué originada por la aspiración razonable y legítima de que la industria se beneficiase y de que los caficultores encontraran, en un organismo serio y responsable, instituido por el Estado, la protección que en vano habían venido reclamando y que era necesaria para que no siguieran siendo víctimas de un grupo de intermediarios y de especuladores.

La realidad, sin embargo, fué otra. El Instituto para la Estabilización del Café no respondió a sus fines. Y en vez de resolver los problemas que afectaban a la industria y de beneficiar a los cosecheros, se convirtió, a poco de fundado, en un instrumento más de injusticia manejado por manos ineptas.

El secretario de Agricultura, con el nuevo decreto-ley aprobado, suspende el Instituto y plantea las bases de una organización rígida y meditada que garantice, no sólo el éxito futuro, sino, también, la imposibilidad de que se reproduzcan los males en vigencia. El cafetalero fué siempre una víctima de los especuladores. Falto de organización, como casi todos los cosecheros de Cuba, iba a morir, inexorablemente, en manos del intermediario, del almacenista y del vendedor que controlaba el mercado, fijaba los precios y se enriquecía sin esfuerzos, en tanto que el guajiro cubano no percibía por su labor una retribución adecuada. Al fundarse el Instituto se creyó que este organismo iba a subsanar esos males y se iba a convertir en un agente idóneo y moral para la depuración y la consolidación de la industria. Lejos de eso, el Instituto no hizo sino sancionar y agravar la injusticia predominante. La protección arancelaria que recibió el café creó, en los últimos años, un exceso de producción. Es decir, se cultivó y se lanzó al mercado más café que el que absorbía nuestro consumo. Para evadir el bajo precio que esa superproducción determinaba, se acordó segregar un 25 por ciento de las cosechas con destino a la exportación, de manera que el consumo doméstico comprara el resto. El café para venta en Cuba se le pagaba al caficultor, aproximadamente, a un precio promedio de 4 y medio centavos libra. Y el 25 por ciento destinado a la exportación, a un precio de dos centavos. Pero los acaparadores, generalmente, no exportaban ese 25 por ciento segregado de la producción y adquirido a tan bajo costo, sino que lo lanzaban al mercado interior al terminar la siguiente zafra cafetalera, con lo que—como es lógico presumir—el precio descendía de súbito, dándoles así oportunidad a los que conducían la maniobra de adquirir la cosecha total a un tipo ruinoso. Ya en posesión del grano, y con la producción entera bajo control, los acaparadores lo retenían poniendo a la venta exclusivamente la cantidad que la demanda señalaba, vendiéndola, en ocasiones, hasta a 12 y 16 pesos quintal, o lo que es lo mismo, a 12 o 16 centavos la libra. Libra que habían adquirido por 2 centavos de los cosecheros burlados e indefensos. Estos últimos, presionados por los refaccionistas, sin numerario para afrontar el costo de las nuevas siembras y con el mercado inundado de café, no podían resistir mucho tiempo, y vendían sus cosechas a cualquier precio, aun sin utilidad, aun con pérdidas.

Con la iniciativa victoriosa del secretario de Agricultura, desaparece esta abominable especulación. El 25 por ciento segregado de cada cosecha, y que se destina a la exportación, tendrá que ser puesto en depósito con declaraciones juradas a la disposición de la Secretaría de Agricultura. Y los acaparadores no podrán utilizarlo para deprimir el mercado, sino exclusivamente para ventas al extranjero. Pero el decreto-ley que llevó al Consejo el doctor García Baylles y que ya está en vigencia, no sólo evita el agio y la explotación del caficultor, sino que lo organiza y le da personalidad jurídica y fuerza. Para lograrlo crea una Cooperativa de Exportadores de Café que recibirá un subsidio adecuado y que se encargará de efectuar y liquidar la venta del café cubano en los mercados extranjeros. Unidos los caficultores, bajo el paternalismo del Estado, no quedarán como hasta el presente bajo la férula exaccionadora de los que habían hecho de esa industria un monopolio para su provecho exclusivo. Ahora el provecho será para el cosechero, para los descascaradores, para los almacenistas, para los tostadores, para el detallista y para el consumidor.

El otro decreto-ley, el que se refiere a los abonos, es de una importancia extraordinaria. Todo el mundo, aun aquellas personas menos enteradas, tenían por lo menos una noción que era ya pública de lo que ocurría con el café. Como también se sabe lo que ha venido ocurriendo con el tabaco, con la caña y con el arroz en fecha más reciente. Pero muy pocos conocían la criminal especulación de que eran víctimas nuestros agricultores con los abonos químicos o fertilizantes que se le vendían. En la mayoría de los casos, no eran tales abonos. Se había ido fomentando una industria apócrifa al amparo de la negligencia oficial y de la ignorancia de los campesinos burlados. El agricultor adquiría un abono sin las propiedades específicas para mejorar e intensificar los cultivos. Pagaba su dinero para adquirir un producto que no sólo no contenía los elementos necesarios para mejorar sus cultivos, sino que, en muchas ocasiones, contenía

otros enteramente nocivos que mermaban, en vez de acrecentar, el rendimiento de las cosechas. Ahora, con la organización científica y previsora que el doctor García Baylles da a la elaboración y expendio de ese producto industrial tan solicitado por nuestros campesinos, no sólo se obliga al industrial a registrar su marca, sino que se le obliga a someterla al dictamen científico de los técnicos de la Secretaría, que analizarán cada fertilizante enumerando sus ingredientes, sus propiedades y el uso o destino a que podrá aplicarse. El abono que en lo sucesivo se expenda, llegará a las manos del agricultor con la garantía de una marca de fábrica y con el certificado de legitimidad y pureza que expedirá, en cada caso, la Secretaría de Agricultura.

Los infractores de las disposiciones que acaban de ser puestas en vigor, caerán bajo una escala de sanciones de las que no podrán evadirse. Al efecto se crea una Comisión Técnica Nacional de Fertilizantes que ejercerá, en todo momento, la fiscalización que se requiere y que vigilará, con aptitud y celo, por que el agricultor cubano no siga siendo objeto del engaño y de la explotación.

Estos dos triunfos, que han de movilizar la simpatía pública y la gratitud del campesinado hacia un funcionario que tiene de su deber y de sus prerrogativas un claro sentido, no representan las únicas iniciativas del doctor García Baylles en estos últimos días. Ya que en defensa de nuestra producción arrocerera no fué posible, como él insistentemente pidió, el imponer una escala gradual de tarifas a las importaciones del arroz, a ritmo con la progresión del cultivo doméstico, puesto que se ha extendido por un nuevo periodo de seis meses la concesión de la tarifa mínima a los granos de Siam, Birmania y Saigón y de otros mercados que nada nos compran, él ha logrado por lo menos una ley que autoriza a la Secretaría de Hacienda para fijar cuotas de importación, luego de oír las recomendaciones de la Secretaría de Agricultura, y el establecimiento de un impuesto de diez centavos por quintal a todo arroz que no proceda de los Estados Unidos, ya que este país se encuentra amparado por el Tratado de Reciprocidad que con nosotros tiene concertado. De este modo se irá reduciendo la importación del arroz extranjero a medida que aumente la producción nacional, y los cosecheros cubanos recibirán como subsidio el importe de ese impuesto.

Y si importante es esa defensa de la industria arrocerera nativa, no menos vital era una ley en defensa de la riqueza minera cubana. De sobra sabemos que está iniciativa es la más ardua de todas. Frente a ella hay intereses de enorme magnitud que mueven sus hilos en la sombra. Hay intereses que logran la complicidad de los leguleyos cubanos, de los "colaboradores de la ignominia", de los adalides jurídicos que, como en reciente editorial indicábamos, tienen el concepto de que lo legal es siempre moral.

El doctor García Baylles tenía que dar su batalla final para que esa ley no pereciese. Y era menester que no se comprobara en el futuro que en este minuto decisivo sólo había un hombre que se pusiese de manera denodada al lado de su patria y frente a las fuerzas que tradicionalmente han estado laborando en pro de su ruina. La Provisionalidad no podía llegar a su fin sin hacer esa nobilísima conquista de la riqueza pública, que en treinta y cuatro años ha sido patrimonio de una minoría poderosa y disociadora.

Pero todo fué inútil. El Consejo de Secretarios, y esto constituye para él un timbre de gloria, aprobó la ley y se la pasó en el acto al Consejo de Estado. Los señores consejeros estimaron que no había tiempo suficiente para el estudio de una ley de tan vital importancia para la nación, y la devolvieron al Consejo de Secretarios, anulando así los esfuerzos casi heroicos del doctor García Baylles por rescatar nuestra riqueza minera de los explotadores tanto nacionales como extranjeros.

Nada había en el proyecto de ley minera que pudiera considerarse atentatorio a los legítimos intereses de nadie y en cambio había mucho de protección y beneficio para la nación. Si algún reparo podía hacerse a esa ley era precisamente lo bajo del canon superficial y del tributo de exportación, ambos considerablemente inferiores a los que rigen en otros países de América, como México, Venezuela y Colombia. No contenía el proyecto un solo factor abstruso, experimental o revolucionario, que obligara a un análisis tedioso. No se concibe que un legislador, un hombre de Estado, desconozca a tal extremo un problema tan fundamental de nuestra maltrecha economía, para no poder aceptar o rechazar casi en el acto lo que concuerde o se oponga a un criterio que ya debió tener formado hace años. No se concibe el gesto de Poncio Pilatos en asunto de esta trascendencia y del dominio de cualquier persona medianamente informada respecto a los problemas vitales de Cuba.

Pero la batalla parece no estar perdida aún. Hemos sabido que los senadores liberales han tomado el acuerdo de hacer suyo este proyecto de ley minera del secretario de Agricultura, y que esta ley será una de las primeras que aprobará la alta Cámara legislativa. Si ello se hiciera, el Senado no sólo rendiría un tributo merecido a la labor de un funcionario que en tres meses de esfuerzos extraordinarios ha hecho más por la agricultura cubana, que todos los demás incumbentes de la Secretaría desde que Cuba es república, sino que evidenciaría, ante un país escéptico, que dicho Senado sinceramente se propone servir en lo adelante los intereses de la patria y no, como desgraciadamente se ha hecho hasta aquí, a intereses particulares, frecuentemente inconfensables.

¿Esta escalera en miniatura es copia de una grande que se hizo para Hauptmann? Samuelsohn, ebanista del Bronx, declara que sí.

Jafsie PRESENTA NUEVAS PRUEBAS sobre EL CASO LINDBERGH

por **Fulton Oursler**,
Director de la revista **Liberty** de New York, N.Y.

A CAMBIADO de manera de pensar el doctor Condon acerca del caso Hauptmann?

No. A pesar de todos los rumores circulantes en New Jersey, "Jafsie", testigo estrella de la historia, sigue señalando con su dedo acusador a Hauptmann. Ahora insiste en que ha encontrado nuevas pruebas que roban el caso contra el carpintero del Bronx.

Quiero declarar positivamente y divulgar por vez primera la historia que me contó acerca de Condon sus "nuevas pruebas", porque fui hasta su apartamento en Panamá en busca de esta información.

Me contó por primera vez la historia de mi visita.

Recordaré que cuando el doctor Condon se fué de los Estados Unidos éste acababa de terminar los preparativos finales de su ya famosa historia del caso Lindbergh. El primer capítulo de sus diez capítulos se publicó en esta revista la semana anterior a su partida. Apenas unas pocas semanas antes, había embarcado el coronel Lindbergh con su esposa e hijo. Ahí iba también "Jafsie". Se oían rumores contradictorios en las esquinas. Algunos creían que "Jafsie" temía ser indultado por el gobernador Hoffman y sus agentes. Otros, que no, en realidad, temía por él. Las declaraciones aparecían una cada hora en los periódicos. Se informó que el coronel Hoffman había dicho que iba a arrestar a "Jafsie". El doctor Hoffman negó que iba a arrestar a "Jafsie". El general Wilentz admitió haber hecho a "Jafsie" que no tuviera motivos para no hacer su

ninguna declaración satisfactoria ante el público. ¿Por qué día había ido "Jafsie" en el barco crucial? ¿A dónde iba? ¿Cuánto tiempo estaría fuera? ¿Se iba si lo solicitaba así el doctor Hoffman?

Las oficinas de esta revista me contó algo más que un intelectual en estas cuestiones. El doctor Condon nos había proferido a nuestros lectores una información acerca de sus investigaciones más recientes. Teníamos la impresión que había dejado antes pero no las habíamos reconocido él. Por esa razón me fué inesperadamente a bordo del *Santa Bárbara* rumbo a la zona del Canal. El doctor Condon en algún lugar de Panamá me contó lo que sabía de él y cómo había desembarcado, permaneciendo varios días en un hotel, desapareciendo luego misteriosamente. Se creía que estaba en algún lugar de la mananamaña.

Me parecía extraño que el doctor Condon se hubiera ido sin una despedida o siquiera. Durante varios días habíamos trabajado juntos



SAMUELSON (a la derecha), "un hombrequito con una historia sorprendente".

en la preparación de su historia. Recordaba especialmente una conversación que habíamos tenido, una conversación que duró diez horas,—justamente después de que Hauptmann rompió su largo silencio para hacer una declaración desde la celda de la muerte. El asesino convicto del niño Lindbergh había hecho la declaración por medio de su abogado. Entre otras cosas, decía:

"Le pido al doctor Condon que diga la verdad. El tiene la llave del misterio y la llave de mi celda".

Una manifestación desconcertante. ¿Significaba que Hauptmann estaba a punto de confesar, complicando al doctor Condon como cómplice? Desde luego que esa acusación sería absurda, pero podía ser una hábil mentira en boca de Hauptmann. El hecho mismo de que fuera tan vaga era perturbador. Le telefoné al fiscal general Wilentz, acusador de Hauptmann. Le dije entonces que estábamos a punto de comenzar la publicación de la historia personal del doctor Condon y que me gustaría saber si los acontecimientos próximos harían parecer esa publicación contraria al interés público y si perjudicaría en algo a la administración de justicia. El señor Wilentz no hablaba para la publicidad y no voy a citar sus palabras aquí, pero como resultado de esa conversación la historia se publicó íntegramente.

Sin embargo quise hablar otra

vez con el doctor Condon. El vino a mi casa y durante un día entero discutimos los nuevos aspectos del caso, y especialmente, las súbitas actividades del gobernador Hoffman. Por esa época presenté al doctor Condon una serie de cincuenta y dos preguntas, publicadas posteriormente con el título de "Cincuenta y dos preguntas sin respuesta en el caso Hauptmann". Condon contestó a la mayor parte de esas preguntas. Las que no pudo contestar se referían simplemente a cuestiones ajenas a su observación y conocimiento. Al mismo tiempo trató extensamente dos nuevos puntos que creyó interesantes.

Pocos días después, Condon y yo dimos juntos un paseo y vi con mis propios ojos los lugares principales de las operaciones como intermediario. Fuimos al puesto de fritas donde se encontró la primera nota. Reeditamos la entrevista a través de las puertas de hierro del cementerio de Woodlawn y ensayamos la larga conversación en el banco inmediato al depósito de herramientas, al otro lado de la calle. Fuimos a la casa de Hauptmann. Visitamos a un ebanista del Bronx, un hombrequito que cuenta una historia sorprendente e increíble, a la que me referiré más adelante.

Por fin fuimos a la región del cementerio de St. Raymond. Vimos el lugar donde se pagó el rescate. Y allí mismo hicimos planes para comprobar una teoría de

"Jafsie", que, debidamente verificada por la Policía, puede constituir el segundo punto de sus nuevas pruebas.

Hecho eso permanecimos unos minutos a la puerta del cementerio con los dientes castañeteando en un frío de cero grados.

Pocas semanas después el *Santa Bárbara* me conducía por aguas tropicales, en busca del mismo doctor Condon, perdido ahora en las junglas del Istmo.

Bien. Como resultado de mi visita a "Jafsie" en Panamá, hay ciertos hechos que se destacan vívidamente.

"Jafsie" sigue creyendo que las pruebas contra Hauptmann son concluyentes. El prisionero fué convicto del asesinato del niño Lindbergh por una preponderancia de pruebas que hubieran enviado a cualquier hombre a la silla eléctrica.

Esá prueba fué tan fuerte que todos los tribunales que podían tener jurisdicción sobre el caso le negaron a Hauptmann un nuevo juicio.

¿Qué ocurriría si mañana se le concediera a Bruno Richard Hauptmann un nuevo juicio? "Jafsie" diría sin vacilar que el desenlace, en cualquier tribunal de justicia de los Estados Unidos, no podía ser diferente en nada. Y en esa ocasión sería posible arrojar sobre los hombros de Hauptmann una masa de acusaciones aun mayor.

Hay — insiste "Jafsie" — nuevas pruebas. Era mi intención descubrir algunas en esta revista. Para revisarlas fui a Panamá. Pero a medida que nos acercábamos a la zona del Canal me parecía extraño no recibir noticias del doctor Condon. Le había enviado dos radiogramas desde el barco sin obtener respuesta.

Por la mañana, bien temprano, cuando el barco atracaba en Cristóbal, en el extremo este del canal de Panamá, un camarero llamó a la puerta de mi camarote y nos dió una carta de Mrs. Haecker. Era una breve nota diciendo que ella y su padre estaban en casa del capitán J. M. Majilton, en el interior de Panamá, en la playa de Gorgona.

Horas después estaba allá. Una mujer se adelantó a mi encuentro. Era joven y atractiva, pálido el rostro y los ojos velados de amargura. Me dió la mano y me dijo que era Mrs. Haecker. Su palidez en aquella playa tórrida era sorprendente. Ella advirtió la sorpresa que se retrataba en mi rostro y me explicó que padecía de anemia perniciosa.

Entonces apareció el doctor Condon. En seguida comprendí que se había producido un profundo cambio en el anciano. Vestía un juvenil pantalón de franela y una camisa azul. Tenía el rostro de color chocolate. Pero el humor infantil que brillaba siempre como una luz en sus ojos, había desaparecido. En cambio, te-

nía una expresión de solemne penitencia. Miró aprensivamente a su hija antes de saludarme, y luego clavó la vista con gravedad en el horizonte.

¿Seguía sosteniendo toda su historia? ¿Seguía creyendo en el valor de su material nuevo, cuyas notas traía conmigo? "Jafsie" hizo chocar ruidosamente el puño de una mano en la palma de la otra con algo de su antigua autoridad y declaró:

—Sigo manteniéndola palabra por palabra. ¡Más que nunca!

Y comenzó a recordarme algunos hechos.

Desde el momento en que el doctor Condon comenzó a intervenir activamente en el caso Lindberg—una semana después del secuestro del niño—ha vivido dedicado al caso. Hasta Panamá no había querido discutir el caso con nadie, en ningún momento y en ningún sitio. Había investigado los puntos de vista de los demás y experimentado sus teorías. Había tenido ocasión de formar teorías propias.

Algunas de esas teorías siguen en pie; otras, no. Pero que hayan caído o que se mantengan, su obra en el caso ha sido constante desde el 8 de marzo de 1932 hasta que se fué a la zona del Canal.

En todo ese tiempo, han persistido dos hechos:

Todos los fragmentos de evidencia descubiertos por "Jafsie", que pudieran indicar culpabilidad en el secuestro y asesinato del niño Lindbergh para otro que no fuera Bruno Richard Hauptmann, no han podido resistir la investigación.

Pero toda huella de nueva prueba investigada por Condon—pruebas nuevas descubiertas muchos meses después de que el Estado diera por concluido el caso—han apuntado hacia la culpabilidad de Bruno Richard Hauptmann. En cuatro años de investigaciones intensas, "Jafsie" no ha encontrado nada que indique la inocencia de Hauptmann.

—Quiero aclarar—me dijo—que si hubiera encontrado cualquier prueba o indicio favorable a Bruno Richard Hauptmann lo hubiera presentado públicamente para rehabilitarle.

Pero hasta ahora no he encontrado esa prueba. Ni yo ni nadie. Es inconcebible que nadie relacionado con las investigaciones que se practican posea informaciones auténticas o pruebas de la inocencia de Hauptmann y tenga la crueldad de retenerlas mientras el condenado sufre en la casa de la muerte.

Entonces dirigi la conversación hacia las notas del nuevo material que Condon había prometido a nuestros lectores. Tan pronto como se mencionó el tema, Mrs. Haecker se irguió en su asiento y dijo:

—No creo que haya ningún material nuevo.

—Pero ¿no considera importante el doctor Condon ese material?—repliqué suavemente.—¿No es así, doctor Condon?

—Sí—contestó "Jafsie".—Son nuevas pruebas e insisto en esa declaración.

—¿A qué llamas nuevas pruebas?—preguntó Mrs. Haecker.

—Hay dos puntos de los cuales nos hemos tratado de investigarlos ambos. Permítame resumir las notas que tengo aquí. Primero, la teoría de la canoa?

—Sí. Uno de los misterios del pago del rescate ha sido siempre

por qué se colocó Hauptmann en una posición tan peligrosa. El no podía confiar en el doctor Condon ni en ninguna otra persona. Podía haber sido rodeado de policía. ¿Qué es lo que le hizo correr ese riesgo? Yo le hice esa pregunta al doctor Condon y éste replicó proponiendo una teoría, aunque admitió que la Policía se había negado a tomarla en serio. Le pregunté si la Policía la había experimentado prácticamente. Dijo que no. He aquí lo que hicimos nosotros.

Se recordará que las instrucciones del secuestrador exigían una caja de seis por siete por catorce pulgadas. La caja se hizo. En ella entregó "Jafsie" los cincuenta mil pesos al secuestrador por sobre la cerca del cementerio. El desapareció con ella.

¿Por qué había exigido una caja de esas dimensiones?

Muchas personas han hecho esa pregunta, pero nunca se le ha dado una respuesta satisfactoria.

"Jafsie" ha pensado mucho, recientemente, en ese problema. Se le ocurrió que el secuestrador podía haber preparado un lugar especial para esconder la caja.

Pero ¿dónde?

Meditando sobre eso, en el otoño de 1935—después del juicio—el doctor Condon recordó que Hauptmann tenía una canoa. Esa canoa continuaba en Dixon's Boat House, en City Island, donde está situada también la oficina de venta de terrenos de "Jafsie". "Jafsie" fué allí a inspeccionarla. Pero perdió el tiempo. No había ningún compartimiento secreto en la canoa. Ni signos de alguno dentro del cual se hubiera podido esconder la caja, aunque ésta cabía fácilmente en la afilada proa o en la popa de la canoa.

Sin embargo, ¿a dónde había ido el secuestrador y cómo había pla-

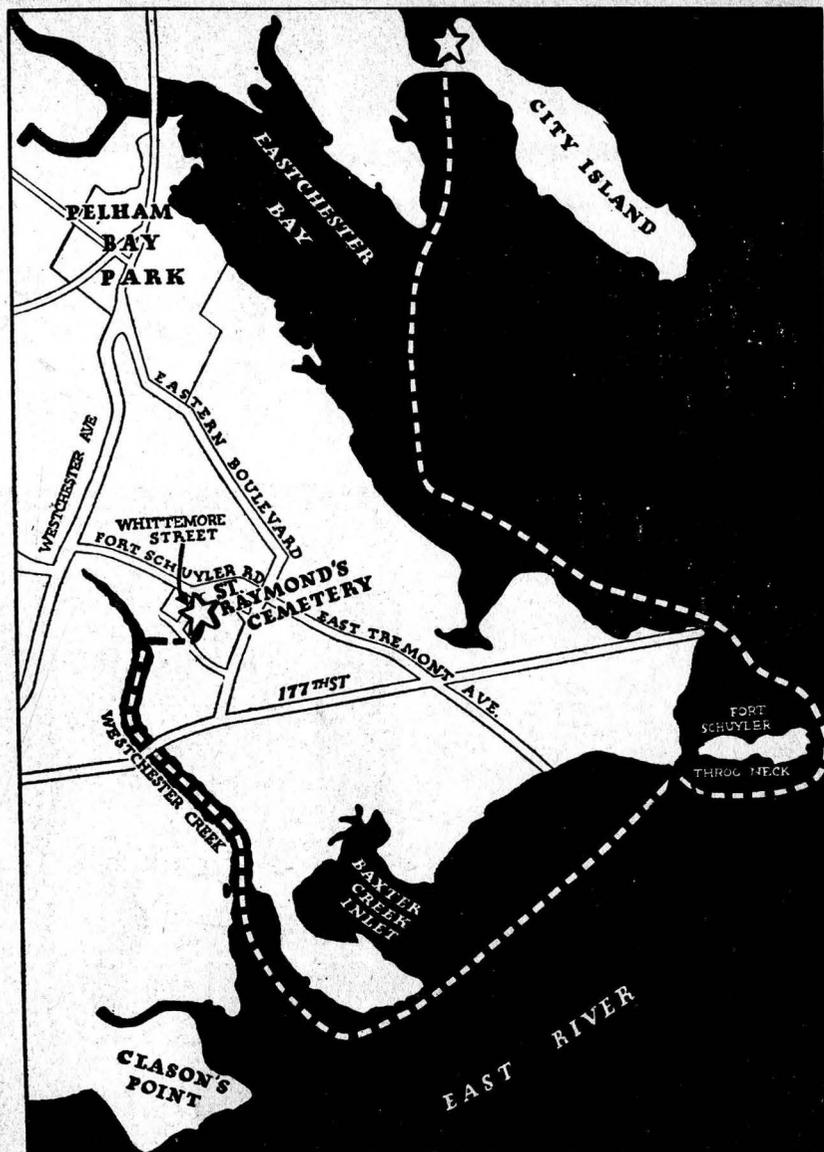


neado una retirada segura después de recibir el dinero? A la luz de esta pregunta, la teoría de la canoa comienza a adquirir realmente un peso y una substancia impresionantes.

De pie en el sitio mismo en que estuvo "Jafsie" aquella noche cuando entregó el rescate al secuestrador, puede uno ver las aguas del Westchester Creek. El fondo del cementerio de St. Raymond está formado, de hecho, por una margen del riachuelo, en una larga distancia.

Desde el punto en que recibió el dinero, le era sumamente fácil correr por entre las tumbas del cementerio hasta llegar al río con la caja.

Directamente del cementerio—creo "Jafsie"—el secuestrador pudo haberse deslizado en su canoa a favor de la oscuridad a lo largo del riachuelo hasta la sonda de Long Island, donde, costeando la parte sur de la sonda pudo continuar con toda seguridad su jornada por Old Ferry Point, Silver Beach y Throgs Neck, y desde ahí a City Island y la Dixon's Boat House, donde, sin que nadie lo viera, pudo haber guardado la canoa y el dinero, en una caseta exterior que usaba entonces.



Hauptmann pudo haber hecho fácilmente este viaje en canoa hasta St. Raymond. A la derecha: Alan THOMPSON iniciando su viaje de prueba.

Que un criminal de esa clase pudiera escoger una canoa para huir, parece ridículo a primera vista.

Pero considere estos hechos: Hubiera sido el último procedimiento de fuga en que hubiera pensado cualquier persona que tratara de atraparlo esa noche.

Hubiera puesto el agua entre él y sus perseguidores, caso de ser descubierto.

Le hubiera permitido, en cualquier momento de su fuga, hacer desaparecer la única prueba que le relacionaba con el crimen. La caja del dinero, tan pesada, podía arrojarla por la borda inmediatamente, en forma tal que, si capturaban a Hauptmann, no se le podía probar nada, excepto que se hubiera permitido una excursión en canoa en una noche de abril relativamente fría.

Ella le garantizaba prácticamente la escapatoria de cualquier círculo de policías que hubiera podido formarse en la red de calles del Bronx que rodea al cementerio.

Le daba acceso fácil y relativamente rápido a la sonda de Long Island, vasta sábana de agua en la cual la Policía más hábil del mundo no podía esperar encontrarle si se hubiera dado la alarma inmediatamente.

Siguiendo la costa sur de la sonda hubiera llegado a City Island a una hora y en una época en que las casas de botes están desiertas.

¿Qué clase de hombre hubiera pensado en esa treta?

Más que ninguno otro en el

mundo, hubiera pensado en ella Bruno Richard Hauptmann.

Tenía una canoa en la Dixon's Boat House, en City Island. Conocía el Bronx y sus vías fluviales. Conocía y había explorado las aguas de los alrededores.

Hasta ahora, la teoría de "Jafsie" de la escapatoria acuática no pasaba de ser una teoría. Había que demostrar que ese viaje era practicable. Mareas, vientos, oscuridad, estado del tiempo, distancia,—todos esos factores tenían que ser tomados en consideración.—Cualquiera de ellos bastaba para destruir la teoría.

En los últimos días de diciembre de 1935, "Jafsie" me descubrió su teoría.

La encontré interesante, porque sabía que en los momentos en que se entregó el dinero a Hauptmann éste poseía una canoa en City Island.

Pero quise saber si era posible salir de noche de la Dixon's Boat House y navegar a tiempo para que el secuestrador estuviera en el punto donde le encontró "Jafsie" poco después de las nueve p. m. del 2 de abril.

¿Cuál sería la distancia real en canoa? ¿Podía un hombre solo hacer ese viaje en tales aguas? "Jafsie" no lo sabía, y así lo dijo.

Sin que él supiera nada comenzamos a hacer arreglos inmediatos para someter el problema a una prueba concreta. Llamé a uno de nuestros editores, Mr. John Shuttleworth, y le describí el asunto.

—Vamos a hacer la prueba in-

(Continúa en la Pág. 45)

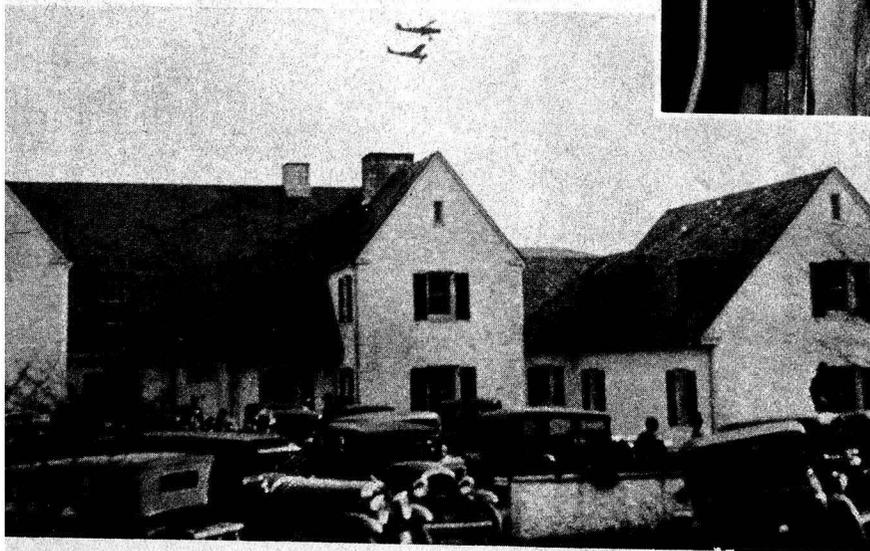
¡EPILOGO DEL CASO LINDBERGH!



El niño LINDBERGH.



La viuda DE HAUPTMANN, hoy viuda DE HAUPTMANN, con su hijo Manfredo.



La casa de los Lindbergh en Hopewell, escenario del secuestro.



Los esposos LINDBERGH.



El segundo hijo de los Lindbergh, JON, actualmente en Inglaterra.



Bruno Richard HAUPTMANN, en el juicio de Flemington.



Paulina HAUPTMANN, anciana madre de Bruno Richard, fotografiada en su casa de Kamenz, Sajonia, Alemania.



Consejo de defensa de Hauptmann: de izquierda a derecha, los abogados NUNGENT DODDS, Neil BURKINSHAW, Frederick POPE, Egbert ROSENCRANZ y C. Lloyd FISHER, jefe del consejo jurídico.

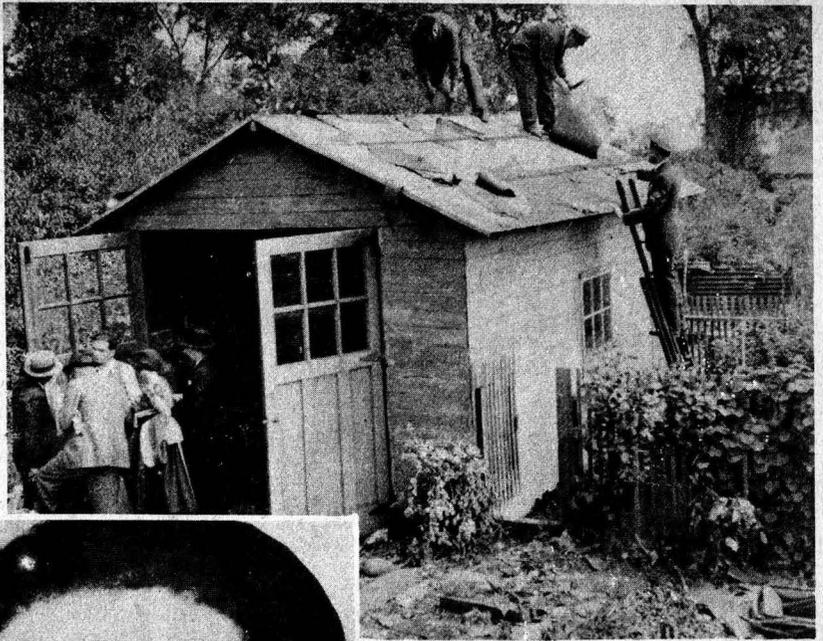


El niño HAUPTMANN.

El fiscal del caso Hauptmann, David WILENTZ, que obtuvo la declaración de convicto en contra del carpintero alemán y luchó tenazmente contra las dilaciones legales en la ejecución de la sentencia.



Mark O. KIMBERLING, alcalde de la prisión de Trenton, que ha considerado públicamente "precipitada" la ejecución del reo.



El garaje de la casa de Hauptmann (número 1.279 de la calle 222 Este, en el Bronx, New York), donde encontró la Policía \$13,000 en billetes de los \$50,000 pagados a "John" por "Jajsie".



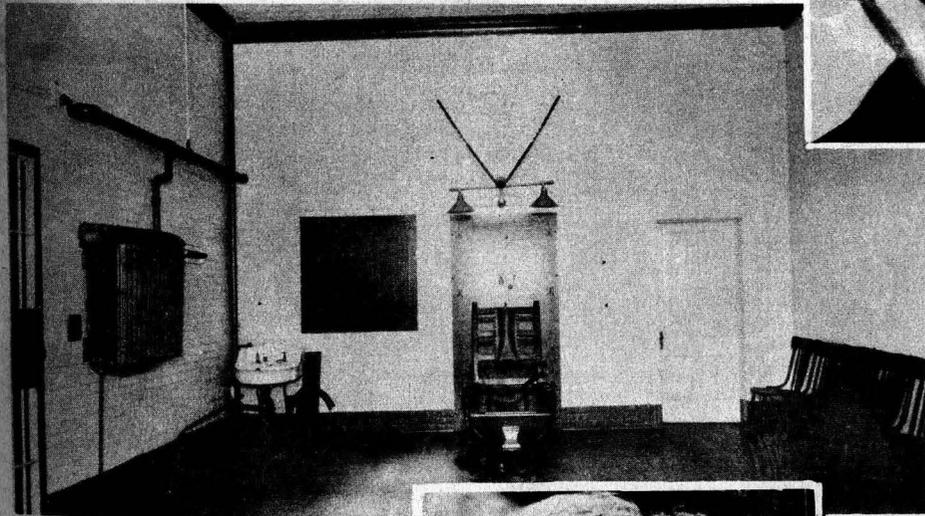
Las cuatro mujeres y los ocho hombres que formaron el jurado de Flemington.



Isidor FISCH, el alemán que, según Hauptmann, le entregó el paquete de billetes del rescate. Fisch murió tuberculoso en Alemania antes de ser detenido Hauptmann.



Paul WENDELL, abogado que se confesó autor del secuestro. El fiscal Wilentz obtuvo que se retractara de la confesión. Wendell declaró luego que el detective Ellis Parker le había arrancado a la fuerza la declaración de culpabilidad.

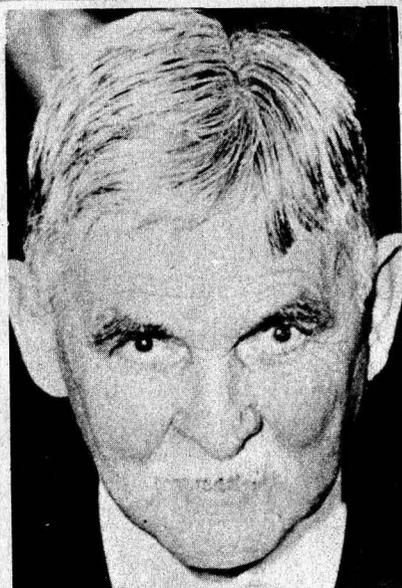


El trágico salón de la muerte de la prisión de Trenton, donde dejó su vida Bruno Richard Hauptmann la noche del viernes 3 de abril de 1936.



Edward J. REILLY, primer abogado director de Hauptmann, que por diferencias económicas con su cliente cesó en la defensa.

El gobernador del estado de New Jersey, Harold HOFFMAN, que pospuso la ejecución del convicto alegando no estar convencido de que Hauptmann actuara solo en el secuestro.



El doctor John F. CONDON, el "Jajsie" que entregó el rescate en el cementerio de St. Raymond y que luego identificara a Hauptmann como el "John" que recibió de sus manos los \$50,000 pagados por el coronel Linäbergh.

(Fotos International).

Sitio de Mount Rose Hill, en Linden, N. J., donde el chófer de camión William Allen, negro, encontró el cadáver del niño identificado como...



EN EL DÉCIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE DOMINGO FIGAROLA-CANEDA

por ROIG DE LEUCHSENRING

El día 14 del pasado mes de marzo se cumplió el décimo aniversario de la muerte de Domingo Figarola-Caneda.

No era posible que tan destacadas les pasaran inadvertidas para los de la Biblioteca Nacional, teniendo en una singular significación de Figarola en el campo de los estudios bibliográficos e históricos y su obra meritisima, organizador, organizador y primer director de nuestra Biblioteca Nacional, por lo tanto en una de las primeras reuniones celebradas por la junta directiva de la sociedad propuso nuestro compañero Julio Villoldo, que rindiésemos testimonio de admiración y cariño al bibliógrafo e historiador, todos acorron vivo entusiasmo esa oportuna y oportuna iniciativa; y al efecto, en la mañana del día 29 tuvo lugar en los salones de la sociedad de Repórteres—Figarola fué el esclarecido periodista—el referido acto. Medio centenar de amigos y admiradores de Figarola-Caneda nos reunimos en la palabra, siempre justa y autorizada del doctor Francisco González del Valle de los más preclaros historiadores de la hora presente, quien en el ad-trabajo que leyó supo colocar cierta importancia a Figarola en la época en que des-sus generosas y nobles actividades culturales, durante la Colonia, se sentárnoslo, después, ya en la Reconstrucción, fundador de la Biblioteca Nacional, bibliógrafo, bibliófilo e historiador.

Quizá parezca a algunos lectores que ese juicio de amplia acogida por parte de la sociedad ya que, como hemos dicho, no de 50 los asistentes al mismo. Que provechar esta oportunidad para de-alabrar sobre el equivocado concepto de este juicio se tiene en Cuba de esta época de actos culturales. Se piensa que el los mismos estriba en la nutrido de la importancia, y para lograrla se suelen las conferencias de carácter literario y hasta científico, con números musicales, y últimamente con recitación de efecto, contemplamos que a escuchar el desarrollo del más abstruso de los temas filosóficos o matemáticos asiste público numeroso como heterogéneo, integrado mayormente por señoras y señoritas de jóvenes bien y hasta niños y niñas. ¿Interés por la materia que desarrolla el conferenciante? No. Casi todos han ido a escuchar al pianista, al tenor, a la soprano o a la recitadora. Cuando le llegue el turno al conferenciante, unos procurarán escuchar lo más discretamente posible el discurso, los que se vean forzados a soportar sólo prestarán atención al paquete de libros que aquél tiene en su mano, haciendo cálculos, de tiempo en tiempo, sobre las hojas faltan por leer.

Siendo siempre contrarios a este sistema de atracción musical y lírica en lo que se refiere a conferencias se refiere, pues creemos como hay actos de divulgación cultural, en los que, desde luego, debe que se llene la finalidad perseguida, hacer llegar hasta el pueblo, en su mayor número posible, las enseñanzas que pueden divulgar con fines educativos, además, hay otros actos, como éstos a los que estado refiriéndonos, que sólo deben ser acogidos por un grupo de personas: aquellas a quienes se interesa el tema a desarrollar. ¿Se debe forzar la asistencia a los mismos actos que no irían por la conferencia, si, y que sólo concurren por los actos musicales y líricos que aparecen en la prensa? Por ello, nos hemos negado

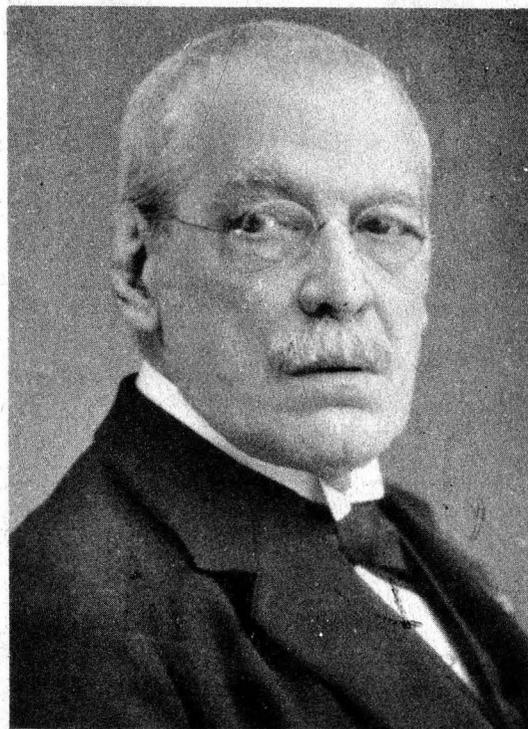
siempre, tanto en conferencias por nosotros dictadas, como en actos culturales, cual este del homenaje de los Amigos de la Biblioteca Nacional a don Domingo Figarola-Caneda, en cuya organización hemos intervenido, a adornarlos con números musicales y líricos, mostrándonos satisfechos, y creyendo haber quedado cumplidos los fines culturales que se perseguían, cuando a los mismos concurre ese medio centenar de personas verdaderamente interesadas ya en el tema que desarrolla el conferenciante, ya en sumarse al homenaje que se tributa a alguna ilustre figura intelectual de nuestra patria.

Así ocurrió con el homenaje a Figarola-Caneda. No estuvieron todos los que debían haber asistido; pero todos los que estaban fueron únicos y exclusivamente por justa y cabal identificación con el homenaje que a Figarola-Caneda se le ofrecía.

Ofrenda, ésta, en verdad, bien merecida, porque Domingo Figarola-Caneda fué un incansable luchador por la libertad y la cultura cubanas, que aunque perteneciente a otra generación muy lejana a la nuestra, por sus tendencias y sus gustos literarios y artísticos, no podemos dejar de reconocer el papel importante y el valor de época que su nombre y su obra tienen en la evolución intelectual de nuestra patria.

Figarola-Caneda,—nacido en La Habana el 17 de enero de 1852—testigo ocular de los bochornosos y sangrientos sucesos del 27 de noviembre de 1871—pues era en aquella época estudiante de Medicina—y fervoroso propagandista revolucionario, después, en París, durante nuestra última guerra de independencia, con el periódico que en aquella gran ciudad fundó en 1896 y dirigió—*La República Cubana*—pensaba y actuaba, ya en plena era republicana, en cuestiones y problemas nacionales y patrióticos, con la misma exaltación, rebeldía e intolerancia que en los tiempos de la revolución libertadora. En este sentido sólo conocimos otro eterno *mambí*: Manuel Sanguily.

Ya por ese aspecto de su personalidad, el *viejo* Figarola-Caneda tenía que sernos simpático a los jóvenes que cultivamos su amistad. El nos dió ejemplo vivo y constante—



El último retrato de Domingo FIGAROLA-CANEDA.

trayéndonos como el puro aroma de otras épocas que no alcanzamos—de sano y santo cubanismo, inflexible e intransigente, desinteresado y rebelde, que nos venía a recordar, en momentos de generales tolerancias y claudicaciones patrióticas, que no todo en la vida de nuestra República debía estar sometido a los intereses y conveniencias personales o partidistas, sino que había también una obra revolucionaria y patriótica por continuar y consolidar e ideales que no podían ser abandonados, señalándonos, así, cuál era nuestro deber, y cuál el camino que estábamos obligados a seguir.

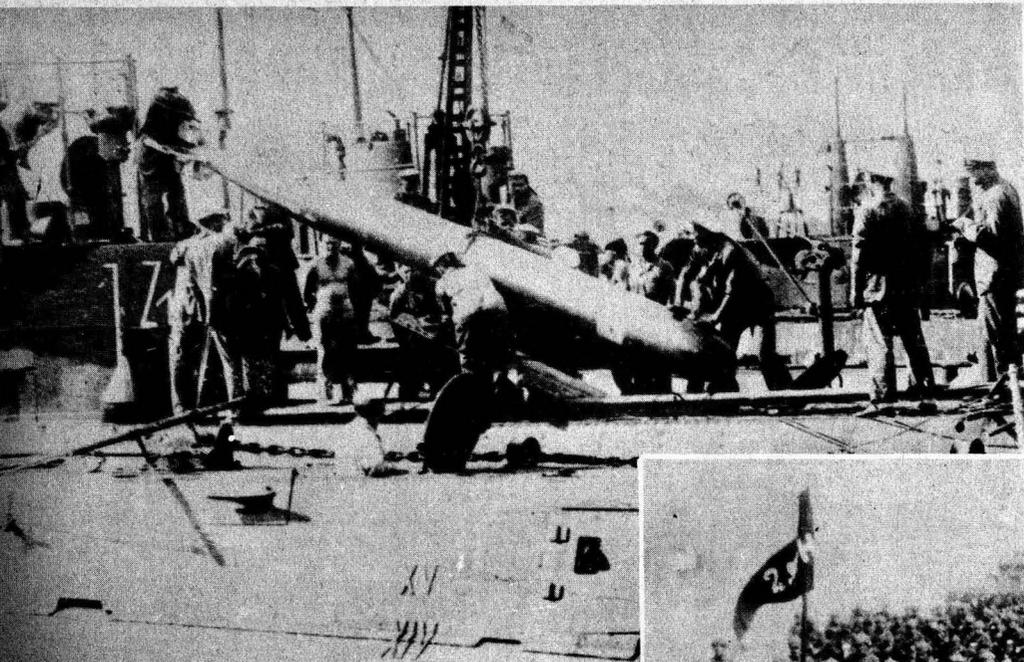
A nuestra memoria viene ahora también algo muy grato e inolvidable en que va envuelto el nombre de don Domingo Figarola-Caneda: las tertulias literarias que se celebraban en su morada los sábados por la tarde; antigua costumbre seguida por nuestros más distinguidos hombres de letras y que D. Domingo logró conservar, como caso único en nuestra capital, casi hasta su muerte. Y allí, en la casa de la calle de Cuba número 24, donde vivía con su esposa, la sencilla, modesta y bondadosa, "Madame", como la llamábamos, nos reuníamos todos los sábados un grupo de amigos y simpatizadores del ilustre bibliógrafo, para pasar en agradable e instructiva charla las horas de la tarde. Manuel Sanguily, Francisco González del Valle, Joaquín Llaverías, Federico Castañeda, Emeterio Santovenia, José Antonio Fernández de Castro, Gerardo Castellanos, René Lufriú, Antonio L. Valverde, Juan M. Dihigo y el que estas líneas escribe éramos los más asiduos concurrentes. Manuel Sanguily, casi siempre llegaba el primero y se retiraba el último. *Causeur* maravilloso, durante las cuatro o cinco horas que duraba la tertulia, Sanguily, con gran placer nuestro, no dejaba de estar en el uso de la palabra más que los momentos precisos para que los demás le interrogáramos acerca de aquellos puntos históricos, literarios o filosóficos sobre los que deseábamos conocer su opinión, autorizada siempre, siempre competentísima y decisiva.

De la obra literaria de Figarola-Caneda, se destaca su labor bibliográfica. El vivía alejado por completo de todo el movimiento literario o artístico, estacionado veinte o treinta años atrás, pues sus dedicaciones casi únicas eran la historia y la bibliografía cubanas. Para ambas tenía conocimientos, preparación y condiciones excepcionales. Actor y testigo de muchos de los acontecimientos políticos y revolucionarios cubanos, amigo y compañero de ilustres figuras de nuestra patria, coleccionista incansable y metódico de—documentos, retratos, libros, etc.—todo cuanto se refiriera a Cuba y a sus hombres, él era un archivo viviente de nuestra historia. Los que a ella nos dedicamos, acudíamos siempre a don Domingo en busca de un dato, una fecha, una orientación para nuestros trabajos, en la seguridad de salir satisfechos con aquello que deseábamos.

Figarola-Caneda fué en Cuba el verdadero maestro de los estudios bibliográficos, sólo cultivados científicamente antes de él por Bachiller y Morales, y que él realizaba con paciencia y laboriosidad incansables, escrupulosidad en la selección de materiales, precisión y veracidad en las citas y afirmaciones. Como modelos de estos trabajos nos ha dejado sus libros: *Bibliografía de Rafael M. Merchán* (2ª ed. 1905), *El Dr. Ramón Meza y Suárez Inclán* (1909) y *Bibliografía de Luz y Caballero* (1916).

Su ejemplo y su enseñanza en estas cuestiones es otra de las deudas que la cultura cubana tiene con él; y nuestros jóvenes y valiosos historiadores de hoy, González del

(Continúa en la pág. 54)



LONDRES, Inglaterra.—Los expertos navales, reunidos en esta ciudad para las conferencias navales, están investigando un informe recibido que indica que Rusia está importando submarinos desarmados, vía el ferrocarril transiberiano, consignados a Vladivostok. Según el informe, se han llevado a cabo dos embarques de veinte y cinco submarinos cada uno. Estiman los expertos navales que Rusia, alarmada por las actividades niponas, pretende instalar una barrera de submarinos en la costa norte. Esta foto fué tomada en la base naval rusa de Sebastopol.

MUN DIA LES



JAPON.—Esta fotografía exclusiva, cuyas copias han sido confiscadas por la censura, nos enseña a una de las unidades motorizadas del Ejército japonés en maniobras invernales. Los expertos militares del Japón están enviando inmensas brigadas motorizadas, artillería y aviones, a lugares estratégicos desde donde sea posible penetrar con facilidad en terrenos mongol y siberiano.

MOSCU, U. S. S. R.—Un contingente de caballería roja, en una demostración militar celebrada en la Plaza Roja de Moscú. La alta oficialidad roja siente gran inquietud ante las maniobras japonesas y quiere estar preparada.



TIGRE, Etiopía.—Los nativos de Eritrea, al servicio de las tropas de Italia, arrastran los camiones repletos de municiones por una empinada montaña. La lluvia, el enemigo más encarnizado del Ejército italiano, dificulta las maniobras.

PARIS.—Los tanques y la artillería franceses, se disponen a las maniobras de montaña. Francia dirige su mirada sobre Renania, reinvasada por las tropas alemanas, en violación de los Tratados de Locarno y Versalles. El próximo movimiento de Francia tendrá una influencia definitiva en los destinos de Europa.



e Actualidad



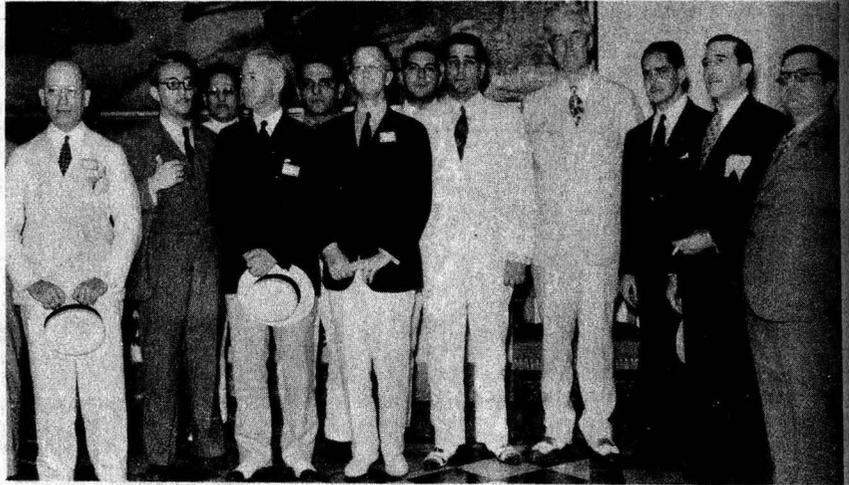
Con motivo de su viaje a Buenos Aires en gira artística, acompañando al maestro Lecuona, Esther BORJA, soprano, y Ernestina LECUONA, pianista y compositora, fueron objeto de un homenaje de simpatía organizado por "Una hora en el espacio", de la CMK. Aparecen en la foto, junto a las agasajadas, los directores de la radiodifusión, señores Lorenzo JIMENEZ y Roberto GUASCH, el doctor J. B. BROUWER y la comisión organizadora, integrada por las señoras DE JIMENEZ y DE GUASCH y la señorita JIMENEZ. (Foto Lorens).



Doctor Gonzalo TABLADA, médico habanero que acaba de regresar de Europa con el objeto de establecerse en esta capital. El doctor Tablada se graduó de médico cirujano en la Sorbona, especializando durante cuatro años en París, Madrid y Roma en obstetricia y cirugía.



Señorita Caridad ALAYON, notable recitadora santiaguera, que ofreció un recital poético en la sala de conciertos del Conservatorio Provincial de Música de Oriente. La crítica y el público de Santiago de Cuba elogian calurosamente a la gentil artista. (Foto Moros).



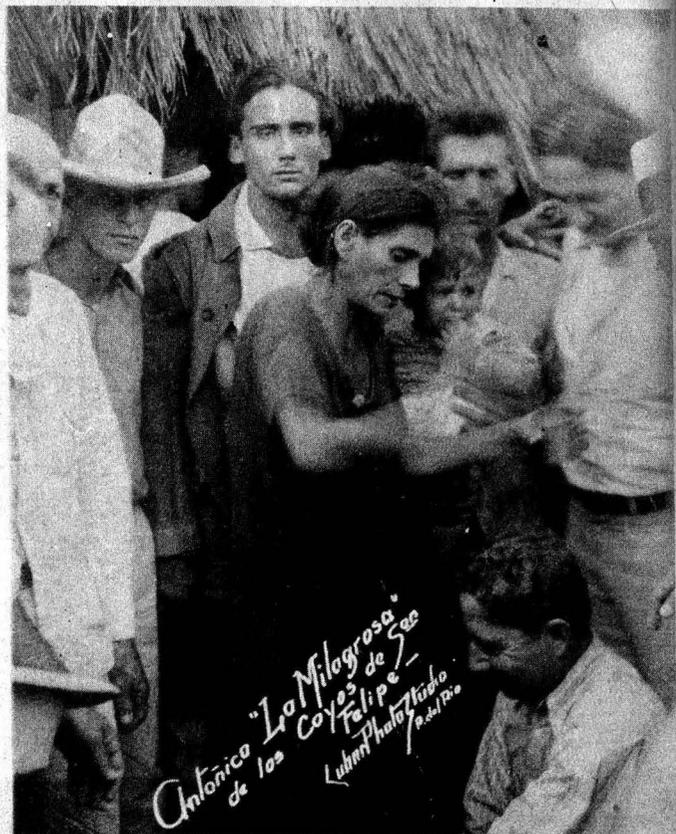
Los abogados de La Florida en su visita al palacio municipal, atendidos por el alcalde doctor BERUFF MENDIETA.



Un aspecto del arribo a nuestro puerto de los abogados floridianos que celebraron su Convención en La Habana, siendo objeto de numerosos agasajos por parte de sus colegas de esta capital. (Foto Funcasta).



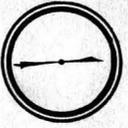
Peregrinos que van a consultar o a satisfacer su curiosidad en el Valle de la Felicidad, escenario de la "milagería" de Antoñica Izquierdo. (Foto Cuban Studio).



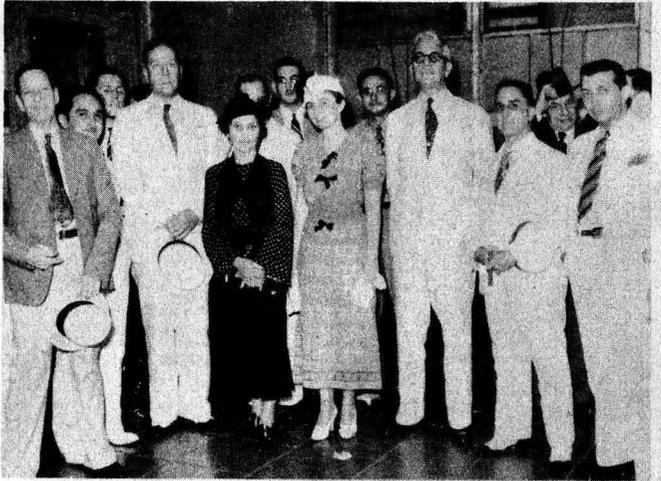
Antoñica IZQUIERDO, la "milagera" de Cayos de San Felipe, Viñales, sorprendida por la cámara en los momentos en que practicaba su "cura del agua" a uno de sus pacientes. (Foto Cuban Studio).

Antoñica "La Milagrosa" de los Cayos de San Felipe
Laboratorio de la Felicidad
Foto Cubana Studio

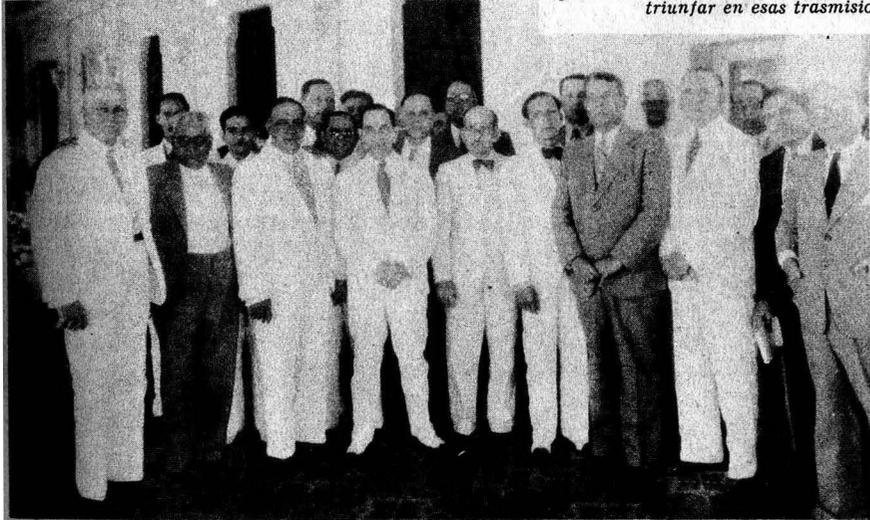
DE LA HORA DE AHORA



La "Cadena Crusellas" radia todos los martes, de 6 a 7 de la tarde, un programa especial en el que toman parte artistas "amateurs" a fin de estimular a todos aquellos que tengan condiciones. Estas dos fotos muestran al maestro Vicente LANZ, director artístico; al señor Ramón A. CRUSELLAS, organizador, y al señor Arturo AR-TALEJO, anunciador, posando para CARTELES, y a tres bellas artistas de las que han logrado triunfar en esas trasmisiones.



Doctor Domingo F. RAMOS, director de Sanidad, que acaba de embarcar rumbo a Washington para asistir al Congreso Sanitario que se va a celebrar en la capital de los Estados Unidos.



La Asociación de Contratistas del Estado ofreció a su presidente reelecto, doctor Juan O'NAGHTEN, un almuerzo homenaje en el "roof garden" del Hotel Plaza. He aquí un aspecto de la concurrencia al mismo.

(Fotos Funcasta).

La Semana Santa comenzó el Domingo de Ramos. Y la cámara de Funcasta apresó esta instantánea de una bella creyente que va provista de su palma bendita.



Marta DE LA TORRE, distinguida violinista cubana, acaba de regresar a Cuba después de una brillante "tourné" por el extranjero. Aquí aparece en el muelle rodeada por las personas que acudieron a recibirla.

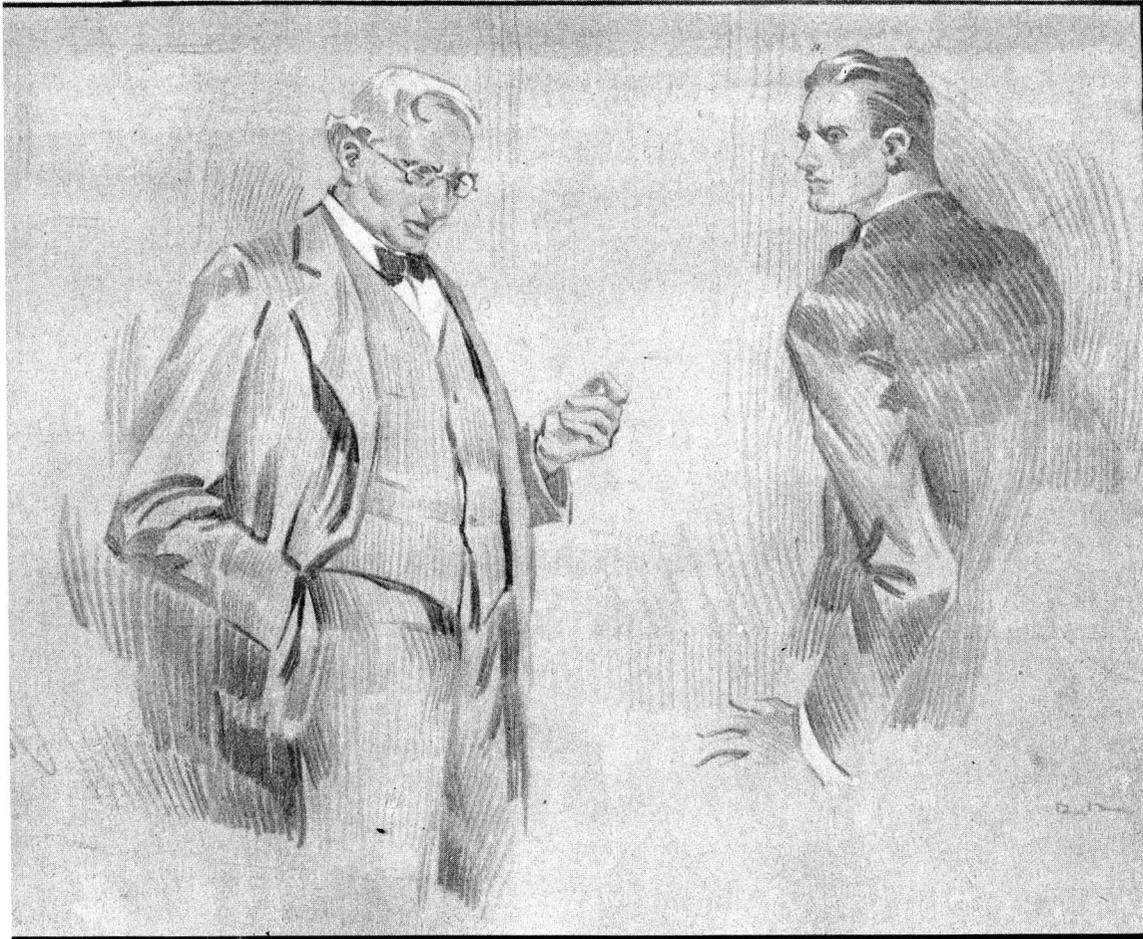


Doctor Pablo F. LAVIN, teniente fiscal del Tribunal Supremo de Cuba, y una de las figuras de más destacado relieve en la joven intelectualidad cubana; que ha sido designado miembro del Instituto de Derecho Comparado de la Universidad de Paris.



La muerte del reverendo padre Amigó, ocurrida recientemente, ha sido generalmente lamentada. Esta instantánea de su sepelio da una idea de la concurrencia que se congregó en la iglesia de las Ursulinas de Mariano.





Lo siento mucho, pero realmente no puedo recordarle a usted. Siempre tuve mala memoria para las fisonomías; y luego... donde apenas espera uno a un compatriota... Quinta Avenida sí, allí ya uno a veces con un colega Budapest. Yo no voy ca por la Quinta Avenida, ya no me ocupo de gratis. Ahora trabajo para portante compañía, una formidable, con un caudal de sesenta millones... usted, seguros. Una aseguradora. Mucho mucho más agradable, esto. Trabaja uno por su no lo aburren ni lo inconstantemente otras.

¿Y usted? ¿Cuánto hace que dejó usted Budapest? ¿Que no es usted de Kecskemet? ¿Ah! ¿De Kecskemet? Kecskemet! El Café Corso, Jonás, el viejo camarero Aranka. ¿Cómo está Aranka? ¿Sigue todavía ingeniero consultor? ¿No?... ¡Ah, ahora le recordo es el ingeniero conovacs. Ahora recuerdo, el Café Corso, y desahora en el restaurante. Mi querido amigo, ¿cómo usted?

¿Usted libre ahora? ¿No nada mejor que magnífico! Hay un restaurante acera de enfrente. Es tranquilo, un lugar placido, en el segundo piso vamos echar un párrafo. ¿Qué quiere usted tomar? ¿una especie de *gulasch*, porque usted caso, no lo pida

usted. No es otra cosa que un tazón lleno de un rojo comistrajo con unos cuantos trozos de carne correosa flotando. A eso le llaman aquí un *gulasch*. Yo pido generalmente una manzana asada con crema. ¿Quiere usted también una? Al pelo. ¡Camarero: dos manzanas asadas con crema! Y ahora dígame usted...

¿De modo que sólo ha venido usted por poco tiempo? ¿Se vuelve usted allá pronto? ¿Qué lástima! ¿Estuvo usted de paso en Budapest cuando emprendió el viaje para este país? ¿Por cuánto tiempo? ¿A quién vio usted? ¿Qué le dijeron de mí? Ya sabe usted que la gente habla; uno dice una cosa, otro dice otra... Por lo que a mí toca, que digan de mí lo que les dé la gana. Me importa un bledo. Pero si por acaso encontrase usted a alguien de Budapest en la Quinta Avenida, y le dijese a usted: "¿Está usted enterado de que Alejandro Lukacs vive en Nueva York? No se atreve a volver a nuestro país, tiene miedo".

¡Miedo! ¿De qué he de tener miedo yo, dígame usted? No le temo a nada. Estoy en Nueva York porque era mi propósito de toda la vida venir aquí, y me quedaré tanto tiempo como me plazca. Y cuando me canse de Nueva York, regresaré a Budapest. Ahora no tengo que ir a hacer nada allí.

¿Miedo? ¡Qué ridículo! Me gustaría saber de qué puedo tener miedo. La gente dice... en fin, hay quien afirma que yo maté de un tiro al doctor Keleti. Con un revólver... ¿Se ríe usted? ¿Tengo yo por ventura aspecto de andar pegando tiros a la gente? ¿Es que yo soy un *cowboy*, uno de esos que

gritan; ¡arriba las manos! En mi vida he tenido siquiera un revólver en la mano. Bien me he guardado de ello. No, ni aun durante la guerra. Y luego la gente... ¡pero qué tiene que ver todo ese absurdo conmigo! Lo principal es que los tribunales no se atrevieron a complicarme en ese asunto, no quisieron hacer el tonto. El doctor Keleti murió de repente, un ataque al corazón, eso es lo que asegura el certificado de defunción. El médico de la casa de socorros lo firmó él mismo. Sólo la gente que no tiene otra cosa mejor en qué ocuparse dice que...

¿Que por qué lo dicen? Pues bien, mi querido amigo, a esto le contestaré lo siguiente: no hay humo sin fuego, no hay habladorías que no contengan algo de verdad. Algo muy pequeño, casi nada, pero ahí está. El doctor Keleti murió en efecto de un ataque fulminante, sobre eso no existe la menor duda. Cayó muerto de repente... un hombre joven, saludable, robusto. Fue como si hubiera salido de la vida súbitamente para penetrar en las tinieblas de la muerte. Sin embargo, es mejor que usted, un viejo amigo, escuche de mis labios cómo sucedieron las cosas en realidad. No quiero que dé usted crédito a los embustes que otras personas puedan contarle. Míreme usted, aquí estoy yo, sentado en un restaurante de la calle Veintitrés, comiéndome una manzana asada con crema, y le digo a usted, completamente tranquilo y en serio: acaso yo he matado al doctor Keleti, después de todo. No, eso sería decir demasiado. Yo no lo maté, no; pero tal vez le obligué a abando-

nar la vida. Tal vez, no estoy seguro.

Le forcé a salir de la vida y a entrar en las sombras de la muerte. Sí, eso es. Mas si yo he hecho tal cosa, fué sin malicia ni odio. El doctor jamás me hizo daño alguno. Era un hombre apacible, culto, bien educado. Quizás hubiera sido preferible que no alardease tanto de su cultura. Eso era lo único de él que me molestaba. Yo no quisiera afirmar que era amigo mío. Era un conocido que venía casi diariamente a nuestra casa. Sin odio, obligado a ello por un poder que no alcanzó a comprender, lo hice... Apreté el botón y allá, en una habitación de su casa, situada en un apartado lugar de la ciudad, cayó hacia atrás sobre el respaldo de su sillón, muerto.

¿Qué botón apreté? No apreté ningún botón... el botón... eso es simplemente un símbolo, amigo mío, un símbolo del que me sirvo para explicar lo que sucedió. Usted estuvo en la guerra; sirvió usted en la marina. ¿Cómo, no en la marina, sino en los húsares de Honvend?... ¡Pero si es usted ingeniero! Por supuesto, el hombre idóneo en el puesto que no le corresponde... ¡ya, ya! Ese fué siempre nuestro principio ¡Por eso la guerra terminó tan gloriosamente para nosotros! Yo servi en Pola, en el comando del puerto, como ordenanza, un vulgar ordenanza con un galón en la manga... ¿Qué quiere usted? Sin educación superior, obligado a entrar en el comercio a los catorce años... Todo lo que sé hoy... y puede usted hablar conmigo de muchas cosas: sobre Napoleón y las óperas de Wagner, botánica y la guerra de los siete años, el roccó y... ¡oh! de cualquier cosa que a usted se le antoje. Cultura, conocimientos... los he adquirido ya tarde, amigo mío, y con mucho trabajo, puede usted creerme.

Pues bien, como le decía a usted, yo fui ordenanza en Pola durante la guerra. Sobre una larga mesa, en una de las salas de las oficinas del mando del puerto, había un plano de la bahía, y cada mina que habían colocado en ésta hallábase indicada en dicho plano. Un botón estaba adherido a cada señal. Apretaba usted el botón... ¡contacto eléctrico! Sobre la mesa pendía una espeque de cámara oscura reflejando una vista del puerto. Un cuadro vivo, mostrando todo lo que tenía lugar allá abajo: grúas trabajando, buques que salían y entraban; pequeñísimas grúas, barcos diminutos, y podía uno ver cuando un buque pasaba por encima de una mina. Yo no me acercaba nunca a aquella mesa; le tenía miedo. Y no podía menos de admirar a los oficiales, cuyos dedos no temblaban jamás, que nunca parecían sentir la tentación de oprimir el botón y ver cómo todo saltaba al aire, barco, carga, capitán, todo, en fin. ¡Aquella mesa era una invención del diablo! No había necesidad de apuntar, solamente apoyar el dedo en un botón, eso era todo. Cierta vez, yo apreté en efecto el botón... No, no fué en Pola. Acaeció mucho después, en Budapest... pero mejor será que le

(Continúa en la Pág. 51)

RAACAS



Conchita SUPERVIA, eminentísima soprano española, a la que admiró nuestro público hace tres años, que acaba de fallecer en Europa, causando una baja sensible en las filas del arte musical contemporáneo. (Foto Watery).



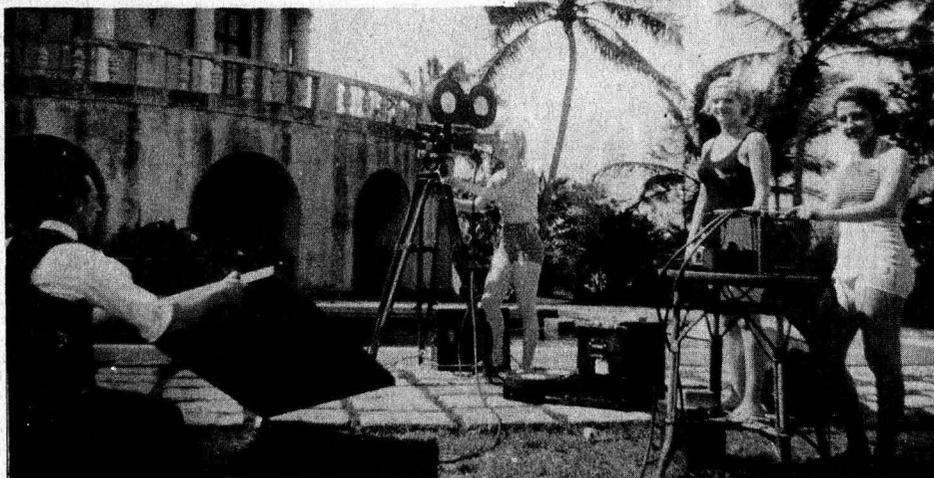
José Manuel ZAMORA, pianista spirituano, ex director de la Banda Municipal de Sancti Spiritus e inspirado compositor, que acaba de fallecer en dicha ciudad villareña. (Foto McRin).



Doctor Vicente BANET, médico cirujano del Instituto Clínico de La Habana, que ha sido elegido miembro titular de la Sociedad Nacional de Cirugía. (Foto American).



Arminda SCHUTTE, admirada virtuosa del piano, que el domingo 12 de abril ofrecerá un maravilloso concierto en el teatro Auditorium, interpretando a Beethoven, Chopin, Debussy, Liszt y otros compositores inmortales. (Foto Estudio Crespo).



Tres bellas rubias platinadas se apoderaron de la cámara y del equipo sonoro de la Royal Advertising News, Laboratorio Cinematográfico Cubano del señor Luis R. Molina, tomando escenas en el Hotel Nacional.

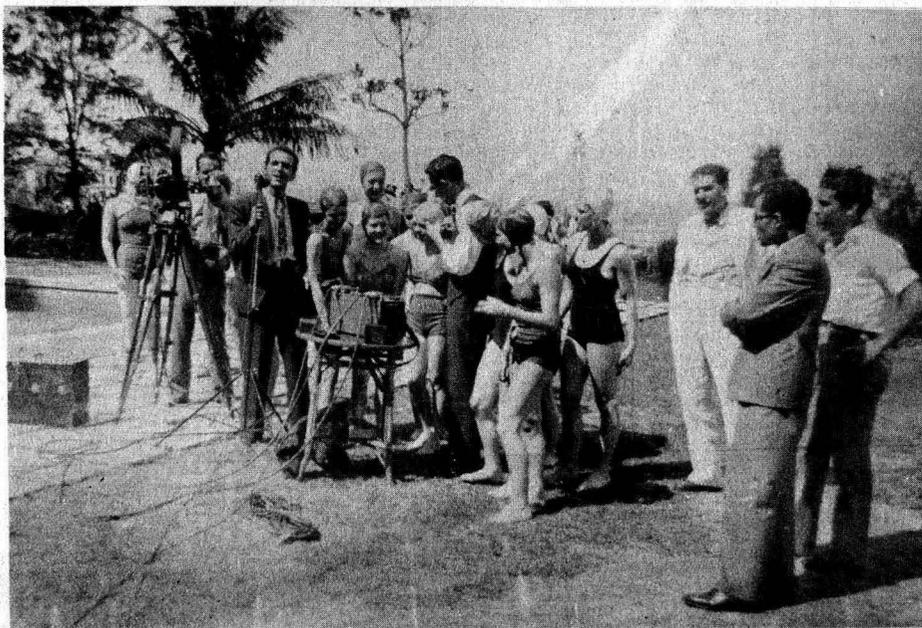
Las rubias platinadas en el Hotel Nacional, fotografiadas por el "cameraman" Laureano RODRIGUEZ GAVALDA, de la Royal Advertising News, durante una exhibición coreográfica que ofrecieron al aire libre. (Fotos Royal).



Alberto O'FARRILL, artista del género criollo, célebre "negrito" de la película de habla española "No matarás", que está actuando en nuestros principales teatros con un cuadro lírico que dirige y que está obteniendo gran favor del público capitalino. (Foto Alezones).



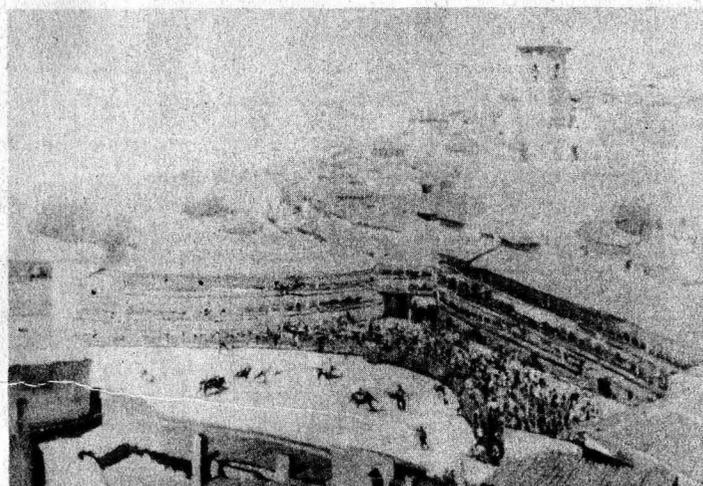
Roger LE FEBURE, ex jefe de despacho de la Corporación Nacional de Turismo, que acaba de editar una "Guía Azul de Cuba" ("The Blue Guide to Cuba"), imprimiendo 100,000 ejemplares en inglés para ser distribuidos entre los turistas. No ha tenido ayuda oficial. (Foto Kodak).



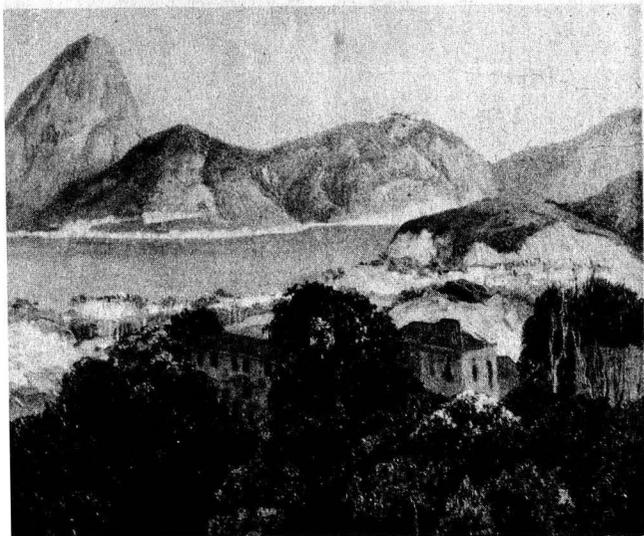
EXPOSICIÓN DE TARAZONA



or TARA-
en el ec-
gural de
posición,
por el
so y se-
iblico que
sus obras.



(Fotos Funcasta).



La Exposición Tarazona ha sido un verdadero acontecimiento artístico y social. Unos cuarenta cuadros, expuestos en los salones de Modernage, nos ofrecen una versión completa y reciente de las cualidades y de las aptitudes de este brillante artista para el que la pintura ya no tiene secretos. En Tarazona coinciden méritos de técnica y méritos de intuición. Intuición para abordar los temas con una originalidad genuina y para captar, con ojo profundo, la belleza recóndita que se escapa a la pupila profana. Para servir esa intención, dispone de una paleta rica en valores, en juegos de luz, en matices, en contrastes, en armonías. Tarazona no es un reproductor sino un desentrañador, que no es lo mismo. El paisaje cobra en sus interpretaciones un sentido de profundidad, de ambiente, de clima moral que lo humaniza. Y para humanizarlo no recurre al truco gastado de llevar a la escena seres o animales. Las figuras las trata aparte manejando el retrato psicológico con una maestría y con una fidelidad incomparables. En esta página incluimos— con las limitaciones de espacio y de ausencia de cromatismo que el público advertirá— cinco reproducciones de cuadros suyos en los que se aprecia el vigor, la destreza y la genialidad de este gran artista.



Fernando TARAZONA, magnífico pintor español, escenografista de talla y uno de los más altos valores artísticos de la España de hoy, que ha expuesto en los salones de Modernage, en Prado y Animas, un grupo de sus más recientes producciones.

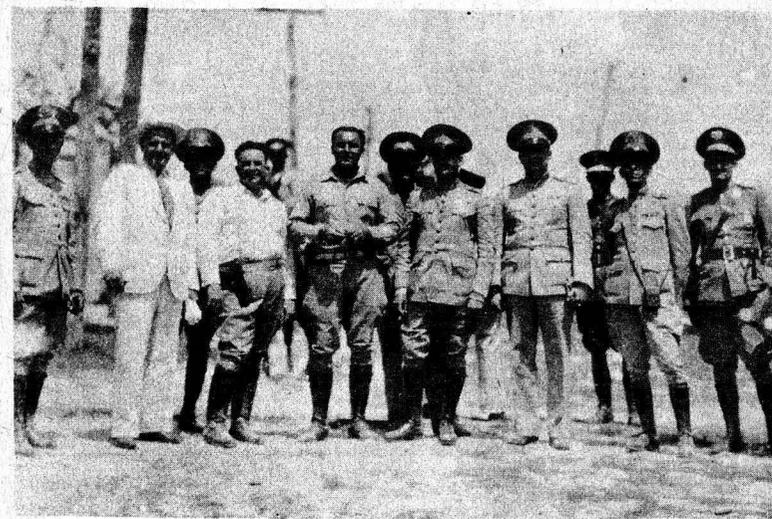


UNA CASA DINAMITADA

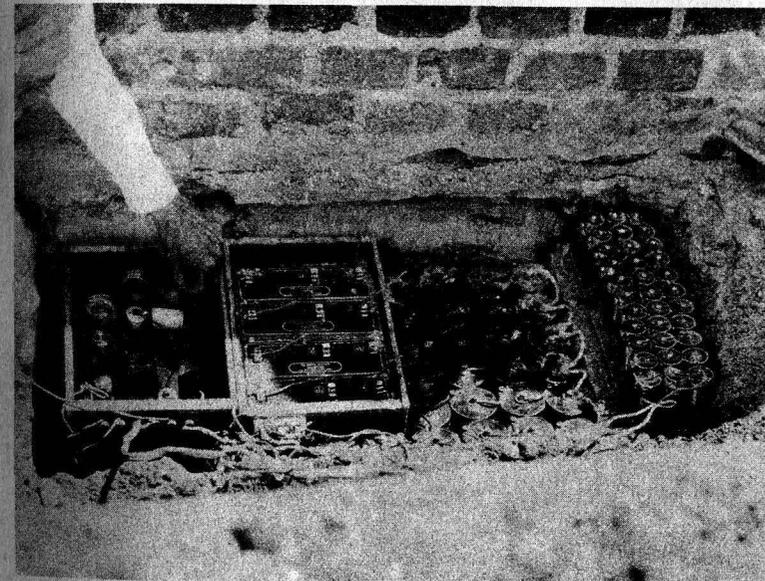
Una casa minada con dinamita por elementos revolucionarios con el propósito de atraer hasta ella al jefe de la Policía y a otras autoridades y hacerla volar luego, fué descubierta a tiempo por el servicio de inteligencia militar y otros cuerpos de investigación policiaca. La casa estaba situada en la calle Pluma N° 53, en Mariño. La Policía encontró en una excavación gran cantidad de dinamita y un ingenioso sistema de circuito receptor de radio, que al ser sincronizado desde una estación emisora pirata, produciría la explosión. Las autoridades procedieron a hacer volar el edificio, que ha quedado reducido a un montón de ruinas.



La cámara de nuestro Funcasta captó este instante culminante de la explosión en la casa Pluma N° 53.



Grupo de autoridades militares y policiacas que actuaron en este hecho.



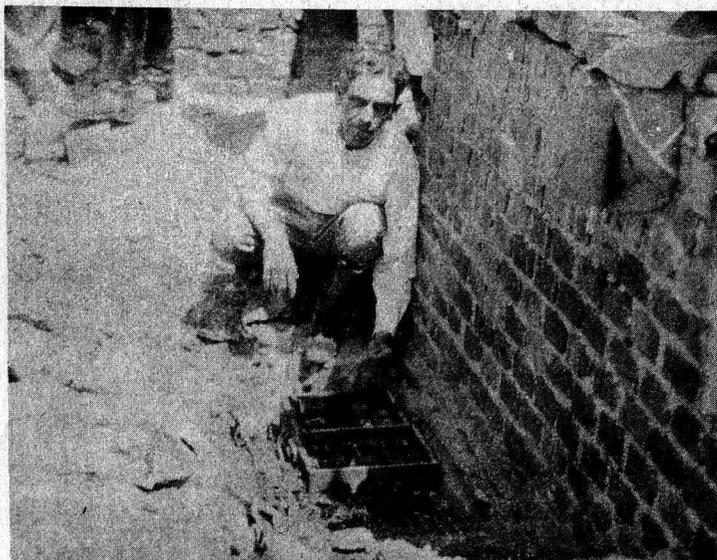
El circuito de radio con las 64 pilas eléctricas y las conexiones que se extendían a través de toda la casa para hacer estallar las numerosas minas de dinamita.



La casa Pluma N° 53, esquina a Sta. Aurora, antes de ser dinamitada por las autoridades.



Ruinas de la casa dinamitada donde se realizan labores de escombros y donde han sido hallados nuevos depósitos de explosivos.



Otro aspecto de la excavación descubierta en el comedor de la casa y donde se halló el circuito de radio y gran cantidad de dinamita.

LA GUERRA A LA REVOLUCIÓN

VIMOS de ideas tradicionales sin darnos cuenta de que, a veces, los hechos evolucionan con mucha más rapidez que las ideas del mundo moderno, la causa ha sido la gran causa de las revoluciones; pero los elementoservadores, que se nutren de la tradición, en el mantenimiento de ejércitos y escuadras necesarias para mantener el orden, considerando la como supremo origen de las naciones.

Los nacionalistas fundados en estos dos grandes iluminados comprenden que estas ideas pueden hacer naufragar la civilización. Si analizamos la Gran Guerra, tendremos que llegar a la conclusión de que no sólo fué un desastre de grandes magnitud sino la causa de la más rápida evolución de los tiempos.

La revolución es interesante en algunos países, en un sentido histórico; como una catástrofe que tiene como fin único la realización de determinadas ideas abstractas. Esta interpretación es absurda. La revolución es más que un cambio inusual y violento, de resultados malos, en el orden económico.

La historia contiene ejemplos de revoluciones que fueron fructíferas y otras que fueron destructivas y de revoluciones que son fuente de calamidades para los países donde ocurren.

El resultado general de la Gran Guerra: En dinero, fué, poco más o menos, lo mismo; costó diez millones de seres humanos y rebajó el nivel de vida a la tercera parte. Ahora la vista hacia el futuro que nos presenta la historia: Todo el continente "balcanizado". Donde veinticinco países ahora son cincuenta, sin contar el Estado Vaticano, y miles de nuevas barreras han sido creadas para la industria y el comercio de esos mismos países. No existía un solo pronomenominado "el problema de Oriente y Lorena" existen ahora diez problemas semejantes.

La Hungría era una sola soberana compuesta de

¿Va Italia camino de la revolución? A primera vista, después de leer el siguiente artículo de Francesco Nitti, ministro italiano de Hacienda desde 1917 hasta 1919, es decir, en los últimos años de la Gran Guerra, y primer ministro de su país desde noviembre de 1919 hasta junio de 1920, parece que sí.

Sin embargo, uno de los motivos fundamentales en que se basa la teoría de Nitti, no concurre aquí en toda su plenitud. Debemos suponer que el ejército movilizado para la conquista de Abisinia, unos trescientos mil hombres, podrá luego ser absorbido por el cupo normal del Ejército italiano en tiempos de paz, sin contar con que el ejército colonial, al menos durante muchos años, quedará aumentado por la necesidad de mantener la paz entre los pueblos conquistados.

Así considerado el problema que plantea el eminente estadista italiano, varía un poco, pero aunque esta variación parece favorable al régimen fascista, hay también que tener en cuenta que el bloqueo establecido con el nombre de sanciones por la Liga, bajo la presión inglesa, obra sobre la clase media en la forma que actuaría el peso de una gran guerra, según la exposición de causales que hace Nitti.

Dejamos al lector que aprecie por sí el siguiente trabajo y vea la aplicación que de él puede hacerse a la situación italiana en la presente guerra con Abisinia y, en cierto modo, contra Inglaterra.

Francesco Nitti [Versión de J. Isern-]

varios diferentes pueblos que han sido distribuidos formando ahora cinco o seis Estados con intereses manifestamente opuestos entre sí. Hay, por todas estas razones, en Europa, muchas más causas de guerra que antes de 1914.

Consideradas las divisiones territoriales, hagámoslo ahora con los cambios políticos y sociales que ellas determinaron: Cuatro grandes imperios, que dominaban las dos terceras partes del continente europeo, han sido reemplazados y sus desmembrados territorios están ocupados por varias desorganizadas repúblicas.

La vida religiosa ha sido también desorganizada. Austria-Hungría era el centro del clericalismo católico, Alemania del tradicionalismo luterano, con una iglesia unida al Estado. Rusia era centro de la Iglesia Ortodoxa, con el zar, si no de derecho, al menos de hecho como el real pope de la Iglesia. Y el sultán de Turquía era el califa (algo así como un papa) de todos los creyentes mahometanos.

Todo esto ha cambiado radicalmente. En los territorios que formaban Alemania y Austria-Hungría, la Iglesia está en guerra con el Estado. La nueva Turquía ha abolido el califato de Constantinopla y ha roto toda conexión en-

tre el Estado y la Iglesia. En las vastas regiones rusas el bolchevismo ha destruido todas las fuerzas religiosas y la escuela laica ha venido a ser un instrumento de propaganda antirreligiosa por cuenta del Estado.

Sobre todo el continente, excepto en aquellos países que juegan poco o ningún papel en las guerras, han ocurrido cambios radicales.

Asia contiene más de la mitad de la población total del mundo. El número de sus habitantes se eleva a mil noventa y cuatro millones de los mil novecientos noventa y dos que constituyen la humanidad. Después de la guerra, y como consecuencia de ella, toda el Asia ha sido conmovida profundamente y han surgido en todos los países sentimientos francamente hostiles a los extranjeros, manifestados por medio de movimientos revolucionarios.

Rusia se ha tornado comunista; no puramente comunista, sino que más bien ha adoptado una forma de socialismo por medio del cual el Estado ha controlado todo el poder, asumiendo el carácter de capitalista único. El soviet de Rusia, en consecuencia ha hecho y continúa haciendo grandes esfuerzos por extender la rebelión comunista en Europa y Asia (1),

y dondequiera que hay un motivo de descontento, trata de forzar la revolución.

Los líderes revolucionarios han comprendido que el carácter catastrófico de las guerras, en las actuales condiciones, es su mejor aliado en la consecución de sus fines. Desde hace tiempo, a mediados del pasado siglo, Proudhon y Marx, no obstante que se detestaban y que cada uno representaba una distinta tendencia revolucionaria, estaban de acuerdo en que solamente la guerra podía hacer viable la revolución que cada uno de ellos soñaba.

Proudhon escribió un famoso libro en dos volúmenes, "La Guerra y la Paz", con objeto de hacer la apología revolucionaria de la guerra. En este libro identifica la guerra y la revolución hasta el extremo de que inevitablemente la primera produce la segunda. Los dos hombres más notables del socialismo alemán, Marx y su amigo y continuador Engels, sentían el más grande desprecio por los Congresos en favor de la paz y simpatizaban con la política que, a su juicio, llevaría a su país a la guerra contra Rusia.

Con el mismo propósito, Bebel, que no era un teórico, y que por mucho tiempo fué destacado líder del socialismo alemán, afirmaba que él estaba listo a coger el rifle para pelear con Rusia.

Nadie, sin embargo, vió más claro que Lenin, que esta guerra conduciría a la revolución. Estaba convencido de que sin la guerra y, sobre todo, sin una derrota, una verdadera revolución era impracticable. Fué este líder un prolífico escritor. Sus ponderables volúmenes, a despecho de su identificación con el comunismo, dan la impresión de que el autor es un pensador indiferente a la cuestión que trata.

Todo el tiempo que estuvo refugiado en Suiza lo dedicó al estudio de los escritores militares alemanes, especialmente Clausewitz, Stein-Gleisenan y Scharnhorst, llegando a ser un mero expositor de la teoría de Marx en los términos de Clausewitz. Esta es la razón por la cual, cuando logró el control de Rusia para su partido, creó en ella el Estado militarista más avanzado del mundo.

Los revolucionarios tienen, pues, sus razones para afirmar que no están interesados en la guerra en sí, sino en sus consecuencias, las

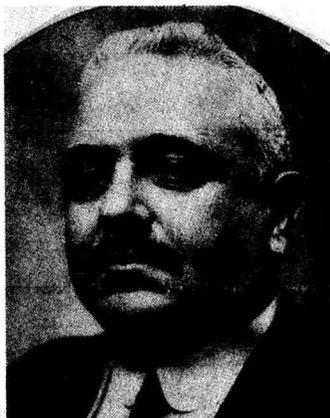
(Continúa en la Pág. 54)



MUSSOLINI



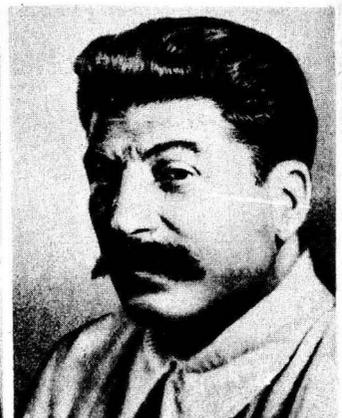
HITLER



NITTI



KEMAL



STALIN

...DE LA REPÚBLICA...



LA COLONIA INFANTIL DE SANTA CLARA.—El ex Presidente de la República señor MENDIETA, la señora DE MENDIETA y otras distinguidas personalidades que asistieron a la inauguración de la Colonia Infantil de Santa Clara.
(Foto Domenech).

LA COLONIA INFANTIL DE SANTA CLARA.—Presidencia del acto de la inauguración de la Colonia Infantil de Santa Clara. Figuran en ella la señora DE MENDIETA, el doctor Mario NUÑEZ MESA, presidente del Patronato Nacional de Colonias Infantiles, y el teniente coronel GOMEZ.
(Foto Domenech).



EL NUEVO ADMINISTRADOR DE LA ZONA FISCAL DE STA. CLARA.—El señor Guillermo TORRES tomando posesión del cargo de administrador de la Zona Fiscal de Santa Clara. A su derecha, nuestro distinguido compañero el señor Juan GOVEA, jefe de la Sección del Servicio Central de la Secretaría de Hacienda, que asistió al acto.



El señor José A. LOPEZ, agente de CARTELES en Punta Brava, que ha sido electo presidente del Ayuntamiento de Bauta.
(Foto Carnet).

EL ALCALDE DE CAIBARIEN TOMA POSESION.—Concurrentes al acto de la toma de posesión del alcalde de Caibarién, doctor José CABRERA TORRENS.
(Foto Martínez Illa).

FIESTA ESCOLAR EN CIENFUEGOS.—Alumnas del Colegio de N^o S^a del Rosario que tomaron parte en la fiesta ofrecida en honor del obispo de Cienfuegos, doctor Martínez Dalmáu.
(Foto Otero).



BAILE INFANTIL EN ARTEMISA.—Grupo de concurrentes al baile infantil ofrecido por el Casino Español de Artemisa el día 22.



ASFALTO, CHAPAPOTE, ROCAS ASFÁLTICAS

II

Asfalto en Pinar del Río.—Cerca de las trincheras de Maceo en Cacarajicara.—Valiosos afloramientos inexplorados.—Las famosas minas del Mariel.—La provincia de La Habana.—Los célebres depósitos de gilsonita en la bahía de Cárdenas.

por el Ing. Alberto Quadreny
en entrevista con *Arturo Ramírez*

CONCLUIDA su sencilla exposición divulgadora sobre el asfalto, sus clases, origen y usos, el señor Quadreny pasa en sus charlas—que trasmitimos entusiásticamente a los lectores de CARTELES por cuanto en ellas señala nuevos derroteros a la actividad nacional—al estudio de los principales depósitos de Cuba.

Pinar del Río.—

Y comienza así:

—En la costa norte de Pinar del Río, entre Arroyos de Mantua y Dimas, hay manifestaciones de petróleo y asfalto líquido; no se han hecho exploraciones de ninguna clase. Siguiendo por esa costa se encuentra en Playuelas, Puerto Esperanza, una denuncia. Allí se hizo una perforación o sondeo que según me dicen pasó de 1.000 pies de profundidad, hallándose grandes manifestaciones de petróleo. Hay también chapapotes que merecen serio estudio. En la Mulata, al este de Río Blanco, cerca del punto conocido por el Morrillo, hay una mina de asfalto de buena calidad, que no ha sido explorada en debida forma. Al este y sur de esta mina están las de Santa Julia y Santa Elena, en Cacarajicara, muy cerca de las trincheras en que se batió el gran Maceo. Estas minas han sido trabajadas recientemente, entre los años 1929-33, extrayéndose más de 12.000 toneladas de asfalto de primera calidad, 99% de pureza, que alcanzó precios hasta de \$22 tonelada, libre a bordo en puertos cubanos. Cuando visité por última vez esta mina en 1933, estaban trabajándola en el tercer nivel, a 150 pies, obteniendo un mineral muy bueno. Estuvieron paralizadas las labores, hasta que se encontró un potente filón de 4 pies de ancho. A 150 metros al sur del antiguo pozo se hizo otro de 80 pies y una galería hasta ahora de 50 pies, con mineral a ambos lados, que al parecer va ensanchando en profundidad. La compañía piensa acometer en mayor escala los trabajos.

*Numerosos afloramientos
inexplorados.—*

El ingeniero Quadreny sigue exponiendo sus personales experiencias en la provincia de Pinar del Río:

—Al sur de las minas que he citado pude apreciar en 1918, cuando demarcaba minas en la zona, numerosos salideros de chapapote y roca asfáltica, cerca del camino que conduce a Rancho de Lucas, al oeste de San Diego de Tapia. Al sur del poblado de San Diego, a 8 kilómetros al este de Bahía Honda, sobre la vertiente norte de la sierra, hay grandes depósitos de roca asfáltica que podrían ser utilizados para las carreteras de la provincia; en 1920 hice las demarcaciones de esas denuncias. Al sur del cruce del río San Claudio con la carretera de Cabañas a Bahía Honda, a unos cuatro kilómetros, hay un depósito de asfalto que si bien es algo impuro en la superficie, a mayor profundidad seguramente mejora: en 1930, la mina no ha-

bia sido explorada en lo absoluto. Muy cerca del salto de Soroa, en Candelaria, existe un depósito de asfalto al parecer de inferior calidad, pero que necesita también un reconocimiento más extenso e intenso. Muy cerca hay un depósito de lignito, prácticamente sin reconocer. Muy cerca del camino entre Cayajabos y Cabañas hay una denuncia llamada Santa Teresa, donde una pequeña calicata a orillas de un arroyo ha puesto de manifiesto un potente filón de más de dos metros de grueso; si bien el mineral parece de baja calidad para barnices y pinturas, podría tener otros usos, especial-

mente para pavimentación y como aglutinante. Por estar en la misma zona de las minas famosas del Mariel, debiera ser ampliamente reconocida esta denuncia, pues es muy posible que diera lugar al descubrimiento de filones tan importantes como los de aquéllas.

Las famosas minas del Mariel.—

Y pasa nuestro informante a considerar este grupo de minas famosas enclavadas en el barrio de San Juan Bautista, a unos diez kilómetros al S. O. del pueblo del Mariel, al norte del comienzo de

la Sierra de los Organos. Expone:

—Estos depósitos fueron descubiertos por el año 1829, interviniendo en esa labor don Francisco Zardain. Cambiaron de propietarios varias veces, siendo trabajados con desigual intensidad en diversas épocas. La Anglo-Cuban Asphalt Co. fué la empresa que mayor producción extrajo; se calcula en unas 200.000 toneladas. Actualmente la compañía que la explota prepara un embarque de 4.000 toneladas, que sumado a otros dos anteriores de igual cantidad, dan un total de 12.000. Es un mineral bueno para pavimentaciones, que no alcanza un precio superior a \$6.00.

El señor Quadreny nos habla de sus experiencias sobre el terreno:

—Hasta 1928 se habían descubierto seis vetas de asfalto, cuyas potencias varían de 1.80 m. hasta 10 m. y su longitud sobre 1.000 metros. En un cálculo practicado por mí en una visita, en 1934, aprecié una existencia de 5.000.000 de toneladas. Ingenieros extranjeros que en distintas ocasiones han visitado esas minas, concluyen que probablemente hay 12.000.000 de toneladas, con las actuales vetas y afloramientos a la vista.

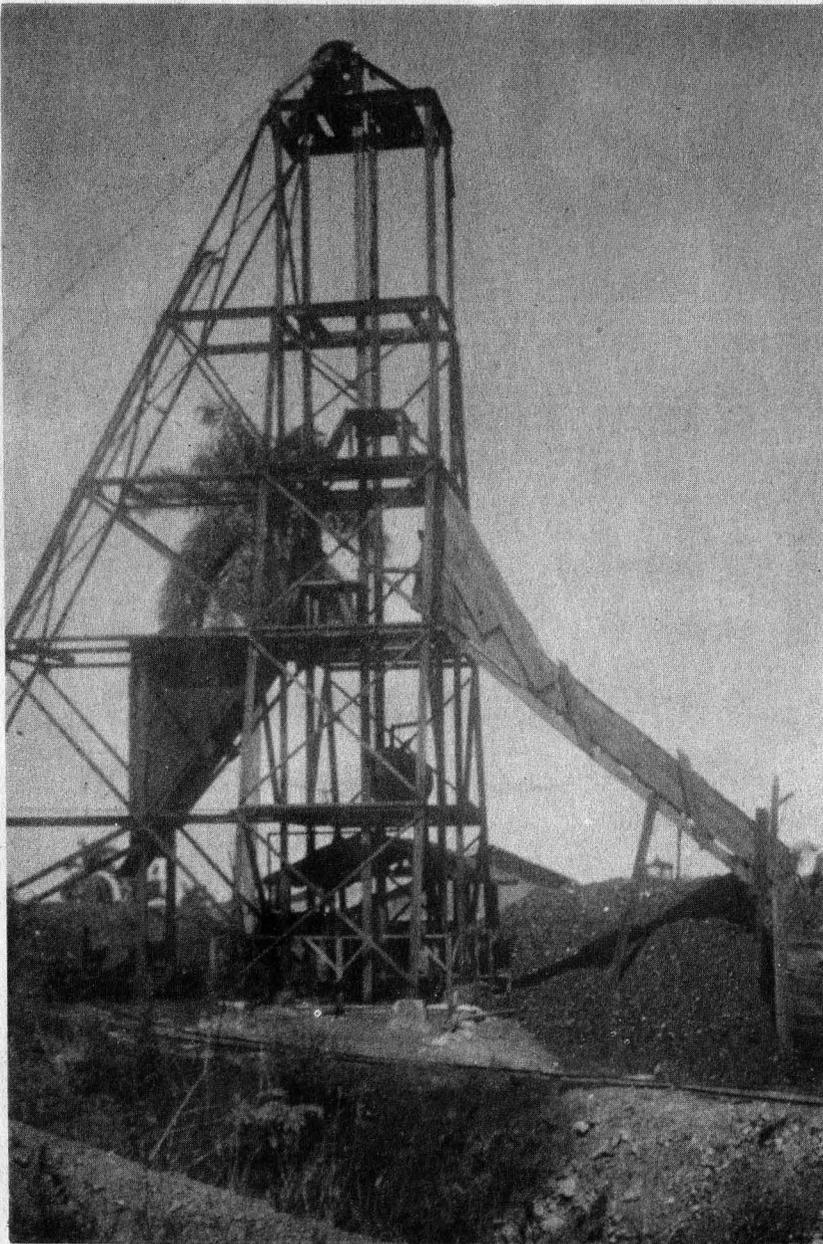
—¿Cómo se trabajan esas minas?—interrogamos.

—Los trabajos realizados consisten en varias calicatas y un pozo central de unos 320 pies de profundidad, por 15 de largo y 6.5 de ancho, dividido en tres compartimientos. En este pozo se han practicado dos niveles de 100 pies cada uno, dejando una caldera o depósito para recoger las aguas que filtran por las galerías. El agua es bastante, por lo que el bombeo es continuo. Los entreniveles a servir por las galerías generalmente son tres entre cada piso, y la comunicación entre estos subpisos se establece por galerías en pendientes, provistas de escaleras practicadas en la misma masa del mineral de asfalto, cuyo espesor medio es de unos 10 metros. La explotación de los subpisos se lleva a cabo por el método de galerías y el mineral de los frentes de las labores de disfrute se conduce a las tolvas de carga provistas de sus correspondientes compuertas en las galerías de arrastre, por medio de carretillas. En el segundo nivel se encontró una piedra muy dura, ignea, que seguramente originó el cambio del torrente petrolífero al estado de asfalto, por la evaporación de los elementos más volátiles de aquél y por las grandes presiones a que fué sometido. De este betún se obtienen por destilación gasolina, parafina, lubricantes y aceites refinados en la proporción de 40 galones por tonelada de asfalto, cantidad que viene a representar el 15 por ciento de petróleo.

En la provincia de La Habana.—

Comenta nuestro entrevistado, antes de considerar los depósitos de la provincia de La Habana, que en Pinar del Río existen innumerables denuncias más, y que sólo se ha referido a las minas más importantes.

—En La Habana citaré las siguientes: La Casualidad, situada a unos 10 kilómetros de la pobla-



Torre de acero y mineral de asfalto en la mina "La Esperanza".

ción de Guanabacoa, a tres leguas de La Habana y poco más de tres kilómetros del mar: fué estudiada por los geólogos Hayes, Vaughn y Spencer, que informaron que en el punto excavado se expuso la veta en un ancho y una profundidad de cerca de 12 metros, en cada sentido; en el afloramiento de la veta, tiene apenas 30 centímetros de espesor, y a profundidad de 9 metros se ensancha a 3 metros, bajando casi verticalmente, por lo que debe calcularse una magnitud enorme. Varios ramales laterales pasan de la veta principal hacia arriba, tanto en su sección vertical como longitudinal, todos al parecer ramificadas de una masa voluminosa de más abajo. El betún sólido no estaba encajado entre paredes, sino que parece ocupar grietas en rocas antiguas. El afloramiento es fácil seguirlo en unos 180 a 275 metros.

El señor Quadreny nos hace entrega de una breves noticias sobre otras minas de asfalto de la provincia de La Habana, que a continuación copiamos:

Santa Teresa: se halla en el poblado de Minas, y su criadero de asfalto brillante y puro, comparable al de la Bahía de Cárdenas, fué explotado antes de 1862, con labores de pozo y galerías que alcanzaron más de 80 metros de profundidad.

Jesús del Potosí y Santa Rosa: Estas minas están situadas en Las Chumbas, media legua al sur de la estación del F. C. de Campo Florido, a 24 kilómetros de La Habana. Fué explotada deficientemente. El filón tiene sobre 5 a 6 metros de ancho y gran profundidad. El ingeniero Quadreny confirmó en reciente inspección lo informado por el ingeniero español Salterain, de que por los planos de unión de la roca que se estaba extrayendo, transpira asfalto viscoso.

San José: enclavada en el término de Calmito de Guayabal: fué trabajada deficientemente. El río Banés serpentea en esa localidad, revolviéndose en curvas rápidas sobre sí mismo, circunstancia que dificultó el laboreo.

Angela Elmira: situada a 8 kilómetros de Bejucal. El material es una masa de grandes proporciones dentro de la roca caliza: un asfalto duro que contiene 70 por ciento de betún compuesto, próximamente por mitad, de asfalto y petróleo. Se trabajó antes de la guerra de Independencia, y con posterioridad a 1900. Luego, en años cercanos, 1932-1934, un extranjero la explotó embarcando más de 10.000 toneladas de mineral para pavimentaciones en los Estados Unidos.

General Wood: en la finca Tamarindo y otras del término de Santa María del Rosario; fué denunciada por carbón de piedra. El ingeniero Allende informó que en la formación del terreno, las calizas porosas, como las pizarras del substratum, están impregnadas de petróleo. En esta denuncia se hicieron sondeos hallándose a los 600 pies de profundidad una masa de petróleo muy denso, de donde se llegaron a extraer hasta 4 barriles que se emplearon en el encendido de la paila del aparato de perforación. Según el propio señor Allende, la presencia del petróleo se acusa aquí por las calizas asfálticas, cuyo betún impregnante casi tiene las características de un petróleo bruto. El petróleo que interviene en la formación del betún se halla repre-



Un relevo de la mina "La Esperanza", en Placetas, Cuba.

sentado por más del 88 por ciento, mientras que el asfalto no llega al 12. Aunque de esta mina no se han hecho cálculos de tonelaje, lo más probable resulta un estimado de 10 millones de toneladas. Por su proximidad al puerto de La Habana, sería un mineral de fácil exportación.

Provincia de Matanzas.—

Y prosigue el ingeniero Quadreny anotando sintéticamente la existencia de asfalto en Matanzas.

—En la zona de Corral Nuevo puedo citar como denuncias que presentan las mejores condiciones de aprovechamiento, algunas con yacimientos de buena calidad, las minas Desempeño, Charming, New Alpha y Delta, algunas explotadas deficientemente.

La bahía de Cárdenas.—

Los asfaltos de la bahía de Cárdenas despiertan el entusiasmo de nuestro entrevistado, que ya había prometido un aparte para ellos. De este modo nos habla de esos célebres depósitos:

—Los criaderos de asfalto de la bahía de Cárdenas son famosos.

Sus asfaltos de gran riqueza, que llegan a contener hasta 90 y 93 por ciento de sustancias bituminosas, tienen excelentes cualidades para la obtención de barnices. Son de color negro brillante, de textura vítrea y fractura concolde.

—¿Dónde están situados los criaderos?

—Los conocidos se extienden junto a algunos cayos de la bahía a manera de manto, surgiendo el asfalto en estado líquido y viscoso del terreno serpentínico que al parecer forma gran parte del fondo de la bahía. Los principales depósitos son los de los cayos Diana y Copey.

—¿Tienen características especiales?

—Sí. Personalmente he confirmado punto por punto la descripción conocida de ellos hecha por J. L. Hance. No se ha hecho, con toda seguridad, un estudio científico sobre su origen; pero como quiera que las minas se reponen de asfalto lenta pero continuamente, parece muy probable que la fuente de este producto se encuentre tierra adentro y que su

paso a la bahía se efectúe por pasajes o conductos subterráneos. La investigación en la bahía se ha reducido materialmente a los depósitos conocidos, por lo que puede afirmarse que el día que se extienda se hallarán otros yacimientos. Es lo lógico y hasta lo científico.

—¿Cuántos depósitos conocidos hay?

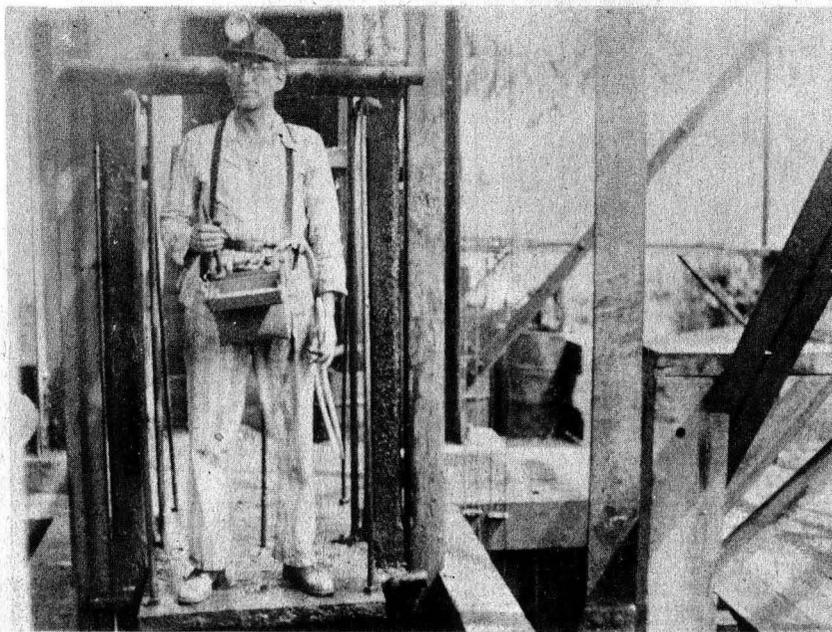
—Cuatro, de los que se extraen dos clases de asfalto. Uno, situado en la parte occidental de la bahía, produce una calidad de asfalto finísima, gilsonita pura, que se usa en los Estados Unidos para barnices. Durante cerca de 20 años comprendidos entre finales del siglo pasado y primeros años del actual, se sacaron de ese depósito grandes cantidades, no obstante trabajarse en forma primitiva.

—¿En qué forma?

—Así: por medio de un molinete instalado sobre una lancha se levantaba una barra de hierro larga que tenía una extremidad en punta y se dejaba caer de modo que su impacto desprendiera trozos de asfalto, que es casi tan friable como la hulla grasa; después de desprendida una cantidad suficiente, se bajaba al fondo una red de cuchara que llenaba un buzo trabajando sin escafandra. La cantidad promedio que se sacaba al día era tonelada y media. ¿Sabe cuanto llegó a valer una tonelada de este mineral, puesto en New York? ¡Ciento veinticinco pesos!

—¿Y los otros depósitos?

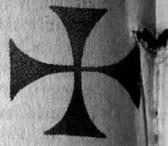
—Son de producto un poco inferior, usado para pavimentaciones y para material de techar. El número 2 se halla al nordeste del cayo Cupey, y los trabajos allí los interrumpió el ciclón de 1880, que llenó de cieno el pozo. La número 3 se encuentra en la boca del río La Palma, a 32 kilómetros de la ciudad de Cárdenas, y la número 4 junto al cayo Diana, a 24 kilómetros de la población. Es la mina mayor, llamada Constanza. Su producto obtuvo también buenos precios. Se sacaron de la misma más de 20.000 toneladas y parece prácticamente inagotable. Ya el propio J. L. Hance señalaba en su in-



El director de la mina "La Esperanza", bajando el aparato registrador del gas grisú.

(Continúa en la Pág. 73)

Corazón de León



murallas de Jerusalén
mente se hallaban a
jornada de tres días
marcha de la masa de
zados ululantes que
re ya el Santo Sepul-
conquistado por ellos.
ulgada a pulgada to-
, durante días, meses,
n soportado el ham-
Habían sembrado la
los cadáveres de sus
desde las orillas del
sta los desiertos de
habían batido dejan-
ruinas y ejércitos en
el torrente que baja
taña, las huestes de
habían aumentado o
alternativamente. Un
humana que no fluía
a fuente, sino por las
lluvias de creyentes,
rdotes, guerreros, tro-
uchachos que lo en-
stantamente.
dos franceses se ha-
al ejército de Ricardo
onar lo más tarde en
la disputa de aquél

con su cuñado Tancredo. Aus-
triacos y teutones se habían in-
corporado y separado diversas ve-
ces antes de llegar a Nicea. Hún-
garos tostados, altos polacos, grue-
sos sicilianos, barbudos rumanos
del Danubio, pequeños griegos y
traidores güelfos, habían llegado
marchándose de nuevo como las
aves en cada estación, a sus ho-
gares, por muy débiles o por muy
gruesos para continuar. A veces
eran tan numerosas las hordas,
que habían retardado la marcha
de Ricardo. Otras, demasiado es-
casas para avanzar contra el po-
der sarraceno. Ambos casos ha-
bían ocurrido: o se hallaban ali-
mentados opíparamente, o se en-
contraban un día muriéndose de
hambre. Tras la gran batalla de
Ascalón, habían olvidado cuanto
se refería al Santo Sepulcro y se
habían dirigido hacia Jaffa, des-
de donde se negaron a partir has-
ta haber consumido enteramente
todos los granos y carneros que

formaban las provisiones, y ha-
ber agotado hasta la última gota
de vino. "Los santos locos", los
había denominado uno de los más
brillantes capitanes de Ricardo.
Un milagro tras otro milagro, los
había salvado, durante la ruta, de
una derrota. Hubiéranse sosteni-
do los sarracenos una hora más
en Ascalón, y jamás hubieran lle-
gado a Jaffa. Delante de Ascalón,
delante de Nicea, por dos veces
los cruzados se encontraron al
borde de la derrota, y jamás lo
supieron los sarracenos. ¡Si lo hu-
bieran sabido! Pero se retiraron
en el momento preciso, dando
tiempo a los cruzados a descan-
sar. ¡Bien lo necesitaban, por
cierto! A Ricardo le pareció como
si Saladino no quisiera batirse



contra un enemigo tan desfallecido, pues hubiera sido vencerlo sin gloria. Si Felipe y sus franceses hubiesen seguido el consejo de Ricardo, hubieran aprovechado aquellos preciosos instantes para ocupar el camino abierto y seguir adelante, hacia Jerusalén, la ciudad santa, la meta del mundo cristiano, desde que Pedro el Ermitaño, doscientos años antes, había predicado en alto voz el *Deus Vult*. No era una ciudad... Era la corona del mundo.

Era la noche anterior a la gran batalla, la batalla en la que él, Ricardo Corazón de León, se batiría contra el ejército comandado por Saladino. ¡Una jornada de tres días de marcha a Jerusalén! Tres días... ¿De cuántos hombres se compondría el ejército de Saladino? A la caída del sol, cuando ingleses y franceses habían acampado frente a las murallas de Ascalón, Ricardo había visto las borrosas siluetas de los jinetes musulmes destacándose en la distancia; y, durante toda la noche, había escuchado el incesante rumor de pisadas de hombres y caballos. A dos millas escasas del campamento de los cruzados, acampaban los enemigos. El viento, a veces, les llevaba el murmullo de las plegarias nocturnas de los musulmes. ¿De qué magnitud sería el ejército que Saladino les había situado en frente, para cerrarles el paso hacia Jerusalén? El general sarraceno había derribado todos los muros, todas las fortificaciones entre Ascalón y Jerusalén, para obligar a su enemigo a batirse a campo

descubierto, para forzarle a él, Ricardo, a mover hacia adelante la muralla de músculos cristianos y lanzarla contra el muro de los músculos musulmes, en el camino que conducía a Jerusalén. Sobre los cánticos de fervor religioso de los "verdaderos creyentes", se elevaban los roncantes cantos de guerra de los soldados y las constantes disputas y querellas entre los cruzados franceses y los ingleses.

Millares de fogatas en derredor de las cuales se hallaban agrupados los cruzados de las inglesas, fulgían en el inmenso campo de arena. Una franja oscura separaba las hogueras francesas de las inglesas. Tras una victoria o una derrota lograda o sufrida en común, no eran más amistosas las relaciones de unos con otros. El ejército de los cruzados estaba compuesto de tropas aliadas, pero al mismo tiempo adversarias entre sí. Habían transportado con ellos sus eternas querellas de Inglaterra, Francia, Alemania y Grecia, y las llevaban a las orillas del Jordán. Y, en la noche, a pocas horas de la batalla decisiva por la posesión del Santo Sepulcro, los franceses entonaban canciones de punzante sátira en dirección al campamento de los ingleses, y viceversa.

Un joven delgado, lampiño y de mirada inteligente, se aproximó a la tienda del rey Ricardo, exclamando varias veces mientras entraba:

—¡Paso ¡Paso!

Ricardo se puso en pie. Era de seis pies y cuatro pulgadas de estatura, y recibió al visitante con

el ceño contraído. Había ordenado que no se le molestara hasta una hora antes del amanecer, y sólo era medianoche.

—¿Qué es lo que te trae aquí,—dijo,—en contra de mis órdenes, Humberto?

—Es que... gran número de franceses se están retirando y regresando a Jaffa. Desertan...

—¿Conocen esto nuestros soldados?

—No. Aun no.

—¿Lo saben los sarracenos?

—Tampoco.

—Entonces, está bien. ¿Qué más?

—¿Qué más? Que la intriga se está llevando muchos hombres con ellos. Según avanza la noche, nuestros más contentos soldados se tornan sombríos y huraños. Dan oído a aquellos que les dicen que ni lanzas ni espadas abrirán el camino a través de los sarracenos hacia el Santo Sepulcro. Y que solamente los milagros y las oraciones harán esto posible. La proximidad de Jerusalén ha cambiado a esta gente. Existe algo en la atmósfera que les hace creer en milagros, como si se tratara de mujeres fanáticas. En el aire se respira el olor del incienso, como si se estuviera en la iglesia y no en un campamento militar.

—No te alarmes,—dijo Ricardo.

—Aquellos que se sientan soldados verdaderos no olvidarán los rezos, pero echarán mano de las lanzas en el momento preciso. Acuéstate tranquilo y descansa hasta el amanecer.

Apenas había desaparecido el mensajero, cuando penetró en la

tienda del rey, arrastrándose, una mujer joven, vestida a la usanza árabe. Ricardo se inclinó para mirarla a la luz de la semiapagada antorcha.

—¿No te he prohibido,—dijo,—regresar?

La mujer se alzó y miró hacia el rostro del poderoso rey. Pertenece a la casa de Zanghi, y era hermanastra de Saladino. Ricardo la había rescatado de entre las manos de sus soldados, después que éstos la habían hecho prisionera al capturar una caravana que sorprendieran cuando regresaba de la Meca.

—Vos,—dijo la mujer,—me habéis prohibido que entrase por la puerta de la tienda, es cierto. Pero yo no he entrado por la puerta, sino arrastrándome por la parte posterior y esto no me lo habéis prohibido. He traído aceite para curar vuestras heridas, Melek Ricardo.

Y poniéndose de pie, mientras hablaba, desabrochó la túnica de Ricardo y posando ligeramente las manos sobre los reales hombros; lo recostó de nuevo sobre el lecho. Mojando la palma de sus manos en el aceite, comenzó a frotarle el pecho. El se quejó levemente al tocar ella el hombro donde un terrible lanzazo le había perforado de lado a lado, pero sintió gran alivio con las fricciones. Luego habló:

—No debí prohibirte nunca que volvieras. Debí rogarte que te quedaras. Si permaneces aquí esta noche, pronto podrás ayudarme a ponerme la armadura. Sólo

(Continúa en la Pág. 62)

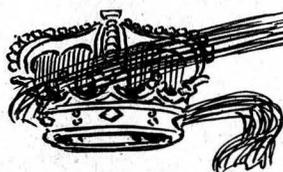
KONRAD BERCOVICI

Versión de De IBARZÁBAL



TRAPPO

por
ANA MARÍA
BORRERO



LUTO DE REYES



EN MOMENTOS en que la vieja Europa se viste de sombríos colores en homenaje al gran rey desaparecido, otro rey se nos marcha en plena florecencia y en plena producción artística.

Los que hemos seguido desde sus comienzos los pasos seguros, definitivos, de Jean Patou desde principios de su carrera, nos hemos sentido profundamen-

te lastimados al leer en la Prensa extranjera y propia, la noticia de la muerte de nuestro ilustre amigo, redactada en los propios términos en que se hubiese comentado la muerte de un comerciante en petróleo o en salchichas.

Acaso los únicos capaces de llorar en todo su dolor la desaparición del gran artista, sean los hijos legítimos de ese París amado, esplendoroso templo donde la idea es en todo tiempo más refulgente que el oro.

La Prensa neoyorquina se refiere en sus notas de duelo a la cantidad de baúles que trajo Jean Patou al visitar por vez primera los Estados Unidos. Otros periódicos hablan del fracaso de sus negocios a raíz de la Gran Guerra.

No toma nota la Prensa yanqui del gesto distinguido y simpático de Patou, primer creador de modas que abandonaba su trono para visitar América, para descender, por decirlo en sus justas palabras, al mercado americano, en una reverencia de cortesía esencialmente parisina que el pueblo americano no supo nunca comprender, como bien puede verse.

No tenía Patou que venir a buscar inspiración a la Quinta Avenida, ni a las manufacturas de vestidos de mujer al millón y medio. Su visita a New York fué un nuevo intento aventurero de su espíritu inquieto. Necesitaba ver a su clientela millonaria en su peculiar y propia actividad cotidiana. Era menester que estudiase el ambiente de los grandes hoteles de cien pisos, el trajin de las grandes tiendas, el gran comercio de la metrópoli, multiplicado al infinito; la marcha triunfal de la "cantidad" sobre la "calidad", y, en última instancia, precisaba al gran maestro el comprobar personalmente la medida en que New York asimilaba, reproducía y "adulteraba" la producción francesa.

En su audaz aventura concibió y llevó a efecto el proyecto de volver a París con veinte niñas americanas en su equipaje, que habrían de servir de "maniqués" a sus creaciones femeninas. Con la amplitud de todos sus gestos forma un tribunal compuesto por los más renombrados artistas residentes en Nueva York, y hace escoger entre más de quinientas *girls* maravillosamente formadas, a las quince más estrictamente perfectas; contrata los servicios de una distinguida *chaperon* que ha de acompañarlas a la tierra de todas las tentaciones, y vuelve a su Francia con un prodigioso *bouquet* de mujeres rubias y esculturales, cuyo éxito fué tan resonante que duraron en sus salones lo que duran en un búcaro las rosas.

Demasiado extenso sería el detenernos en cada gesto atrevido y romántico del gran revolucionario de la elegancia femenina. Pero no es posible que estas páginas—ni página de elegancias cualquiera,—donde tantas veces han puesto su nota de arte las creaciones del amigo desaparecido, dejen de pronunciar su palabra de duelo en este instante.

Jean Patou, joven, intrépido, soñador en gran escala, heredero de ese sutil espíritu parisiense que todo lo enaltece y pondera, unido al empuje arrollador del hombre francés de *l'après-guerre*, merece juzgarse no como un simple director de una casa de modas prestigiosa, sino como fenómeno social en medio de la gran revalorización producida por la Gran Guerra.

Precisa, como he dicho antes, conocer a París, conocer al francés, eternamente sonriente sobre sus miserias, para estimar en su



Jean PATOU, intrépido paladín de la elegancia, correcto caballero y atrevido hombre de negocios, que acaba de morir en París, como quisiéramos morir todos: ¡en plena gloria!

justa proporción algunos gestos del artista.

Recuerdo bien su colección del año 30... Por no sé qué motivos relacionados con el patrón oro en Inglaterra, París vivía horas angustiosas y sólo se escuchaba la fatídica frase: *crack*, bancarrota, quiebra... En los círculos de la moda no se pronunciaba otra palabra: "Patou a fait faillite"... Pero esta frase se aplicaba en París siempre al triunfador de la temporada. Hacía muchos años que veníamos escuchando, todos los inviernos, la famosa frase, nacida de la envidia de los pequeños comerciantes, celosos del triunfo arrollador de Jean Patou sobre la mayoría de las casas.

La noche que presentó la colección en sus salones repletos de artistas y marquesas, todos quedamos asombrados del lujo de las telas, de la riqueza inusitada de las pieles, del esplendor de las joyas legítimas, por primera vez prendidas al pecho de las maniqués de una casa de modas.



omenaje al insigne artista que acaba de morir, querenducir estas fotografías, antiguas de dos años, que deno solamente el arte exquisito de sus creaciones, sino le una moda que revolucionó al mundo femenino unos is tarde: el uso de los saris hindúes. Patou fué el como siempre, en romper la tradición de los velos de nsparentes, para combinar este manto virginal y ausen la fotografía de perfil merece perdurar como una reliquia artística.

lo su íntimo amigo y director, Mr. Charles, se me acerreguntarme mi opinión, no me atreví a dársela; tannte me pareció todo aquel fausto en medio del amtragedia que saturaba al pueblo de París en esos días. su opinión sincera, sin pena—insistió. Y no tuve más ue contestarle:—Todo lindísimo, pero demasiado rico. se es exactamente el efecto que ha querido producir !—exclamó triunfante el mundano director de aquella a.—Es menester levantar el ánimo del pueblo; que le más de miseria ni de quiebras.

o a mi recuerdo, involuntariamente, lo ocurrido una ante la Gran Guerra. Un aeroplano enemigo dejó caer a junto a la columna Vendome. París entero se esante el hecho. Todo el pueblo escuchó el pavoroso esPero las losas fueron cuidadosamente arregladas a madrugada, y a la mañana siguiente la enorme ecía su mismo acogedor y tranquilo aspecto de toas.

Paris, y así fué Patou, hijo de París... el año 31, un íntimo amigo suyo me hablaba con upación de Jean Patou: hecho locuras; ha gastado lo que tiene y lo que no

grandes anomalías han caracterizado a este hombre Fué el revolucionario de la moda, en cuanto a sus Dió impulso juvenil a esta industria, entumecida por ios de insomnio y de lágrimas. Prestigió el oficio, paso rutinario de sus actividades y sorprendió al y a París entero, cada mañana, con un nuevo gesante osadía. Vistió a reinas, princesas, artistas, y se tar y desear por toda su clientela. Su casa particuris fué una de las primeras demostraciones del arte Más lejos, sobre un monte lejano de los campos de en Cambo, se hizo fabricar un verdadero palacio de lanquísimas, visitado por toda la aristocracia de la del talento.

mbargo, su producción, sus maravillosos trajes, fueencia misma de la corrección y de la cordura. Mienas casas se dejaban influir por las señoras de Milde Holanda, Patou permanecía inflexible y sereno, soluto de la más parca y medida elegancia. is empresas, en su vida privada, en sus actividades tou, tan parisiense, dejó de ser francés: olvidó el

venturas, siempre concebidas en gran escala, no poenarse ante el riesgo inevitable del mañana... Vivió ero vivió ampliamente, a lo Petronio; perfumado el y repletas las pupilas de maravillosos brocados, de

colgaduras móbidas, de inverosímiles sedas... Quijote de la elegancia, su mayor placer, casi su mayor tortura, consistió en desentrañar la belleza dormida entre los pliegues de un bordado persa, en apresar el tinte prodigioso de las capas sensualmente sangrientas de los cardenales.

Cuando en el año 14 se fundó su negocio de modas, hallamos en la escritura una cláusula que sólo París es capaz de respaldar: "El señor X. X. aporta al negocio tantos miles de francos. Monsieur Patou aporta SU NOMBRE"

La guerra hubo de reclamarlo. Y abandona Patou los rasos y los encajes por las balas enemigas. Volvió capitán en el 18, y fué entonces cuando puede decirse que comenzó su triunfal carrera.

Están de luto los comerciantes todos, porque ningún modelo como el firmado por Jean Patou les dió nunca más ganancias.

Están de luto las mujeres todas, porque difícilmente podrán sustituir la *toilette* sobria, distinguida, perfecta de líneas, con que las regalara cada temporada la mano segura del insigne artista.

Están de luto el valor, la osadía, la elegancia...

* * *

"Jean Patou ha muerto en la miseria", dicen los cables.

¡Qué sarcasmo!... No mueren jamás en la miseria los hombres que, como Jean Patou, han sido millonarios del pensamiento.

René Maheu



halina de raso verde vivo, deslecado, en traje negro de "maocain". Como puede verse, no ay vestido que e respete en aris que no lle e un gran lazo ajo el cuello. Cortesia de la casa Patou. Foto Luigi Diaz, Paris).



Vestidito marino, a dornado de trencillas blancas, que nos remiten de la casa Jean Patou, demostrando cómo puede también usarse un sombrero de paja marino, con flores verde claro. Cortesia de la casa Patou. (Foto Georges Saad, Paris).



Vestidito de entretiempo en tela ligera, negra, y florecillas de color, que termina en un sombrero de paja transparente rojo vivo. Vestido con mangas y abrigo sin ellas, para poder decir que se va cubierto.

Cortesia de la casa Patou. (Foto Georges Saad, Paris)



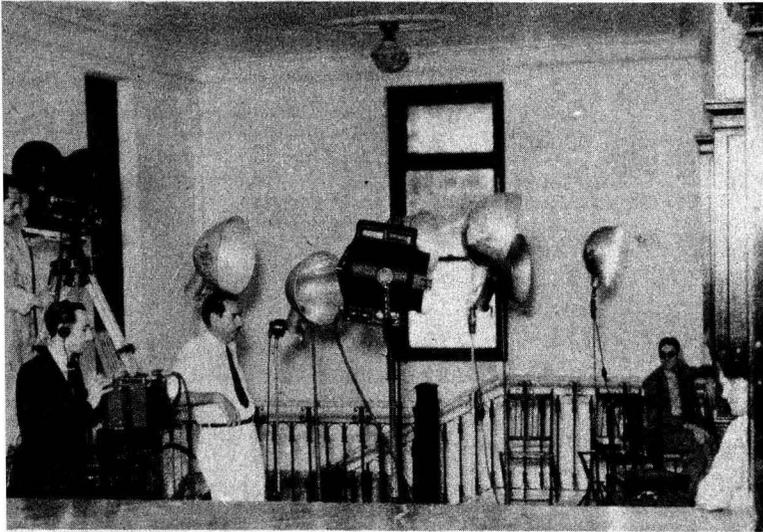
Nueva forma de sombrero, en Panamá verde pálido, adornado de cinta verde y marrón. Cortesia de la casa Patou. (Foto Luigi Diaz, Paris).

El HOMENAJE a las BASKET- BOLISTAS



Se celebró el escrutinio, la comisión informa a la concurrencia del triunfo de Cuca Gómez Roca, con Estela Morera en segundo lugar, Margot Foyo en tercero y Olga Palacio—un eléctrico—en cuarto. Al centro, nuestro cronista deportivo, Jess con CUCA y ESTELA a la izquierda y la eximia recitadora Dalia INIGUEZ a la derecha. En la foto aparecen también IDO, la señora Dulce María BRYON DE ROSELLO, Mario DE LA HOYA, Fausto LA VILLA y un grupo de bellas concursantes, oficiales, etc.

(Fotos Funcasta).



El sonoro de Molina, que captó las principales facetas del té homenaje ofrecido a las candidatas al concurso de simpatía. En la foto están: MOLINA, el doctor RODRIGUEZ GAVALDA, "cameraman", y el ingeniero CAPARROS, director de sonido.



La comisión escrutadora del concurso basketbolista en plena labor durante el quinto escrutinio celebrado en la redacción de la revista CARTELES.



La célebre Orquesta Ensueño, uno de nuestros mejores conjuntos rítmicos, que dirige la profesora Guillermina FOYO y que incluye un bello grupo de damitas cubanas, que cooperó gentilmente al homenaje deportivo social del día 2.

El septeto Cauto, vibrante conjunto de música criolla que bajo la dirección del maestro M. BORJEYA deleitó a la distinguida concurrencia con los últimos sonos de su extenso repertorio.



NO MÁS ARRUGAS

Engordando con Carnol, el famoso tónico, desaparecen huecos y arrugas, se endurecen las carnes, se desarrolla el busto, se embellecen las formas. Pocas semanas bastan para ganar 8 o 10 libras. Hombres, mujeres y niños engordan con Carnol. Puede comprarse en cualquier botica.

PARA ENGORDAR, CARNOL

DOIHARA EL LAWRENCE DE MANCHURIA

JAPÓN no se conforma con sus progresivas adquisiciones territoriales en el Oriente a costa principalmente de China. "El apetito viene comiendo", y cada uno o dos años se incorpora por la intriga o la violencia nuevas partes de China, aprovechando sus convulsiones internas y provocándolas a menudo.

Su último golpe ha sido el intento de "autonomía" de las cinco provincias del Norte, que, aunque parcialmente detenido a causa del escándalo que provocó ese golpe de mano para tener otro Manchukuo sujeto a su dominio con el pretexto de la independencia, prosigue desarrollándose por vías más sutiles. Principal instrumento en esta intención fue el teniente general japonés Kenji Doihara, que por sus maniobras para desmembrar a China y provocar rebeliones en su seno ha sido llamado "el Lawrence japonés".

En 1895, después de haber vencido a China en su primera gran guerra exterior, el Japón se apoderó de la isla de Formosa y obligó a declarar "independiente" a Corea, a la que se anexó definitivamente y descaradamente en 1905.

Una y otra tienen actualmente una población total de 4 y de 20 millones de almas, o sea 24 millones entre ambas.

En 1895 se incorporó el Kwantung, que tiene algo más de un millón de habitantes, y luego de la guerra ruso-japonesa, en que arrebató al Imperio de los zares el Sajalin y todos sus derechos al ferrocarril sudmanchuriano, se quedó unos años tranquilo, tanto porque las potencias se alarmaron y trataron de contener sus conquistas, cuanto porque deseaba prepararse eficientemente para su nuevo avance imperialista.

Y de que lo ha hecho bien, da fe el prodigioso aumento de territorios que a costa de China ha tenido Japón en los últimos tres años solamente. En 1932, con el pretexto de que habían sido heridos dos oficiales japoneses en el ferrocarril sudmanchuriano, se apoderó en poco tiempo de la rica región china de Manchuria, a la que denomina primero "Estado independiente", luego "República" y por fin "Imperio", pero siempre bajo su tutela colocando al frente al último vástago de la dinastía manchú que había dominado toda la China hasta 1912, en que se proclamó la República: el "doctor" Henry Pu-Yi proclamado "presidente" y ahora "emperador" con el nombre de Kang Teh.

Con ese golpe se anexó el Japón tres provincias, Feng-Tien, Kirin y Heilung-Kiang, con un total de 2 millones de habitantes.

Al año siguiente, 1933, le añadió aún la provincia de Jehol, que tiene 2 millones de almas, con el pretexto de crear "una zona neutral entre Manchukuo y China", pretexto que en seguida abandonó para ocupar lisa y totalmente Jehol.

Si tiene éxito, como todo lo hace suponer, su atentado contra la soberanía china sobre las cinco provincias del Norte, sumará de un trazo de pluma 76 millones de habitantes más a sus "colonias", pues ése es el total de población de Chahar, Suiyuan, Shansi, Shantung y Hopeh, entre la cual figuran ciudades tan importantes cultural, comercial e históricamente, como Tientsin y Pekín.

Para ayudar al Japón a dar ese nuevo golpe de mano, en cuya virtud habrá sumado 130 millones de hombres, fué que surgió a la luz pública mundial, hace tres meses, el teniente general Kenji Doihara.

En realidad, no era sino un alto jefe del ejército japonés, de discreta actuación en la vigilancia del Pacífico durante la Gran Guerra. Pero lo que pocos sabían, aun en el Japón, era que Doihara es una de los jefes de la camarilla militar que desde hace cinco años se ha apoderado de la dirección de los asuntos nipones, haciendo a un lado al Parlamento y a sus partidos turnantes, el Seiyukai y el Minseito.

Con el pretexto de que no podían recibir órdenes más que del emperador, a quien llaman "el Tennó", los altos jefes japoneses empezaron a invadir y conquistar territorios en 1932 sin hacer caso de los ministros ni del Gobierno mismo y valiéndose del tierno amor que el mikado, Hirohito, ha demostrado siempre por el ejército.

Por las buenas o por las malas.—

A principios de noviembre, el general Doihara, que se hallaba maniobrando en Tungcow, declaró que los métodos del ministro de Relaciones Exteriores, Kori Hirota, eran "demasiado suaves", y advirtió al dictador chino Chiang-Kai-Shek que iba a declarar "independientes" a las cinco provincias del Norte y que cualquier intento de su parte por impedirlo sería considerado por él como una declaración de guerra y seguido por el inmediato envío de once divisiones del ejército para apoyar esa declaración.

A fines de noviembre hizo declarar en Tungchow la autonomía de Hopeh por medio de un titere llamado Yin-Ju-Keng, quien creó el "Consejo Autónomo Anticomu-

DIENTES BLANCOS

...ALIENTO PERFUMADO



DIARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepílese bien — con la Crema Dental Colgate — las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo — las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. En seguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

Este método Colgate da estos 5 Resultados

Primero: Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate—el mismo que usan los dentistas—deja los dientes blancos y resplandecientes. *Segundo:* Limpia perfectamente. *Tercero:* El suave masaje que reciben las encías, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. *Cuarto:* Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comunmente causa el mal olor de la boca, y *quinto:* el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc., y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

nista del Hopeh Oriental", bajo la protección japonesa.

Pocos días después intentaba Doihara hacer lo propio en Tientsin pero la reacción popular fué tan poderosa, a pesar de la amenaza de los cañones japoneses colocados en las principales ca-

nes, que nunca se abandonó su intento. Al mismo tiempo Chiang-Kai-Shek adoptaba una actitud energética, y el Gobierno de Tokio —mejor dicho, el estado mayor— se veía obligado a dar máquina atrás y llamar al orden a su intrigante delegado.

"Jafsie"...

(Continuación de la Pág. 23)

mediatamente — sugerí. — Quiero que se haga bajo condiciones todavía peores, si es posible, que las existentes la noche del rescate. Si la marea y el estado del tiempo son desfavorables, tanto mejor. La canoa debe ser similar a la de Hauptmann. El hombre que haga el viaje en la canoa debe hacerlo solo y sin ayuda.

Hay que hacer el viaje de ida y vuelta. Haga fotografías que demuestren varias etapas del viaje. Lleve testigos con usted y al terminar el viaje haga una descripción cuidadosa, incluyendo el tiempo invertido, en una declaración jurada. Nadie debe poner su pie en la canoa, excepto el hombre

que haya de tripularla.

Mr. Shuttleworth hizo una sugerencia:

—¿Qué le parece llevar un detective acreditado, que mantendrá la aventura en estricto secreto, para que actúe como testigo?

—Excelente. Cuanto más experimentado, imparcial y sereno sea, mejor. Hágale declarar francamente si cree o no que el experimento vale la pena.

Al día siguiente, Mr. Shuttleworth había contratado los servicios de Alan Thompson, del Bronx. Como testigos obtuvo al famoso detective Félix B. De Martini, ex estrella del Buró de Ho-

(Continúa en la Pág. 49)



Henry PU-YI

CUBA ROMPE CON LOS E. U. EN EL TENIS

BOY MARIO DE LA HOYA

mar el legítimo derecho de batirse con los nipones en La Habana, fueron forzados a acatar un fallo en el que ellos no habían intervenido en lo absoluto, pues el desdoro de la United States Lawn Tennis llegó al extremo de no contar en lo absoluto con la Federación Cubana, limitándose, después de tomado el acuerdo de referencia, a notificarlo en un lacónico cable.

Después de esa fecha y ante el rotundo éxito alcanzado con el sistema, los "hierros" menudearon. Y hubo su "herrumbroso obsequio" cada vez que la Federación Cubana vio la posibilidad de que un equipo extranjero nos visitara hasta este de 1936, que sirvió para que Colin, Baltasar y compañía decidieran llegado el momento hacerle frente a los gestos dictatoriales de la United States Lawn Tennis Association.

EL CASO DEL PRESENTE AÑO

Con cuatro naciones inscriptas en la zona americana, al verificarse el sorteo correspondió a Cuba batirse con Australia en uno de los *matches* del primer *round*, mientras los Estados Unidos tendrían como adversario en el otro a México. Aprovechando la coin-

cidencia de ser su contraria una nación forzada a jugar fuera de su territorio y existiendo la promesa formal de los norteamericanos de hacer los arreglos pertinentes para que La Habana gozara del mismo carnaval tenístico que el año pasado se brindó a los mexicanos, la Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis invitó a los australianos para celebrar su *tie* en nuestra capital, escribiéndosele al propio tiempo a la United States Lawn Tennis Association para recordarle su ofrecimiento de 1935.

Sin embargo, a pesar del hecho de ser Australia una nación que por su posición geográfica se ve forzada a estar viajando en los *matches* de la Copa Davis y aun cuando los Estados Unidos habían prometido que en la primera oportunidad todos los *ties* de la zona americana se jugarían en La Habana, los americanos y australianos se pusieron de acuerdo para efectuar los partidos de la serie, bien en Kansas City o bien en New Orleans.

Cuba trató de llegar a una inteligencia con Australia y ante la negativa de ésta, llevó el caso a un arbitraje, proponiendo para actuar como tal a México o los Estados Unidos, error fundamen-



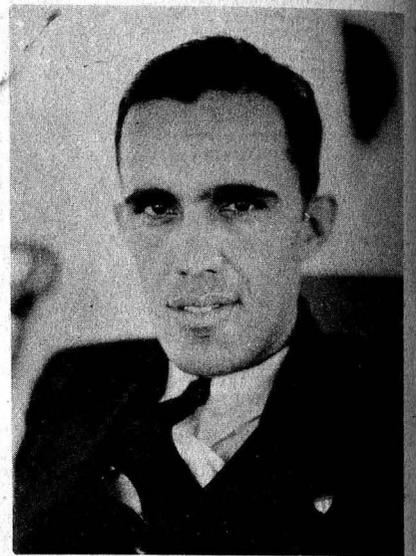
VOLLMER, que aspira a reconquistar el título de campeón nacional.

Cuba rompe sus relaciones con los Estados Unidos. Sin embargo, la noticia no es para alarmar a los acérrimos creyentes de primera de estas naciones le subsistir sin un contacto de reciprocidad con cada una de ellas, ni para alegrar a los idealistas. El problema, real sector tenístico, sólo en él a las dos organizaciones controlan las actividades de deporte en ambos países. La Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis y la United States Lawn Tennis Association. La Copa—una modesta ponla que ninguna de las dos partes en litigio tiene el más *chance*—tuvo la culpa y a, que actuó en el *role* de *le motin*, hizo una escabridad de tiempo y, entre bastidores e a ella llegaron las conas de la discordia, presentada cómo Uncle Sam, tras un exacto papel de redención crucificado...

UN POCO DE HISTORIA

Alcance el viejo refrán español "no va el cántaro"... En el tema cubano de la Copa Davis tantas veces surgió el "clásico" americano, que Cuba, después del sufrido papel y declaró frente a la United States Lawn Tennis Association con las armas que tiene a su disposición: retirarse de esa competencia internacional y declarar a los jugadores norteamericanos, invitándose a importar para el exclusivamente tenistas de aficionados y profesionales.

El "hierro" americano conserva la historia tenística que fué enviado por la vía aérea en 1928. Cuba y Canadá señaladas en el *draw* para el primer *round* de la competencia y la Federación dijo que los canadienses fueran nuestros huéspedes. Sin embargo, la Asociación canadiense y americana, pensando en la victoria de nuestros visitantes fijaron los finales para disputados en Montreal. Los jugadores sorprendieron y clasificaron victoriosos, mas, al recla-



Lorenzo NODARSE, que después de una suspensión dictada por la Federación, volverá al "court" para discutirle a Morales el campeonato nacional.

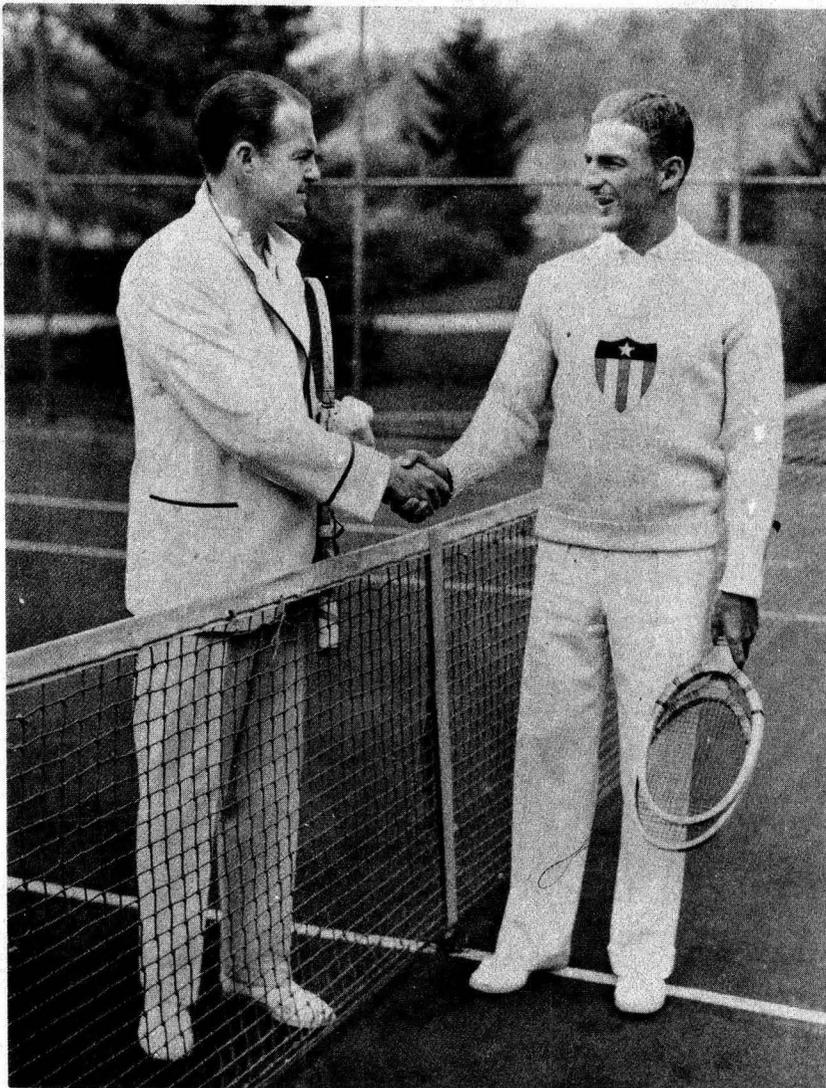
tal de la Federación Cubana, ya que era condenarse de antemano. Como es lógico, los australianos aceptaron la segunda nación y no hace mucho la United States Lawn Tennis dictó su fallo, adverso, como es natural, a los intereses de Cuba, señalando New Orleans como lugar de los partidos y como fecha los días 1, 2 y 3 de mayo próximo.

LA REACCION TROPICAL

Ante el nuevo abuso de poder omnipotente de que goza la United States Lawn Tennis Association en el control de la competencia por la Copa Davis en este lado del Atlántico, surgió, como ya hace mucho tiempo que debía haberse producido, la reacción tropical. Y en vista de que los cubanos parece que les "han caído pesaos" a los norteamericanos—la pasada serie internacional es un buen ejemplo—la Federación Cubana decidió retirarse de la famosa justa mientras no exista una mejor garantía para los derechos de los países pequeños y romper sus relaciones con la organización norteamericana en cuanto a la invitación de tenistas de ese país a los campeonatos nacionales.

Como se desprende del párrafo anterior, la actitud de la Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis es de enorme importancia para el futuro del tenis nacional, ya que no sólo borra por largo tiempo a Cuba de la competencia por la Copa Davis, sino que resta toda posibilidad de juego a nuestros tenistas contra los jugadores norteamericanos.

En tal virtud, y para borrar una aparente injusticia con un enorme beneficio, aprovechará el acuerdo tomado últimamente por la Federación Internacional a propuesta del Brasil, en el sentido de que cada organización dicte sus propias reglas para la competencia entre *amateurs* y profesionales, a fin de que en el futuro sean Tilden, Vines, Cochet y demás ex aficionados los que compitan contra los ases nacionales en justas especiales que se brindarán cada año.



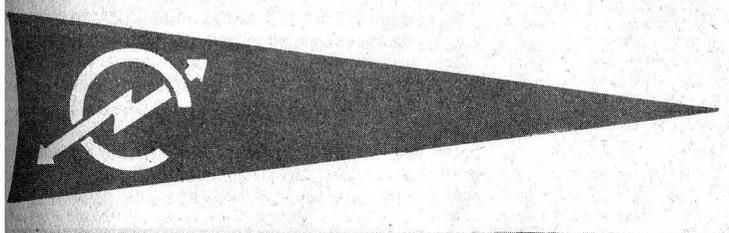
Una escena que difícilmente volverá a capturar una cámara fotográfica: Jack WRIGHT, del Canadá, felicitado por Ricardo MORALES, después de un "match" por la Copa Davis.

(Continúa en la Pág. 53)

Atletismo en CUBA NUEVA

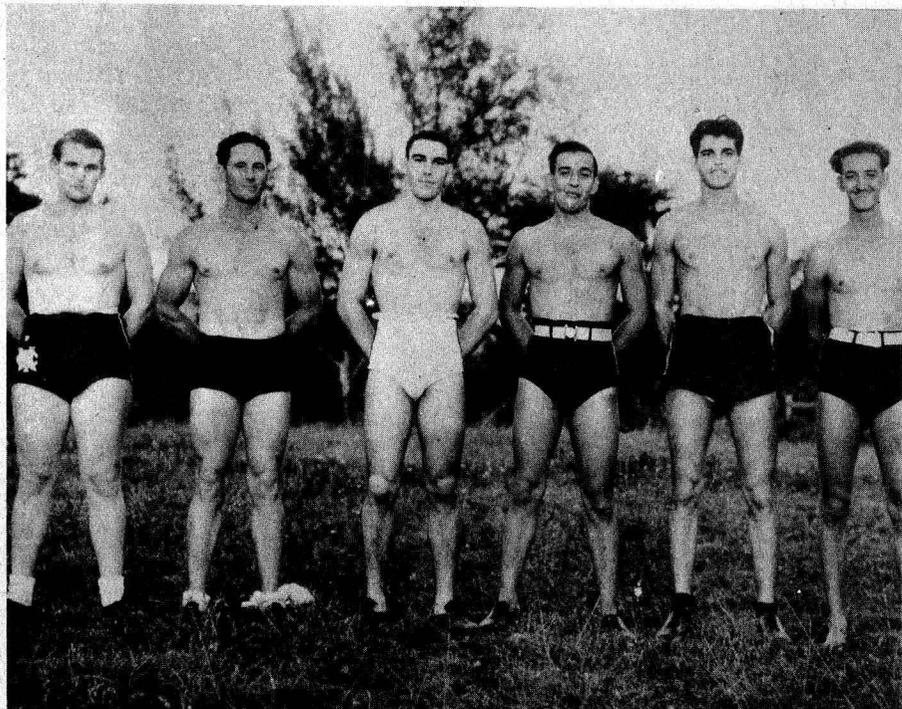


El formidable "squad" con que cuenta la sociedad Cuba Nueva para las próximas competencias de campo y pista que celebrará la Liga Social de Amateurs de Cuba. Casi al centro de la foto puede verse la apolítica figura del presidente Eugenio BENITEZ escoltado por Mario CUEVAS, "head coach", y Adolfo MARTINEZ, profesor de cultura física.

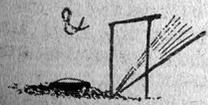
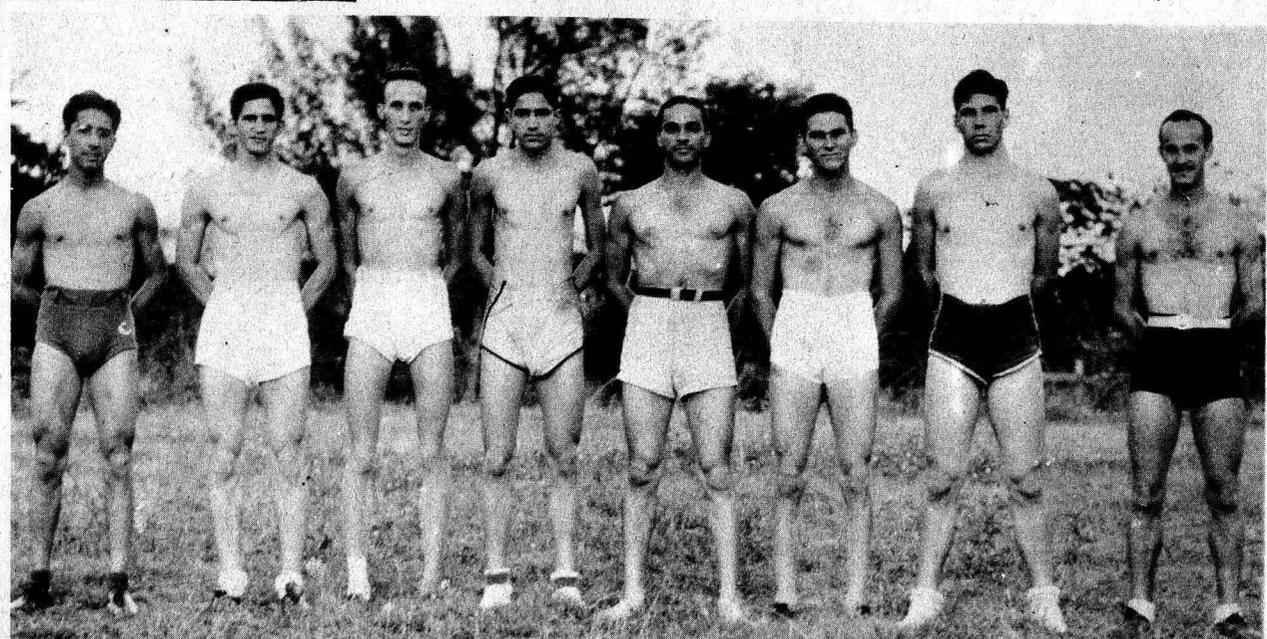


Este es el conjunto de donde sacará el "coach" Cuevas los corredores que representarán a Cuba Nueva en los eventos de pista del próximo "track meet" de la Liga Social. A la extrema izquierda aparece Ramón PEREZ DOALTO; al centro, con una B en la camiseta, Joaquín CARNEADO, ganador de los 800 y 400 intercolegiales, y a la extrema derecha, Salvador FERRER, segundo en los 100 metros intercolegiales.

El "team" de salto de Cuba Nueva. En la foto aparecen, entre otros que aspiran a consagrarse, Claudio GRANDE, que competirá en triple salto; Mario CRUPELL, que participará en el salto alto, y Witty ALCALDE, que hará sentir su habilidad como saltador en los cuatro eventos de la división.



Un sexteto notable, sin ser el de "Florodora". Son los representantes de Cuba Nueva en las próximas competencias de la Liga Social. De izquierda a derecha: William HOOPWOOD, William TERRY, Ricardo GONZALEZ, Blas OYARZUN, Abelardo ALVAREZ DE LA CAMPA y Jorge FERNANDEZ.



DICKSON, FILLO & CEPEDA, LTD. *por Jess Losada.*

EL PÚBLICO se encargó de juzgar el programa del sábado último en la Arena Cristal. Los pocos parroquianos que fueron a la se pasaron la noche "hachistas corrosivos" a ex-de los promotores y del nado único de boxeo.

El espectáculo fué poco edificatorio para nuestro maltratado. Una repetición de la añeja sombra de importarle un or inferior—elevado al es— por una propaganda inu— al pugilista que lleva no" a las taquillas: en es, el excelente y admirado Echeverría.

El público "no tragó". Sería pedirle al fanático el de hace 15 años, cuando Andrés Balsa era la esperanza y Harry Wills pulverizaba a los chicos Gunboat Smith, a los mil espectadores que des— en, en su mayoría, lo que seo y lo que debía ser un quilibrado.

Estamos de herir intereses, uiera susceptibilidades... nos creemos en el deber icar todo lo criticable en or deportivo. Es una labor ctiva, de la que está muy ado nuestro deportismo.

Responsabilidades? En primer o, el comisionado único, Cepeda, (nuestro amigo, o por eso inmune a nues— ca, si ésta se ajusta a la

razón y se exterioriza con un fin: el decoro de nuestro deporte). Cepeda, no solamente aprobó la pelea, sino que hizo declaraciones a la Prensa, manifestaciones que pretendían escudar su responsabilidad de comisionado con cierta vaguedad de forma y contenido, pero que, básicamente, ofrecía a los fanáticos un visé de seguridad. de "visto bueno oficial". Este lamentable *strike* que le pasaron a Cepeda demuestra lo juguete que es, a veces, en las manos profesionales del deporte que él fiscaliza con unas alternativas que recorren toda la escala cromática de las reacciones humanas.

Cepeda ha gustado siempre del absolutismo en cuanto se refiere al boxeo. Tal parece que su figura se hincha como un velamen frente a esa irresistible luz de calcio que es la notoriedad, aunque ésta sea de un orden tan discutible como la de comisionado de un deporte tan lleno de pequeñas intrigas como el boxeo profesional. Sus colaboradores—entre ellos nos encontramos nosotros—han tenido que hacer mutis ante el paredón estructural de un decreto que puso el boxeo en las manos de un inexperto.

Rafael Cepeda es una excelente persona y sabe cultivar con singular destreza esa rara vegetación humana que es la amistad. Nosotros, como amigos, lo admiramos y lo queremos. Pero como periodistas deportivos, tenemos que

condenar su actuación frente al organismo que dirige y aconsejarle nuevamente que deje la notoria poltrona—o potrico martirizante, si se quiere—y propicie la formación de un organismo idóneo, con visión técnica y, especialmente, con retina penetrante que logre ver algo más que la superficie.

El *bout* del sábado último fué un golpe más al boxeo. Creemos que el único que se cubrió de gloria fué el árbitro Cascante, que suspendió el *bout* en el cuarto *round* y ni siquiera levantó el brazo de Echeverría. Digna actitud que reflejó fielmente la reacción ambiental contra una pelea anunciada como una de las siete maravillas del orbe...

El tal George Dickson se pasó los cuatro *rounds* en una veloz "bicicleta" lanzando un *jab* que jamás conectaba en el rostro y agarrando cada vez que Echeverría lo castigaba al cuerpo.

Aparte del perjuicio infligido al público que pagó por presenciar una pelea de boxeo y no vió más que una carrera de 100 yardas concentrada en un cuadrilátero de 24 pies cuadrados, sufrió también perjuicio el propio Julián Echeverría. El chavalillo tiene demasiado prestigio para que se le someta a una humillación popular de esta índole...

En cuanto a los promotores, llevar su castigo en el fracaso económico del programa. Estamos se-

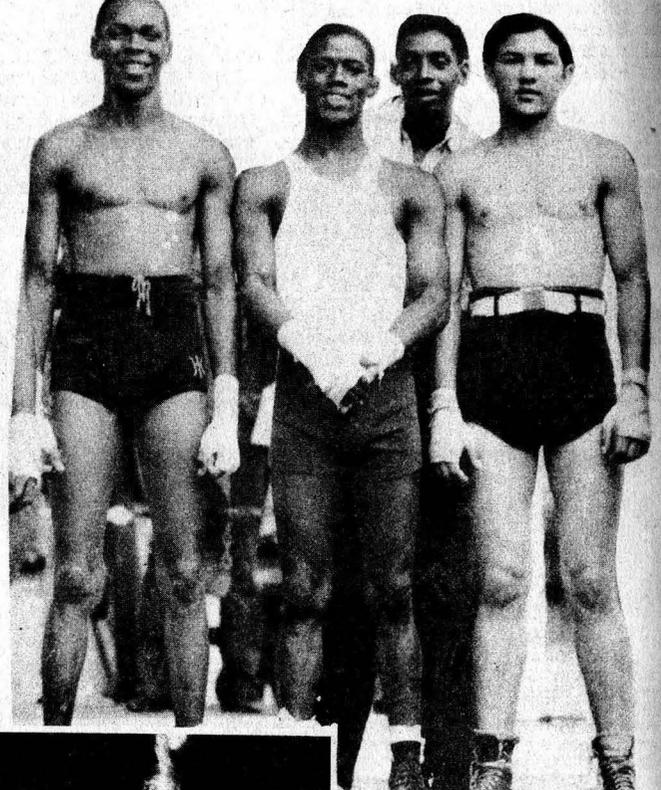
guros que no buscarán más Dicksons para el Fillo.

Claro que un Baby Oriental o algún otro *bantam* local hubiera realizado un mejor papel frente a Echeverría, y claro que la Comisión debía propiciar estas oportunidades al púgil local que es el que hace posible nuestro boxeo. Se puede llegar, por la Comisión, hasta a exigir que sea un púgil local el llamado a medirse con un boxeador como Echeverría, pero si no se quiere llegar a la coacción del promotor, se puede, por lo menos, exigir en nombre de la ética del deporte, que el importado sea igual o superior a los que tenemos en casa... Pero Rafael Cepeda es demasiado flexible para semejante empresa. Su lema es quedar bien con todos... y para todos, aunque al final quede mal con todos... y para todos.

Desde luego, estamos seguros que el comisionado Cepeda nos dirá "que él está cansadísimo de su puesto, que el rebelde potro martirizante del boxeo lo está llenando de espejeras, que ha presentado su renuncia 4.325 veces, pero que el secretario de Gobernación, todos los presidentes provisionales, el Ejército, la Marina, el Consejo de Estado, el cuerpo diplomático y el amado pueblo no quieren que renuncie... ¿Y en este caso, qué podemos hacer nosotros que solamente contamos con una modesta revista de actualidad?"



AS REGATAS ST. PETERSBURG-HABANA.—El Presidente de la República, doctor J. A. ET, acompañado de su ayudante el capitán HERNANDEZ, hace entrega a Eduardo SPENCER, or de la competencia de yates clase A, del trofeo presidencial. En la foto aparece también el conocido "yachtsman" Manolo RASCO.



LA ACTUALIDAD PUGILISTICA.—Al centro, Kid CHOCOLATE, se prepara para el tercer "bout" de su "comeback", que se montará el día 18. (CARTELES, fiel a su propósito de proteger los intereses del fanático, dirá la verdad sobre el contrario que se le escoja al Kid). A la derecha de la foto, José LEGON, el campeón "welter" nacional, que se bate con René Sánchez el próximo sábado día 11 en la Arena Cristal. (La recomendamos como una buena pelea). Y a la izquierda, el Havana Kid de Pincho, que actuará en el programa satadino.



DE LAS REGATAS ST. PETERSBURG-HABANA.—Los yachistas americanos que participaron en la clásica regata anual St. Petersburg-Habana, abandonan las costas habaneras después de múltiples agasajos por los yachistas cubanos.

DE LAS REGATAS ST. PETERSBURG-HABANA.—En la comida homenaje ofrecida en el Habana Yacht Club a los yachistas concursantes, el vicecomodoro del H. Y. C., Rafael POSSO, entregó al piloto del "Vamarie", Vadim MAKAROFF, el trofeo que ganó, por ser el suyo el primer yate que llegó a La Habana.



SEÑORAS CASADAS

an VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Desinfecta, evita.—Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo, solo y desprecútese. Pida VAG-OL en las farmacias o al apartado 78, Habana.

"Jafsie" ...

(Continuación de la Pág. 45)

nicidios de la Policía de New York, y un fotógrafo, Fred Allhoff, de New York.

Thompson comenzó a estudiar el viaje inmediatamente. Los mapas demostraron que la distancia entre la Dixon's Boat House y el cementerio de St. Raymond era aproximadamente de siete millas y media. Los informes oficiales del Weather Bureau para New York y sus alrededores la noche del 2 de abril de 1932, demuestran que la temperatura era suave, alrededor de 50 grados Fahrenheit, a la hora en que Hauptmann hubiera tenido que hacer el viaje.

Había tres cuartos de luna esa noche y el cielo despejado. El problema de encontrar el camino en una noche como esa no presentaba dificultades para cualquiera que conociera la línea de la costa—y Hauptmann la conocía muy bien.

La marea, en la noche del 2 de abril, era alta, aproximadamente a las 9 y 30, en Westchester Creek. Eso significa falta de corriente contraria al bajar por el río hacia el sur. Sin embargo, después de dar vuelta a Throgs Neck, Hauptmann se hubiera encontrado con un viento de veinte millas, de popa, mientras bogaba hacia la Dixon's Boat House.

En otras palabras, la situación era ideal para realizar el viaje esa noche.

La primera cosa que hizo Thompson después fue una inspección personal a la canoa de Hauptmann. Encontró que era una Old Town de diez y siete pies de largo. Y alquiló una semejante.

El viaje de prueba comenzó en la Dixon's Boat House, de City Island, en la mañana del 15 de diciembre de 1935. Las condiciones no eran tan favorables como

las que hubiera encontrado Hauptmann en la noche del 2 de abril de 1932.

A las 8 y 35 de la mañana, Thompson se embarcó en la canoa. Iba solo en ella, llevando un salvavidas, agua potable y unas sesenta libras de lastre. Se le observó hasta perderle de vista en la sonda de Long Island, mientras los testigos fueron por carretera a Silver Beach, punto medio del recorrido, donde le observaron de nuevo hasta ver desaparecer la canoa en dirección de Old Ferry Point.

Catorce minutos se invirtieron en Silver Beach tomando fotos. Inmediatamente continuó viaje el grupo de tierra hacia el cementerio de St. Raymond.

A las 11 y 36 minutos exactos, después de remontar el riachuelo de Westchester, Thompson varó su canoa en la orilla, inmediatamente detrás del terraplén que forma la parte posterior del cementerio.

—Fue muy sencillo, — dijo — y con mejor tiempo lo hubiera hecho fácilmente, bogando con un *stroke* cómodo. No resultó difícil seguir la línea de la costa y una persona familiarizada con el recorrido podría hacerlo igual de noche.

El tiempo invertido en ir de City Island a St. Raymond (excluyendo los catorce minutos de las fotografías en Silver Beach) fue exactamente de dos horas y cuarenta y siete minutos.

Thompson comenzó el viaje de regreso a las 12 y 28 p. m. Después de estudiar las orillas del río, informó a los testigos que era posible tener varada una canoa a espaldas del cementerio con cualquier marea.

Mientras bajaba por el riachuelo, los tres testigos hicieron un experimento en el cementerio.

Yendo a pie desde el punto mismo en que se había varado la canoa, caminaron a velocidad corriente hasta el punto mismo del cementerio en que se hizo el pago del rescate. En ese recorrido invirtieron cinco minutos y medio: es decir, un total de once minutos para el viaje de ida y vuelta.

El lector recordará que en la historia de "Jafsie" éste dice que cuando pidió un "recibo"—una

**MÁS ENCANTADOR...
MÁS SUGESTIVO...**

SERÁ SU CUTIS
USANDO LOS
DELICIOSOS
POLVOS
GRAVI

SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON
UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA
DE UNA ETERNA JUVENTUD.

**COMO un orgullo y una
garantía para las con-
sumidoras de los
POLVOS GRAVI
hacemos constar que en el
proceso de su elaboración
pasan a través de una má-
quina tamizadora, lo más
moderno que existe en to-
do el mundo y que sólo nos-
otros poseemos en Cuba.**

LABORATORIOS GRAVI

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

Glorifique sus labios

CLARO
MEDIANO
OSCURO

con
Zande



ZANDE COSMETIC Co., Inc.
NEW YORK

J. DANHAUSER

Neptuno, 112. Habana

EL CREYÓN SIN IGUAL

DE VENTA EN TODAS LAS SEDERÍAS Y FARMACIAS

La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.

nota diciendo dónde estaba el niño.—Hauptmann fué a buscarla. Estuvo ausente trece minutos.

"Jafsie" indicó asimismo que la casa de un pariente de Hauptmann estaba lo suficientemente próxima para que hubiera ido a ella, regresando con la nota a tiempo.

Pero "Jafsie" dice que ahora considera muy posible que el pruder te Hauptmann tuviera la nota encima, desde el primer momento, dispuesto a entregarla. El pretexto de ir a buscar puede haber tenido un doble objeto:

Darle a "Jafsie" tiempo para obtener el dinero.

Y dárselo a él mismo para examinar el cementerio, cerciorándose de que nadie se aproximaba y de que no había sido advertida la presencia de su canoa en la orilla del riachuelo.

El viaje de regreso de Thompson necesitó más tiempo, por la lluvia y las condiciones de la marea. Cuando la proa de su canoa tocó en la Dixon's Boat House eran exactamente las 3 y 44 minutos. El viaje de regreso había exigido tres horas y diez y seis minutos.

Una nueva teoría, concordante con los hechos conocidos y con el carácter de Bruno Richard Haupt-

mann, había soportado la prueba experimental.

El detective De Martini dió la siguiente declaración:

"Para cualquier persona conocedora del Bronx, como lo era Bruno Richard Hauptmann, la prueba obtenida por el viaje experimental en canoa de Alan Thompson indica que la huida por medio de una canoa era el medio obvio, rápido, conveniente y seguro de alejarse del cementerio de St. Raymond".

Ahora ha quedado definitivamente establecido que esa escapada era factible.

Cuando acabé de contarle esto a "Jafsie", él sonrió con delicia y dijo:

—¿De manera que probó usted que mi teoría era buena! ¡Bravo!

Mrs. Haecker frunció el ceño:

—No veo que esa teoría signifique absolutamente nada—fué su comentario.

—¿Pero no piensa de otra manera el doctor Condon? — pregunté.

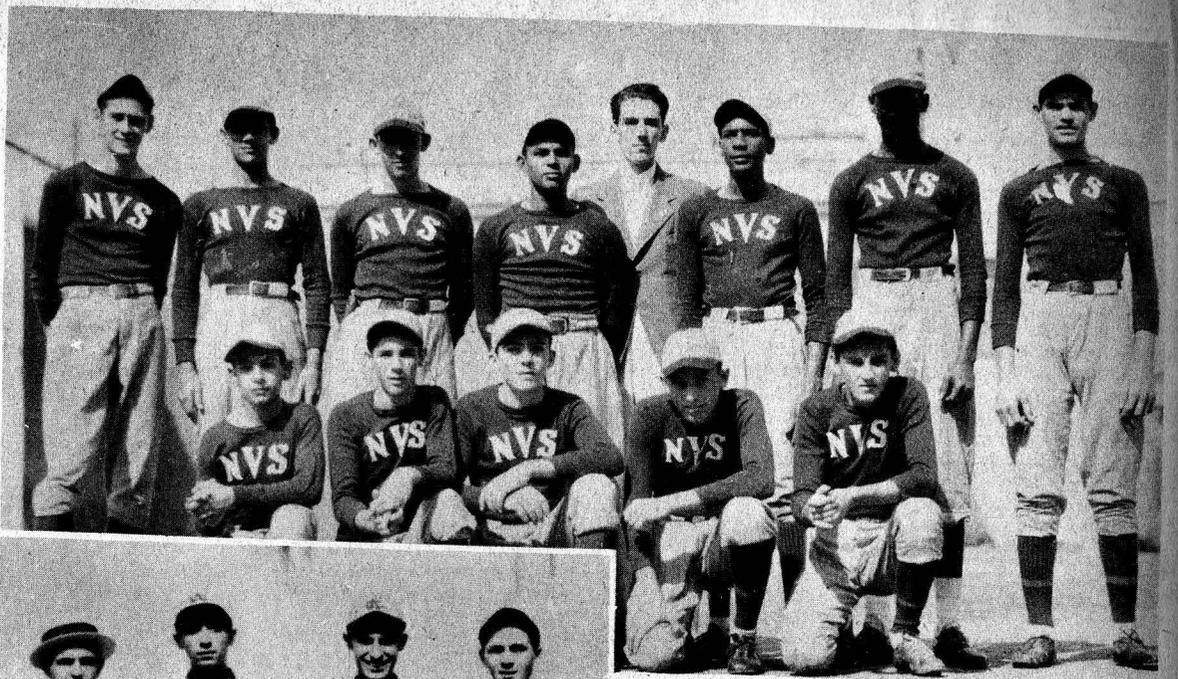
—Yo estoy encantado — dijo Condon de nuevo. — Estaba seguro de que sería así. ¡Magnífico!

—¿Son ésas todas las pruebas nuevas?—preguntó Mrs. Haecker.

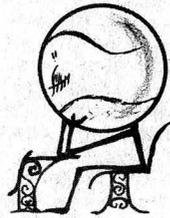
—No,—dije.—Queda la del carpintero Samuelsohn, que declara

(Continúa en la Pág. 53)

BASEBALL JUVENIL



Componentes del "team" del New Vibora School, que integra el campeonato inaugural de la Unión Atlética Colegial de Cuba, un flamante organismo creado por iniciativa del doctor Adolfo Bock, que aspira a forjar los atletas del mañana.



de la Academia Garcia, que compite en el campeonato de "baseball" juvenil convocado por la Unión Atlética Colegial de Cuba.



Los chicos de la Escuela Primaria Superior, aguerrido conjunto de peloteros que esperan triunfar en el primer campeonato de la Unión Atlética Colegial de Cuba.

(Fotos Funcasta).



El conjunto beisbolero del Colegio y Academia Bravo, uno de los fuertes "teams" que integran el campeonato de la Unión Atlética Colegial.



El botón

(Continuación de la Pág. 30)

cuenta a usted la historia desde el principio.

Como usted sabe, yo me casé tan pronto terminó la guerra. Una joven de buena familia, la hija de un consejero de la corte, una muchacha muy fina, con una educación brillante. Yo hubiera podido pasarme horas enteras escuchando cuando ella y el doctor Keleti departían acerca de toda especie de materias: el Renacimiento, el atavismo, el comunismo... Yo me sentía tan pequeño, tan insignificante, que algunas veces me quedaba como aturdido. Y mi mujer me decía: "Deberías esforzarte por adquirir los conocimientos que te faltan. Nunca es tarde para aprender. ¿Por qué no vas a conferencias nocturnas? Y también a los teatros y a la ópera". Tenía razón. ¿Por qué no? De suerte que fui. Noche tras noche. Operas y dramas de Shakespeare, piezas de Molière y conciertos sinfónicos, conferencias en la Casa del Pueblo y en la Academia de Ciencias. Créame usted, he trabajado como un esclavo durante años, para ilustrarme, tanto si llovía como si hacía buen tiempo. Mi mujer me instaba a perseverar. Una y otra vez me repetía: "No hay que quedarse a mitad del camino". De manera que continué en ello, y empecé a tener la sensación de irme transformando en otro hombre muy distinto. Ya alcanzaba un punto alto en cualquier tema, y así, pues, me permití un respiro, y comencé a quedarme en casa más a menudo, escuchando sus discusiones y hasta tomando parte en ellas de vez en cuando. Un día, la charla giró hacia la filosofía india, y se pusieron a hablar del cuerpo astral, y de la metempsicosis, y de la materialización, palabras que yo no había oído jamás en mi vida. "Ya ves" dijo mi esposa, "que todavía existen grandes lagunas en tu educación". Y a la noche siguiente me envió a una villa de Buda. Dióme una tarjeta de presentación de su padre, pues las gentes que yo iba a ver eran muy exigentes... un círculo privado que daba sesiones de ocultismo.

Catorce personas hallábanse reunidas en la villa cuando yo llegué, entre ellas dos profesores, y, por supuesto, estaba la médium, una dama anciana. El amo de la casa no se tomó muchos trabajos para obsequiarnos. Se repartió té y eso fué todo. Y... sí, también hubo un poco de música de gramófono. Después de eso, dieron principio al programa.

En primer lugar hubo una cosa que llamaban el *rapport*. Uno de los circunstantes, un oficial, pidió que la médium le trajese una carta que había él dejado encerrada en su escritorio, allá en su casa. Unos segundos después, la carta descansaba sobre la mesa. Ignoro si era la misma carta que el oficial dejó en su escritorio, ni tengo la menor idea de cómo fué que viniera a aparecer encima de la mesa... el cuarto estaba casi en tinieblas. ¿Juegos de manos? Ya he visto ejecutar cosas parecidas en los *music-halls*, sólo que en éstos las presentan con más ingenio y atractivo. Además, allí las llamaban diversiones, mientras que aquí eran calificadas de ciencia. Sigueron elevamientos...

MEDIAS

Roseland

Uselas y será admirada



De venta al público en una de las principales casas de cada población.

Hosiery Distributors Corp.
Plácido (Bernaza), 72, Habana, Cuba.



otra superchería! Y luego los espíritus empezaron a aparecer.

Sí, espíritus. Tomaban forma detrás de una cortina, de una materia: ecto... tiene usted razón, ectoplasma era como la llamaban. El primero en aparecer fué Julio César. ¡Afeitado! Es extraño, ¿verdad?, pero yo siempre me había imaginado a Julio César exornado con unos mostachos. ¿Usted también? Pues nada, completamente rasurado. No se lo que dije, porque habló en latín... Dígame usted, ¿el latín también es necesario para la cultura? Que el inglés, el francés, el español, hasta el rumano, lo sean, lo comprendo bien. A uno puede serle de alguna utilidad el rumano. ¡Pero el latín! ¿Con quién diablos he de hablar yo en latín, dígame usted? El profesor de la Universidad trató de hacerlo, pero Julio César no le entendió. Después de éste, vino una persona que bailó. He visto mejores bailarinas. Desapareció prontamente; tal vez pensó que su arte no era apreciado. De pronto, uno de los hombres gritó: "¡Pero ésta es tía Rosa, mi tía Rosa!" Creo que no hay nadie que no tenga una tía Rosa en la familia. La tía Rosa de este individuo era una mujer alta, flaca, y también estaba hecha de ectoplasma. Resultó que ella le había dejado un juego de no sé qué, de porcelana, a la hermana de su sobrino, y que éste habíase adueñado de él injustamente. ¡Bueno! Tan de repente como había aparecido, la tía Rosa se marchó. Las luces se encendieron otra vez, y una señora le frotó la cara a la médium. Nuestro huésped vino a hablarme.

—Usted parece escéptico, a pesar de lo que acaba de ver—me dijo.—Es la primera vez que se encuentra usted entre nosotros y tengo interés en convencerle.—Y entonces me llamó... a ver si me acuerdo... me llamó un elemento desconfiado.—Si usted desconfía de lo que ha visto, ¿por qué no nombra a algún fallecido? Acaso

él se manifieste a usted. Las condiciones son hoy excepcionalmente favorables.

—¿Cualquiera?—pregunté.

—Sí, por cierto; cualquiera que en vida fuese allegado a usted.

Súbitamente se me ocurrió una idea. Yo había pensado llamar a mi difunto tío Jenó. Pero tratándose de parientes es muy comprometido... eso de ponerse a discutir asuntos privados ante gentes extrañas... no, nada de eso. Aun en vida, mi tío Jenó no había sido muy amable con nosotros que digamos. De manera que me dije: dejemos que los muertos descansan en paz. Estaba todavía reflexionando sobre esto, cuando se me ocurrió aquella idea... Un nombre cruzó por mi mente: el doctor Keleti. No me fué posible dejar de pensar en él. El doctor vivía, me constaba que estaba vivo, pero pensé: si estuviera muerto, sería una cosa singular ponerse a hablar con su alma... El no está muerto, pero si lo estuviera... Nada, que no podía desechar este pensamiento. Me sería imposible explicar la razón, pero ello me obsedía. Y de repente, oí mi propia voz diciendo claramente, deliberadamente:

—El difunto doctor Mauro Keleti, procurador, de la calle Julius número 17.

Alguien apagó las luces; sólo una opaca lámpara roja quedó alumbrando. Ninguno de los presentes sabía que el doctor Keleti era una persona viviente. Todos estábamos silenciosos. Durante tres o cuatro minutos pude oír la lenta y ruidosa respiración de la médium. Luego dicha respiración tornóse más rápida y la mujer comenzó a quejarse y a doblarse y retorcerse en su asiento. Uno de los profesores de la Universidad acercóse a ella y le enjugó el sudor de la frente. Transcurrió otro minuto o dos. Un sonido estertoroso salía de la garganta de la médium. Mecíase violentamente de un lado a otro, y el profesor declaró:

—Un espíritu sumamente obstinado.

—Tal vez la médium habrá consumido ya mucho de su poder—indicó otro.

Pero el dueño de la casa suplicó silencio y declaró que el éxito estaba asegurado. Todo lo que se necesitaba era paciencia.

—¿Puedo llamar a quienquiera, a quien me parezca?—pregunté.

—A cualquiera que estuviese cerca de usted en vida—replicó el amo de la casa.

Reinó de nuevo el silencio, sólo la médium gemía y rechinaba los dientes. Aquello era horrible. La mujer se alzó y dejóse caer otra vez, y una de las señoras, asustada, gritó: "¡Basta! ¡Basta!" Pero en aquel instante la cortina empezó a agitarse y a combarse, como había hecho antes de que los otros espíritus aparecieran. Todos mirábamos fijamente la cortina; nadie se movía en la estancia. De pronto, una figura apareció delante de la cortina, Keleti.

Sí, era el doctor Keleti, sin género de duda. Estaba muy pálido, pero yo lo reconocí en el acto: los finos labios, el bigotito... y él permanecía de pie ante nosotros en su postura acostumbrada, inclinado un tanto hacia adelante. Una sonrisa burlona jugueteaba en sus labios en aquellos momentos.

Yo me puse en pie de un salto, temblando.

—¡Doctor! — exclamé.—¿Cómo es que está usted aquí?

Él no respondió.

—¿Es usted el doctor Keleti o no?

—Soy el doctor Keleti—dijo la aparición, en la voz que yo conocía tan bien.

—Pero usted no puede estar aquí, usted no está muerto, ¿verdad?

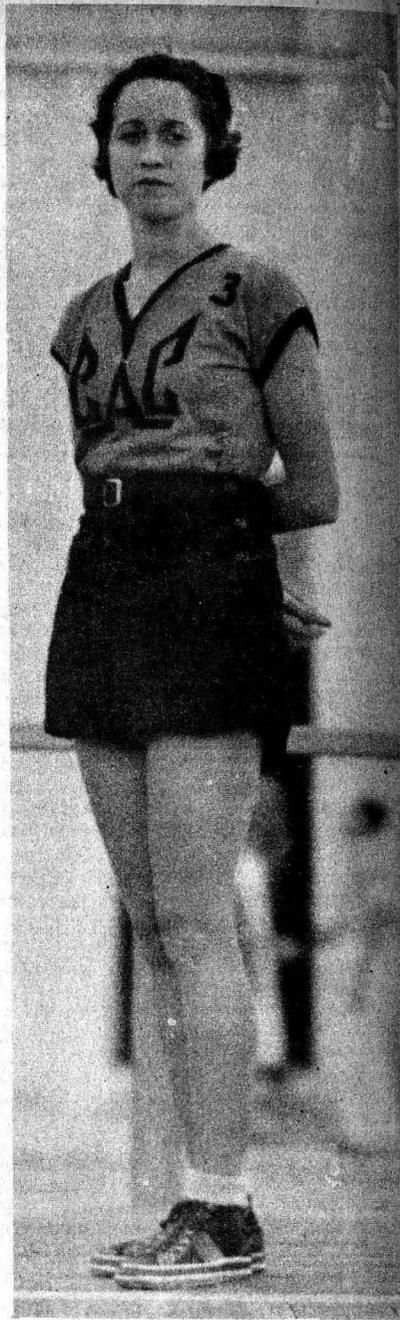
—Muerto... sí, estoy muerto—replicó, y su cuerpo pareció que oscilaba. (Continúa en la Pág. 53)



CONCURSO DEPORTIVO DE CARTELES

PARA ELEGIR ^{a la} BASKETBOLISTA

MÁS POPULAR de CUBA



EL PRIMER PREMIO DEL CONCURSO

El primer premio del concurso basketbolista de CARTELES, que será adjudicado a la jugadora que mayor votación alcance hasta el día del último escrutinio, consistirá en:

Un crédito de \$200 para adquirir en "El Encanto", de Galiano y San Rafael, el ajuar de su elección.

Un diploma proclamándola la basketbolista más popular de Cuba.

La reproducción de su fotografía en colores en la portada de la revista CARTELES.

Media docena de fotografías artísticas.

Próximamente anunciaremos los premios a las jugadoras que alcancen del segundo al noveno lugar, PUES HABRA PREMIOS PARA LAS PRIMERAS DIEZ BASKETBOLISTAS.

Lydia GALLETTI, la bella "forward" del Club San Carlos, que paso a paso ha ido alcanzando una señalada posición en nuestro concurso de simpatía entre las basketbolistas cubanas, encontrándose actualmente entre las candidatas de mayor probabilidad de victoria.

Juana TRUEBA, sensacional "forward" del Deportivo Hispano América, que pasó a ocupar un prominente lugar en nuestro concurso de simpatía después del pasado escrutinio.



Cuca GOMEZ ROCA, considerada por todos los críticos como la máxima exponente de nuestro "basketball" femenino, que se mantiene en el lugar de honor de nuestro concurso basketbolista con más de trescientos votos de mayoría sobre su más cercana rival.

ESTADO DEL CONCURSO

RESULTADO DEL QUINTO ESCRUTINIO

	Votos			
uca Gómez Roca, CAC.	1.943	28	Quina Conforti, FSC.	42
stela Morera, CAC.	1.605	29	María Conforti, FSC.	41
argot Foyo, CE.	1.118	30	Zayda Retana, LP.	34
lga Palacio, DT.	916	31	Ana Sauvalle, HA.	34
arlota Valea, FSC.	845	32	Anita Pérez, LP.	33
oupée Puig, CS.	637	33	Victoria Pereda, CU.	27
ena Gutiérrez, LP.	587	34	Berta Suárez, CU.	26
largarita Canter, HA.	514	35	Estela Giroud, CAC.	21
driana Moenck, CS.	425	36	Guillermina Leston, CU.	19
lontica Escarpenter, SC.	372	37	Chiquitica Pesquera, SYC.	17
ylida Galletti, CSC.	354	38	Adolfina Sauvalle, FSC.	14
uana Trueba, HA.	346	39	Evelia Gutiérrez, CE.	14
L. L. Bonafonte, CAC.	331	40	Nena Madiedo, CDH.	14
lga Díaz, CAC.	257	41	Consuelo Sirvén, CE.	11
l Mercedes Pérez, CSC.	164	42	Olimpia Gutiérrez, CS.	8
achita Calvo, HA.	133	43	Emma Sánchez Zayas, CI.	7
aqueel Jacquet, CS.	132	44	Estela Palacio, DT.	7
lga Ross, CU.	127	45	Nena Chacón, CSC.	7
ela Pelegrí, CE.	112	46	Onelia Ramos, HA.	5
lga Tous, DT.	92	47	Berta Giroud, CE.	5
lacusa Pérez Roca, CDH.	82	48	Carmen Sánchez	5
oco Quesada, CDH.	80	49	Raquel Lanz, CSC.	4
l Mercedes Otazo, CAC.	77	50	Zoila Alcázar	4
lizzería Angulo, VTC.	67	51	Sergia Melgarejo, LP.	3
Luisa Flores, CU.	65	52	Mimi Salmón, FSC.	2
osalía Jachó, CAC.	65	53	Daisy Dumois, CE.	2
driana Gutiérrez, CSC.	59	54	Angela Llerena, LP.	1
		55	Marta Colón, CSC.	1

CONCURSO DEPORTIVO DE CARTELES

Voto por la señorita

Perteneciente al club

Ciudad y Provincia

Este tipo de cupón—segunda serie,—se publica esta semana por última vez, admitiéndose para los efectos de la votación hasta el escrutinio que se celebrará el jueves 23 de los corrientes. Después de esa fecha será nulo.

SEXTO ESCRUTINIO

El jueves 9, a las cinco de la tarde, se verificará en la redacción de CARTELES el sexto escrutinio de nuestro concurso basketbolista.

Desde el domingo al mediodía, el Club Atlético de Cuba es campeón senior de la Asociación Atlética Femenina. La ausencia de contrarios y otras dificultades surgidas y contra las cuales nada pudieron ni el delegado de los Tigres ni la directiva del organismo femenino, forzaron a esa declaración sin que antes se llevara la discusión del título al floor.

Pese a esto, parece que habrá, si no campeonato, por lo menos una serie de enorme importancia, donde las anaranjadas se enfrentarán con una selección que preparará Miguel Angel Masjuán, ex coach fortunista, y en la que será discutido un bello trofeo que donará CARTELES.

Aunque es temprano para anunciar nombres, podemos anticipar que en la selección estarán representados cinco clubs: Liceo de Placetas hará el aporte de Nena Gutiérrez y Zayda Retana; el Colegio Sepúlveda el de Poupée Puig; Deportivo Tous brindará los servicios de Olga Palacio; Hispano a las hermanas Juana y María Trueba y el Fortuna a Carlota Valea, Zenaida Castro, Mimi Salmon y Concha Méndez.

Nuevo Secreto de Embellecimiento Que Transforma los Dientes Opacos

Millares de personas están abandonando los métodos inefectivos y adoptando el tratamiento de limpieza antiséptica Kolynos para su dentadura. Simplemente use un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Las manchas desaparecerán rápidamente y los gérmenes causantes de las caries quedarán destruidos.

Dé a sus dientes el tratamiento embellecedor Kolynos, y toda su dentadura adquirirá nuevo lustre y la blancura natural que hará más seductiva su sonrisa.

Economice— compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS



"Jafsie" ...

(Continuación de la Pág. 49)

haber hecho la escalera para Hauptmann.

Y presenté el siguiente sumario, preguntándole al doctor Condon si tenía algo que agregarle:

El 16 de noviembre de 1935, "Jafsie" visitó a Abraham Samuelsohn, el mismo ebanista del Bronx que le construyó la caja de cinco maderas para el rescate. "Jafsie" habló con él y oyó de sus labios una historia estupefaciente.

Su valor como prueba lo juzgará el lector.

*

Samuelsohn declaró—y no hubo manera de sacarlo de ahí— que no sólo hizo la caja para el rescate ordenada por "Jafsie", sino también...

Antes del secuestro, la escalera de tres secciones ordenada por Bruno Richard Hauptmann.

Varios meses antes del secuestro del niño Lindbergh, dice, tres hombres y una mujer joven llegaron a su taller.

Uno de los tres hombres, insistió Samuelsohn, era Hauptmann. Este le dijo a Samuelsohn que quería que le hiciera maderas de tamaños que especificó, explicando que se trataba de construir una escalera.

Samuelsohn dijo al doctor Condon que podía identificar la escalera que hizo para Hauptmann por las marcas de lápiz hechas por él para indicar los puntos donde debían colocarse los tornillos.

—Pero —objetó "Jafsie"— ¿no cree usted que puede equivocarse?

—No; era Hauptmann. Estoy seguro, porque volvió otra vez.

—¿Y la mujer que venía con los tres hombres?

—La conozco de vista. La había visto con frecuencia antes. Sé que se fué a Alemania antes de que Hauptmann fuera arrestado. Todavía está allá.

—Pero —preguntó "Jafsie"— ¿por qué no se presenta usted? ¿Por qué no cuenta todo eso a las autoridades?

—Porque cuando se lo dije a mi mujer, ésta se puso nerviosa. Me dijo que me callara si no quería meterme en líos. Mi hijo pensó lo mismo.

"Jafsie" interrogó a Samuelsohn acerca de la segunda vez que vio a Hauptmann.

—La recuerdo bien porque fué alrededor del 4 de julio de 1932. Vino a verme. Se mostró muy amistoso. Quería que le acompañara a dar un paseo en automóvil. Yo no quise.

—¿Por qué?

—Tenía miedo. Piensen que esta segunda visita de Hauptmann a la tienda de Samuelsohn se efectuó mes y me-

dió después del descubrimiento del cadáver del niño.

Acaso Samuelsohn tenía buenas razones para sentir miedo.

Pocas semanas después de que "Jafsie" me hablara de esto, fui personalmente a ver a Samuelsohn. Cuando éste me acabó de contar su historia le hice una pregunta:

—¿Cuando cortó usted la madera para hacer esa escalera, le sobraron algunos pedazos?

—Sí—dijo Samuelsohn.—Todavía tengo dos.

Yo los compré en seguida. Yo no creo ni puedo creer esta historia. Pero ¡consideren! En manos de los abogados de la defensa carece de valor, porque va contra Hauptmann directamente. ¡Y dónde quedarían los testimonios de los expertos en madera, si el fiscal llegara a comprobarla!

Sólo hay una manera de determinar si la escalera hecha por Samuelsohn fué la que se usó en el secuestro. Y es comparando con la escalera encontrada en la escena del crimen estos dos pedazos de pino amarillo que tengo a la disposición de las autoridades por si quieren examinarlos.

Cuba rompe...

(Continuación de la Pág. 46)

LO QUE ESTO REPRESENTA

Al decidirse la Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis a dar este importante paso, no sólo corta una serie de injusticias que con ella se venían cometiendo por la Unites States Lawn Tennis Association, como no hace mucho ocurrió al negarse ésta a autorizar que los diez primeros tenistas de los Estados Unidos vinieran a jugar en el torneo internacional de La Habana, sino que augura un positivo adelanto para nuestro tenis, al decidirse a promover en el futuro la invasión de las más grandes figuras del tenis y autorizar su competencia contra los amateurs cubanos.

Y decimos que augura un positivo adelanto para nuestro tenis, ya que no sólo se brindará de esa manera la forma más ejemplar para que los tenistas cubanos mejoren en su juego, al competir contra verdaderas estrellas del deporte, sino que levantará el decaído entusiasmo del criollo por los matches de tenis, cosa en la que no se podía soñar mientras a nuestro suelo sólo concurrían los Hendrix, Harris y Mulloy, que por muy buenos y muy simpáticos que sean, nunca constituyen

la poderosa atracción que tienen un Tilden, un Vines o un Cochet.

PARA TERMINAR...

La Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis, mientras sostiene su "película" con la United States Lawn Tennis Association, no olvida preparar el campeonato nacional, al que concurrirán no sólo Ricardo Morales, Gustavo Vollmer y otros jugadores, sino también Lorenzo Nodarse, Arturo Randin, José Agüero y Joffre Etcheverry, sobre quienes pesa una suspensión, pero que será, sin género alguno de dudas, levantada en la forma de un castigo por el tiempo que han estado en esa situación, a tiempo para que puedan participar de la próxima justa.

El botón

(Continuación de la Pág. 51)

—¡Esto es una farsa!—vociferé. —¡Una supercheria!—Busqué a tientas el conmutador y encendí las luces.

Produjose un desorden espantoso. Oí un ruido sordo como la caída de un cuerpo pesado. Cuando me volví, el doctor Keleti había desaparecido, como si nunca se hubiese hallado allí. Pero la médium yacía en tierra presa de convulsiones, agitando los brazos y las piernas. Uno de los profesores trataba de sujetarla, una señora pedía auxilio y otra chillaba: "¡Agua, traigan un poco de agua, pronto!" De repente, el amo de la casa plantóse delante de mí.

—¿Qué diablos le dió a usted? —rugió.—¡Encender las luces durante un experimento! ¿Se da usted cuenta de que puso en peligro la vida de la médium?

—¡Sujétela bien!—le grité al profesor.—¡Es una embaucadora, una vulgar farsante! ¡Convulsiones! ¡Una comedia! Nos ha estado engañando, me consta. ¡Vaya, hombre, si el doctor Keleti no está muerto! Está vivo y muy vivo, se lo aseguro a ustedes.

El amo de la casa seguía ante mí, mirándome fijamente. Por fin me preguntó:

—La aparición... ¿era el hombre con quien deseaba usted hablar? ¿Le reconoció usted?

Yo asentí. —Le reconocí, efectivamente. Parecía ser el doctor Keleti, pero...

—Luego está muerto, pues de otro modo no podría haberse manifestado—interrumpió él.

—Usted podrá creerlo así—repliqué,—pero permítame decirle que esta misma tarde he hablado con el doctor Keleti... serían como las cuatro.

El amo de la casa miró su reloj. —Y ahora son las nueve y media—dijo,—de suerte que debió morir entre las cuatro y las nueve y media.

—¡No diga usted tonterías!—exclamé.—¿O es que también tiene usted parte en esta supercheria? Porque es una supercheria, un fraude vulgar y ordinario.

—¡Oh, échelo de aquí y acabemos de una vez!—gritó uno de los presentes.

Yo sostuve una disputa con este caballero, y luego me marché.

Llegué a la calle furioso; iracundo. Para colmo, estaba lloviendo, y no se divisaba ni un solo auto de alquiler. Pero al cabo de un rato recuperé mi compostura, y finalmente llegué a considerar el asunto muy chistoso.—Iré a

LUBRICANTE INSUPERABLE

para uso en el hogar

LIMPIA LUBRICA EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO



verle, pensé, espero que le encontraré en su casa. Después de todo, estoy en el deber de comunicarle que está muerto. "Hola, doctor", le diré, "¿cómo está usted? Acabo de hablar con su alma". ¡Qué broma! Encontré un auto

¡PROTECCIÓN!



¡Bien protegido está el nene bañado por el método Mennen!

Primero, usando el Jabón Boratado Mennen—puro, suave, refrescante—recomendado por médicos y enfermeras.

Después, rociándole con Talco Boratado Mennen—finísimo, suave, calmante, reconfortante. Protege contra infecciones e irritaciones.

Adquiera estos dos productos Mennen hoy mismo. ¡Úselos siempre!



JABÓN y TALCO BORATADOS MENNEN

Adquiera Fácilmente Un Cutis Juvenil

La mujer moderna y activa que dispone de poco tiempo para cuidar su cutis, usa Cera Mercollizada para porque le resulta lo más rápido, económico y sencillo para conservar el aspecto juvenil de la tez. Cera Mercollizada es una preparación para el tocador de múltiples usos, porque blanquea, lubrica, suaviza y embellece el cutis. La Cera Mercollizada absorbe la epidermis marchita e imperfecta en partículas diminutas e invisibles. El tratamiento Cera Mercollizada para embellecer no presenta dificultad ninguna. Basta aplicarla a la piel como si fuera cold cream—un paso simple y sencillo para embellecerse. Revele su belleza oculta con Cera Mercollizada. En todas las farmacias y boticas.

Para los labios de la mujer cubana...



HEL, el maravilloso creador de belleza, ha hecho un cuidadoso estudio de los varios tipos de la mujer cubana, y en tres tonos de creyón que envía, claro, mediano y oscuro, hay ese rojo de labio inimitable que produce irresistible belleza. En los labios de los tipos de nuestras mujeres. Y es por eso que con un surgido esplendorosa la boca de sus bocas como una maravillosa revelación.

CHEL COSMETICS, INC., NEW YORK

STAVO E. MUSTELIER, PARTADO 661, LA HABANA.

10 centavos en sellos de correo y recibirá una muestra de maravilloso creyón en tono clasificado u oscuro. No es necesario cortar este anuncio.



1, y ordené al conductor que se viese en derechura a la cañal.

que me llamara tres veces antes que la criada acudiera a mí. Parecía aturrullada, y al principio no comprendí lo que me decía. Después se puso a llo-tartamudeó:

«Señor, no puede usted hacer nada por mi amo, pero si quiere ver al médico...

«Váyase a un lado y entré. A la puerta del gabinete me topé con el médico.

«¿Está usted pariente?—me preguntó.—A mí me han llamado sólo unos minutos. Por lo tanto, no puedo hacer nada. ¿Puede usted entrar?»

«El doctor Keleti se encontraba sentado en un sillón. Hallábase en una camisa de dormir. Su americana y chaleco estaban tirados sobre un taburete. Tenía la boca abierta y la cabeza caída sobre el pecho. En el suelo se veía un vaso a medio consumir. Un ataque fulminante—dijo el médico.

BIJOL
MEJOR QUE AZAFRÁN
CHACE IMITACIONES

Y ella yacía en el diván, sin sentido, con la cabellera esparcida sobre los almohadones.

«¿Qué?... ¡Sí, claro que había una mujer con él! ¡No hace usted más que interrumpirme! ¡No le he dicho que había una mujer con él? ¿Pero quién está gritando? Yo no estoy gritando, y si la gente mira... que mire; me tiene sin cuidado.

Bueno, pues ahora ya lo sabe usted, había una mujer con él... ¿Por qué no podía tener allí a una mujer, si ésa era su voluntad? Ella se había desmayado, y cuando volvió en sí tuvo un ataque de nervios. La llevamos a casa...

Ahora ya está usted enterado de la historia. ¿Comprende usted lo que sucedió? El se encontraba vivo, y sin embargo, tenía que acudir, la médium lo quiso así. La médium lo llamó, obligó a su alma a salir de su cuerpo. Y él se vió precisado a obedecer a una voluntad más poderosa que la suya y morir, para que su espíritu pudiese manifestarse allá en la villa de Buda.

Eso es todo. Pero ¿no es un pensamiento tremendo que en un momento dado, algo parecido pueda ocurrirle a usted, o a mí, o a cualquiera? Como los buques que pasaban inocentemente por sobre las minas... y alguien pueda venir y apretar el botón...

La gente dice... la gente habla, dicen que yo maté de un tiro al doctor Keleti. ¿Y por qué le había de pegar un tiro? Yo no tenía resentimiento alguno contra él... Y ahora vivo en Nueva York, y cuando me venga en ganas, volveré a Budapest... ¿Cómo? ¿Qué dice usted? ¿Mi mujer? No, ella no está aquí. Tarde o temprano se enteraría usted, así es que será preferible que yo se lo diga: mi mujer y yo estamos separados. Ella tiene sus costumbres, yo tengo las mías, y, con el tiempo, acabamos por descubrir que no congeniábamos...

En el décimo...

(Continuación de la Pág. 26)

Valle, Llaverías, Santovenia, Castellanos y Lufriu, le deben, en este orden, la precisión, veracidad, disciplina y escrupulosidad que distinguen sus notables trabajos históricos.

Además de sus obras ya mencionadas, dejó entre otras, las siguientes: *Cartografía Cubana del British Museum*. (2ª ed. 1910), *Escudos Primitivos de Cuba* (1913), *Memorias inéditas de la Avellaneda*. Anotadas. (1914), *Milanés y Plácido* (1914), *José Antonio Saco. Documentos para su vida*. Anotadas. (1921), *Plácido (poeta cubano)* (1922), *Diccionario cubano de seudónimos* (1922).

Después de su muerte, su esposa publicó en París las siguientes obras que don Domingo había dejado inéditas: *La Condesa de Merlín* (María de las Mercedes Santa Cruz y Montalvo), estudio bibliográfico, escrito en presencia de documentos inéditos y de todas las ediciones de sus obras; y *Gertrudis Gómez de Avellaneda*: biografía, iconografía y bibliografía, incluyendo muchas cartas inéditas o publicadas, escritas por la gran poetisa o dirigidas a ella.

También fué vallosa su actuación en lo que se refiere al desenvolvimiento en Cuba del arte del libro, por el buen gusto y competencia de Figarola-Caneda en asuntos tipográficos, dándonos de

ello prueba no sólo en sus obras publicadas, sino también en las revistas que dirigió: *Revista de la Biblioteca Nacional* (1909 a 1911), *Anales de la Academia de la Historia* (1919 a la fecha), los tres tomos del *Centón Epistolario de Domingo del Monte* y demás trabajos editados por la Academia de la Historia, como director de publicaciones de esa Corporación, de la que era miembro de número desde su fundación en octubre de 1910.

Fué, por último, Figarola-Caneda el primer director de la Biblioteca Nacional cuando ésta fué fundada el 18 de octubre de 1901 por el gobernador militar norteamericano general Leonardo Wood a iniciativas del ilustre patriota y revolucionario Gonzalo de Quesada y Aróstegui, abriéndose al público ese establecimiento con el donativo que como primer fondo tuvo la Biblioteca, hecho por el propio Figarola-Caneda, de unas tres mil piezas, obras cubanas en su mayoría, y como director la rigió hasta noviembre de 1918, en que le fué concedida una comisión relacionada con reformas que se proyectaron para ese organismo, renunciando definitivamente al cargo en 1920. Durante los primeros años de su dirección destinó parte de su sueldo de \$125 mensuales a la compra de libros y revistas para la Biblioteca.

No pudo ser rica en satisfactorios resultados la labor de Figarola-Caneda durante el tiempo que permaneció al frente de la Biblioteca Nacional, porque siempre tropezó, como después le ha ocurrido al actual director doctor Francisco de P. Coronado, con el abandono, la indiferencia y hasta la hostilidad que todos nuestros Gobiernos republicanos han tenido, al igual que los de la Colonia, para cuanto signifique mejoramiento y progreso educativos y culturales.

Ha gozado Cuba de épocas de riqueza y prosperidad; se ha derrochado el dinero a millones en obras inexistentes, inútiles o dispendiosas; pasó por la presidencia un ciudadano que presumía de intelectual y culto; han desfilado por la Secretaría de Instrucción Pública algunas figuras a las que el vulgo, tal vez por oírse lo repetir a ellas mismas o a sus amigos y protegidos, calificaba de consagrados... y jamás ha habido el más pequeño recuerdo, ni la más mínima atención para la Biblioteca Nacional. Rectifiquemos: el recuerdo y la atención constante que, presupuesto tras presupuesto, han tenido todos nuestros Gobiernos para la Biblioteca Nacional han sido éstos, inalterables: disminuir su dotación y rebajar las cantidades para pago de personal y servicios de materiales, compra y encuadernación de libros, compra de periódicos. Hasta la revista que en 1909 comenzó a publicar Domingo Figarola-Caneda, sólo alcanzó su cuarto año de publicación, no regular, porque se despojó a la Biblioteca de la imprenta donde se editaba, gracioso donativo de la señora Pilar Arazoza de Müller, y jamás se incluyó en presupuesto cantidad adecuada para el sostenimiento de dicha revista.

Figarola-Caneda inculcó y mantuvo en nosotros, los que fuimos sus más íntimos amigos, con el amor a los libros, el amor, también, por la Biblioteca Nacional. Y de tal manera han arraigado en nosotros ese interés y esa pre-

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA BELLA AURORA

Quita las Pecas ? Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.,) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE Pí y Margail (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

ocupación constantes por el engrandecimiento de esta institución de cultura que, cuando comprobamos la inutilidad de los esfuerzos que aisladamente se han realizado en diversas épocas en favor de la Biblioteca Nacional, hemos decidido agruparnos, para en forma colectiva, y de acuerdo con las leyes de la República, actuar cerca de las autoridades correspondientes a fin de que termine la intolerable situación que atraviesa la Biblioteca Nacional y ésta alcance el grado de perfeccionamiento, tanto en su local, como en los servicios que preste, natural de esta clase de instituciones en ciudades capitales de la importancia de La Habana.

Tenemos la seguridad de que si en nuestros trabajos tropezamos, como seguramente ha de ocurrir, con obstáculos y dificultades, el recuerdo de Domingo Figarola-Caneda, de sus enseñanzas y sus consejos, nos dará fuerzas y entusiasmos para continuar sin desmayos en la obra que hemos emprendido, hasta conseguir que nuestros ideales y propósitos se conviertan en realidad, para bien de Cuba, orgullo de La Habana y mejoramiento de la educación y la cultura nacionales.

De la guerra...

(Continuación de la Pág. 34)

cuales, en el orden social, no guardan relación alguna con las causas.

En una forma u otra líderes radicales separados entre sí por divergencia teóricas de mayor cuantía, como Guesde, Kautsky, Plejanov, Mehring, Hyndman y, sobre todo, Lenin, están de acuerdo en que la guerra es la génesis de la revolución.

Pero ¿por qué la guerra moderna conduce a la revolución?

Antes de la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas, las grandes monarquías europeas sostuvieron guerras entre sí, de reducidas proporciones. Pequeños ejércitos profesionales llevaron el peso de ellas, las cuales, con ra-

ras excepciones, se desarrollaron en un espacio reducido.

El mariscal Foch en su libro "Los príncipes de la guerra" dice que antes de la Revolución Francesa, un ejército de más de cuarenta mil hombres era innecesario y casi imposible de sostener. Batallas tan decisivas como eran posibles, fueron libradas con pequeños ejércitos.

Un nuevo concepto surgió con los grandes ejércitos de la Revolución Francesa, con aquellos ejércitos nacionales que se formaron cuando todos los recursos de la nación fueron puestos a disposición del Estado. Incalculables potencialidades fueron explotadas. Esto fué posible porque la guerra era una guerra de carácter nacional. El objetivo de ella no era mantener los intereses de una dinastía, sino el triunfo y propagación, primero, de ciertas ideas filosóficas, de ciertos principios de independencia, unidos a varios intereses materiales; porque, finalmente, el bienestar e interés de todos los soldados y, consecuentemente, sus emociones y pasiones, estaban unidos al juego de fuerzas hasta entonces no ensayado.

A estas conclusiones de Foch podemos añadir que en el pasado no estaban los odios tan extendidos entre los combatientes como en los ejércitos modernos. Un comandante de cierto prestigio era suficiente para llevar los soldados a la batalla.

Para llevar una nación moderna a las armas es necesario persuadirla de que un real peligro la amenaza y generalizar el odio popular contra la nación adversaria. La guerra moderna se está haciendo más mecanizada cada vez, lo que la ha convertido en una empresa técnica en el curso de la cual masas de humanidad son lanzadas contra otras masas de humanidad frecuentemente invisibles las unas para las otras.

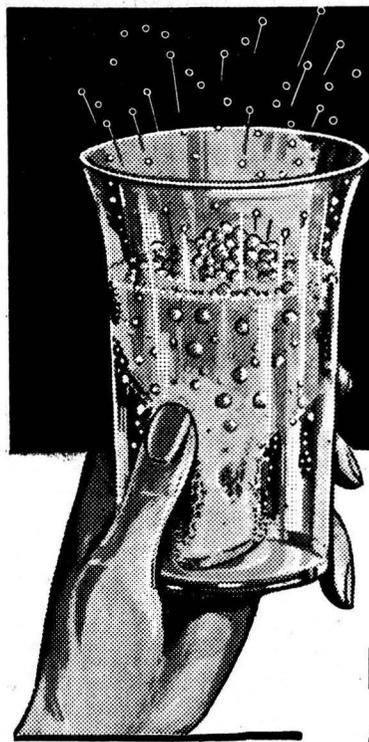
Para poder movilizar todo este sistema, el pueblo tiene que ser incitado al odio y la violencia, utilizando la Prensa y todas las formas de propaganda utilizables, para persuadirlo de la existencia de un gran peligro nacional.

Cuando estos millones de hombres retornan a sus hogares encuentran inesperadas dificultades esperándolos. Las promesas hechas durante la guerra por el Gobierno se desvanecen; en todos los países, victoriosos o derrotados, la guerra provoca una disminución del nivel normal de los medios de vida.

Una nación derrotada tiende a arrojarse en brazos de los partidos radicales, buscando inmediatos cambios en la política. El choque de los intereses capitalistas y radicales, deshecha la clase media por la guerra, hace lo demás.

En los países victoriosos el clamor de los ex combatientes por privilegios especiales y demandas de reformas y cambios en el orden económico, (2) privilegios y reformas que en la postguerra son impracticables, fuerza los movimientos reaccionarios o dictatoriales que terminan, finalmente, en una revolución o en otra guerra (3).

La única forma perdurable en el orden social es aquella, cualquiera que sea, que esté basada en la voluntad popular. Un orden fundado sobre la violencia es siempre temporal, y será al fin derribado por una revolución. Pero la base de las revoluciones son el producto de las necesidades in-



ESTUPENDO REMEDIO

Acidez Estomacal, Dolores de Cabeza, Reumatismo, Neuralgia y Otras Dolencias Corrientes

LA CIENCIA ha llegado a esta asombrosa conclusión: que el organismo, para mantenerse saludable y vigoroso, debe conservarse *más bien* alcalino que ácido.

Si sufre de dolores de cabeza, acidez estomacal, indigestiones ácidas, gases en el estómago, neuralgia, dolores reumáticos y catarros, si se siente cansado, sin energías, puede estar casi seguro que la

verdadera causa es exceso de ácido en el organismo.

La ciencia ha perfeccionado un medio "alcalino" de corregir el exceso de acidez. Consiste en el Alka-Seltzer, las Tabletas Alcalinas que producen una bebida espumosa, alivian el dolor en muchas dolencias corrientes, molestias de estómago y catarros y corrigen la causa: el *exceso de acidez*.

El Nuevo Procedimiento Alcalino Alka-Seltzer

●Ponga en un vaso de agua una o dos tabletas de Alka-Seltzer. Observará que burbujea mientras se disuelven. Béballo. Quedará complacido del pronto alivio que da a sus dolores y molestias. Si le ha hecho daño la comida, corregirá rá-

pidamente su malestar de estómago. Se sentirá de nuevo reanimado. Hombres, mujeres y niños pueden tomar sin peligro alguno Alka-Seltzer. El pronto alivio que ofrece en dolores y malestares corrientes, es una bendición.



En todas las farmacias

Una tableta para prueba.....5¢

Tamaños Económicos

Tubo de 8 tabletas. 30¢
Tubo de 25 tabletas. 65¢

Exceso de Ácido
He Ahí su Enemigo—¡Combátalo!

Agentes Exclusivos para Cuba: ADOLPH KATES & SON, Habana

herentes a la guerra misma.

En tiempos de guerra, todos los recursos del Estado son utilizados; no existe durante ella una verdadera limitación apreciable entre la propiedad pública y privada. Todo, tanto hombres como cosas, es puesto a disposición del Estado. A veces los recursos de la nación son limitados por la guerra misma y el Estado se ve obligado a supervisar la distribución. Todo esto obliga a una cen-

tralización absoluta y todopoderosa.

Alemania, durante la guerra, se vió obligada a hacer una real distribución sobre bases colectivas y ese mismo fenómeno ocurrió en menor grado, a veces, y en diferentes formas, en todos los países que intervinieron en el conflicto. Desde un punto de vista económico, Italia sufrió, probablemente, más que ningún otro país europeo. Con una gran población y un te-

ritorio restringido, situada en pleno teatro de la guerra, sin producción propia de materias primas, su situación geográfica llegó a ser un gran obstáculo. Yo estuve obligado a hacer una arbitraria distribución en el racionamiento del pan, azúcar, tabaco, etc.

Los presupuestos nacionales de todos los países en guerra aumentaron cuatro o cinco veces en (Continúa en la Pág. 58)

Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

LA ENFERMEDAD DEL AZÚCAR

El periodo prediabético.—La influencia del ejercicio.—La soberbia figura de Carole Lombard, de proporciones estatuarias.—La importancia de la vida activa.—¿Tiene usted más peso del que le corresponde? ¿No hace ejercicio? Además de eso, ¿come mucho?—Piense en la diabetes.—El reactivo de Benedict.—Una práctica sencilla para las que tienen hipertensión.—La graciosa estrella de la Metro Jean Parker confeccionando los dulces que fascinan al paladar.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).



Fresca, gozosa, libre entre la floresta virgen que esmalta primavera, Carole LOMBARD, verdadera escultura descendida de su pedestal, nos deja admirar la proporción euritmica de sus líneas. Léase en el presente artículo la importancia del peso adecuado en la lucha contra la diabetes.

FRESCA, gozosa, libre entre la floresta virgen que esmalta la primavera, Carole Lombard, verdadera escultura descendida de su pedestal, deja admirar la proporción euritmica de sus líneas. Advértese su peso adecuado. La firmeza de sus músculos. La expresión viva que respira salud.

Sábese hoy que para conservar esta figura que encanta es preciso un equilibrio exacto entre todas las funciones que determinan la fisiología femenina.

Si el peso aumenta, si la grasa se acumula, si los contornos pierden su pureza, no es sólo la estética quien sufre. Es también la salud.

¿No es del dominio público que el azúcar es el alimento del músculo y que en exceso es capaz de llevar a esa enfermedad destructura que es la diabetes?

¿Es un secreto para alguien que la capacidad de órgano de reserva del hígado no puede forzarse? ¿Que la reducción del peso excesivo es no sólo el retorno a la figura bella, sino también la lucha más efectiva contra la enfermedad del azúcar? De aquí la enorme importancia del ejercicio. De aquí la necesidad de vigilar el régimen alimenticio.

El azúcar es el alimento del músculo. Aquella se almacena en éste y en el hígado. Debidamente transformada en glucógeno, la glándula hepática es capaz de "reservar" grandes cantidades de hidratos de carbono.

La intuición maravillosa de Banting—cirujano ortopédico que vislumbró la existencia de la "insulina" descubriéndola con sagacidad de vidente—hubo de demostrar que la utilización del azúcar no puede efectuarse sin el concurso de una hormona. Es la hormona pancreática que él bautizó con el nombre de "insulina". Hasta cuatrocientos gramos de hidratos de carbono, en su mayoría azúcar, es posible al organismo almacenar.

En el diabético, por el contrario, el glucógeno disminuye constantemente. De aquí la pérdida creciente de energía.

Pero hay más. En los cinco litros de fluido sanguíneo que normalmente circulan en el cuerpo humano existen alrededor de cinco gramos de azúcar, correspondiendo a 0.10 por ciento la cantidad normal.

En las personas que padecen de diabetes la sangre contiene más de esta cantidad, oscilando entre 0.21 y 0.48 por ciento, pudiendo llegar en ocasiones excepcionales hasta 1.20 por ciento en casos que llegan a ser mortales.

Otra cosa muy distinta sucede

con la eliminación del azúcar por medio de la secreción urinaria. Menos fiel que la composición de la sangre la existencia del azúcar en la orina, aunque casi constante en los enfermos de diabetes, puede no aparecer en algunos casos en que sin embargo se padece de esta cruel enfermedad.

Se ve, pues, que la diabetes es enfermedad que amenaza casi constantemente a los individuos superalimentados con peso excesivo. Que es más frecuente en aquellos que llevan una vida sedentaria que en los que se distinguen por su dedicación a tareas de gran actividad. Aunque se encuentran casos hasta de niños diabéticos—la herencia de predisposición es frecuente—la diabetes puede considerarse más bien como una afección de la edad madura.

Una práctica sencilla para las que desean ejercitarse desarrollando el ritmo y la gracia de los movimientos—compatible aún para aquellas en las cuales su baja presión arterial no les permite gimnasia más viva—es la de caminar de media a una hora al día sosteniendo libros en la cabeza. Las jóvenes artistas que ilustran este artículo ponen de manifiesto la manera de realizarlo. De este modo el equilibrio indispensable para el movimiento obliga a consumir el azúcar, cuyo exceso representa papel tan importante en el incremento de la enfermedad tan traicionera que es la diabetes.

Las ideas modernas cada día se intensifican en el sentido de que la diabetes es la enfermedad en la cual la colaboración del enfermo rinde los más efectivos resultados. Como la diabetes se debe tanto al exceso de alimentos azucarados como a la superabundancia del resto de la alimentación—en individuos predispuestos—el conocimiento de los pacientes del valor de los alimentos, de su cantidad y de su correlación con la eliminación del azúcar es el auxiliar más poderoso que el médico ha podido utilizar en beneficio de sus enfermos. Obsérvese así que la intuición maravillosa de la mujer que la lleva a colocarse en las mejores condiciones estéticas es también un guía meritísimo que contribuye a conservarla dentro de los límites de la salud.

En efecto, puede afirmarse que la silueta esbelta, los músculos tersos, el peso adecuado, no pueden mantenerse sin una dedicación suficiente a los deportes; una vida de relativa actividad y un régimen alimenticio acondicionado a las necesidades del organismo.

Se comprende bien que los individuos que se "sobrepasan" en proporción apreciable del peso que le corresponde a su edad y a su talla están más expuestos a la diabetes que los que se encuentran dentro de estos límites.

Las personas que tienen más peso del que corresponde sería conveniente que de vez en cuando investigaran si eliminan o no cantidad apreciable de azúcar. Esta medida, conjuntamente con el peso, permite descubrir ciertas formas de diabetes latentes que de otra manera pasarían inadvertidas. Es el llamado período prediabético.

El análisis de orina por medio del reactivo de Benedict se ha popularizado entre la población diabética del mundo. Es bien sencillo. Disuélvase 17,3 gramos de sulfato de cobre purísimo y

cristalizado en cien gramos de agua destilada. En una vasija aparte disuélvase en 700 gramos de agua 173 gramos de citrato de potasio y 200 gramos de carbonato de sodio. Dilúyase en ésta, la solución anterior. Añádase agua hasta completar un litro.

De esta manera ya está listo el reactivo. Para usarlo basta tomar una cucharadita (siete gramos) del reactivo de Benedict que se acaba de preparar y añadirle ocho gotas de la orina que se propone analizar. Déjese reposar durante cinco minutos, después de haberlo hervido conjuntamente dos o tres veces. Si aparece un precipitado de color verde quiere decir que en la orina no hay más que vestigios de azúcar. Si el precipitado es amarillo indica que la orina contiene más de un cinco por ciento de azúcar. Si el precipitado es rojo ladrillo significa que la orina contiene más de diez por ciento de azúcar.

¿Quién, con un medio tan sencillo, no ha de prevenirse de una enfermedad tan destructora que una vez contraída implica una disminución de resistencia para toda la vida? ¿Quién, conociendo la acción profiláctica de los ejercicios, de la prudente administración de los alimentos, no ha de tener en cuenta su peso como expectación armada en lucha contra la posible diabetes?



He aquí a Jean PARKER, la graciosa estrella de la Metro, confectionando los dulces manjares que fascinan el paladar. En el presente artículo explicamos la importancia que el exceso de alimentos azucarados reviste en el proceso del establecimiento de la diabetes.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
**María Julia de Lara,
Médico Cirujano.**

2.650.—J. B. B., Camagüey.—Siga las indicaciones que le he hecho al N° 2.647, de Sagua la Grande.

2.651.—UNA DISGUSTADA, Banes, Prov. de Oriente.—Remita franqueo.

2.652.—J. P., Isla de Pinos.—Si tiene grandes probabilidades de desarrollar su busto, contando sólo diez y ocho años.

2.653.—A. B., Camagüey.—Puede inyectarse como lo indica.

2.654.—ALMA TRISTE, Santa Clara.—Para los granos que le salen en la espalda, use la siguiente preparación:

R/.
Bicloruro de mercurio .. ½ gramo
Glicerina q. pura 30 gramos
Alcohol de 60 grados 30 "

Agua destilada C. S. para un litro.
H. S. A. Uso externo.

2.655.—S. M., Guatemala, C. A.—No hay inconveniente en rebajar las diez o doce libras que desea. Suprime sopas, salsas. Disminuya los dulces. Haga diez minutos diarios de ejercicios y masaje tres veces por semana.

2.656.—C. P. M., Puente.—Complacida.



He aquí una práctica sencilla para las personas que padecen de presión arterial baja y que desean ejercitarse desarrollando el ritmo y la gracia de los movimientos.

2.657.—Y. S., León, Nicaragua, Rep. de Nicaragua.—De veras que es rebelde ese estreñimiento y no cede a ninguno de los tratamientos que describe.

2.658.—N. R. P., Bejucal, Prov. de La Habana.—No puede quitarse las estrias.

2.659.—E. M. D., Cataño, Puerto Rico.—La cara gruesa en un cuerpo delgado no puede modificarse. Péñese y maquillese conforme a esta deficiencia. Para las pestañas la fórmula siguiente:

R/.
Aceite de ricino 5 gramos
Vaselina semisólida simple 10 "
Médula de buey 2 "
Tintura de romero 3 "
Esencia de espliego 3 gotas

H. S. A.—Uso externo.

2.660.—M. R. DE J., Terán, Chiapas, Veracruz, México.—Complacida.

2.661.—TICA, San José, Costa Rica, C. A.—Complacida.

2.662.—O. DE LA P., Torreón, Coah., México.—Complacida.

2.663.—E. J. DE CHAVES, Limón, Costa Rica, C. A.—Le contesto en privado.

2.664.—S. R., New York.—Acabo de recibir su contestación a mi carta última. No desespere de bajar de peso. Siento no haberla visto en su breve estancia en La Habana. Muchas felicidades en su próximo viaje.

2.665.—M. V., Ponce, Puerto Rico.—Si usted le explica a cualquier médico o enfermera lo que es una aplicación de championère lo entiende en seguida. Se trata de un pequeño aparato de uso corriente mediante el cual las soluciones, mediante el calor, se dividen en finas gotitas que se aplican en forma de chorro a la región afectada.

2.666.—G. M., San José, Costa Rica.—Complacida.

2.667.—MARQUESA DE LA FLOR DE LIS, La Habana.—No hay manera de redondear exclusivamente las mejillas, pero el semblante se le pone más fresco y juvenil mediante las aplicaciones de las ondas ultracortas y el masaje estético. Para las otras informaciones, remita franqueo.

2.668.—V. A., Santa Bárbara, Puerto Rico.—Sobre el método Ogino ha salido una detallada información en la revista CARTELES, sección "Salud y Belleza", del 4 de marzo de 1936.

2.669.—E. L. L., Guayaquil, Rep. del Ecuador, S. A.—Muy contenta de que siga con asiduidad el plan indicado. Puede continuar con las obleas digestivas por lo menos dos meses más. Ahora con el verano dese baños de sol, empezando por diez minutos, y baños de mar.

2.670.—UNA LECTORA FERVIENTE, Camagüey.—En su caso lo primero es aumentar de peso. Una vez obtenido esto, escribame para indicarle lo que debe de hacer.

2.671.—AMELAY, Cartagena, Rep. de Colombia.—Para su cutis grasoso use el procedimiento siguiente: Disminuya las salsas, acentúe la alimentación a base de vegetales. Ensaladas y frutas dos veces al día. Lávese la cara por la noche antes de acostarse, con jabón de azúfre, con agua caliente primero y con agua bien fría, mejor helada, después. La otra pregunta no puedo contestarla porque usted olvidó poner su domicilio, aunque lo anunciaba en su carta.

2.672.—MARY, Holguín, Prov. de Oriente.—Muy artística su foto, señorita. Luce de veras una arrogante figura. En los artículos de "Salud y Belleza", de la revista CARTELES, han salido ejercicios muy efectivos para los muslos.

2.673.—Z. O., Florida, Camagüey.—Recibí sus dos cartas. Contestada en privado. ¿Por qué no había de complacerla?

2.674.—C. M., Granada, Rep. de Nicaragua.—Complacida.

2.675.—LIRIO, Camagüey.—La sudoración excesiva de las axilas puede tener muy variado origen.

2.676.—UNA ADMIRADORA, Cayo Mambi, Prov. de Oriente.—Encantada con que con sólo doce años y medio de edad te preocupe ya el aspecto de la fisonomía. Ahora no necesitas productos de belleza de ninguna clase. Aire, sol, ejercicios, baños de mar, deportes. Alimentación higiénica y exclusivamente a su hora. Sueño por lo menos ocho o nueve horas. Frutas dos veces al día. Combatir el estreñimiento. La naturaleza en esa preciosa edad hace lo demás.

MARINOL Para sus niños

icidad...

(Continuación de la Pág. 10)

La sangre es rica en hierro, mientras que la blanca carece de este mineral. El pan de trigo integral recibe cuatro veces más hierro que el pan blanco. El cobre es más eficiente que el mineral que contribuye al hierro, en la formación de la hemoglobina, o materia que da color a la sangre. El manganeso ayuda al hierro a formar la hemoglobina, pero el cobre es más eficiente...

El hierro es el más importante al organismo es el fósforo, necesario para la formación de los huesos, los nervios, el cerebro y los nervios; para los músculos de todas las células vivas, la vitalidad de los elementos orgánicos. También ejerce influencia sobre la acción de los órganos digestivos, la transmisión de los estímulos nerviosos...

La conservación del contenido líquido normal en los tejidos.

El azufre entra en la formación de proteínas y de algunas partes del cuerpo, como la piel y el cabello.

El fluor, indispensable a la formación del iris del ojo.

El silicio, importante entre los elementos constituyentes del esmalte de los dientes, las uñas y el cabello.

El yodo es indispensable para las funciones normales de la glándula tiroidea.

Con lo que antecede comprenderán las buenas madres la importancia enorme que tiene la dieta del bebé, y del niño ya mayorcito, para evitar las terribles enfermedades de carencia, y para que el niño crezca sano y fuerte...

Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor. Lo Común La Causa Está En Los Riñones

La acidez puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que Ud. mueve una mano, da un paso, o emplea aun la cantidad insignificante de energía, se desmenuzan las células del organismo con su constante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

La mala fortuna para Ud. Naturaleza ha decidido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la naturaleza ha dispuesto que su sanicure 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y devolver la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminan aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sanidad 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de ácidos y productos de desecho, lo que sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y debilidad.

Produce Numerosas Enfermedades

Los males de los riñones hacen sufrir Ud. de acidez, levantarse a la noche, nerviosidad, dolores de cabeza, vértigo, jaquecas, frecuentemente reumatismo, hinchazón de los pies, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escorzo, debilidad, no pierda el tiempo preocupándose y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la ayuda para los riñones especial de doctor llamada Cystex (pronúnciese Sis-Tex). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, para auxiliar de los riñones en su labor de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente Ud. vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que Ud. puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar...

La acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo. B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos." El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex."

Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede Ud. someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Ud. debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo—Ud. debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene Ud. que regresar el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Ud. el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cystex (pronúnciese Sis-Tex) en la farmacia.



G. B. Knight su droguista no lo tiene acuda a J. CASANOVA, Apartado 1204, La Habana.

liz. Comprenderá cuánto hay que procurar el equilibrio de la dieta, haciendo que no falten los alimentos ricos en minerales. Tales alimentos como las legumbres, los cereales sin refinar, el pan de trigo completo, y los productos de azúcar natural en lugar de los confites, como nuestro rico melado de caña. Comprenderán también la importancia de las frutas crudas y las ensaladas de vegetales, que no hayan perdido sus cualidades al cocinarlos.

Próximamente daremos una clasificación, o cuadro de minerales y alimentos.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

DR. ANTONIO CAPARO

CAMAGÜEY

Camagüey, marzo 23 de 1936. Sr. Director de CARTELES.

La ley de oposiciones para cubrir cátedras en nuestra Universidad data de la época de don Tomás, es una ley del año 1902. Está pidiendo a gritos varias reformas, pero voy a tratar solamente de lo que me ha molestado muy de cerca, y es lo siguiente.

El artículo 14 de dicha ley dice: "El segundo ejercicio para el cual serán convocados con señalamiento de día y hora los opositores, consistirá en lo siguiente:

A. El opositor a quien corresponda el turno se dirigirá al Tribunal y extraerá de otra urna distinta a la de los temas una papeleta de entre las cien que el Tribunal habrá colocado en la urna a presencia del público. En esa papeleta estará escrito el tema de la lección que deberá explicar el opositor, el cual quedará "incomunicado" durante 24 horas, en cuyo tiempo podrá disponer de cuantos libros solicite".

¿Es concebible, señor director, que una persona que el día anterior ha demostrado competencia, preparación, acopio de conocimientos, en fin; que ha pasado por el primer ejercicio de prueba, el más fuerte de todos; necesite pasar 24 horas incomunicado para que al día siguiente pueda explicar correctamente una lección? ¿En nombre de qué principios de Pedagogía se exige ese sacrificio? Además, admitiendo que el procedimiento sea provechoso, que sea pedagógico, es más, que sea necesario, ¿hay alguna razón para que al opositor, que por lo menos tiene un propósito de superación, cuando no se tengan en cuenta otros méritos que lo hayan capacitado para llegar hasta allí, se le trate como a un vulgar delincuente, encerrándolo en un pabellón de la Universidad, con una mullida colombina, de las que suele haber sobrantes en el Hospital Calixto García, sin más ropa de cama ni almohada ni atención de ninguna clase? Pues así es cómo se encierra a los opositores a pasar las ya citadas 24 horas.

Yo creo que ahora que tratan de reorganizar la labor universitaria y que es posible que se saquen a oposición algunas cátedras, deben los encargados de tan alta misión oír esta queja, pues si no hay razón para suprimir el encierro, es justo que el Gobierno que lo ordena proporcione alojamiento decente al probable profesor.

Muchas gracias, señor director, y queda a sus órdenes.

Dr. ANTONIO CAPARO Y FERNANDEZ.

S/c, Ignacio Agramonte, 13, Camagüey.

De la guerra...

(Continuación de la Pág. 55)

volumen. Las vastas necesidades en dinero forzaron el incremento de los impuestos por medio de tarifas especiales, dando lugar al decrecimiento del poder adquisitivo y a la dislocación del orden económico internacional.

La fuerza de las modernas naciones, casi podíamos decir que la fuerza de todas las naciones en todos los tiempos, está fundada en el desenvolvimiento de una próspera clase media, de mediana fortuna y medianas aptitudes. A través de los siglos, esta afirmación de Aristóteles ha venido confirmándose. La guerra es la causa de la destrucción de esa clase media y la revolución se produce precisamente cuando desapareciendo ésta, el choque se hace directo entre los ricos y los pobres.

En Rusia, donde la clase media estaba aún en plena formación cuando comenzó la guerra, la revolución ocurrió con gran rapidez.

La inflación de la moneda, con su subsiguiente depreciación, forma el proceso destructivo de la clase media. Yo tengo estudiadas detenidamente las estadísticas de los impuestos en Alemania y las formas de impuestos directos en Inglaterra, Europa central e Italia, y tengo el convencimiento de que la guerra a quien primero y más directamente perjudicó fue a la clase media. Este baluarte contra las ideas revolucionarias que forma la clase media de todos los países desaparece precisamente cuando la propaganda revolucionaria inicia su desenvolvimiento.

El absoluto conocimiento de las leyes humanas es imposible y sería vanidad intelectual hacer profecías concretas; sin embargo, basándonos fuertemente sobre experiencias, podemos afirmar que una nueva guerra sería seguida por una serie de revoluciones, cualquiera que sea el resultado, desde el punto de vista militar.

¿Por qué razón los grandes hombres en todos los países incitan por todos los medios a la creación de grandes ejércitos y la formación de partidos nacionalistas? Simplemente porque la vieja mentalidad los lleva a creer que los ejércitos son la garantía de la paz interna y la seguridad exterior.

Así tenemos que, en lugar de la revolución apocalíptica y la dictadura del proletariado que Marx predicó, la apocalipsis de la guerra, madre y creadora de revoluciones, está realizándose.

(1) Esos esfuerzos se extienden en realidad a todos los continentes, y podemos apreciarlo fácilmente repasando los diferentes movimientos de carácter rojo que han sacudido los países de América en los últimos años.

(2) Los sucesos acaecidos en Paraguay en fecha tan reciente que aun ocupan las secciones de cables de nuestros diarios, parecen confirmar estas aseveraciones.

(3) La misma guerra de Abisinia parece obedecer a la necesidad sentida por Mussolini de trasladar el problema interior al África, desviando de ese modo los problemas directos que empezaba a confrontar.

¡ADIÓS CALLOS!
Así lo dicen millones de personas después de usar GETS-IT, el líquido extirpador de callos. Hace desaparecer el dolor al instante.

GETS-IT

Es mejor porque es líquido

La infiel

(Continuación de la Pág. 40)

sentados, dándose las manos y escudriñándose sus respectivos rostros, con aquella ávida expresión.

Después de un rato hablaron. Trataron de salvar el espacio de cinco años, rápidamente; diciéndose mutuamente las cosas que habían sucedido como venían a sus mentes.

De repente un fulgor extraño se reflejó en la cara de él. Apuntó al hermoso vestido que ella tenía puesto.

—¿Dónde conseguiste eso?—preguntó.

Judy sonrió burlonamente. —Se necesitaron nada menos que seis meses de ahorros para comprarlo,—dijo ella.—Fué comprado para tu vuelta al hogar. ¿Te gusta?

El fulgor continuó. —Me parece extraño—dijo él—que tú trabajes en un restaurante barato y puedas tener recursos para comprarte un traje como ése. ¿Quieres que crea que tú ahorras para comprarlo?

La sonrisa murió.

—¡Oh, Alfredo!—dijo ella.—Hazme el favor de no empezar con ese asunto otra vez. Te lo suplico. Estuve ahorrando niqueles y reales durante seis meses para adquirirlo, y ahora me acusas de haberlo conseguido de algún otro. Owen se sonrió sarcásticamente. —Yo no te he acusado de nada—dijo él.—Tú te estás acusando a tí misma. Sabes que en la cárcel me informaron de las mujeres que juegan con los hombres. Me dijeron bastante...

Ella se puso las manos en los oídos. —No me importa lo que te hayan dicho,—gritó.—Estoy harta de tus celos y tus acusaciones. Te dije que lo había comprado yo misma y ésa es la verdad. Si no quieres creerlo... El le puso la palma de la mano

sobre los labios. Después se la puso sobre los suyos.

—Lo siento,—murmuró.—Lo siento mucho. Creo que no he cambiado nada en cinco años. Soy el mismo zoque de siempre. Honradamente, Judy, todo esto se acabará en cuanto nos casemos y nos establezcamos.

Owen dejó de hablar mientras un hombre alto pasó cerca de ellos en la semioscuridad. Iba a volver a empezar a hablar cuando el hombre alto empezó a retroceder. Entonces el desconocido se paró cerca del banco y dijo en voz baja:

—No levanten las manos. Eso me pondría nervioso con este revólver. Solamente suelten lo que tengan.

Alfredo miró a la muchacha, después al hombre y después a Judy otra vez.

—Estoy de prisa,—dijo el hombre.

Owen le entregó más de veinte pesos que sacó de las profundidades de sus bolsillos.

—Usted también,—dijo el desconocido mirando a Judy.

—Ella no tiene dinero,—dijo Alfredo.—Trabaja en un restaurante.

El hombre le arrebató su portamonedas. Lo colocó sobre el banco y lo despojó con una mano. Contó el enorme montón de billetes, y se sonrió suavemente.

—¿No tenía dinero, eh?—murmuró.—Novecientos pesos. ¡Bueno, hombre!...

Alfredo Owen no dijo mucho después de que el bandido había desaparecido, y la mayor parte de lo que dijo no puede repetirse aquí. Será suficiente decir que, entre las cosas mejores que llamó, estaban "sinvergüenza" y "traidora". Esos novecientos pesos los habían dicho todo lo que necesitaba saber.

Y mientras se alejaba caminando del banco, todavía podía oír la voz de Judy resonando en sus oídos:

—Te lo explicaré... ¡Oh, por favor, querido!... Hazme el favor de escuchar... No te vayas así... ¡Oh, por favor, Alfredo!... Te he estado esperando tanto tiempo... ¡Alfredo... Alfredo... amor mío! Pero Alfredo siguió caminando sin parar.

Era casi al oscurecer de la tarde siguiente. El cantinero estaba tomando un vasito de cerveza con un parroquiano. El parroquiano señalaba hacia un borracho que estaba tendido con la cara ladeada sobre una vieja mesa de madera, en una esquina.

—¿Borracho?—preguntó el parroquiano.

—Sí,—gruñó el cantinero.—Vino esta mañana y estuvo bebiendo hasta ponerse tonto, con unos cuantos pesos que debe haber pedido prestados. Dijo que se llamaba Owen, como si me importara. Ahora ya me tiene molesto. Ayúdame, Pedro, y vamos a sacarlo de aquí...

Los dos hombres levantaron a Alfredo Owen. Lo llevaron cargado hasta la calle, y lo largaron sin ceremonia en un pasillo, a unas cuantas yardas de allí. Los dos hombres volvieron a la cantina, y el parroquiano se acercó a la mesa donde Owen había estado sentado. Recogió el periódico.

—Había marcado un pedazo en este periódico—advirtió.—Oiga, se lo voy a leer.

Se limpió las manos y leyó con laboriosidad:

"La Policía informa que anoche a prima noche el capitán H. F. Smith, del remolcador Peggy F.,

LLORENS Galiano 54 Habana

...cabello y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

Diago Hargrand

LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA recomiendan

PALMOLIVE

...no solo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embellecedor Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Usted sentirá todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. y comience enseguida a ensayar este baño embellecedor.

El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva.



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.G. y C.M.B.C. de onda larga Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

vió a una mujer saltar desde el centro del puente de Manhattan. El sacó el cadáver del río Este. "Las investigaciones demostraron que ella era cajera de un restaurante del lado Este, conocida allí por el nombre de Judy Owen. Cuando salió del restaurante anoche, el administrador ha informado que le entregó novecientos pesos, las recaudaciones del día, pa-

ra que los depositara en el banco por la mañana. El dinero no ha sido encontrado".

El parroquiano levantó la vista. —¿No tiene mucho significado, verdad?—dijo.

—No,—replicó el cantinero.—Vamos, tome un trago: la casa invita.

—Seguro,—dijo el parroquiano, mientras tiraba el periódico...





PARA



OMBRE

POR

Algernon



Fotos O'Taylor

Dibujos de E. RIZADO



en que se exija etiqueta, el frac es la única prenda que debe considerarse.

El frac es una prenda empapada de clasicismo, que se ha defendido contra todas las acrobacias novedosas de esta época voluble y ávida de colores. La única innovación que ha tolerado el frac ha sido el tejido azul negro llamado "azul de medianoche", pero esta tonalidad ha venido más bien a acentuar la negrura de la prenda, ya que el "azul de medianoche" luce más negro que el mismo negro a la luz artificial.

*

Y ahora llegamos al *smoking*, prenda que los ingleses y norteamericanos llaman "diner jacket" (chaqueta para cena o comida), y que también se le conoce por "informal dress" (traje informal). Frecuentemente, (muy frecuentemente por nuestras latitudes), se le llama al *smoking* etiqueta. Erróneo, completamente erróneo. El *smoking* no es más que un traje apropiado para la noche y que puede ser llevado a reuniones, comidas, bailes, etc., donde no se exija la etiqueta, o sea, el frac.

El *smoking* también mantiene sus principios clásicos de negro y blanco, tolerando, como el frac, la introducción del "azul de medianoche", y como concesión adicional, la flor azul o rojo vino para el ojal, aunque los elegantes defensores del clasicismo insisten en la alba flor.

Mientras que el frac exige el cuello almidonado de picos y la corbata negra, el *smoking* tolera el cuello natural, el cuello semiduro y hasta el cuello blando para el verano.

Y ahora entramos en el tópico central de esta crónica, el *smoking* de verano, o llamémoslo, la semietiqueta veraniega.

Y aquí si que las innovaciones han hecho de las suyas. Palm Beach, Miami, la Costa Azul de la Riviera, y otros centros de reuniones galantes y gallardas, han introducido el color en el *smoking* hasta el extremo de haber perdido la uniformidad. Primero fue la chaqueta blanca de dril, *palm-beach* o *crash* de hilo. Después, la chaqueta de color, en gris, azul brillante, rojo vino y beige, que hizo su aparición en la costa me-

diterránea y fué introducida a la costa floridana por los turistas. Con estos *ensembles* de color, hasta la corbata pierde su oscura dignidad y se convierte en un trapo rojo o azul pastel.

En esta revolución colorinesca, se pierden la armonía y la austeridad de antaño, pero en cambio se gana en alegría ambiental. Los excursionistas gustan de las tonalidades vivas, pues de esta manera colorean sus vidas grises de la urbe industrial o comercial y viven en un regocijado arco iris que es mundo irreal y fabuloso.

El hombre, sartorialmente hablando, se divide en dos castas: el sobrio, amante de los tonos neutrales, que no gusta significarse ni exhibir demasiados colores, y el hombre ávido de innovaciones, presto a crear *ensembles* y combinaciones en su afán de lucir conspicuo. Obviamente, la verdadera elegancia descansa en la habilidad de lucir elegante sin llamar la atención, por el magnetismo de un detalle conspicuo. Por lo que preferimos señalar como pauta veraniega al primer ejemplo.

Cuba, igual que todos los países de fisonomía tropical, tiene derecho a implantar su propia semietiqueta de verano, y en nuestra opinión, el *smoking* blanco con pantalón oscuro o, preferiblemente, con pantalón blanco, debe predominar. Para diferenciar este traje del blanco de calle, debe usarse la solapa de chal — cruzado en cuatro botones — con la corbata negra o "azul de medianoche" y pañuelo de bolsillo idéntico. La camisa blanca no debe ser almidonada y el cuello puede ser semiblando. Los zapatos, de becerro negro, sin puntera, son más frescos que los de charol. El cuello de picos o pajarita debe desterrarse de los *ensembles* de verano.

"Inter-nos"

ARMANDO CHABALITO, La Habana.— Usted debe pesar de 134 a 136 libras. Practique algún deporte, sobre todo la natación ahora en verano, y desarrolle armoniosamente. Todavía está muy joven y no debe realizar más de media hora diaria de ejercicio.

LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES,
San Rafael, 17, Habana.

Representa en Cuba el espíritu del "Savile Row",
de Londres.

- CADA CLIENTE UN MODELO INDIVIDUAL -

YARA, Pereira.—El único traje de etiqueta que existe es el frac, y éste no tiene variaciones. Para "smoking", puede usar el corte natural, inglés, de un botón.

MANZANILLERO, Manzanillo. — Las medidas que me envía acusan un perfecto desarrollo para su edad y su estatura y peso. No abandone su postulado y dentro de pocos años será usado un admirable atleta. Para el cabello, utilice aceite de oliva.

MURALLENSE, Mazatlán.—Debe usted tener la presión arterial muy alta. Consulte a un médico. Use aceite de oliva para el cabello. Enviaré el "Manual".

BOODY, La Habana. — Ya que me nombra usted juez, aquí va mi sentencia: a usted le faltan 22 libras y a su amigo le sobran 21. ¿Cuál de los dos es el "más estético"... Amigo, no puede haber estética donde no existe equilibrio. Es preferible que ambos traten de alcanzar líneas armoniosas en su cuerpo antes de pretender una contienda de estética. Ninguno de los dos está en condiciones de llamarse superior al otro. Para aumentar de peso, debe seguir un régimen médico que incluirá la dieta y algún estímulo glandular, y otro régimen físico que incluirá los ejercicios y deportes más adecuados a su constitución. Primero, vea al médico y después consúltame otra vez.

N. B. C. SANTIAGUERO.—Tome baños de mar diariamente. El aire marino contiene yodo, que es un gran estimulante de la glándula tiroidea. Coma alimentos marinos, leche, huevos, cereales y desayune una hora después de cada comida. La natación es un buen ejercicio.

GLADYS, Ciego de Avila.—La etiqueta —el frac— es preferible para la ceremonia nupcial. Si se tratara de una ceremonia íntima dentro de su hogar, puede prescindir de la etiqueta, recomenándole a su tío en ese caso un traje azul, gris, o si quiere, de dril blanco....

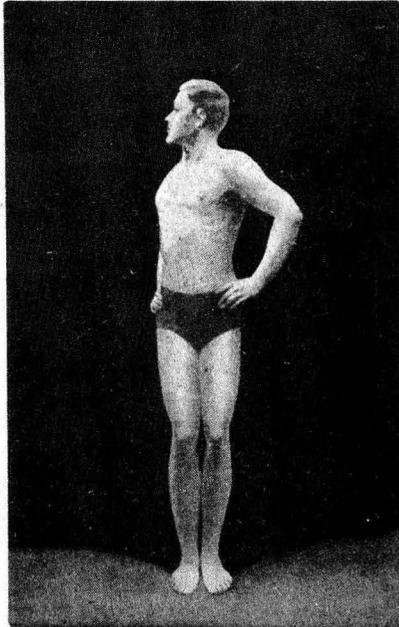
UN LECTOR ASIDUO, La Habana.—Tiene usted como 15 libras de sobrepeso. No haga ejercicios demasiado violentos y quizás pueda crecer un poco más. Sus medidas son armoniosas, pero necesita perder un poco de grasa.

PEPE, Santa Clara.—Los colores básicos para su camisería deben ser: azul, gris, "beige" y blanco. También puede incluir rosa y verde, en segundo término. Dos nudos para la corbata. Evite el "zip", que no es elegante. Si no le gustan las ligas, use calcetines con elástico.

HERCULES, Santa Clara.—Le envío el plan por correo. El "Manual" contiene ejercicios. Es recomendable el sistema que menciona. En tres meses puede notar resultados, siempre que se dedique a algún deporte también. Puede consultarme sobre el otro particular.

UN LECTOR, Santiago de Cuba.—Para rebajar 60 libras a su tierna edad, es indispensable la dirección clínica de un buen médico. No intente nada sin consultar al médico, pues su caso no es tratable con ejercicios solamente. Usted sufre trastornos glandulares y únicamente un buen médico le puede indicar lo que debe de hacer. No crea en charlatanes.

Estética Masculina

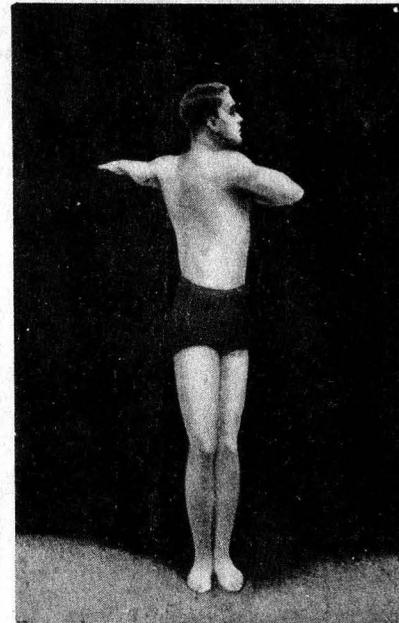


UN CURSO SINTETICO DE GIMNASIA SUECA

EJERCICIO Nº 10

Partiendo de la posición de "manos en la cadera", girar el cuerpo hacia los lados.

Fortifica todo el tórax y el abdomen y los aparatos en ellos contenidos. Su acción es mayor sobre la cintura y alto vientre.



EJERCICIO Nº 11

Es el anterior, pero con los brazos extendidos hacia adelante y en posición horizontal.

LOS DOS ADOQUINES, C. Lugareño.—El adoquín número 1 debe pesar 128 libras y el número 2, unas 122 libras. Ambos pueden usar los dos elementos primordiales para equilibrar su peso y desarrollar su sistema muscular: los ejercicios físicos y los deportes al aire libre, cooperando al sistema con una vida libre de tóxicos (bebidas alcohólicas, tabacos y alimentos demasiado condimentados).

MARIANA, La Habana.—Háblele a su padre sin temor. Dígame que usted es la llamada a escoger a su futuro esposo y que ya la época de las selecciones paternales ha pasado a la historia. ¿Cómo no! Puede enseñarle esta respuesta.

CASTO DIVO, La Habana.—Si el pantalón es de tela tropical o lavable, no debe llevar la franja. El azul de media-

noche o el negro, a escoger. Use un bigote menudo y largo, y partido en el medio.

BIEN ELEGANTE, La Habana.—La sugerencia y protesta que usted me envía, las traslado al director. La faja en la espalda viene a ser el clasicismo en traje de "sport"; pero usted puede vestir un traje de sport sin faja ni pliegues. ¿No vió un modelo por el estilo en el penúltimo número de CARTELES? Puede usar un pantalón de color entero, en gris claro u oscuro, o también blanco.

SAMARANG, La Habana.—Precisamente los baños de mar tienden a estimular la glándula tiroidea, que es la llamada a desarrollarlo y aumentarle de peso. Si usted come bien y no engorda a pesar de su buen régimen, consulte a un médico, pues debe haber alguna deficiencia en su metabolismo. Después que vea al médico, vuelva a escribirme y tendré mucho gusto en señalarle pautas de ejercicios. El pelado en el hombre debe ser lo más discreto posible. Cortarse el cabello y no dar la impresión de haber visitado al barbero: he ahí el justo medio, la norma a seguir. Si ese pelado "artístico" que usted menciona es demasiado ostensible, pecaría de afeminado y entonces debe evitarlo. Usted debe pesar 132 libras.

LA MISMA CONSULTA, Ciego de Avila.—Puede mezclarse el romero con el aceite y así usaría los dos productos a la vez. Cepíllese el cabello dos veces por días, con energía.

UN ESTUDIANTE, Cienfuegos.—Usted tiene síntomas de anemia. Consulte a un médico antes de realizar cualquier clase de ejercicios.

DESDICHADA, La Habana.—Conozco muy bien a la persona que usted menciona; somos algo así como hermanos. Puedo darle detalles por correo si me envía su dirección.

SRES. Nº 1 AND Nº 2, La Habana.—Las medidas de Nº 1 tienen la mejor proporción, faltándole solamente dos libras para estar dentro del peso que señalan las tablas para su edad y arquitectura física. En cambio, Nº 2 está falto de peso, como el pan de todos los días. Nº 2 necesita aumentar 13 libras para alcanzar la proporción adecuada a su edad y constitución. En este número puede leer el artículo de etiqueta de verano.

VICTOR LOY, La Habana.—Usted debe pesar 132 libras. Antes que nada, examínese por un médico. Después, escríbame. La piel grasienta es la más duradera. Alégrese de ello. Para disimular la grasa, use un buen astringente, en forma de loción, para después de afeitarse. ¿Un "ensemble chic" para montar motocicleta? Ahora si que estoy en un apuro... porque francamente, no se me ocurre nada "chic" para montar una moto. ¿Por qué no usa un auto o un caballo?

BARRIGON, La Habana. — ¿Un traje adecuado para un hombre alto, delgado, estrecho y barrigón? Vamos a ver cómo salimos de ésta... Use traje abierto de dos botones, con hombros anchos, estructurados sobre un poco de huata—no mucha—y las solapas y el pecho bien amplios. Esto debe disimularle la barriga que, me supongo, no ha de tener graves proporciones, siendo usted estrecho y delgado.



Viendo su hermosa bandera dice el Barón, muy contento: —Confiesa, con voz sincera, que mi calzoncillo era un anticuado esperpento. Pude usarlo tiempos antes en mis ropajes nocturnos, pero hoy, en todos mis plantas uso tan sólo SATURNOS, cien veces más elegantes.



Patentado por los mismos fabricantes de las corbatas FANCY CLUB.

YA ESTÁ A LA VENTA

EL MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA

Editado por ALGERNON

LLENE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTALO A

Sr. Editor, "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" Revista "Carteles", Habana.

Sírvase remitirme un ejemplar del "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" de ALGERNON. Adjunto le remito giro postal por \$0.40, importe del mismo.

Nombre

Dirección

Ciudad o Pueblo

Normas de Urbanidad

"TABU" PARA EL HOGAR

No sea egoísta, demasiado exigente o tirano con los sirvientes o con las personas que estén bajo su protección.

No ridiculice ni regañe a un amigo o pariente delante de otras personas.

No se entregue a la chismografía en las reuniones o "petits comités".

No alabe sus propios méritos en una reunión. No desmerite el valor ajeno.

No olvide en el hogar las cortesías que usted dispensa en público.



DRIL BLANCO
GARANTIZADO \$100 LEGÍTIMO

Jos Taylor Lou

SOBRINOS DE NAZÁBAL

IMPORTADO POR

DESDE \$3.90



Le Trianon

Galiano 91 Habana

DESDE \$4.00

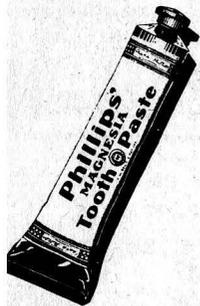
Garantía en la Calidad
Satisfacción con el Precio

HOLLYWOOD A PREFIERE. Por qué?

La Pasta Dentífrica Phillips es preferida en Hollywood porque es la única pasta que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para la higiene diaria de la boca:



Gail Patrick de la PARAMOUNT



Blanquea, limpia y pule los dientes;
Estimula y mantiene sanas las encías;
Neutraliza los ácidos bucales;
Purifica el aliento y refresca la boca.

Pasta Dentífrica PHILLIPS

¡RESPABLE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Si usted se siente deprimido y amargado, disgustado de la vida, no se trague grandes cantidades de purgantes salinos, aceite mineral u otros laxantes o purgantes fuertes, creyendo que en un instante se animará y se sentirá rebosante de alegría.

No hacen más que evacuar el vientre, o acabarán con la causa del mal. Usted se siente pésimamente porque su hígado derrama todos los días en los intestinos un litro de jugo biliar.

Si ese jugo biliar no corre libremente, o se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre y forman gases que hinchan el estómago. Se siente mal gusto en la boca y el aliento es fétido. La piel se abre de erupciones. Le duele la cabeza y la vida es un martirio. Se le envenena todo el organismo.

Nada hay como las famosas y eficaces ILDORITAS CARTERS PARA EL HÍGADO para hacer correr libremente el litro de jugo biliar y hacerlo sentir a usted "como un cañón". Contienen extractos vegetales, suaves e inofensivos, maravillosos para hacer correr libremente el jugo biliar. Pero no permita que le den simplemente píldoras para el hígado. Exija las Píldoras CARTERS para el Hígado, famosas por sus cualidades aludables. Fíjese en que la etiqueta lleve nombre CARTERS. De venta en to-



das las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 118-120, Habana.

DR. FILIBERTO RIVERO

CAEDRÁTICO TITULAR DE LA ESCUELA DE MEDICINA

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES PULMONARES

RAYOS X. FISIOTERAPIA. RADIUM.

(Radiografías en el Laboratorio y a domicilio).

Reina, 127 Teléfono: M-6828

TODOS LOS DIAS DE 10 A. M. A 4 P. M.

ARTELES

Corazón...

(Continuación de la Pág. 39)

tú conoces dónde están situadas cada una de mis heridas, todas las veintiséis que tengo.

La mujer le miró a los ojos:

—Grande es Melek Ricardo. Hubiera Alá querido que su rostro hubiese estado vuelto hacia aquellos que él llama sus amigos. En una de las mazmorras se hallan tres hombres de mi propia tribu. Había temido rogaros su libertad por temor de que vos creyeseis que vine por ellos y no por vos mismo. Os temo menos cuando me hallo junto a vos que cuando me hallo lejos... Y quisiera pedirlos...

Sin decir una palabra, Ricardo se levantó del lecho y siguió a la mujer hasta uno de los profundos pozos en que los cautivos habían sido arrojados. Y tomando una cuerda de manos de un soñoliento cruzado que se encontraba cerca, la arrojó al pozo y le dijo a Zeila que llamase por sus nombres a aquellos que deseaba liberrar. El campamento de los cruzados dormía. Se escuchaba el gemido de los cautivos y el susurro de las oraciones. Sobre el campo brillaban débilmente diez mil hogueras mortecinas.

Caminando después hacia su tienda, al lado de Zeila, Ricardo recordó las palabras de Humberto. ¡Eran ciertas! Sobre el olor de diez mil cuerpos rendidos por el cansancio y faltos totalmente del más elemental aseo, se apreciaba un definido olor de incienso y de flores, aunque no existían ni iglesias ni jardines en muchos centenares de metros de distancia. Pensaba en cómo sus soldados habían podido llegar a arrojar sus lanzas al suelo para elevar las manos a Dios en actitud de imploración por la victoria. ¡El santo perfume de la ciudad sagrada les llamaba!

Las trompetas del rey dejaron escuchar sus toques sonoros una hora antes del amanecer. Llamaban a formar. Y con el toque se confundían otros ruidos que cubrían el terreno desde Ascalón hasta las puertas de las murallas de Jaffa. El ruido de las armas, las voces de los capitanes, los juramentos de los soldados, el rumor de las oraciones, y el golpe de las pisadas de hombres y bestias. Se formaron las filas. Lo que había sido mil grupos dispersos en derredor de las hogueras, se convirtió en un ejército espeso como una ola humana. Cada fila, formada por un centenar de hombres a pie, era interrumpida por una formación de hombres a caballo, pesadamente armados, cubiertos de acero de la cabeza a los pies. Sus largas lanzas levantadas descansaban sobre los estribos. La trompeta del campo de los cruzados tuvo su eco en una llamada semejante en el campo contrario. Las dos fuerzas se hallaban preparadas para comenzar el combate. ¡Dios contra Alá!

Desde la altura donde se hallaba enclavada su tienda, Ricardo podía dominar en perspectivas ilimitadas ambas fuerzas contendientes. El ejército sarraceno no era más numeroso que el suyo, pero contaba con mayor número de caballería. El carecía de caballos suficientes, porque en la marcha, y durante las épocas de hambre, sus soldados se habían alimentado con ellos. A tal extremo, que Ricardo tuvo que amenazar con colgar a tantos soldados como caballos se comieran. La ca-

ballería sarracena no llevaba armadura, era verdad, pero portaba escudos y alfanjes. La enseña verde del profeta ondulaba a su frente. Y pensaba que cualquiera que ganase la batalla se convertiría en el amo de la Arabia, Palestina, Persia y Egipto. Si Saladino vencía, se afianzaba como tal señor de esos países. Pero si ganaba Ricardo, se tornaba en dueño no sólo del mundo musulmán, sino de todas las tierras y mares situados desde las orillas del río que pasa por Constantinopla hasta las del Támesis, que atraviesa la capital de su reino. Señor de todos los enemigos y de sus falsos aliados. Quien fuese dueño del Santo Sepulcro, lo era del mundo. La sangrienta cabeza que una vez había sido coronada de espinas, concedía la del mundo, ahora, al vencedor.

Y sin embargo, Ricardo comprendía que él no combatía por ninguna de estas recompensas, aunque otra cosa pensaran sus capitanes, oficiales y soldados. Su recompensa consistiría únicamente en derrotar a Saladino, cuya fama había corrido a través del mundo y llegado hasta él. Si El, Ricardo Corazón de León, se batía para vencer a Saladino, porque se le llamaba "El Invencible". Y no podían existir dos invencibles en el mundo. El se había batido en veintiséis batallas, conservando una cicatriz de cada una de ellas. Pero en ninguna de ellas se había encontrado hasta ese momento frente a frente del gran guerrero musulmán...

Era el día entre los días, la hora entre las horas. Saladino se encontraba en aquel campamento frente a él. Ahora se cruzarían sus espadas, se enfrentarían sus lanzas. Sería mejor si ambos ejércitos pudiesen apartarse y permitir que ambos hombres midieran sus fuerzas. El se lo había propuesto a Sephadin, el hermano de Saladino, pero aquél había respondido que Saladino era un valiente jefe, pero no un gladiador. ¡No era un gladiador! ¡Raro orgullo! Y no era temor del jefe musulmán. El lo sabía. Era ese extraño orgullo de su raza.

La caballería del rey se congregaba a su alrededor. Guy, Conrado, Balduino, hombres todos valientes. Humberto trajo el caballo real y ayudó a Ricardo, con su pesada armadura, a cabalgar. Y mientras Humberto colocaba la larga, curvada y pesada espada entre sus manos, Ricardo miró hacia el ejército sarraceno. ¿Dónde se hallaría Saladino? ¿Comandaría personalmente su ejército? De pronto, Ricardo divisó en la cuarta hilera de las filas sarracenas un grupo de hombres a caballo, rodeando la enseña musulmana. ¡Allí! ¡Allí se encontraba Saladino, el poderoso Saladino jamás vencido! Y aun antes de que las trompetas sonaran anunciando que daba comienzo la batalla, Ricardo galopó al frente, levantándose sobre los estribos, con la espada en alto. Dos mil hombres le siguieron. Si. Allí se hallaba Saladino. ¡Y él había cruzado dos mundos para enfrentarse con su acero!

El sol surgió por detrás del ejército cruzado. Pero soplaban el viento, y el polvo lo ocultaba a los ojos de los sarracenos. El caballo del rey Ricardo se encontraba a unas cien yardas delante de su caballería, cuando alcanzó al gru-

po de los jinetes musulmanes, que llegaba al galope. Ricardo giró su espada en todas direcciones, abriéndose camino entre los cuerpos enemigos y sus gritos de ¡Alah Akbar! Los cruzados atacaban. La infantería entró en contacto con los árabes, y la caballería siguió adelante. La ola de carne humana ondulaba en todas las direcciones. Los hombres avanzaban y retrocedían, pisando sus muertos y los muertos enemigos. Ricardo, rodeado de un puñado de hombres, seguía su marcha impetuosa, al frente, demoliendo todo ante él, los ojos fijos en el lugar donde había dividido a Saladino rodeado de sus capitanes.

Asombrado, el enemigo retrocedió ante la matanza, ante la espada giratoria de Ricardo. Durante años se había acostumbrado a temblar ante la mención de tal nombre, y ahora se enfrentaba cara a cara con Melek Ricardo.

—¡Adelante! ¡Adelante! — gritaba Ricardo, más a sí mismo que a los otros. Pero el caballo cedió bajo sus piernas... Había sido tocado mortalmente por una flecha. De pie, junto a su caballo muerto, aislado de sus soldados, Ricardo arrancó de su montura al jinete más próximo, y desprendiéndose la armadura que le cubría desde la cintura a los pies montó sobre el caballo de aquél. Sus hombres llegaron junto a él.

—¡Adelante! ¡Adelante! — les gritó Ricardo.

El enemigo había retrocedido unos cuantos cientos de pies. Pero había rehecho sus filas y saltado de nuevo hacia adelante como impulsado por un resorte. El resorte era Saladino en persona.

La caballería cruzada había compuesto ahora su primera línea. La infantería sarracena cargaba contra los caballos de los cruzados, con Ricardo siempre al frente de sus hombres. Se había arrancado el casco que le cubría la cabeza hasta el cuello y lo había arrojado como un guante de reto hacia las líneas sarracenas.

—¡Miradme! — les gritó. La vista de la cara de Melek Ricardo extendió un supersticioso terror sobre las filas enemigas. El rey inglés retó a Saladino en su propio idioma a que llegara a encontrarse con él por la supremacía del mundo. Pero la voz de Ricardo no ascendió sobre el fragoroso ruido de la batalla. No más alta que el susurro de las hojas de los árboles durante una tormenta. Saladino se movió hacia la izquierda del campo donde Humberto, el más joven y el mejor de los tenientes de Ricardo, dirigía el ataque contra el ala izquierda sarracena. Si Ricardo hubiese olvidado su animosidad personal con Saladino, si hubiese seguido de frente los musulmanes no hubieran podido resistir. La muralla de soldados que permanecía entre Ascalón y Jerusalén hubiera caído ante él. Pero en lugar de seguir adelante, Ricardo se movió

lateralmente en la dirección en que había cabalgado Saladino. La dirección de la batalla, pues, en vez de ser entre Ascalón y Jerusalén, se volvió de tal forma que colocó al ejército sarraceno entre el camino de Jaffa y el de Jerusalén, y puso al ejército cruzado de nuevo en los límites del desierto. Y aun Ricardo, a la cabeza de sus soldados, abriéndose camino, cubierto de sangre desde la cabeza a los pies, sangre de sus propias heridas mezclada con la de sus enemigos, retaba a Saladino a un encuentro personal. Saladino combatía al ejército cruzado, y Ricardo solamente buscaba combatir con el jefe sarraceno.

Por segunda vez, el caballo cayó bajo sus pies. Furiosamente, Ricardo se lanzó sobre el caballo del jinete más cercano, arrojando a éste de la montura, mientras llamaba a Saladino. Lo buscó en vano por todo el campo de combate. Y para la hora en que su tercer caballo cayó bajo él, Ricardo comenzó a desesperanzar de hallar a su enemigo.

Cuando surgió la luna, todo el inmenso campo de batalla se hallaba cubierto de muertos y heridos, hombres y caballos mezclados. Los musulmanes, mezclados con ingleses y franceses. Hacía un calor sofocante y el aire estaba lleno de gemidos y de ayes lastimeros. Los sarracenos se habían retirado. Los cruzados permanecieron en el campo de batalla.

La tienda de campaña se hallaba aún en el lugar en que había sido abandonada para acudir al combate. La vasija del aceite con que Ricardo había tratado sus heridas, estaba volcada en el suelo. Al llegar, alguien ayudó al rey a desprenderse de lo que quedaba de su armadura. Había recibido cuatro nuevas heridas.

—¿Cuántos caballos quedan? — preguntó Ricardo a Humberto, que había llegado con él a la tienda.

—Sólo quedan veinte, majestad, y éstos se hallan heridos y agotados.

Zella apareció de nuevo. Su rostro se hallaba manchado de sangre. El rey ordenó despejar la tienda, para dejar a Zella curar

su heridas. Su brazo izquierdo se hallaba destrozado de un lanzazo que le había penetrado hasta la articulación del hombro. Su rodilla derecha comenzaba a inflamarse. No podría en algún tiempo montar a caballo. Y mientras ella curaba las heridas de su señor, derramaba ardientes lágrimas. El rey también lloraba, pero ella sabía por qué eran sus lágrimas. Ricardo habló después:

—Bueno: Saladino no parece deseo de batirse personalmente conmigo. Cuando amanezca saldré a combatir de nuevo, y lo haré a pie. Tu poderoso Saladino puede que consienta en batirse con un hombre a pie estando él a caballo. Pero... ¿cómo?

El rey se dio cuenta de que Zeila tenía el rostro manchado de sangre.

—¿Quién te hirió? — le dijo, acariciándola tiernamente.

—Yo misma me herí — dijo ella.

—¿Has estado del otro lado? — interrogó Ricardo severamente.

—Zella siempre está de un solo lado — respondió la mujer, — aunque sea del lado equivocado. ¿Qué Alá tenga piedad de mi alma!

Pocas horas después, Ricardo ordenó a sus hombres formar en orden de batalla. Estaba impaciente por abandonar el lugar donde había permanecido tanto tiempo. Esto era para él la lucha inútil. Había que avanzar. Si la fatalidad había decidido que muriese, prefería sucumbir a manos de tan poderoso adversario como era Saladino. ¿Lo encontraría? Su rodilla se inflamaba más a cada momento, y la herida del hombro

y del brazo le dolía terriblemente. El brazo izquierdo colgaba, inutilizado. Pero al calor de la batalla olvidaría sus dolores y podría combatir. El dolor es para aquellos que permanecen ociosos. Y él era Ricardo, Melek Ricardo, Corazón de León, el Invencible. Zeila era la única persona que conocía que él jamás podría montar en tanto no pasara mucho tiempo.

—El rey marchará a pie! — gritó Ricardo colocándose al frente de sus soldados.

En vano trataron sus capitanes de retenerle. En vano le rogaron que les permitiera resguardarlo con sus cuerpos. Ricardo siempre se hallaba a la cabeza de sus hombres, marcando el paso. Protegido sólo por un escudo de acero marchaba al encuentro de sus enemigos. Sobresalía su cabeza por encima del más alto de sus soldados. Era fácil reconocerle. La leyenda de que se hallaba rodeado, ponía espanto en sus enemigos al encontrarse frente a él. Tiraban al suelo las lanzas y echaban a correr, al tiempo que espantaban el terror entre los suyos gritando: —¡Alah Melek! ¡Alah Akbor! ¡Alah Melek!

El ala de los cruzados, dirigida por Ricardo, abrió una brecha en las filas enemigas. Pero el resto de la línea se descompuso, retrocedió y fue envuelta por el ejército musulmán, que se hacía más numeroso a cada instante. Los cruzados luchaban con valor, franceses junto a ingleses, alemanes junto a húngaros. Pero ellos eran hombres de otros climas que

(Continúa en la Pág. 66)

Su DOLOR?

de

CABEZA

Rechace productos inferiores!



CAFIASPIRINA

SE LO QUITA SIN AFECTAR SU SALUD

MAQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES.

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65 TELEFONO A-9995



Té LIPTON

EL MEJOR

NO ACEPTE IMITACIONES!

EXIJA LA LATA AMARILLA CON EL SELLO DE GARANTÍA

HOY

es

Nelson Eddy

Por Mary M. Spaulding



Nelson EDDY y Jeanette MacDONALD en la más romántica pareja en el mundo cinematográfico. Una escena de "Naughty Marietta", donde Nelson se elevó al rango de ídolo mundial.

(Foto M.-G.-M.)

NO A UNO, los ídolos de la pantalla van pasando de la fama idolátrica al olvido triste e inflexible... Valentino ha sobrevivido el corazón de sus admiradores, porque murió "a tiempo". Muerte le aseguró el amor más fuerte de la tumba. Pasó a la postuma gracias a su súbita desdicha, cuando aun triunfaba. Gilbert, en cambio, murió o antes de haber cesado su física. Cayó de su pedestal, la caída se le rompió el corazón. Hollywood, la ciudad carnavalesca por excelencia, fabrica ídolos con una facilidad sorprendente. Un día George Raft enloqueció a las muchachitas ingenuas que iban a buscar un nuevo dios a quien adorar. Su reinado fue efímero. Raft pasó rápidamente a una página cuya lectura interesó más al público. Frank Sinatra se vió de pronto nacer por la gloria y asediado por las mujeres. Parecía que en su día jamás se pondría el sol. De pronto un eclipse casi tocó su brillo... y actualmente el nombre de Francis Ford aumenta en un solo día el ritmo del corazón femenino.

Clark Gable surgió como el más grande ídolo del bello sexo; de una manera se le amó y tanto que su popularidad, que la federales de su hogar se hizo pedruzco. En el naufragio de un día,

vorcio se ahogaron muchos años de comunión espiritual y existencia sencilla y bien equilibrada.

Y hoy la misma soberanía de Clark Gable está amenazada seriamente. Ha surgido otro ídolo. Hollywood, frívolo y despreocupado, repite de nuevo las tradicionales palabras de "A rey muerto, rey puesto". Y escala el trono y empuña el cetro un nuevo monarca de la idolatría. Se llama Nelson Eddy.

Alto, viril, hermoso. Un Adonis de cabellos rubios y enortijados, con una voz vigorosa de barítono dramático. Una de esas voces que se escucha una vez y jamás se olvida.

Desde que apareció en la película "Naughty Marietta" con la irresistible Jeanette MacDonald, los otros ídolos de Hollywood empalidecieron. El rival era temible. Chevalier, adorado un día, resultó un pobre títere comparado con Nelson Eddy.

Más tarde Nelson apareció nuevamente en la pantalla y la opinión se decidió definitivamente en su favor: el público dijo de manera final y decisiva: "Se acabaron los ídolos en Hollywood. ¡No hay más galán joven ahora que Nelson Eddy! ¡Después de él, el Diluvio!"

Hollywood lo dice. Nosotros, más escépticos o quizás un poco cínicos, gracias al contacto diario con estos ídolos de cristal y con el público que los viste de oro y fal-

das, sonreímos con aire de duda. ¿Hasta cuándo durará esta locura, este fanatismo que lleva a Nelson, el vigoroso cantante, al templo de los escogidos?...

Y cumpliendo "religiosamente" nuestra misión profesional, nos acercamos a Nelson.

Llevamos un pomo de sales y nos preparamos para caer desfallecidas. Pero desgraciadamente lo conocimos en una recepción, y las reglas de la buena educación prohíben desmayos ante tantos espectadores. Si nos sentimos fascinadas por el porte de Nelson, guardamos secretamente nuestra emoción.

Tal vez pudimos escapar al peligro de caer rendidas a los pies del ídolo por encontrarlo tan humano, tan sencillo, tan ajeno a las poses tradicionales y odiosas de los hombres "bonitos" y admirados. Nelson inspira respeto, que es ya de por sí una cualidad insuperable y que hace inaccesible el fanatismo exagerado.

Tratamos de confirmar los datos de su vida, escrita por los biógrafos. Muchos de ellos concordaban. Otros no. Pero esto ha sucedido siempre en la historia de los grandes hombres.

De lo que no hay duda es del efecto desastroso que ha hecho Nelson en los corazones femeninos. Tiembla en sus bases la felicidad doméstica. Una chica romántica y de buena familia, bur-

(Continúa en la Pág. 69)



En la fila superior, de izquierda a derecha: Seja BEY, periodista; Mary M. SPAULDING; Nelson EDDY y miss VIDAL, de la mejor sociedad neoyorquina, durante la recepción ofrecida por la Metro a la Prensa local y extranjera.



*Nelson EDDY, el nuevo ídolo de Hollywood, rival poderoso de la popularidad de los Gable, Chevalier, Cooper, etc., etc.
(Foto M.-G.-M.)*

La KODAK Six-20 con f. 4.5

Brilla en cualquier
ocasión fotográfica



INSTANTANEAS dentro de casa, los niños en sus juegos, personas u objetos en movimiento—"¿quién pudiera haber tomado una 'foto' en ese preciso momento!" (se oye decir). Ahora se puede: con la Kodak Six-20 provista de objetivo f.4.5.

Este es brillante ("rápido"), es decir, admite mucha luz, y lleva como digno compañero el no menos rápido obturador Compur, con instantáneas desde 1 segundo hasta de $\frac{1}{250}$ de segundo. Por eso, esta Kodak Six-20 brilla en cualquier ocasión fotográfica. Al placer de poseer esta Kodak "chic" se une la alegría de tomar bonitas "fotos" con ella... y el legítimo orgullo de enseñarlas después a los amigos.

Las "fotos" que toma miden 6 x 9 cm. y se prestan para magníficas ampliaciones. Vale la pena, mejor dicho el placer, ver la Kodak Six-20 con f.4.5. La enseñarán, sin compromiso, las casas que ostentan el letrero KODAK.

KODAK CUBANA, LTD.

HABANA

CUBA



Instantáneas de los niños en que ellos se den cuenta, "fotos" fuera de lo común, buenos resultados bajo malas condiciones—be aquí botones de muestra del placer que proporciona la Kodak Six-20 con objetivo f.4.5.



Corazón...

Continuación de la Pág. 63)

estaban acostumbrados al cardiente del desierto y estaban debilitados por la prolongada falta de alimentos; por la falta de agua, por sus propios excesos y su corrupción misma. Sus físicos habían estrechado por las privaciones y las deserciones. Su mismo espíritu se hallaba viciado por sus constantes disputas y riñas frecuentes. Las privaciones habían socavado su vigor como el hollín se come el hierro. La sangre convierte en polvo al soldado.

Durante la batalla de la mañana habían opuesto la caballería a la infantería y aquella se metía entre las filas de cruzados hasta que la gran masa se dividía en pequeños pedazos. Cuando el sol se retiró tras el ardoroso desierto de arena, los cruzados ya no eran

un ejército combatiendo a los sarracenos, sino un centenar de pequeños grupos batiéndose contra un enemigo concentrado y compacto. Los rostros de los combatientes se volvían en todas direcciones. Las hogueras de los enemigos se hallaban en el centro de las hogueras y las tiendas de los cruzados. Nadie sabía hacia dónde volverse. Ninguno conocía cuál era su campamento y cuál el de sus enemigos. Nadie se atrevía a hablar por temor a traicionarse frente a los que se encontraban agrupados en derredor de la hoguera más próxima.

Y de nuevo Ricardo se encontró en el lugar exacto que había abandonado por la mañana, con sus viejas heridas abiertas. Otras nuevas aumentaban sus dolores. Su traje estaba hecho jirones. Su pesada espada se había partido, y solamente la empuñadura permanecía entre sus febriles manos. La mayor parte de sus capitanes había muerto.

Un gran ruido fuera de la tienda precedió a la entrada de dos monjes encapuchados, que empujaban, casi arrastraban, a Zeila, semidesnuda. Ricardo les preguntó:

—¿Qué ocurre?

—Esta infiel, a quien has consentido cerca de la tienda real, Ricardo, es una espía. Es la causa de nuestras desgracias. Tú la creías leal, a pesar de nuestros consejos, pero nosotros nunca confiamos en ella. Ha estado en el campo sarraceno para dar informes, para traicionarte, para traicionarnos a todos.

—¡Habla, Zeila!—ordenó Ricardo, que siempre había tenido confianza en su lealtad.

—Es quizás mejor para vos,—dijo ella,—que creáis ahora en vuestra gente. Pero que Alá retire su merced a los que mientan y se la conceda a aquellos que aman. No he estado en el campo sarraceno.

—¿Irás a creer a esta maldita

infiel? —preguntó rápidamente uno de los monjes.

—¡Ten la lengua!—exclamó Ricardo.—Creeré la verdad.

El monje abandonó la tienda y regresó al instante, seguido de otros diez compañeros, quienes, voluntariamente, prestaron juramento que habían visto a Zeila en el campamento musulmán.

—¿Para qué tantos testigos?—preguntó Ricardo, incapaz de creer que Zeila mintiese.

—¿Desde cuándo la palabra de una maldita infiel vale más que la de veinte cristianos?—preguntó uno de los monjes.

Ricardo notó el tono de su voz. Ese monje no se hubiese atrevido a hablar de tal modo si él, Ricardo, hubiese triunfado en la batalla. No se hubiese atrevido jamás a poner sus manos sobre Zeila. Ella era su rehén. Ellos lo sabían. Era el comienzo del fin.

—Es a mi solo a quien toca decidir si es ella la que dice verdad o todos vosotros,—dijo finalmente, con severidad. Y ordenó a los monjes que se retirasen de la tienda, y a Zeila que se quedara. Pero antes de que los monjes hubiesen vuelto la espalda, apareció un capitán para comunicar a Ricardo que los mensajeros de Saladino deseaban hablarle.

—¡Qué pasen!—ordenó el rey.

Y levantándose con un gran esfuerzo, se arrojó el amplio manto sobre los hombros para ocultar sus deshechas vestiduras, de que aun no se había despojado. Con gran fuerza de voluntad esperó en pie a los hombres del gran Saladino.

—Mi señor Saladino—dijo uno de los mensajeros mientras se inclinaba humildemente,—ruega al rey inglés que se digne aceptar el obsequio de dos de sus mejores caballos, para que Melek Ricardo se bata como cabe a un gran rey, y no como a un soldado cualquiera.

Ricardo cerró los ojos. Alguien aun le respetaba. ¡Cuánto más noble y cariñoso era su enemigo que muchos de sus amigos y aliados! La forma en que el monje le había hablado repercutía aun en sus oídos. Era en aquel tono de voz en el que le hablarían en Constantinopla los reyes de Austria y Alemania, y los príncipes húngaros, y hasta su propio hermano Juan. Tanta gente débil que él había humillado y despedido, le hablaría ahora en el mismo tono de voz con que había hablado el monje.

Y Saladino le había enviado caballos para que él no desmereciese combatiendo a pie! Tenía que elegir entre la merced de sus aliados y el respeto de su adversario. Esto es: su adversario, pues Saladino no podía ser su enemigo. Y él había sido derrotado por sus propias huestes, no por Saladino.

—Rogad a vuestro señor Saladino que pase a mi tienda, como huésped, a conferenciar conmigo, antes de medianoche. Y ahora marchad. ¡Felicidades!

Retirados los mensajeros, Ricardo recordó a Zeila, y dirigiéndose a los monjes les dijo:

—Ved cómo ella no me ha traicionado. Si lo hubiera hecho, Saladino no me hubiera enviado caballos, pues ella conoce que en mucho tiempo, tal vez jamás, no podré cabalgar.

Una hora después, el poderoso Saladino y su hermano Saphadin se encuentran en la tienda de Ricardo. Reclinado en el canapé, porque se hallaba incapacitado

físicamente para moverse, Ricardo dijo a aquél con voz fuerte y sonora:

—No es la paz la que concluyó. No soy yo quien desee la paz. Y sólo estoy conforme con vos en cerrar una tregua de tres años. Pasados éstos, regresaré a batirme con vos y os venceré.

—Si el deseo de Alá,—dijo Saladino,—es que pierda mi corona, El bien, sabe que en las manos de nadie la perdería más conforme que en las vuestras. Cúmplase el destino,—dijo después, entristecido al ver el valor de aquel León herido ante él.

En ese instante Zeila se dirigió a Saladino.

—Hermano,—le dijo,—a la salida del sol, probablemente, ordenarás mi destierro por tener amistad y por amar a un infiel. Pero ahora te ruego ordenes que se me procure aceite perfumado para curar las heridas de mi amado Melek Ricardo...

El héroe...

(Continuación de la Pág. 19)

—Pues bien, Verdier, le obsesó con dos días de arresto. Si replica usted, los verá hacer cria como si fuesen conejos de Indias.

Recuerde usted que hacía mucho calor, y el polvo era horroroso, y que Bruckner, a pesar de los tres galones en forma de V que llevaba en la manga, era un hombre como todos los demás.

—Está bien, mi sargento—dijo Verdier con una sonrisa.

Cumplió sus dos días sin tratar de hacerse levantar el castigo, lo cual hubiera podido hacer, pues Bruckner no es ningún embustero y hubiese confesado la verdad. En realidad, Verdier mostró tan jovial acerca del caso que el sargento se puso más picado que nunca y advirtió a los otros cabos y sargentos que entre los reclutas había un tipo que se las daba de listo.

No importa lo bien que se vista uno para salir, un cabo o un sargento que conozca su obligación siempre hallará alguna deficiencia en su atavío. Y ya sabe usted lo que pasa: a uno le dicen a uno de qué se trata; sino que al llegar a la puerta lo examinan y le ordenan que vaya a arreglarse como es debido. Vuelve uno a su cuarto, repasa su equipo con cuidado, le da betún al tacón de la bota izquierda que quizá no estaba tan negro como la puntera, y a probar otra vez. De nuevo lo rechazan y entonces se cambia uno de camisa y corbata. La tercera vez se afirma uno todos los botones. Y entonces, cuando ya es demasiado tarde para ir a ninguna parte, el alma caritativa le participa a uno que el forro de cuero del quepis se ve un milímetro en la parte de atrás.

Eso fué lo que le hicieron a Jacques Verdier cada vez que tenía permiso para salir. Palidecía y sus labios se apretaban hasta formar una débil línea rosa, pero conservaba su calma exterior. Ya sabía él quién era el responsable de todo aquello, y muchas veces le veíamos clavando los ojos con fiijeza en Bruckner.

—¿Sonriendo todavía, Verdier? —preguntaba el sargento de cuando en cuando.

—Todavía sonriendo, mi sargento—replicaba Verdier. Y sonreía.

* Aquello se convirtió en un pasatiempo de los cabos y sargentos.

No eran malos, pero se aburrían, y el juego los entretenía. Todas estas molestias le parecen poca cosa a uno que es libre de ir y venir a voluntad, pero imagínese usted lo que significan para un legionario, que dispone de tan pocas libertades.

Lo que lo hacía más duro para Verdier era que tenía que estar siempre muy sobre sí, vigilando sus palabras, sus miradas, sus gestos. Había sido soldado, conocía el código militar y las consecuencias de dejarse llevar del genio. Muchas veces, cuando Bruckner la tomaba con él, la rabia contenida casi le hacía clavar los dedos en la culata del rifle. Lo peor del caso era que todo se hacía conforme al reglamento; las observaciones de Bruckner caían todas dentro de los límites de sus deberes.

—¿Sonriendo todavía, Verdier? —Todavía sonriendo, mi sargento.

Todo el mundo se preguntaba cuál de los dos estallaría primero. Le digo a usted que la silenciosa contienda producía tanto efecto en el sargento como en el soldado. Muchos compadecían a Bruckner; su reputación estaba en la balanza; veíase precisado a quebrantar la determinación del otro... y sentíase cada vez más impotente ante la acerada voluntad de Verdier. Quería cejar, abandonar la lucha, pero le era imposible... Ello hubiera equivocado a admitir que el soldado podía más que él. A veces, al formular la pregunta de costumbre, hubiérase pensado que era él el perseguido, el que pedía cuartel. Casi le replicaba a Verdier, con la mirada, que cediese.

Maldijo de todo lo creado cuando vió el nombre de Jacques Verdier en la lista, debajo del suyo propio, como miembro del destacamento de reemplazo para Tazza, destinado al Segundo Regimiento. Bruckner iba a ir mandando el destacamento, pues no había incluido ningún oficial.

Cuando sus hombres formaron en fila les echó una rara arenga. Y todos ellos comprendieron que se dirigía a uno solo: a Verdier.

—Ahora tendré ocasión de ver si os he adiestrado bien. Pues muchos de vosotros quedaréis allá bajo mis órdenes. Os advierto que si el sargento Bruckner es benévolo y condescendiente en el cuartel, es muy exigente y severo en el campo de batalla. ¿Veis estas medallas? Pues si queréis ganar algunas parecidas, seguidme siempre. Ya sé que algunos de vosotros me tenéis ojeriza, de modo que os digo desde ahora que si hay uno que guarda una bala para Bruckner, tendrá su oportunidad. Nada me fortifica tanto, cuando me encuentro ante el fuego enemigo, como el saber que tengo detrás de mí a uno que me quiere quitar la vida. El peligro de la retaguardia equilibra el peligro del frente... y muerte por muerte, bala por bala, ¿qué me importa quien me derriba?

Todos miraron a Verdier, que sonrió.

No hubo tiempo de decir más, pues la banda comenzó a tocar. Aunque el destacamento era reducido, el coronel, apegado a la tradición, se empeñó en ello... música y bandera hasta la estación, y la "Marcha de la Legión" aporreada con toda energía mientras el tren arrancaba.

El destacamento unióse a un batallón del Segundo Regimiento al sur de Tazza, cerca del Jebel



Lo que más me agrada del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas es su perfume exquisito y delicado.
Martha Guernica

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanca y suave para el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO".

Tafrat. Aquel batallón formaba parte de un grupo volante de tres mil hombres que hacían sus primeras armas contra las tribus de Balaham y Marmusha. Los guerreros enemigos eran barbudos, negruzcos y bravos como ellos solos. Cuando atacaban parecían unos manojos de músculos erizados de hojas de acero. Sus mujeres y chiquillos los seguían en sus cargas, para ocuparse de rematar a nuestros heridos y denotar a los cobardes que retrocedían. Yo les he visto detenerse solamente cuando ya se hallaban casi encima de mi ametralladora, agujereados como cribas y muertos desde los últimos diez metros. Eran unos verdaderos diablos.

Hubo bastantes combates, y pronto tuvo Bruckner otra razón más para aborrecer a Verdier. El soldado resultó en acción un demente, por decirlo así. Bruckner había sido el primero en cinco columnas que ganó una citación. Verdier le echó a un lado y casi obtuvo la medalla militar la primera vez. Parecía un insensato, pero al mismo tiempo tan sereno, que nosotros, los que estábamos familiarizados con los síntomas, sabíamos lo que le sucedía: quería hacerse matar cuanto antes.

Algo sombrío y opresivo ocupaba su espíritu. Toda aquella preliminar instrucción no había significado nada para él. A pelear era a lo que había venido a la Legión; la muerte lo que ansiaba encontrar pronto.

Teníamos al viejo Choubel de capitán, quien tenía más cicatrices en el cuerpo que dientes le quedaban en las encías. Tomóle afición a Verdier en seguida, porque le complacían los hombres aguerridos. En una ocasión, el soldado fué el único superviviente de un grupo de ocho hombres sorprendidos en una emboscada. Continuó haciendo fuego, y cuando sus enemigos se batieron en retirada—no exagero, ahí lo tiene usted escrito en los archivos,—él puso con toda calma la bayoneta y empezó a perseguirlos, un contraataque de un solo hombre.

Cuando regresó, daba miedo verle; con sólo los pantalones intactos, el quepis desaparecido, los brazos y el pecho cubiertos de sangre y piltrafas de carne colgando de la bayoneta. Los soldados indígenas salieron de sus trincheras para venir a verle. Choubel lo hizo cabo en aquel

(Continúa en la Pág. 70)

Sal de uvas PICOT

Para el dolor de cabeza, la Sal de Uvas Picot es inmejorable, pues hace eliminar del intestino las toxinas estancadas, que son las causantes del dolor.

MATANDO EL TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Leza plana.
- 2—e fracasar.
- 3—n forma determinada.
- 4—onde se cria la sal.
- 5—alfalfa de Oriente.
- 6—llo de Adán.
- 7—lusa de los marineros.
- 8—rtículo contracto.
- 9—iedad Anónima.
- 10—tra griega.
- 11—úmero de nacimientos en pobla-
- 12—ón y tiempo determinado.
- 13—ue hacen relojes.
- 14—rífico diminutivo.
- 15—lptongo.
- 16—onombre.
- 17—ar luz.
- 18—oguera.
- 19—uta.
- 20—marres.
- 21—losa.
- 22—ue tiene grandes narices.
- 23—mbolo de la plata.
- 24—mbolo del barlo.
- 25—cado capital.
- 26—ncillos, ingenuos.
- 27—sta, faja.
- 28—lmer hombre.
- 29—e oler.
- 30—alpe.
- 31—ue tiene moderación.
- 32—rtículo.
- 33—io de Francia.
- 34—eriodo de tiempo.

1	P	2	L	3	A	4	C	5	A	6	F	7	R	8	A	9	C	10	A	11	S	12	A	13	N
		13	A	M	O	R	T	14	F			15	S	A	L	I	N	A							
16	A		17	O	M	A	R					18	A	B	E	L									
19	M	20	A	R	I	N	E	21	E	22	R	A			23	A	L			24	S	A			
25	E	T	A					26	N	A	T	A	L	I	D	A	D								
29	R	E	L	30	O	J	E	R	O	S										32	T	C	O		
33	T	O		34	M	E				35	A	L	U	M	B	R	A	R							
	C		38	P	I	R	A	39					40	M	O	R	A								
	A		41	A	T	E	S			42	C	E	R	E	S										
43	N	44	A	R	I	Z	O	N	A	45				46	A	G				47	B	A			48
49	R	A						50	N	A	T	U	R	A	51	L	E	S							
53	Z	O	N	54	A			55	A	D	A	N								56	O	L	I		
57	A	S		58	M	O	D	E	R	E	D	A			60				61				62	E	L
	R		63	M	O	S	A					64	S	E	M	A	N	A							

Verticales:

- 2—Artículo.
- 3—Sin moralidad.
- 4—De comer.
- 5—Labran.
- 6—Nota musical.
- 7—Agarradera.
- 8—Completo, acabado.
- 9—Flor.
- 10—Río de España.
- 11—Terminación de adjetivo.
- 12—Que nada.
- 14—De frenar.
- 16—Dar carácter americano.
- 20—Sin creencias.
- 21—Extraña.
- 22—Atole.
- 24—Saco grande.
- 27—De asumir.
- 28—De decir.
- 30—De omitir.
- 31—Vino fino.
- 36—Vivir, residir.
- 37—De bregar.
- 38—Detienen.
- 39—Reunión tumultuaria.
- 42—Probar, gustar.
- 44—Anillos.
- 45—De nadar.
- 47—Ciudad de Palestina.
- 48—De asilar.
- 51—Juntas.
- 52—Artículo contracto.
- 54—Dueño.
- 59—Pronombre.
- 60—Otorgue.
- 61—Antemeridiano.



Horizontales:

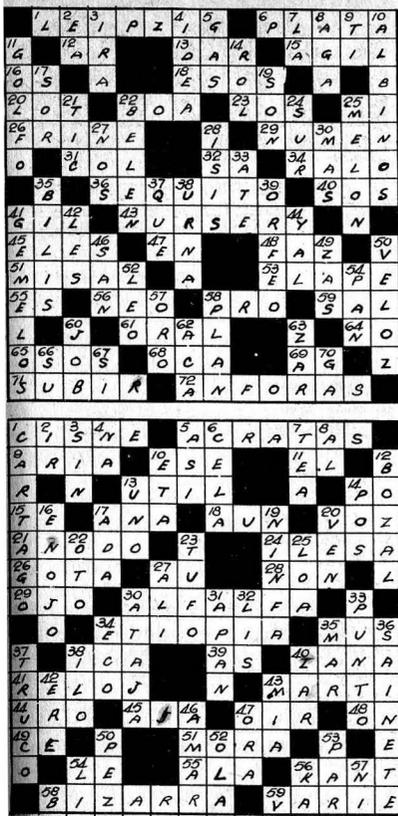
- 1—Estamiento de soberano.
- 2—Anquillo, claro.
- 3—Archar.
- 4—que hace zapatos.
- 5—efijo.
- 6—ntencia breve.
- 7—erro magnético.
- 8—usar.
- 9—rminación de diminutivo.
- 10—mpañeros.
- 11—rfermedad.
- 12—ngua antigua.
- 13—terjección.
- 14—ólogo inglés.
- 15—ojo gallardo.
- 16—ipremo.
- 17—edor.
- 18—fusión.
- 19—mbolo del antimonio.
- 20—lebre ladrón hebreo.
- 21—gañada, alucinada.
- 22—amar.
- 23—reír.
- 24—peranzas infundadas.
- 25—traño, nuevo.
- 26—ras Públicas.
- 27—verbio.
- 28—lavar.
- 29—cerdote de los judíos.
- 30—remar.
- 31—Luna.
- 32—n besos.
- 33—e emiten.

1	F		2	S	3	I	4	R	5	E		6	S	7	E	8	R	9	E	10	N	O				
11	I	12	R		13	Z	A	P	14	A	T	E	R	O			16	A	B							
17	L	18	E	M	A			19	M	A	N					20	S	E								
21	T	O						22	C	A	M	A	23	R	24	A	D	A	S							
25	B	E	R	26	T	B	E	R	I			28	O	C			29	S	O							
	U		30	A	L	A	N			31	Z	32	A	G	A	L			33							
	S		34	S	U	M	O					35	R	A	T	A							36	A		
37	T	E	38		39	S	B		40	B	A	R	R	A	B	A	S			42						
43	E	M	44	A	U	45	C	A	D	A					46	A	M	E								
47	R	I	A				48	L	U	S	49	T	O	N	E	S										
51	O	R	52	I	G	53	N	A	L			54	O	P		55	N	O								
	S		56	L	A	V	E					57	A	N	A	S			58							
		59	R	E	M	A	S	E				61	S	E	L	E	N	E					62	E		
63	B	E	S	A	N					64	E	M	I	S	O	R	A	S								

Verticales:

- 1—Ladrones de mar.
- 3—De izar.
- 4—Divinidad.
- 5—Género gramatical.
- 6—Río de Francia.
- 7—Terminación verbal.
- 8—Letra griega.
- 9—Cestas de pesca.
- 10—Grueso.
- 12—De retar.
- 14—Sentir amor.
- 15—Cedazo tupido.
- 18—De Mauritania (Pl.)
- 20—Usted.
- 23—Pedir con insinuación.
- 24—De acatar.
- 26—Engañada, seducida.
- 27—Planta.
- 32—Monedas del matrimonio.
- 33—Patriarca hebreo.
- 36—Que asesoran.
- 38—Caudillo árabe.
- 40—Proyectil.
- 41—Escribano en Marruecos.
- 42—Así sea.
- 44—De bailar.
- 45—Cinematógrafos.
- 49—Elementos de la descomposición electrolítica.
- 50—Piedra preciosa.
- 52—Escala de los colores.
- 53—Nombre de varón.
- 57—De esta manera.
- 58—Existir.
- 59—Nota musical.
- 60—Ees.
- 62—Símbolo del sodio.

Solución a los crucigramas:



¡Hoy es Nelson...

(Continuación de la Pág. 64)

lando valerosamente los protocolos familiares, siguió a Nelson por todo el país. Amores platónicos, ignorados completamente por el cantante. La muchacha no quería sino escucharle cantar. Una sola vez le habló, cinco minutos, a la salida de un teatro, para pedirle, temblorosa por la emoción, un autógrafo. Nelson firmó el libro que le ofrecía la chica con la



PARA
SU CÚTIS

use
CREMA
de miel y almendras
HINDS

Hinds restaura su juvenil lozanía, protege de los ataques del tiempo... Limpia... Suaviza... Embellece... porque es líquida y penetra mejor.



Recibe imitaciones

misma sonrisa, con la misma amabilidad que firmó los libros de cien admiradores más. Pero pocas horas después la Prensa anunciaba que Nelson Eddy se casaba... El gigante rubio quedó anonadado por la sorpresa. Ignoraba con quién de aquellas cientos y cientos de muchachas que le habían pedido el autógrafo se iba a desposar.

Afortunadamente para la tranquilidad del joven actor, los padres de la peregrina y silenciosa admiradora se la llevaron a su hogar paterno, prohibiéndole la persecución en pos del nuevo idolo.

Pero Cinelandia no admite que un hombre joven, guapo y rico, y además famoso, desdén a las mujeres. Tiene que nimbarse con el prestigio de un don Juan para mantener el respeto y la admiración de sus congéneres. Si su nombre no está vinculado cada día con el nombre de una mujer, el hombre sufre la afrenta de ser considerado como caso "anormal" y peligroso.

Y un día Hollywood anunció que Nelson acababa de quemarse las alas en la lámpara votiva de un romance con Jeanette MacDonald, su dama joven en "Naughty Marietta" y más tarde en la magnífica opereta "Rose Marie". Las escenas de amor manufacturadas en el set obraron el milagro de ser consideradas como emoción verdadera en la vida real. Nadie quiso dar crédito al talento histriónico de Nelson, que tan reales había hecho aquellas escenas.

Pero una vez terminada su película, Nelson, usando las prerrogativas de su contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer, comenzó de nuevo—o reanudó, mejor dicho—sus *tourneés* artísticas por el país. Allí terminó el romance fabricado por la imaginación fecunda de Hollywood.

Nelson Eddy ha declarado que no tiene intenciones de renunciar al celibato, y que si hasta ahora no ha llevado a una mujer al altar, es porque esta mujer con la cual sueña no se ha presentado.

¿Cómo ha de ser el ideal que conquisté su corazón?—preguntan al joven baritono. Y éste, un poco enojado por la curiosidad de sus semejantes, se encoge de hombros y dice evasivamente: "No sé. No he fabricado un molde donde quepa exactamente este ideal. Pero ha de ser hermosa, sin demasiado *glamour*. Basta con que me guste a mí. Después de todo, el concepto de la belleza varía según los gustos individuales. Ha de ser culta; la gente estúpida no puede mantener mucho tiempo la llama de la ilusión. Y ha de tener un marcado sentido de humor. Y gustarle la música. ¡De otro modo yo acabaría por resultarle intolerable".

¡La música! He ahí el verdadero amor de Nelson Eddy. A pesar de su completo y arrogante triunfo en la pantalla, ha exigido de los productores bajo cuyo contrato está, que le dejen suficiente tiempo libre cada año para continuar la serie de conciertos que inició su carrera artística.

Se cuenta que cuando Eddy no está trabajando activamente, ya sea en el set o en el teatro de la ópera, cae en profunda melancolía. Toda su existencia ha sido dedicada al arte, y fuera de éste el joven baritono encuentra la vida irresistiblemente monótona. Posiblemente la idea de su romance con Jeanette MacDonald fue inspirada también por este

nexo que une a los dos: el canto. Se cuenta una anécdota que prueba la comunión espiritual entre la MacDonald y Eddy. Cierta vez el viril actor daba uno de sus conciertos en la ciudad de Los Angeles e ignoraba que entre la compacta muchedumbre que le escuchaba se encontraba Jeanette. Después de uno de sus números los aplausos estremecieron el teatro. Los espectadores pedían un *encore*. Nelson comenzó el aria de una de las canciones cantadas con la MacDonald en el set. De pronto calló. Se acercó más a las candelas y con voz llena de emoción se dirigió al público: "Sin Jeanette MacDonald a mi lado—dijo—dudo que este canto de amor pueda cantarlo bien. Ella fué la inspiración. Pero si no puedo darle mejor interpretación, por no estar a mi lado miss MacDonald, ruego la indulgencia del público".

De una lejana fila de lunetas surgió la rubia cabeza de la adorable Jeanette MacDonald que, de pie, miró fijamente al idolo. Nelson quedó un instante desconcertado y de pronto comenzó de nuevo su "Love's old sweet song". Jamás, dicen las crónicas, Nelson Eddy había cantado con más pasión, más dulzura y más sentimiento. Si Jeanette era la inspiración para su canto, allí estaba Jeanette de pie, bella y comprensiva, prestando su auxilio espiritual a este hombre cuyo carácter es la más hermosa paradoja de Hollywood.

Pasa frío e indiferente por el lado de tantas mujeres hermosas y deseadas. Desdeña el romance y se hace pasar por un ermitaño. Y sin embargo, necesita la inspiración de una bella cabeza rubia, de un espíritu que vibre al unísono del suyo para interpretar magistralmente uno de sus cantos.

En Cinelandia, donde la intranquilidad espiritual es una enfermedad endémica, uno de los pocos actores que no busca como antídoto a su esplín el refugio de las fiestas y los saraos donde impera la locura, es Nelson Eddy. Escoge a sus amigos con infinita cautela. La sociedad le aburre y sabe—gracias a una infinita sabiduría prematura,—que en Hollywood la amistad se cotiza muy bajo y dura mucho menos que la fama efímera de sus ídolos. De cultura refinada, Nelson prefiere un grupo pequeño y anónimo donde se le admira como hombre y no como estrella.

Su propia carrera artística es romántica y parece más bien un cuento de hadas o el producto de la fantasía.

Nació en el seno de una familia distinguida y prestigiosa. Pudo escoger cualquier carrera que le hubiese placido. Pero llevaba en la sangre el germen del arte, ya que tanto su padre como la autora de sus días eran excelentes cantantes. Nació en Providence, en Rhode Island, y comenzó a cantar en el coro de una iglesia en su pueblo natal.

Se independizó de la tutela familiar a una edad muy temprana. Recorrió la escala de todos los oficios. Fué operador telefónico y de radio; dependiente de establecimientos; corrector de pruebas en una imprenta y más tarde repórter de un periódico en Filadelfia. De no haber escogido la carrera artística sería hoy, con preferencia a cualquier otra carrera, periodista, y quizás por esta simpatía a las cosas de la Prensa en-



Ya no amerita afeitarse con jabones corrientes—por economía.—Ahora, puede Ud. emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad. Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive.

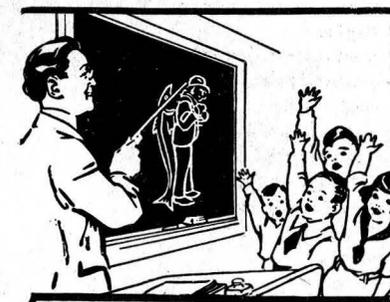


contramos en Nelson Eddy un individuo comprensivo y genial, que se adelanta a la pregunta y destesta la pose con que tantas estrellas quieren impresionar a los reporteros que las entrevistan.

Aprendió sus primeras arias por medio de discos fonográficos. Después estudió canto con el maestro David Bispham, y más tarde con William V. Villonay y el doctor Edouard Lippe. Todos famosos.

La primera vez que se presentó en un escenario fué en una función social, en el año 1922. De allí, gracias a su triunfo como cantante, pasó a la compañía de ópera de Gilbert y Sullivan. Después a

(Continúa en la Pág. 73)



Todos estos niños toman el famoso alimento medicina que robustece y da vivacidad.

EMULSIÓN de SCOTT

héroe...

(Continuación de la Pág. 67)

to y juró que obtendría para a medalla.

*
 ara referirle a usted todo lo hizo haría falta una semana. Muchas cosas no las creería usted, todos modos. Lo que es difícil de comprender es por qué un hombre que desea morir generalmente mata a cuatro que quieren vivir. Pero eso que lo expliquen. Sin embargo, es la realidad. Bruckner, durante todo ese tiempo se iba desmejorando. Arreglamos para obtener una cita que hubiera placido a cualquier sargento ordinario, pero él, el sargento Verdier, era una pálida sombra. Yo sospecho que él llegó a pensar que el mozo hacía todo ello para molestarle.

Choubel estaba orgulloso de su hijo; un hombre que lograba una mención después de cada una era una adquisición. A todos los capitanes les agrada te-

ner un chiflado heroico... lo que los partes llaman "el legendario legionario".

—Verdier—le dijo un día al nuevo cabo, ante toda la compañía,—es usted un hombre inteligente y concedo que tiene usted valor. Voy a recomendarle para instrucción especial y tendrá usted un grado dentro de seis meses.

—Le ruego a usted que no haga tal cosa, mi capitán—replicó Verdier.

Vi que gruesas gotas de sudor le corrían rostro abajo y que tenía los labios apretados—yo me encontraba presente a la sazón—y para un hombre que no conocía el miedo, su actitud era muy extraña.

—¿Razones serias? — preguntó Choubel.

—Muy serias, mi capitán.

Choubel inclinó la cabeza, comprensivo. Ya sabía él lo que eso quería decir. Para obtener un gra-

do de oficial en la Legión Extranjera, un hombre ha de mostrar sus papeles, dar su verdadero nombre, revelar su pasado. No hay modo de evitar eso. Se le permite servir bajo el nombre que adoptó, pero sus jefes han de saber quién es. Los pecados menores son considerados con indulgencia, pero "razones serias" no podían significar más que una sola cosa.

—Nada más, pues, cabo—terminó Choubel, y se alejó, después de estrecharle la mano.

Bruckner miró a Verdier y sonrió burlescamente. Por primera vez el otro no le devolvió la sonrisa. Apretó los puños y nosotros pensamos que se avecinaba un conflicto. A los pocos segundos, no obstante, se tranquilizó encogiéndose de hombros.

—Cuando yo sea sargento, si no me matan antes, mi sargento...

—¿Qué?

—Entonces arreglaremos cuentas, mi sargento.

Usted no creerá que a Bruckner le sea posible sonrojarse. Pero al oír a Verdier se sintió tan complacido que sus mejillas de color de ladrillo pusieronse primero blancas y luego tomaron un delicado color de rosa. ¿Sabe usted? Esa era la primera vez que tenía la certeza de que Verdier se sentía mortificado.

En otra ocasión, Bruckner era *adjudant* interino, y tomó a su sección para proteger mi grupo de ametralladoras. El combate estaba entablado, los rifles disparaban insacientemente.

Si yo tuviera aquí un mapa, podría demostrarle a usted lo que sucedió. Temo que no me va usted a entender. Pero allá va. Un puñado de guerreros *marmushas* rompió nuestro frente, los malditos torcieron hacia el lugar donde habíamos estado apostados y casi nos rodearon. Nosotros no teníamos que preocuparnos siempre que permaneciéramos estacionados en la trinchera poco profunda que habíamos cavado, pero era negocio arriesgado el salir de ella. Pronto comprendimos que no éramos nosotros la caza que ellos perseguían, pues dispusieron una línea de escaramuzas para ocultarnos, en tanto que el grueso se dirigía a un cerro a unos seiscientos metros más adelante.

Esos indígenas no van a la escuela, pero saben lo que hay que hacer y cuando conviene hacerlo. Aquel cerro dominaba un sendero a través de las montañas, por el cual el "échelon" de suministros para las secciones de ametralladoras y grupos de morteros de trinchera había de pasar. Desde allí, los indígenas podían abrir fuego con un alcance de ciento cincuenta metros y hacer trizas a los infelices del "échelon" en dos minutos.

Bruckner no carece de sentido común. Comprendió lo que esperaba al "échelon" cuando arribase, a menos que recibiese aviso de lo que le aguardaba. En esto Verdier se le acercó y saludó.

—Mi sargento, ¿una indicación?...

—Hable.

—El aeroplano ha aterrizado. Nos es imposible hacer señales... y nuestros oficiales no pueden ver a través de medio kilómetro de tierra...

—Al grano, cabo.

—Solicito permiso para alcanzar al capitán.

—¡Negado! — Bruckner sonrió afablemente.—El capitán no me

lo perdonaría nunca si a usted le ocurriese algo. Aparte de eso, la indicación es excelente...—arrodillóse y pidió un voluntario; escogió al hombre que tenía más cerca.—¡Está bien, muchacho!—y describió la situación en una página arrancada de un viejo libro de notas.

El hombre tomó aliento y partió. Era un mozo simpático, un poco vanidoso. Pero no hizo más que arrancar. Cinco metros más allá pareció perder el equilibrio, se tambaleó y cayó de cara a tierra. Era inútil arriesgarse para ir a traerlo. Ya no podía sucederle nada peor...

—Déjeme ir a mí—instó Verdier.

—No. Usted quiere acaparar todos los honores. Tenga paciencia.

Bruckner arrancó otra hoja, borroneó algo en ella y miró en derredor. Todavía quedaban muchos deseosos de ir.

Hasta un hombre endurecido como el sargento encontraba penoso seleccionar entre aquellos bravos mozos al que probablemente no viviría treinta segundos después.

—Usted...

Tocábele el turno a un sujeto calvo a quien conocíamos por el sobrenombre de "Cara de Rata". Era un buen soldado, con cuatro años de servicio, que no tenía ninguna hazaña en su haber y que ansiaba destacarse. Tomó la nota, saludó y saltó hacia afuera.

La primera bala le alcanzó tan pronto como asomó el cuerpo. La mayoría de los indígenas estaban armados de viejos Chassepots, los que disparan un proyectil tan grande como el nudillo del pulgar de usted. La bala, como digo, le dió en el hombro y le hizo girar casi en redondo, pero no cayó. En vez de refugiarse otra vez en la trinchera con nosotros, echó a correr valientemente. Un segundo tiro le derribó, y él se levantó en seguida, tambaleándose como un beodo, pero continuó adelante. Acertáronle por tercera y cuarta vez. Pero él se alzó sobre las manos y las rodillas y sacudió la cabeza como aturdido.

—¡Echate!—vociferó Bruckner. —¡Echate, burro! ¡Quédate ahí... ya iremos luego a recogerte! ¡No puedes seguir!

Todos nos pusimos a chillar como mujeres.

—¡Echate, "Cara de Rata", échate!

Pues se veía claro que, aunque le dejaran en paz, ya le sería imposible recorrer la distancia que le separaba del cerro. Había perdido demasiada sangre. Pero el idiota se enderezó y echó a andar con paso vacilante. Le daban a uno ganas de llorar y de reír al mismo tiempo. Los cabos, que conservaban todavía algún sentido de su responsabilidad, gritaban y rechazaban a culatazos a los enloquecidos mozos que querían salir a auxiliar a "Cara de Rata". Por fin éste cayó para no levantarse más. Los indígenas eran buenos tiradores.

Dos vidas perdidas, y Bruckner, para justificar esta pérdida, veíase precisado a arriesgar otras. Vacilaba, mirando alrededor y retrasando el momento de dar la orden.

—Acabemos de una vez—exclamó Verdier vivamente.—Iré yo, y no me hace falta ninguna nota. Sé de lo que se trata tan bien como usted, Bruckner.

—Quisiera conservarle a usted hasta que llegase a sargento—dijo Bruckner.—Tengo curiosidad por saber cuáles son sus proyectos.

Luz Brillante en la Hacienda

Los ojos, en la llanura; en las regiones montañosas, miles de haciendas se iluminan con la electricidad suministrada por acumuladores EXIDE. La gran mayoría de las plantas eléctricas pequeñas están equipadas con acumuladores EXIDE—el acumulador de larga vida.

Con acumuladores EXIDE se tiene la seguridad de arranque rápido, luces brillantes e ignición correcta. Millones de automóviles van equipados con acumuladores EXIDE. El motivo de esta singular preferencia puede condensarse en una palabra: SEGURIDAD. Recuerde esto al comprar un acumulador.



Exide

El acumulador de larga vida

CUANDO ES EXIDE... ¡ARRANCA!

Distribuidores para Cuba: CÍA. NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A. San Lázaro, 93, Habana, Tel: M-1524.

—Iré, viviré... y luego le daré a usted una soberana paliza— contestó Verdier, poniéndose de pie, a la vista del enemigo, y las balas comenzaron a silbar alrededor suyo, buscándole el pellejo. Abrió los brazos y se echó a reír a gritos.—¡Miren ustedes! ¿Lo ven? ¡No me pueden matar... no me pueden matar! ¡Nadie puede matarme, soy invulnerable!

Había que ver a Bruckner en aquellos instantes. Era evidente que no sabía qué hacer, que temía por la vida de Verdier. Y al propio tiempo, su rostro expresaba admiración, comprensión. Esa temeridad era lo que él se complacía en mostrar cuando había ocasión para ello. Dió su permiso con un gesto y medio extendió la mano.

Verdier murmuró una palabra de gracias por el consentimiento. Su mano derecha se crispó. Los dos hombres sonrieron, mirándose. Pero sus manos no se tocaron. Medio segundo después Verdier salía de la trinchera.

Escabullóse entre las peñas y los arbustos. ¡Cuánto hubiera dado usted por ver aquello! Ahí estaba un hombre solo e indefenso ante doscientos demonios que no habían hecho otra cosa en sus vidas que apretar el gatillo de sus rifles. Veíamos como surtidores de tierra brotando entre los pies del valiente soldado, oíamos el chasquido de los plomos al aplastarse en las piedras. Dos veces cayó el mozo, y rodó por tierra con los brazos como aspas batiendo el aire. Los condenados *marmushas* berreaban todos a la vez, y nosotros gemíamos y gruñíamos, mientras que Bruckner, arrodillado en el parapeto, enteramente al descubierto—no corría ningún peligro, porque nadie reparaba en él,—retorcíase las manos como una damisela y blasfemaba o rezaba, no estoy seguro.

Cada vez Verdier se levantó y siguió corriendo más aprisa que antes. Su negro cabello relucía al sol como un casco de metal. ¡Por fuerza debimos impulsarle nosotros con nuestras voces! De pronto, perdióse de vista y el fuego fué disminuyendo. Nosotros nos miramos los unos a los otros y nos echamos a reír. Bruckner se apretaba la frente con una mano y hacía castañetear los dedos de la otra, mascullando incoherencias. Pero descendió de su observatorio más que de prisa cuando los indígenas se recobraron de la agitación pasada y lo vieron allí presentando un excelente blanco.

*
El coronel que mandaba el grupo volante llamó a Verdier a su tienda aquella noche. El ordenanza nos aseguró que bebieron vino en tazas de hojalata en la misma mesa, y que Verdier parecía hallarse como el pez en el agua. Nosotros no le dijimos nada cuando regresó. Todavía estábamos un tanto picados con él por habernos emocionado de tal modo aquella mañana.

Mientras tanto, la propuesta para la medalla había sido aprobada en Rabat y la confirmación oficial no tardó en llegar. Por consiguiente, hubo una *prise d'armes* en el campamento dos días después y Verdier formó en la fila para recibir la cinta amarilla y verde. La banda tocó "La Marsellesa", las espadas relucieron al sol, en tanto que los oficiales jóvenes tomaban instantáneas del acto.

Las operaciones terminaron poco después. Nuestro batallón fué

a descansar a Oudejda, en donde Verdier fué notificado oficialmente de su ascenso a sargento. Nueve meses tan sólo llevaba en la Legión y ahí lo tenía usted, con cinco menciones en su haber, la cinta amarilla y verde ¡y sargento! Pero él parecía triste y disgustado... como si la vida le pesara.

Bruckner y él obtuvieron una licencia de una semana, y lo mismo algunos de sus amigos. Probablemente los oficiales supieron lo que se preparaba y no quisieron estorbarlo. El combate tuvo lugar en un granero en Argelia. Yo no lo presencié, por mi mala fortuna, pero un amigo me contó cómo fué.

Usted ha tenido ocasión de ser testigo de dos o tres riñas entre legionarios. Ya sabe usted que todos los procedimientos se ponen en práctica, lo cual es natural en hombres que no luchan por *sport* o por diversión, sino para salvar la pelleja. A Verdier le costó algún trabajo llegar a eso, pues su moral era distinta, y al principio intentó pelear sólo con los puños. Pero cuando vió que llevaba la peor parte, tomó el partido de atacar como pudiese.

Descargábanse mutuamente tremendos golpes y luego luchaban a brazo partido durante minutos enteros, tratando cada uno de esquivar los puños, los codos y las rodillas del otro. Bruckner dejaba caer los puños con fuerza, y cuando acertaba a dar en punto vital Verdier caía ruidosamente al suelo... pero al punto se torcía a un lado, agarraba a Bruckner por las rodillas y lo derribaba a su vez.

Peleaban sobre un piso de tablones, y me enteré de que cuando se levantaban se podía ver la madera oscurecida por las manchas de sudor y sangre. Ambos sangraban por la nariz y la boca, y las mejillas de Bruckner iban tomando todos los colores del arco iris alrededor de sus ojos semicerrados. Desgarrábanse las carnes con las uñas tratando de sujetarse fuertemente. Bruckner inventó un sistema que por un rato le dió resultado. Plantaba los pies sólidamente en el suelo, empujaba con todas sus fuerzas y aprovechaba esta ventaja para llevar a Verdier contra la pared. Entonces lo golpeaba con ambas manos y con la cabeza.

Cuando se separaban para tomar aliento, mirábanse el uno al otro y se echaban a reír.

El final llegó bruscamente. Bruckner se había soltado, blandiendo un brazo como para descargar uno de sus furiosos puñetazos. En lugar de esto, agachó la cabeza vivamente y embistió como un carnero. Verdier, que no esperaba esta acometida, fué cogido desprevenido. Afortunadamente para él, era rápido como el rayo, y el formidable impacto no le alcanzó en el pecho ni en el estómago. Dió un veloz quiebro y recibió el choque en la cadera. No obstante, fué lanzado a tierra y cayó con grande estrépito.

Bruckner se arrojó sobre él como una bestia salvaje... y fué recibido con una de sus propias estratagemas. Verdier había dado vuelta hasta quedar boca arriba. Encogió las piernas hasta que las rodillas casi le tocaban la barba. Apoyándose con los hombros y los codos, pegó con ambos pies. Ningún ser viviente hubiera sido capaz de resistir un choque semejante y seguir en pie. Bruckner retrocedió tambaleándose, jadeante,

Hay Muchos Imitadores



que intentan duplicar las virtudes medicinales de la Leche de Magnesia *original*. Pero la única que ha conseguido perpetuarse a través de los años, sin que nadie consiga duplicar sus virtudes para el tratamiento de la indigestión, acidez, biliosidad, pesadez después de las comidas, etc., es la

LECHE DE MAGNESIA

DE

Phillips

El antiácido-laxante ideal

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGÍTIMA!

¡Esa película sobre los dientes!

Causa de numerosos males dentales



Por qué se manchan y se pican los dientes

EL mal reside en esa película pegajosa y tenaz que puede sentirse con la lengua.

En esa película se alojan las manchas que echan a perder la belleza de sus dientes. Combinándose con otras substancias, la película se endurece y se convierte en sarro.

Esa película retiene las partículas de alimentos que no tardan en descomponerse y en formar ácidos. Los ácidos, según las autoridades dentales, son la causa principal de las picaduras de los dientes.

Por lo tanto, una pasta dentífrica debe, ante todo, eliminar esa peli-

cula—y es lo que hace Pepsodent.

La eficacia con que Pepsodent elimina la película se debe a que contiene un material de limpiar y pulir especial. El objeto de este material es eliminar la película—eficazmente y sin peligro. Hay otros materiales para limpiar que eliminan la película, pero que rayan el esmalte. Otros hay que son inofensivos, pero que son demasiado suaves para ser eficaces. Por lo tanto, para tener la seguridad de eliminar la película perfectamente y sin riesgo, use Pepsodent—la pasta para dientes especial para eliminar la película.

Muestra Gratis



The Pepsodent Co.
919 No. Michigan Ave.
Chicago, Ill., U. S. A.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 2 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre

Dirección Ciudad

4-2X-8

Ultima creación...

A'SUMA



Fantasia japonesa interpretada por COTY. Un perfume de extrema fineza que debe a su inspiración exótica su nota original y nueva.

COTY
Perfumes de Lujo

AGENTE Y DEPOSITARIO: HENRI LE BIENVENU
Virtudes, 37, Apartado 351. Habana.

ego sus rodillas se doblaron bajo el peso de su cuerpo y se desmoronó en tierra pesadamente. Había allí un sargento del cuerpo de ambulancias que se puso a tenderlo al instante. Verdier también estaba bastante estropeado, pero conservaba fuerzas suficientes para arrodillarse al lado de su contrincante y ver cómo curaban. Dicen que lloró un poco. Pero no había que inquietarse. Los hombres como Bruckner tienen harta vitalidad para nada les lastime seriamente, ni ser el acero o el plomo.

—¿Amigos?—preguntó Verdier ansioso.
—No. Todavía he de poder cono.
—¿Cómo lo logró se lo voy a decir usted en seguida.

*
Ambos fueron devueltos a Argemoco después; Bruckner a Belbes para reasumir su antigua tarea de instruir reclutas. Verdier,

según se dijo, había sido enviado a Orán, nadie sabía exactamente por qué. Yo no tuve tiempo de averiguarlo, porque el batallón fué encargado de una operacioncilla sin importancia durante la cual cometí la estupidez de dejarme herir. La bala me dió cerca del codo, y después de tres días en Tazza me facturaron para Orán, en donde había un especialista en huesos.

Esta población no está del todo mal. Un codo fracturado no es gran impedimento. Una vez al día hacía acto de presencia en el hospital para que me examinasen y curasen y el resto del tiempo estaba completamente libre. Como era natural, visité el cuartel de la Legión con objeto de preguntar por Verdier.

¡Vaya una historia la que me contaron! Ello explicaba por qué el muchacho deseaba morir. Verdier se encontraba a la sazón en la cárcel civil, aguardando a ser devuelto a Francia para ser juzgado. Yo busqué su caso en los periódicos.

Estaba acusado de haber dado muerte a una mujer... una especie de cantante de *music-hall*. Verdier pertenecía a una antigua

familia; su padre era coronel retirado y él había asistido a una academia militar y tenía el grado de teniente. Conoció a aquella moza y se obstinó en querer casarse con ella, contra el consejo de todos. Ella no era digna de él, ni de ningún otro hombre decente. Pero él estaba locamente enamorado y decía que la calumniaban y juzgaban mal. Pero no tardó en descubrir que el engañado era él...

El teniente entonces presentó su renuncia en una carta dirigida a su padre, y desapareció. A la mañana siguiente la mujer fué encontrada muerta a tiros. El teniente un día apareció en la fotografía de una *prise d'armes* efectuada en el sector de Tazza. La Policía, que le buscaba, le reconoció al punto.

Intenté ver a Verdier en la cárcel. Pero no se me permitió. Sabían de su valor y recursos y temían que se fugase. Sospechaban de todos los legionarios como capaces de ayudarle a escapar. Lo cual prueba que eran inteligentes los carceleros, después de todo.

Así fué como tuve ocasión de ser testigo de lo que sucedió después. ¿Recuerda usted a aquel *adjudant* que falleció en Saida y que resultó poseer un título aristocrático, una gran familia y un montón de dinero? Su gente reclamó el cadáver. Las autoridades se portaron a la altura de las circunstancias. Bruckner había ascendido un grado y era ahora *adjudant*. Trajo cuarenta hombres de Bel-Abbes... de completo uniforme de gala y todo. Todos ellos fueron escoltando el furgón que transportaba el féretro hasta el muelle, por la Rue des Jardins abajo. Al llegar allá, sonó el clarín y los marineros izaron el ataúd a bordo, mientras los hombres inclinaban la cabeza y la sección presentaba armas. En fin, ya sabe usted, una de esas ceremonias de cajón.

Una enfermera amiga mía quiso presenciar el espectáculo. Yo la acompañé hasta el puerto, con mi brazo en cabestrillo, y juntos contemplamos todo aquello admirando el esplendor de la ceremonia. Resolví obsequiar a la chica con un viaje en tranvía al regreso, porque la subida hasta el hospital es larga y pesadita. Pero el tranvía no podía andar muy de prisa. Había alcanzado al destacamento, y el motorista y el conductor daban voces a Bruckner para que hiciera retirar a los soldados de la vía. Bruckner se picó y ordenó a sus hombres que continuasen marchando por donde iban. El hombre ya se había respuesto de las consecuencias de su combate, y su rostro estaba completamente limpio de las huellas que dejara en él aquella pelea memorable. Iba muy bien ataviado, con botones dorados, charreteras verdes, todas sus medallas y —no miento— una espada! Era *adjudant*, como ya recordará usted y llevaba uniforme de gala.

Los hombres iban sudorosos y envarados dentro de sus fajas y correaes. Les oí decir que el primer tipo que se considerase demasiado importante para ser enterrado en Argella, debía irse a estirar la pata a su casa. Bruckner andaba con afectación, atisbando al furioso motorista con el rabillo del ojo.

Habíamos llegado frente al edificio de la Prefectura cuando sucedió algo inesperado.

Probablemente habían llevado allí a Verdier con objeto de llenar

los documentos finales antes de conducirlo al muelle para ser embarcado en el vapor de Marsella. Salió por la puerta lateral y yo le reconocí en el acto, aunque no vestía de uniforme, sino que llevaba la burda ropa parduzca que le habían hecho poner en la cárcel. Tenía el cabello cortado al rapé, y andaba con paso vacilante entre dos corpulentos generales.

Habiase congregado allí un reducido grupo de paisanos para verle pasar, astrosos trabajadores de los muelles, pilluelos árabes de las calles que rodean al hospital y precoces rufianes de la Rue des Genes. Toda esta gentuza le lanzó gritos insultantes y él pareció grandemente conmovido y avergonzado. Encorvóse y bajó la cabeza, tratando de ocultar la cara lo mejor posible.

Yo me puse furioso al ver cómo le llevaban, y estuve a punto de bajar y protestar. ¡Le habían puesto esposas para hacerle atravesar la ciudad! ¡Dos tios grandes y fuertes, con pistolas en la cintura además, y esposas a un hombre desarmado! Pero mi rabia se me pasó un tanto cuando observé que Verdier había visto a la Legión.

No se puede negar que le habíamos hecho pasar algunos malos ratos, pero a la postre él había acabado por considerarse uno de nosotros. Probó a enderezarse, pero es difícil hacerlo cuando lleva uno las manos aherrojadas. Apretó los labios como solía y sus ojos despidieron chispas. Volvió a sentir orgullo, supongo, al recordar los tiempos en que se batía tan valientemente y las proezas que había llevado a cabo. Yo deseaba que el tranvía acelerase la marcha y me llevase lejos de allí. No quería ser testigo del encuentro entre Verdier y Bruckner teniendo en cuenta lo que había pasado. Increpé al conductor, pero él me indicó con un gesto la razón de que el tranvía no pudiese adelantarse. En efecto, a la larga su lento arrastrarse cesó del todo. Vi que los legionarios habían formado en dos filas justamente encima de los raíles, con las culatas de los rifles apoyadas en tierra. Bruckner estaba al frente de sus hombres más tieso que nunca, y su rostro daba miedo de tan colorado. Su espada salió de la vaina con un estridente sonido.

—¡Presenten... armas!
El grito llenó la calle, resonando contra las paredes. Los generales sobresaltáronse como si les hubieran pinchado. Cuarenta rifles dejaron el suelo con un solo crujir de correaes, cuarenta bayonetas rebrillaron en lo alto bajo el ardiente sol del mediodía. Los hombres quedaron cuadrados, con los talones juntos, las barbas erguidas, ante un valiente y digno legionario...

Al pasar Verdier frente a él, Bruckner alzó la espada, saludándole, y la bajó luego con el gesto más amplio y majestuoso que ha visto usted en su vida. El preso se esforzó en hacer un negligente gesto de despedida con sus pobres manos esposadas, pero no pudo concluir el movimiento esbozado. Trató de sonreír, pero su rostro se descompuso, sus labios se crisparon y las lágrimas brotaron a raudales de sus ojos. ¡Ah! ¡Esta vez sí que le había vencido Bruckner, sin pensar en ello! Sencillemente, con el absoluto e irrazonado candor de su código de guerrero, Bruckner había hecho lo que creía justo. Habiale tribu-



Un "régimen" completo de belleza

LA CRÈME SIMON
para la salud y la belleza de la epidermis.

LOS POLVOS SIMON
finos, adherentes y aterciopelados.

EL JABÓN SIMON
para las epidermis delicadas.

ado al criminal, al proscripto, al hombre que era asimismo el héroe legionario, el homenaje más lto de cuarenta de los suyos, sus amadas, sus hermanos:

Verdier y los gendarmes ya se habían alejado.

Y allí, en el centro de la avenida, quedó una sección de la Legión presentando armas y un fulbundo y rugiente *adjutant* que blandía una espada desnuda en un enorme manaza enguantada.

—¡Un hombre como ése!... Marranos, más que marranos!

*
Markes llamó al camarero, y yo aparté con trabajo los ojos de Bruckner. El hombre se me apacía engrandecido, santificado por su gesto sublime.

—Ya veo que no soy buen juez. —Nadie nos hace justicia... como difíciles de comprender.

—¿Y qué pasó luego?—le pregunté.

—Nada. Probablemente Bruckner tuvo que aguantar un buen papalvo del coronel, el cual, en su fuero interno, aprobaba sin duda lo que hizo. Como puede usted ver, ahora es subteniente, y hace andar derechos a los reclutas, pero todos ellos le conocen bien y darían la vida por él.

—¿Quise decir... ¿sabe usted qué fué de Verdier?

—¿Verdier? Cuando le juzgaban, su defensor invocó el principio de que la justicia moderna antes busca prevenir que castigar o vengar. Señaló el hecho de que su cliente ya había presentado su renuncia, la que estaba sobre la mesa del coronel. Había sacrificado familia y carrera por aquella mujer. Cuando supo que le engañaba, fué a verla desde el cuartel, llevando consigo el revólver de reglamento. No existió premeditación; disparó como un hombre a punto de ahogarse se agarró a una tabla, al ver que ella se reía de él, para poner fin a sus burlas, a sus frases insultantes. Fué absuelto.

—Pero aunque hubiese sido un oficial—insistí—él renunció y se alistó en la Legión por cinco años. Sirvió menos de uno. ¿Cómo se arregló eso? ¿Volvió a su regimiento como oficial?

Pero Markes no me escuchaba. Levantóse y su mano bosquejó un saludo militar, pero recordó a tiempo que ya no era más que un paisano. Yo me levanté también y estreché la mano de Farral, que se nos había acercado.

—A ver, ¿por qué no se vienen ustedes con nosotros, eh?—y añadió, dirigiéndose a Markes.—¿Se acuerda usted de cuando estábamos juntos en el Segundo? ¡Qué tiempos!—encaróse conmigo y dijo:—Venga usted a nuestra mesa y diga lo que tiene que decir. Bruckner empezaba a incomodarse porque usted le miraba fijamente, pero yo lo convencí. Tiene una idea equivocada de usted... a menos que sea cierto que esté usted mezclado en una campaña de prensa contra la Legión.

—Ni en contra ni a favor... observador imparcial.

—Farsante—dijo Farral tranquilamente.—Si no fuera usted tan comodón, se alistaría usted. Pero Bruckner es un hombre que le conviene a usted tratar. Es hablador y tiene mucho que contar.

—Lo creo. Diga usted, Farral, si usted y Markes estuvieron juntos en el Atlas, ¿habrá usted conocido a Verdier?

Al instante me di cuenta de que había hablado atolondradamente. Farral se quedó de una pieza, mi-

rando a Markes, que esquivó la vista, haciéndose el distraído. Luego el capitán sonrió.

—Este charlatán ya le ha contado a usted... ¡Vamos, vengan ustedes!

¡De modo que Farral era Verdier, Verdier era Farral! Cierto, teniendo en cuenta los siete años transcurridos, el cambio de uniformes... Al adquirir galones, Farral no había perdido valentía. Y ello explicaba la cinta de la medalla militar en un hombre que me constaba procedía de la academia. Para el resto, no necesitaba yo el veredicto de ningún jurado para fundar mi estimación.

Después, por un rato, no pude pensar en otra cosa sino en que estaba estrechando la mano de Bruckner... cuyas dudas y recelos se disiparon cuando vió que Farral me saludaba. Oprimí la mano que había sostenido una espada y saludé a un hombre... a un verdadero hombre.

La riqueza...

(Continuación de la Pág. 37)

forme de hace lustros lo siguiente: si con procedimientos lejos de ser económicos se explotaban los yacimientos con buen provecho, ¿qué no se lograría con maquinaria moderna?

—¿Y cómo no ha vuelto a trabajarse?

—¡Oh! Apenas es necesario responder: en Cuba se les tiene miedo a las empresas. Es mejor lo "seguro": la hipoteca y la política.

En la respuesta del señor Quadreny ha sonado una nota irónica.

En próxima charla nuestro amable informante continuará su interesante estudio sobre la riqueza minera de Cuba, explotada por lo general en minúsculas proporciones, y por lo general también, en manos extranjeras.

¡Hoy es Nelson...

(Continuación de la Pág. 69)

la Philadelphia Civic Opera. Competió con los mejores cantantes, de mucha más experiencia que él, y logró obtener los papeles principales de *Aida* y *Pagliacci*.

En el año 1924 hizo su debut en el teatro Metropolitan de Nueva York. Ha cantado hasta la fecha treinta y dos papeles de ópera. En inglés, francés, italiano, español, ruso y yiddish.

Pero en cuanto a Hollywood correspondía, Nelson Eddy era solamente un cantante más, que hacía *tournées* por el país. La mayoría de los productores de Cinelandia jamás había prestado atención a la fama de Nelson en los centros musicales.

Dos años antes de hacer su debut en la pantalla, la Meca tuvo verdadera noticia de que existía un Nelson Eddy, de grandes posibilidades para el séptimo arte.

Y ocurrió lo de siempre: el destino, por los más caprichosos caminos, llevó a Eddy al paraíso de la farsa.

En el magnífico Auditorium de la ciudad de Los Angeles, una multitud febril esperaba la aparición de cierto cantante de renombre. Nadie sabía que éste, atacado súbitamente por una enfermedad de la laringe, se veía imposibilitado de presentarse esa noche, según estipulaban los programas.

Mientras tanto, un avión especial volaba desde San Diego, trayendo a Nelson Eddy para sustituir al otro cantante. Nelson era una figura anónima en el seno de Hollywood.

Un murmullo de sorpresa acogió al gigante rubio y hermoso que se presentó en el momento oportuno. Los que esperaban oír al famoso barítono enfermo, se sintieron defraudados. Esperaron con intenciones perversas que terminara el acto para precipitarse a la taquilla y pedir la devolución de su dinero.

Pero Nelson cantó. Y la ovación que obtuvo aquel muchacho desconocido es una de las cosas inolvidables en Hollywood. Tan rotundo fué su éxito, que los empresarios le ofrecieron un contrato para toda la temporada.

La compañía Metro-Goldwyn-Mayer, al acecho siempre de los nuevos descubrimientos, ofreció a Nelson un contrato de cine. La curiosidad hizo que Nelson aceptara y unos meses más tarde hacía su debut en la película "Dancing Lady" ("La Bailarina"), con Joan Crawford. Un papel casi insignificante. Su primer canto en la pantalla pareció ser el último. Los ciclos tradicionales en el cine dieron por terminadas las comedias musicales. Eddy nos cuenta que se creyó completamente perdido en el engranaje multiforme de Hollywood. Cantante y sin papeles para cantar era el fracaso de su carrera. Y él no tenía experiencia como actor. Habló con los altos ejecutivos del estudio para que éstos rescindieran su contrato, y encontró la más rotunda negativa. "Espere", le dijo el más alto funcionario de la Metro-G.-Mayer. Y Nelson esperó, porque no podía hacer otra cosa más oportuna.

Cuando su paciencia llegó al límite de la desesperación, exigió la ruptura de su contrato, aun teniendo que pagar al estudio la indemnización que éste le pidiera. Todo cuanto pudo conseguir fué un permiso para continuar sus conciertos, hasta que surgiera la oportunidad.

La oportunidad llegó cuando Maurice Chevalier desapareció del mapa hollywoodense. La Metro necesitó un galán joven para Jeanette MacDonald y escogió a Nelson Eddy. Aquella aparición del joven barítono en "Naughty Marietta" encendió el entusiasmo popular. Acababa de surgir en Hollywood la pareja ideal: Jeanette y Nelson. Chevalier jamás podrá competir con un hombre mucho más joven, verdadero cantante y de tipo más romántico que el suyo. Hollywood inclinó el dedo pulgar, como hacían los emperadores romanos para señalar la muerte de un gladiador. Maurice Chevalier quedó anulado para siempre en Cinelandia. Y Nelson Eddy tomó el puesto de aquél.

Su triunfo se confirmó definitivamente en "Rose Marie". Ciertamente, jamás Jeanette MacDonald había estado mejor. Por primera vez en su carrera tiene oportunidades de ser "actriz" y cantante a la vez. La trama es emotiva y humana. Lo que establece su superioridad sobre la mayoría de los libretos musicales que se llevan a la pantalla.

Pero Nelson es de veras quien conquista al público.

Después de conocerlo personalmente y comprobar que su enorme poder de fascinación no se limita a la pantalla, comprendemos el entusiasmo delirante de las muchachas románticas. Nelson Eddy es la quintaesencia del romanticismo.



SUS OJOS PUEDEN TENER ESTA MISMA BELLEZA...

Embellézcalos de esta manera fácil con Maybelline. Oscurece las pestañas y las hace aparecer largas y espesas. Positivamente a prueba de ardor, a prueba de lágrimas, inofensivo. En negro y castaño. En tienditas, farmacias, perfumerías, etc.

LIBRADO LAKE, Representante Exclusivo. Obispo, 40, La Habana.

Maybelline

Nos sorprende, en cambio, que pueda resistir valientemente a la tentación de tanta mujer bonita, de tanta fanática que corre en pos de él.

Pero Nelson Eddy sabe por experiencia, por haber vivido muy intensamente sus pocos años, que la carrera artística y el matrimonio son, la mayoría de las veces, incompatibles. Y que la unión entre dos luminarias da frutos desastrosos. Celos, envidias, la intranquilidad de la posesión. Todo tiende al naufragio de los amores entre ellas. El ídolo se debe a su público: es el precio que paga por la gloria. Hoy es Nelson Eddy el ídolo. Hoy. ¿Pero y mañana?...



KLEENEX

Indispensable para el Tocador

"KLEENEX es tan esencial para mi como el jabón y el agua," dicen muchas damas en todo el mundo. Se han convencido de que para aplicar o quitar cosméticos, para aplicar lociones frías o calientes, y para otros innumerables usos, Kleenex es más suave, conveniente e higiénico que el anticuado sistema de usar telas de algodón o de lino.

Basta pasar suavemente sobre el rostro un delicado Kleenex, y el polvo y colores desaparecen dejando la piel limpia y radiante de salud. Kleenex es lo más higiénico, suave, absorbente, y sobre todo, económico.

Este delicado pañuelo rápidamente se ha convertido en artículo de primera necesidad en el hogar, para cada miembro de la familia, principalmente para usarlo en casos de catarras y toses. De manera efectiva termina con el peligro de infección y propagación de esos peligrosos gérmenes.

En farmacias, boticas y tiendas



"LA MADRECITA" DICE QUE...

LA AVENTURA DEL GATO Y LA OVEJA

¡UES SEÑOR, resulta que en un país muy lejano y que ahora ya no existe, porque se hundió para siempre en las aguas del mar, vivían una oveja y un gatito. Ambos eran muy jóvenes y estaban apenas unos meses de edad. Mas con todo, sintieron cierto el deseo de correr mundo.

—Podríamos—dijo la ovejita—irnos muy lejos, y ver así otros países y otros mares.

—Eso me gusta—respondió el gatito;—a cualquier parte donde amos seremos bien recibidos. Como somos tan pequeños, nadie hará daño.

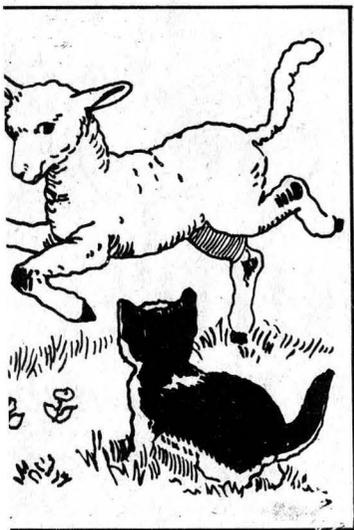
Y no lo pensaron más. Y una buena mañana, en que el sol brilla más que de costumbre, emprendieron la marcha. Y anduvieron y anduvieron hasta que, ya próxima la noche, llegaron a un blito.

—¡Qué extraño parece todo es—murmuró el gato.

—Cierto,—dijo la oveja.—¿No rá fantasmas?

en verdad que aquel pueblo era extraño. Constaba apenas unas cuantas casas mal hechas y sin techos. El bosque que lo rodeaba tenía muy altos pinos que con viento parecían lamentarse a la instante.

—¿Te parece—susurró la oveja—que debemos seguir adelante? No,—contestó el gato. Y es que tenía miedo que le había entrado dentro no lo dejaba hablar. Amse miraron. Se notaba en la cara que estaban muy asustados. Sería mejor que nos volviésemos—dijo la ovejita.



no bien terminó de decir esto, se a la distancia un terrible ruido, largo y penetrante. Y palmo de males empezó a llover. Pero cayeron unas cuantas gotas pero luego la lluvia arreció a que se convirtió en un chubasco.

Creo—tartamudeó el gato—hicimos mal en salir de nuestro pueblo...

¡¡¡¡¡—dijo la ovejita—yo también lo creo.

como si se hubieran puesto a llorar, regresaron por donde habían venido. Y así corrieron esperadamente en medio de la lluvia, que cada vez era más fuerte, dando vueltas y más vueltas. Pero del amanecer llegaron a su destino. El sol brillaba en el horizonte y los pajaritos cantaban en los árboles. ¡Qué hermoso les pareció entonces el pueblito en que habían nacido! Prometieron que nunca más se apartarían de él.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

GRAN animación ha despertado entre mis queridos niños el concurso de dibujo libre sobre el 20 de Mayo. Tiene que ser. El premio es un verdadero regalo. Todos los niños estudiosos suspiran, cuando no la tienen, por la obra completa EL TESORO DE LA JUVENTUD. Ahora se les presenta una gran oportunidad a los que tomen parte en este concurso.

Lean bien el AVISO que aparece al final de esta página, y se enterarán de todo.

También quiero advertirles que cada niño puede enviar más de un dibujo al concurso.

La señora Fina Forcade de Jackson está recibiendo muchas cartas de mis hijos agradecidos, por este rasgo de bondad y ternura.

Espero que recibiré cientos de dibujos. Pueden empezar a enviarlos cuando quieran

Los niños premiados en el concurso del crucigrama han sido los siguientes: Jaime Molinet, Chaparra; Luz M^a Fonseca; Jesús P. Velasco, Güines; Mercedes Bonilla; Hortensia Poncet Valdés, S. Spiritus.

La niña de la Beneficencia premiada ha sido Silveria M^a Valdés. Ella ha escogido entre los tres premios, la cámara fotográfica.

La semana próxima recibirán los niños de la Beneficencia sus regalos del mes.

IRMA DIAZ SANCHEZ, Corralillo.—Puedes enviarme todos los trabajitos que quieras menos crucigramas. Los espero ingeniosos, como le cuadra a tu inteligencia.

LOIDA CARBONELL, Guayabal.—¿Cómo no voy a quererte, si eres una de mis niñas más constantes? Espero tu colaboración, como siempre. Para el próximo conteo de puntos tendrás, con seguridad, tu regalo, porque eres muy constante en el envío de tus soluciones.

ANGELICA MIYARES BERMUDEZ, Santiago de Cuba.—No creas que te he olvidado. Tengo una gran cantidad de cartas atrasadas por contestar. Te tocó el turno, hoy. Te envío un besito bien cargadito de miel.

MANON DE ASPRES.—Espero tus trabajos. Ya sé que eres muy inteligente y simpática. No te voy a decir quién, curiosa.

GEORGINA BLANCO.—No obtuviste premio en el conteo de Navidad; por eso no has recibido tu regalo. Reúne los puntos necesarios, para el próximo, y verás que sales complacida.

FRANCISCO MORALES MACEO, Bayamo.—Perdona la demora de mi contestación. Un equipo de jugar baseball te costará menos de cinco pesos y más de uno. Enviame trabajitos, que los haces muy bien.

ANITA TURRO VILLA, Caibarién.—Puedes escribirme cuando desees y enviarme los trabajitos que más te gusten. Los dibujos tienes que hacerlos con tinta china.

ARMANTINA GONZALEZ, Camagüey.—Te dedico un parrafito con mucho cariño. Enviame tu colaboración. Me la has prometido hace tiempo y no ha llegado.

QUETICA QUINONES, Barahona, Rep. Dominicana.—Para tener derecho a un premio tienes que haber reunido durante el año lo menos 100 puntos.

Fíjate que en cada pasatiempo que publico en la otra página, viene el número de puntos que concedo como premio, en cada semana. Estos puntos se van acumulando, y al final del año, cuando se hace el conteo general, tienen premio, como te dije antes, todos los niños que hayan reunido desde 100 puntos

HIJITOS INTELIGENTES



Conchita VILA



Carlos GONZALEZ



Elda MAS

tos en adelante. Espero que seas una de las premiadas.

UNA CURIOSA.—No me molestan tus preguntas. Lo que no me gusta es que no te firmes con tu nombre. En la próxima carta hazlo, para que me dejes contenta. El alfabeto ruso consta de 36 letras. Es de imaginar las dificultades con que tropezarán los niños para aprender a leer.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Isis Vega Jerez; Sergio Cartaya, Matanzas; Miguel Angulo Rodríguez; Raquel C. Acosta; Holguín; Conchita Hernández, Guanabacoa; Armando Hernández; Carlos Ferrer Pérez; Cupertina Hernández, Dellella; Nora Urquiola, Cienfuegos; Aurora Hernández Martín; Silvia Yarini Roselló; Lucía Fonseca; Cesáreo Darías, Jorobada; Conchita Alonso García, Cienfuegos; Zola Antonia Marrero; Marta Morejón, Cienfuegos; Raquel Blanco Varela; Anselmo Arrambray, Santiago de Cuba; Gonzalo Trelles; Noelia Seuret, Cienfuegos; Esperanza Fernández, Camagüey; Jorgito Cabrera, Nuevitás; Raúl Martínez, Perico.

"LAS DOS LAGRIMAS"

Josefa Dib, de Cárdenas, ha sido premiada en el concurso del cuento "Las dos lágrimas". Lean a continuación mis niños la bonita definición que le da a este cuento, que su "Madrecita" les leyó una tarde de grata recordación en los lindos jardines de La Cotorra.

¿POR QUE EL MAESTRO ESTIMO QUE LO MAS BRILLANTE QUE HABIA RECIBIDO ERAN LAS DOS LAGRIMAS DE ROBERTO?

Por Josefa Dib

Quisiera poder expresarme como realmente siento; pero no todo lo que se siente en el corazón se puede expresar...

Leyendo este instructivo cuento, sabremos que todos los muchachos eran ricos menos uno: Roberto. Al saber los niños que el bondadoso maestro premiaría al que trajese el regalo más brillante, seguramente que los niños corrieron presurosos hacia sus padres, para que éstos les dieran el regalo más lindo y el más llamativo, para poder ganar el premio. Como los padres eran ricos, podían satisfacer los deseos de sus niños. Pero Roberto... ¿cómo ni siquiera pensar en ganarse el premio teniendo unos condiscípulos tan ricos, y él tan pobre? Estoy segura que el maestro, conocedor de la posición de su alumno Roberto, hubiera pensado lo mismo. Cuando todos los muchachos hicieron entrega de sus valiosos regalos, estarían ansiosos de ver cuál resultaba el vencedor. Pero Roberto, al entregar tan humildemente su obsequio, no pensaba más que en que la blanca paloma, la mensajera de la paz, a la que rescató de unas manos crueles, muriese a causa de los golpes recibidos. Cuando la paloma murió, brotaron de su corazón dos lágrimas sinceras, y el maestro vió en las dos lágrimas que se cuajaron en sus ojos brillantes de nobleza, las dos perlas más bellas que buzo alguno cogiera.

Por eso las aceptó como el más elocuente y el más costoso regalo que hubiese podido recibir...

AVISO

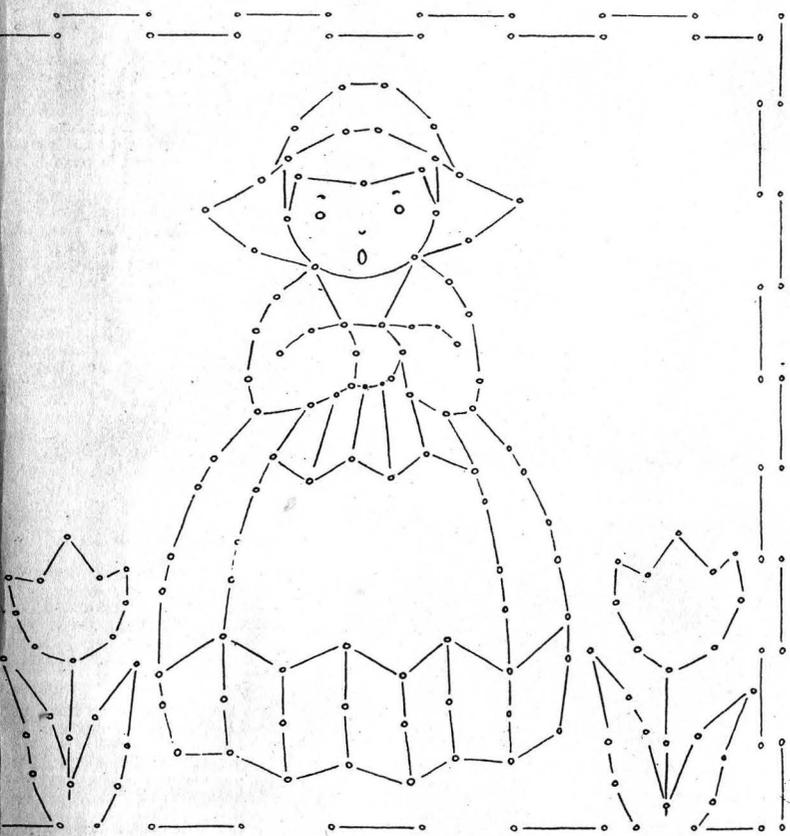
CONCURSO DE DIBUJOS SOBRE EL 20 DE MAYO

"La Madrecita" invita a sus hijitos dibujantes a que envíen dibujos alegóricos referentes al 20 de Mayo. Pueden entrar en este concurso todos los niños de La Habana y del interior. No pueden ser mayores de 15 años. El plazo de admisión de los trabajos se cierra el día 8 de mayo. Después de esta fecha todos los trabajos que lleguen se considerarán nulos.

Los trabajos pueden hacerlos como cada niño quiera. En colores, con lápiz, con acuarela. Se admiten todos los dibujos alegóricos a nuestra fecha gloriosa.

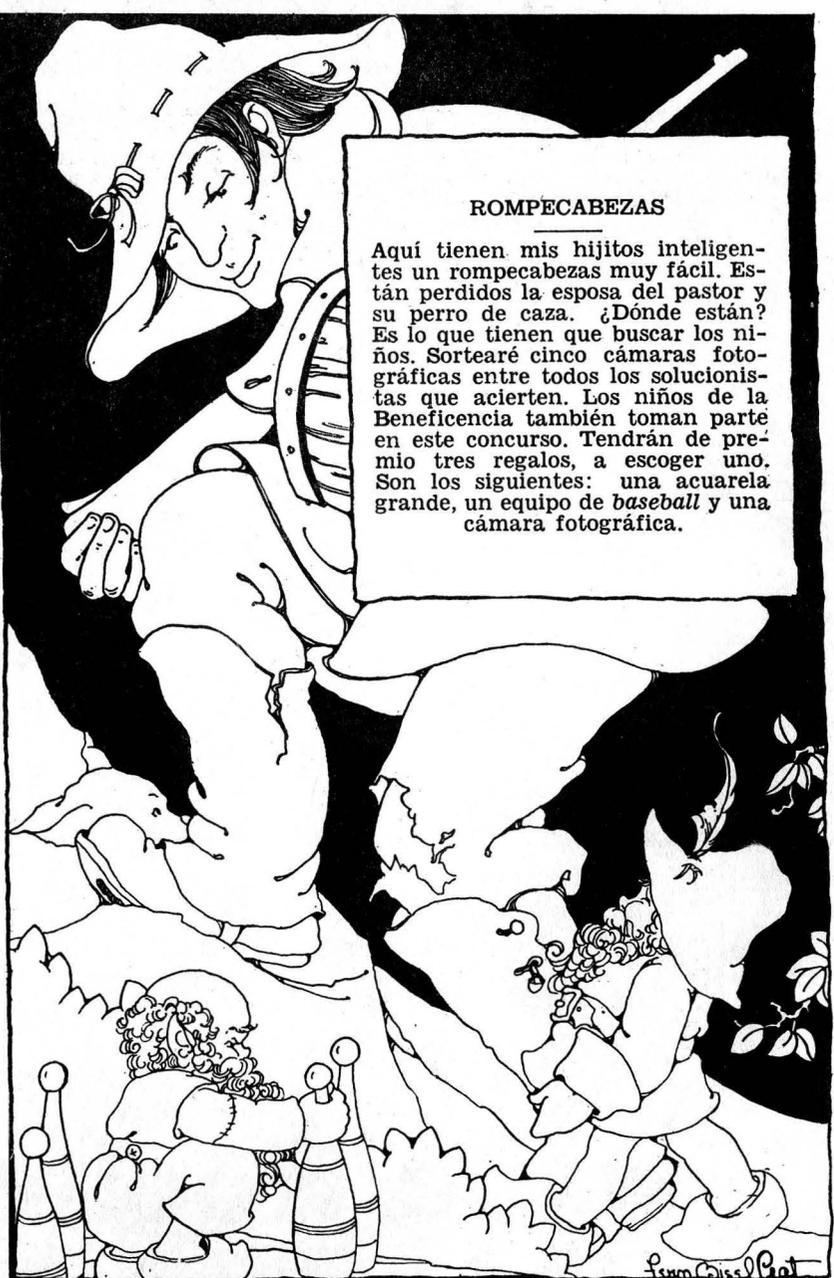
El premio lo obsequia bondadosamente a mis niños la señora FINA FORCADE DE JACKSON, y consiste en una obra completa de "EL TESORO DE LA JUVENTUD".

capa, POP A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre



PARA BORDAR O COLOREAR

Como sé que a mis nenas les gustan mucho los trabajos de costura, hoy vuelvo a darles este dibujo para que hagan un bonito bordado. Lo pueden aplicar a lo que deseen mejor. El premio será, para las niñas una muñeca al mejor trabajo presentado. Los niños, que no saben bordar, pueden colorear el dibujo, y tendrán como premio al mejor, una cámara fotográfica.



ROMPECABEZAS

Aquí tienen mis hijitos inteligentes un rompecabezas muy fácil. Están perdidos la esposa del pastor y su perro de caza. ¿Dónde están? Es lo que tienen que buscar los niños. Sortearé cinco cámaras fotográficas entre todos los solucionistas que acierten. Los niños de la Beneficencia también toman parte en este concurso. Tendrán de premio tres regalos, a escoger uno. Son los siguientes: una acuarela grande, un equipo de *baseball* y una cámara fotográfica.



DAVID. H. MONEYPENNY.

DIBUJO CON ERRORES

Los niños encontrarán 20 errores en este dibujo amplificado. Los solucionistas tendrán de premio ocho puntos.



UN CISNE INVISIBLE

¿Saben ustedes por qué estos excursionistas sonríen tan alegremente? Porque han visto a un hermoso cisne. ¿Dónde está?—preguntarán ustedes. Y la respuesta es muy sencilla. Está oculto, pero lo podremos ver si doblamos la figura por la línea marcada con la letra A, y haciendo que ésta se una con la de la letra B, y doblando luego la de la letra C hasta que entre en contacto con la de la letra D. ¡Verán ustedes qué hermoso es el cisne! Los solucionistas tendrán de premio 5 puntos.

*Su niño corre
peligro*

El estornudo es el primer síntoma de un Resfriado o de una Gripe. En los niños el catarro degenera casi siempre en una Bronquitis, que es la que inicia el camino hacia la Tuberculosis.

Antes que sea tarde, déle a tomar el

Jarabe "Roche"



que en poco tiempo destruye todos los gérmenes infecciosos, suprime la tos y favorece la expectoración.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías



F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., Po